



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**IMAGINARIOS COLECTIVOS DE LA MIGRACIÓN
LATINOAMERICANA A ESTADOS UNIDOS**

TESIS

QUE COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN PSICOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA:

JORGE ADÁN ROMERO ZEPEDA

DIRIGIDO POR:

Mtra. BETZAVED PALACIOS GUTIÉRREZ

C.U. SANTIAGO DE QUERÉTARO, QRO. NOVIEMBRE DE 2008



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Maestría en Psicología Social

IMAGINARIOS COLECTIVOS DE LA MIGRACION LATINOAMERICANA A ESTADOS UNIDOS

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Maestro en Psicología Social

Presenta:

Jorge Adán Romero Zepeda

Dirigido por:

Mtra. Betzaved Palacios Gutiérrez

SINODALES

Mtra. Betzaved Palacios Gutiérrez
Presidente

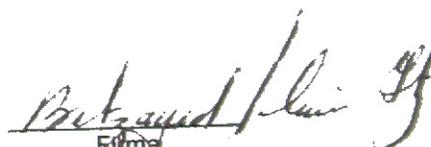
Dra. Jacqueline Zapata Martínez
Secretario

Mtro. Rubén García Rangel
Vocal

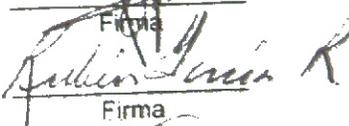
Mtra. Martha Patricia Aguilar Medina
Suplente

Mtra. Elsa Renata González Estrada
Suplente


Lic. Jorge Antonio Lara Ovando
Director de la Facultad

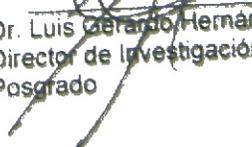

Firma


Firma


Firma


Firma


Firma


Dr. Luis Gerardo Hernández Sandoval
Director de Investigación y
Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Gro.
Noviembre 2008
México

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo aportar una visión distinta a la tesis predominante, en donde la migración de latinoamericanos hacia Estados Unidos se hace como una estrategia económica de de sobrevivencia del núcleo familiar; para resaltar en su lugar la importancia de los aspectos psico-sociales y culturales en el fenómeno migratorio.

Esta tesis se basa en una entrevista a profundidad aplicada a un hondureño (Eduardo Donaldo) quien al llevar a cabo el recorrido de migración Honduras-México- Estados Unidos, tuvo que ser hospitalizado por un traumatismo en columna vertebral.

Se llevó a cabo la entrevista a través la asociación libre de imágenes y preguntas abiertas, dándose preferencia para la interpretación de la información a la metodología cualitativa del análisis del discurso. El recorrido de la presente investigación concluye con una tesis central; la migración es un proceso simbólico por el cual se busca significar las expectativas de vida del campesino latinoamericano.

(Palabras clave: **migración, Centroamérica, imaginarios colectivos**)

SUMMARY

This research aims to provide a different point of view to the prevailing theory, where the migration of Latin Americans into the United States is done as a strategy for the family economic survival; to highlight in its place the importance of the psycho social and cultural aspects in the migration phenomenon.

This thesis is based on an depth interview applied to a Honduran (Eduardo Donaldo) who undertaking the journey of migration Honduras-Mexico-United States, had to be hospitalized for a injury in spinal.

The interview was done through free association of images and open questions, giving preference to interpret the information to qualitative methodology of discourse analysis. The path of this investigation concludes with a central thesis; migration is a symbolic process by which seeks to give meaning the life expectancy of the Latin American farmer.

(Keywords: **migration, Central America, collective imaginaries**)

**A mi familia, quienes me han brindado su apoyo aun
en las situaciones más difíciles**

**A los profesores y compañeros de la maestría en psicología social,
con los cuales pude compartir experiencias y reflexiones inigualables**

**A las personas de Concordia University,
que me motivaron para terminar la tesis**

A Edi Donaldo, por mostrarme la fortaleza de su espíritu

AGRADECIMIENTOS

En la concepción y supervisión de la tesis, tuve la fortuna de contar con la colaboración de la Profesora Betzaved Palacios quien su asesoría y apoyo fue más allá del ámbito académico.

Por su puesto, quiero agradecer también al Programa de Intercambio de América de Norte en Bioética y Políticas Publicas, programa coordinado en México por la doctora Hilda Romero Zepeda, el doctor Robert Hall y en Montreal, Canadá por la doctora Christine Jamieson, por permitirme la ocasión de retomar mis estudios y darle una orientación ética a la investigación.

INDICE

	Página
Resumen.....	i
Summary.....	ii
Dedicatorias.....	iii
Agradecimientos.....	iv
Índice.....	v
Introducción.....	1
Capítulo I.- Sobrevaloración de la perspectiva económica en la explicación del fenómeno migratorio.....	5
1.1. La migración como fenómeno de carácter laboral.....	7
1.2. La determinación del fenómeno migratorio por la “Globalización de Mercados”.....	8
1.3. Tratados económicos internacionales y migración.....	12
Capítulo II.- Imaginario social: un aspecto central de la migración.....	18
2.1. Imaginarios colectivos.....	18
Capítulo III.- Superando el economicismo en la migración.....	29
3.1. Nivel de vida.....	29
3.2. Estudios multicausales e interdisciplinarios.....	31
3.3. Interpretación de la migración desde la psicología.....	50
Capítulo IV.- Propuestas para delinear una metodología.....	56
4.1. Ideas e imágenes generadoras.....	56
4.2. Métodos cualitativos.....	57
4.3. Historias de vida.....	59
4.4. Entrevista Psicológica.....	63
Capítulo V.- Una mirada concreta: caso Edi Donaldo.....	65
Análisis de la entrevista rescatando la obra de Cornelius Castoriadis.....	77
1) Imágenes e ideas.....	80
2) Imaginarios sobre migración.....	85
3) Contexto socioeconómico, político, cultural y familiar.....	88
4) Viaje y accidente.....	95
Análisis de películas y documentales sobre migración.....	100
Persépolis.....	101
Frontera Sur: Tierra de nadie.....	103
14 kilómetros.....	106
Conclusión.....	108
Anexos.....	110
1. Guión de entrevista a profundidad.....	110
2. Entrevista transcrita hecha a Edi Donaldo	113
3. Fotografías.....	179
4. Bibliografía.....	184

Introducción

En la literatura existente sobre migración a Estados Unidos, abundan las investigaciones que hacen hincapié en que hay una determinación económica causal para que se den estos procesos; por citar algunos ejemplos:

“Como se desprende de los datos del desarrollo económico, tanto históricos como actuales, la causa principal que provoca los flujos migratorios es la condición de marginación e insolvencia económica en la que viven y se desarrollan familias campesinas e indígenas de las áreas rurales y recientemente de las áreas urbano-marginales...“La teoría económica tradicional se empeña en señalar que la fuerza más importante detrás de los movimientos migratorios de la población es la disparidad salarial entre países. Distintos modelos de comercio buscan patrones de sustitución o complementariedad entre la movilidad de la fuerza de trabajo y el intercambio comercial de bienes y servicios. Incluso, hay quienes sostienen que esta determinación atiende sobre todo a procesos macroeconómicos a nivel mundial: “Sostenemos que las nuevas modalidades migratorias expresan procesos de cambio estructural que tienen relación con las transformaciones en la dinámica de los mercados de trabajo, como resultado de las diversas formas de flexibilidad laboral que se han puesto en práctica...”

En los últimos años el desempleo, el congelamiento del salario, la falta de créditos, el aumento del costo de vida, el crecimiento demográfico, la reducción de programas de asistencia social, la apertura a mercados extranjeros y el fin del reparto agrario con su consiguiente privatización, han hecho de la migración el recurso de la población rural para proveerse de los recursos para la reproducción de los integrantes de la familia y el sostenimiento de su forma de vida.

La migración resulta preponderante para entender la realidad nacional debido a que su frecuencia es tal, que ésta trastoca en su totalidad la dinámica social tanto en las comunidades emisoras, así como en las ciudades receptoras; visto el mismo fenómeno desde el ámbito micro de las familias, la migración de uno o más de sus integrantes reestructura de raíz el comportamiento de sus integrantes. El fenómeno ha cobrado tanta relevancia, que incluso es objeto de acaloradas discusiones en los programas de gobierno presidenciales y en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio.

El cambio de residencia varía significativamente en cuanto a los lugares de destino, siendo que tanto la migración regional, interestatal y regional, cada uno de ellos atiende a dinámicas específicas. **Si bien la recesión económica ha influido poderosamente para que los campesinos salgan de sus lugares de origen, existen muchos otros factores implicados en este fenómeno complejo y multi-causal; en específico, restringir el comportamiento de**

la migración a Estados Unidos como reflejo exclusivo de cambios macroeconómicos, implica una simplificación que no nos brinda la comprensión suficiente para atender los problemas derivados de este fenómeno, de acuerdo a las metas que se propongan.

Se considera que el presente trabajo tiene justificada su existencia como investigación dentro de la psicología social, ya que se presupone que para la migración internacional no sólo se ponen en juego factores económicos, sino que también influyen más factores, como son los aspectos culturales y de la interacción que establezcan los individuos. Se afirma que los imaginarios colectivos y las expectativas de vida también influyen para que las personas tomen la decisión de emigrar, y para ello se hace más adecuadas las herramientas teóricas y metodológicas de la psicología social de las que pudieran reportar otras disciplinas sociales.

La migración es un flujo humano en el que no solamente interviene para su determinación las estrategias de sobrevivencia económica del núcleo familiar, sino habrá de pensarse a su vez en los *imaginarios colectivos*¹ de los inmigrantes, pues son estos los que les hacen suponer que sus expectativas de vida pueden alcanzarse al regresar de trabajar en Estados Unidos.

Siendo así, la presente investigación hace crítica a la determinación de que la migración hacia Estados Unidos se explica como una estrategia de supervivencia del núcleo familiar, para resaltar en su lugar las causas del fenómeno en aspectos psico-sociales y culturales. En suma, en la lectura del presente texto, el lector podrá conocer un argumento psico-social que sostiene la tesis central: La migración es un flujo humano en el que lo económico no es lo único determinante. En sus causas intervienen el imaginario colectivo en cuanto a significaciones socioculturales compartidas. **La migración es multi-causal.**

En el primer capítulo el lector podrá revisar literatura referente a la migración internacional que ponen énfasis exclusivamente en el aspecto económico. Para ello, se analiza un poco de la obra de Cornelius Castoriadis que señala la importancia de la caída del sistema socialista para entender el contexto mundial; García Canclini señala la importancia de comprender a los estados al servicio de las empresas transnacionales; cabe señalar que tanto Castoriadis como Canclini, si bien contemplan a la migración como un fenómeno multi-causal, no por ello dejan de reconocer la importancia de la economía como marco interpretativo. Jorge Paz señala a su vez que la migración es principalmente un fenómeno laboral que surge de la disparidad entre las economías de dos o más países.

¹ Se toma este concepto de Cornelius Castoriadis. Este autor refiere a las significaciones creadas, sostenidas y construidas de modo colectivo. Este concepto se desplegará con mayor detenimiento en el capítulo primero.

Cruz Zamorano afirma que la principal razón para que se den los procesos migratorios es mejorar la situación económica familiar, y esto se facilita dentro del mayor intercambio de las economías globalizadas; Maireé Urán señala las inconsistencias del discurso neoliberal, pues si bien por un lado se afirma que hay un libre intercambio de bienes, por otro lado deja fuera de este intercambio al capital humano; Mariana Aritza opina que es fundamental para entender la migración el comprender los procesos macroeconómicos que diversifican el mercado laboral entre los países de primer mundo y los periféricos; Alejandro Canales observa que las asimetrías económicas en el Tratado de Libre Comercio ocasionan poblaciones flotantes que optan por migrar; finalmente, Sandoval Palacios pone énfasis en que Estados Unidos crea bloques económicos en Latinoamérica, pero que dichos tratados contemplan la migración como una amenaza a la soberanía de su país.

En el segundo Capítulo se hace el contraste con el primero, afirmando la conveniencia de estudiar la realidad social a través de las interpretaciones cualitativas que permitan poner de manifiesto los imaginarios colectivos. Cornelius Castoriadis introduce el concepto de “magmas de significaciones imaginarias sociales”, para dar cuenta de la ductilidad de las significaciones y comportamientos sociales; el mismo Cornelius Castoriadis enfatiza sobre el agotamiento del mito del progreso de la sociedad actual, y esto tiene como repercusión la incapacidad de crear sujetos que den continuidad al sistema.

Con respecto a la metodología aquí empleada, Paulo Freide afirma la capacidad implicativa, complicativa y explicativa del uso de ideas e imágenes generadoras; Delgado y Gutiérrez nos recomiendan las interpretaciones cualitativas para hacer registro de los meta-discursos que los informantes dan de si mismos y de su sociedad; Santamarina y Marinas resaltan la utilidad de las historias de vida para tener registro de aquellas experiencias de las personas y pueblos que no forman parte de los discursos oficiales; en el análisis del discurso propuesto por Abril se pretende hacer registro de de los detalles que se dan en una conversación, porque se considera que estos están llenos de sentido; Rodríguez recurre a la entrevista psicológica para darle una dirección a la conversación entre el informante y el entrevistador, procurando hacer una análisis sobre todo no en lo que se dice, sino en los significados que se ocultan detrás de cómo las cosas son dichas; por último, Boltvinik propone parámetros para medir el nivel de vida que vayan más allá de lo puramente económico.

Recuperando los estudios cualitativos e interdisciplinarios, García Canclini propone estudiar la migración en el contexto global, pero no en el aspecto puramente económico, sino más bien haciendo énfasis en la dimensión cultural que se manifiesta en lo simbólico; Chakiel nos proporciona cifras demográficas y tendencias sobre la movilidad internacional; Ramírez atribuye

la migración internacional a una diversidad de aspectos como desastres naturales, inestabilidad política o escape a las discriminaciones de diversa índole; Por otro lado, el mismo autor nos permite conocer las opiniones que tiene la población sobre el proceso migratorio; Ángeles nos habla del flujo migratorio de centroamericanos a México, proporcionando información sobre su composición y su distribución; Ramírez atribuye la migración internacional a una diversidad de aspectos como desastres naturales, inestabilidad política o escape a las discriminaciones de diversa índole; Por otro lado, el mismo autor nos permite conocer las opiniones que tiene la población sobre el proceso migratorio; y Aguayo hace un estudio multidisciplinario para entender el fenómeno migratorio de centroamericanos hacia y a través de México de manera integral.

Para estudiar la migración subrayamos que es necesario hacer una lectura abierta en términos multidisciplinarios, en este sentido, recuperamos la idea que se plantea en la psicología del estado anímico como elemento que interviene en el fenómeno migratorio del campesino latinoamericano. Palacios valiéndose de planteamientos de Bartra, Durkheim y Rudinesco, sostiene que la migración del campesino latinoamericano es un esfuerzo para salir de un estado anímico melancólico, así que para abundar sobre el aspecto de la melancolía se revisarán los trabajos de Día sobre las características de la melancolía, García sobre la depresión, López-Ibor sobre depresión mayor y distimia; Echegoyen y Lanier explican la apatía; Trata la abulia y Jara retoma el concepto de duelo.

En el capítulo tercero, obligados por las circunstancias en que nos encontramos el inmigrante en cuestión que va a dar a un espacio hospitalario, nos provoca a la reflexión acerca de las dificultades que surgen en la atención médica por las circunstancias adversas (accidentes, enfermedades, sobornos, etc.) a los que se exponen las personas que realizan el recorrido migratorio de forma ilegal. De ahí que se pongan en evidencia las implicaciones bioéticas del caso particular de Edi Donaldo, para después hacer generalizaciones al respecto : Ruiz describe los factores de riesgo que tienen los inmigrantes centroamericanos que cruzan de manera ilegal la frontera con México; Ramírez nos proporciona cifras para dar cuenta de la situación de salud existente en Honduras; Kushe nos da nociones básicas sobre la bioética; Beauchamp sugiere estrategias de atención en el sector salud cuando los recursos de un país son limitados; Ells recuerda las consideraciones que hay que tener con pacientes de distintos países y culturas; Emmanuel presenta alternativas para la relación de poder que se establezcan entre médico y paciente; y Brody nos explica las reflexiones que hay que hacer cuando una enfermedad o accidente afectan de manera sensible la calidad de vida del paciente.

Capítulo I

Sobre-valoración de la perspectiva económica en la explicación del fenómeno migratorio

En la literatura referente a la migración latinoamericana a Estados Unidos, es recurrente encontrar ensayos en donde se le da un lugar privilegiado a la economía como punto de vista que permita entender este fenómeno. Este enfoque no tendría ningún inconveniente, a no ser por el hecho que dicha forma de pensar se ha convertido en una explicación casi obligada para los especialistas del tema migratorio. Frente a esto, sostenemos un punto de vista crítico que lleva una sobre-valoración de la perspectiva económica, porque en esta perspectiva se evita discusiones donde puedan participar otros puntos de vista que aporten información valiosa.

En el presente trabajo se afirma que los fenómenos sociales son multi-causales, y en él se pretende explicar la migración internacional no sólo desde una interpretación económica, pues esto significaría reducción injustificada que dificulta la comprensión creativa e integral del fenómeno.

Para dar cuenta de estos diversos aspectos implícitos en la migración alternativos a las tesis económicas, tomamos por nuestra parte una veta particular de lectura, y es esta la del imaginario social. Dando cuenta de este aspecto, contamos como antecedente la producción textual de Cornelius Castoriadis en relación a este concepto de su creación.

Si bien Cornelius Castoriadis enfatiza sobre el imaginario social, no deja de reconocer la importancia de lo económico como contexto. Para comprender el contexto contemporáneo, Castoriadis propone tener presente las razones por las cuales el sistema económico político capitalista impera. En este sentido, su señalamiento de que algo imprescindible de recordar para aprender nuestra época, es la caída del socialismo ruso, pues si bien durante más de 50 años representó la competencia por el poder mundial a los países capitalistas, la excesiva burocratización y la decadencia competitiva hicieron que el régimen “implotara”. Las razones por las que el sistema económico capitalista sobrevivió fue por una acumulación históricamente mayor de recursos (principalmente riqueza), una gran flexibilidad en las instituciones al conformarse como liberales, y el éxito económico logrado en el incremento de la producción y el consumo.

Sin embargo, la victoria sobre el socialismo no le da al capitalismo una vida segura, pues hay problemas estructurales que pueden colapsar al sistema: los gobiernos se han demostrado incompetentes para evitar la aceleración continúa del alza de precios, tanto el empleo como el nivel de vida han detenido su crecimiento y comienza a mermar, no hay políticas efectivas para

la protección del medio ambiente, y la moda en las cúpulas dirigentes por adaptar el monetarismo en lugar del sistema keynesiano podría bien calificarse de estupidez suicida. (Castoriadis, 1988)

De la misma manera que Castoriadis, García Canclini no es un autor que pretenda entender la complejidad de la sociedad sólo a través de la economía, pero si se distingue en su obra que este aspecto es relevante. Menciona que fenómenos aparentemente aislados como las turbulencias en las cúpulas financieras, el alto abstencionismo electoral y los estallidos en las bases populares tienen una razón de ser: El vaciamiento simbólico y material de los proyectos nacionales. La ineptitud de los políticos para resolver problemas sociales como las devaluaciones y el desempleo, junto con la cada vez más evidente corrupción de sus partidarios, han hecho que la ciudadanía deje de interesarse por la acción civil o por acudir a las urnas; en cambio transfiere la instancias de decisión de la política nacional a la economía transnacional. Así, los gobiernos se convierten en administradores de organismos multinacionales, pues las negociaciones emprendidas por grandes firmas mediante el cabildeo (o *lobbyismo*) y los compromisos de los representantes contraídos con grupos empresariales, resultan de mayor peso que las decisiones políticas de los mandatarios o las demandas civiles de las mayorías.

Basta con extraer una de las frases del texto *La Globalización Imaginada* para demostrar que el autor García Canclini tiene presente el aspecto económico en su comprensión del acontecer social, caso específico, el fenómeno de la globalización. Una definición tentativa de globalización sería entonces: “Conjunto de estrategias para realizar la hegemonía de macro-empresas industriales, corporaciones financieras, *mayors* del cine y la televisión, la música y la informática, para apropiarse de los recursos naturales y culturales, el trabajo, el ocio y el dinero de los países pobres, subordinándolos a la explotación concentrada con que esos actores reordenaron el mundo de la segunda mitad del siglo XX” (García Canclini 2001).

La intensificación de las redes culturales y económicas a nivel mundial propias de la globalización, se han dado debido al desarrollo económico en los sistemas de información, procesamiento y recursos electrónicos, transporte aéreo, trenes de alta velocidad y administración eficientada de servicios. Emparejada a la globalización, se ha dado una narrativa paradigmática sobre economía y política llamada neoliberal, que se auto justifica con el argumento de que rechazarla implicaría tanto para países desarrollados como subdesarrollados salirse de la dinámica mundial: Economía de mercado, multipartidismo, apertura del las economías nacionales al interior, libre circulación de capitales, protección de inversiones extranjeras, equilibrio fiscal y libertad de prensa. (García Canclini 2001)

Consideramos los argumentos anteriores de García Canclini como pertinentes, pues dentro de su obra se aborda el tema de la migración bajo análisis económico dentro de un estudio multidisciplinario mayor que se enriquece con las aportaciones de otras disciplinas sociales, como la historia, la antropología, la sociología y la psicología. Sin embargo, podemos distinguir a otros autores en donde se presenta una explicación causal unidireccional a través de la economía para comprender el fenómeno migratorio.

1.1. La migración vista como un fenómeno de carácter laboral

Traemos a cuenta aquí al autor Jorge Paz desde la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas), que nos lleva a una lectura mas inclinada al aspecto economicista del fenómeno migratorio: **La migración es un fenómeno principalmente de carácter laboral**. Muchos mitos se han creado con respecto al fenómeno migratorio. Quizá el más común sea el suponer que migran los más pobres o los que resultan excedentes de mano de obra en el mercado laboral, pero los que migran más bien suelen ser los que pueden pagar los costos (económicos, psicológicos, sociales y culturales) de la empresa migratoria. De acuerdo a Jorge Paz, la población que suele emprender el viaje hacia el exterior en busca de trabajo se puede dividir en 2 clases: 1) Baja calificación laboral y 2) de alta calificación laboral.

1. La de baja calificación, que llegan en forma indocumentada al otro país por medio del crimen organizado de tráfico de personas. Como ventaja se podría señalar que esta población representa al país de origen una menor presión al mercado laboral, pero en cuanto a los derechos humanos representa conflictos pues la población inmigrante se expone en el país de destino a ser vulnerables a múltiples formas de discriminación.
2. La de alta calificación causa problemas en su país pues disminuye los escasos recursos humanos que pudieran potenciar la acumulación de conocimiento y consolidar proyectos de innovación (*brain drain*, o fuga de cerebros), satisfaciendo en cambio sus exigencias laborales y salariales en el país receptor. En todo caso, lo conveniente sería un *Brain circulation* (Circulación de cerebros), en donde los inmigrantes de alta capacitación regresarían, *brain exange* (intercambio de cerebros), ofreciendo el producto del trabajo de estas personas en el extranjero, pero sin que emigren).

En cualquier caso, la migración es una buena fuente de ingresos para los países expulsores, pues permiten a las familias no caer por debajo de la línea de la pobreza, al proveer a los familiares que se quedaron en el lugar de origen de los bienes de consumo (necesidades básicas, inversiones, mejoramiento de vivienda, compra de tierras y capital para el trabajo), al mismo tiempo las remesas permiten disponibilidad de recursos en las comunidades de origen,

aumentando la demanda de productos, generando a su vez fuentes de empleo en las industrias locales productoras y comercializadoras. Si bien las remesas son sensibles a las turbulencias políticas y económicas de los países destino, hay una tendencia a que estas aumenten, pues si en Latinoamérica y el Caribe en 1990 su monto era de 7,252 millones de dólares, en 2002 pasaron a ser 23, 000 millones.

En este orden de ideas, Paz sostiene que es necesario que los países expulsores de inmigrantes emprendan ciertas acciones que contemplen incentivos para lograr mayor flujo de inversiones provenientes de las remesas. Si tenemos en cuenta que los inmigrantes son agentes del desarrollo nacional, considera Paz que es necesario fortalecer y lograr mayor transparencia en el sistema bancario y financiero para los inmigrantes y sus familias (brindar apoyo técnico, crediticio, reducir riesgos, liberar impuestos, etc.). Propone promover la formación de asociaciones entre inmigrantes receptores, comunidades, organismos públicos y agentes privados. Crear oportunidades de inversión que atraigan los ahorros de los inmigrantes.

En base a los argumentos expuestos por Paz, se señalan las siguientes tendencias migratorias en Latinoamérica y el Caribe:

1. Hay más de 20 millones de latinoamericanos que residen en los Estados Unidos con una franca tendencia hacia a la alta.
2. Hay una creciente opción por considerar a Japón, Canadá y países europeos como destino.
3. Aumenta la participación de la mujer en la migración.
4. Las grandes potencias aumentarán las estrategias de captación de recursos humanos calificados.
5. Habrán de tomarse medidas en los países expulsores para lidiar con el *Dain brain* (fuga de cerebro). (Paz, 2004)

1.2. La determinación del fenómeno migratorio por la “Globalización de los mercados”

Como se puede observar, el aspecto simbólico de los inmigrantes carece por completo de interés para los estudios de Paz. Dentro de esta tendencia teórica que prioriza la economía como explicación causal del fenómeno migratorio, existen autores que toman como punto de partida en sus interpretaciones la globalización de mercados. Al respecto, El economista Hugo Ángeles Cruz afirma que si bien el fenómeno migratorio es tan antiguo como la humanidad, ahora se ha vuelto tema prioritario en agenda política, pues a nivel mundial al menos hay 120 millones de personas viviendo en un país distinto al de su origen; y parecería que dicha

tendencia va en aumento, pues se acrecientan las asimetrías entre los países ricos y países pobres, aumenta de manera inconstante la fuerza de trabajo, y se da una eclosión de conflictos en países en donde la situación económica-política resulta intolerable.

Según el autor Ángeles Cruz, para comprender este fenómeno, es necesario contextualizarlo en los procesos macroeconómicos presentes, a los que se les denomina como Globalización de mercado. Por globalización puede entenderse el mejoramiento de la tecnología, en especial en el ámbito de las comunicaciones y transporte, que hace que el traslado de información, bienes y personas se de en forma más rápida y eficiente. Con respecto a la economía, la globalización implica estrategias y formas de gestión integradas a nivel mundial en la productividad comercial y financiera. Cabe destacar que si bien la globalización hace que la partida de alguien hacia un país desconocido se vuelva mucho menos incierta, y por lo tanto, los flujos migratorios se tornan más nutridos y variados, en los tratados comerciales sólo se pretende el flujo de bienes y capitales, impidiendo a como de lugar le flujo de personas.

Si bien existen múltiples razones para migrar (estudios, discriminación, aventura), se afirma que la más frecuente es mejorar la situación económica, y ahora con el intercambio ágil de información, los trabajadores laborales perciben bien las oportunidades de empleo y pueden ponderar mejor las posibilidades de contratación. Así, ante el endurecimiento de la política migratoria en Estados Unidos, México se ha vuelto destino para el centroamericano, y parecía que esta tendencia va en aumento en forma alarmante, pues de 84,212 deportaciones en 1998, aumentaron a 144, 255 para el año 2000.

Económicamente, la globalización influye en el empleo de manera diferenciada en los países de primer mundo y en los de tercer mundo: En los primeros las importaciones provenientes de los países en desarrollo sólo causan pérdidas mínimas en el empleo, por ejemplo en los Estados Unidos, en 1996 tuvo 28, 000 despidos, mientras que la creación de puestos debido a las exportaciones fueron mayores (31, 000 plazas); en cambio, en los países de tercer mundo, la globalización ha derrumbado medidas gubernamentales de proteccionismo industrial y del sector agrícola, dejando mucho mano obra cesante. Esta población económicamente inactiva es materia prima para la migración.

En el estado actual de los países pobres, se carece de capital para financiar la inversión productiva, por lo que se requiere de capital extranjero, ya sea a través de capital privado, deuda de cartera, deuda externa o inversión extranjera a largo plazo. La inversión extranjera puede detener el flujo migratorio, pues en vez de que la mano de obra vaya al capital, el capital va a la mano de obra; sin embargo, este capital sólo se interesará si ve en los países pobres

mano de obra barata, buena infraestructura de transporte, exención de pagos tributarios y proximidad a un mercado rico.

Dentro del grupo de capital externo, los países expulsores de inmigrantes cuentan con las remesas, que es dinero enviado por trabajadores (ya sea legales o ilegales, permanentes o temporales, ricos o pobres) por vías institucionales (giros o depósitos bancarios) o informales (entregas personales a través de terceros), generalmente para necesidades básicas (pago de deudas, alimento, renta, etc). A pesar de que las remesas rara vez tienen como finalidad impulsar empresas exportadoras que pudieran reactivar la economía, al menos incrementan los ingresos nacionales y contribuyen al equilibrio de la balanza de pagos.

La migración en los países pobres ayuda como válvula de escape para disminuir la presión en el desempleo, e incluso eleva el costo del trabajo. En cambio, en los países ricos pueden notarse dos tendencias fluctuantes: en forma negativa, al saturar el mercado laboral y abaratar los salarios; mientras que en forma positiva, ayudan a dotar de mano de obra a plazas en sectores de la economía que los nacionales no quieren ocupar, a su vez que aumentan el consumo. En general, la recepción que hasta ahora han tenido los países ricos de inmigrantes sólo causa efectos negativos marginales, mientras que estimulan en conjunto la economía.

Solo de manera tangencial Cruz hace consideraciones antropológicas del fenómeno migratorio, al señalar que también la globalización afecta a los países pobres y estimula la migración en el ámbito cultural, al mostrar que en los medios masivos de comunicación se promueven estilos de vida propios de los países hegemónicos, como la competencia individual y las aspiraciones consumistas como valores; además, esta exposición de la cultura norteamericana sirve para aligerar los choques culturales de los inmigrantes en los países receptores. Califico de tangencial o marginal esta idea de Cruz, porque a lo largo de su texto, se pone énfasis sobre todo a que estas cuestiones culturales se encuentran supeditadas al aspecto económico. (Cruz, 2001)

Otros comentarios que abordan la migración desde la macroeconomía (economía internacional) son los de Uran Mairée. Este autor destaca las inconsistencias de la sociedad globalizada, pues por un lado, el discurso neoliberal argumenta la necesidad de eliminar obstáculos al intercambio internacional de productos, mientras que por otro lado, se restringe la movilidad entre personas; así, en una sociedad neoliberal el único capital que no goza de libre tránsito entre fronteras es el capital humano. Sin embargo, muchos autores han señalado que la globalización no sólo implica integración de mercado, sino también demográfica y laboral, y dicha integración no puede ser posible sin incorporar a los inmigrantes, asegurando sus derechos de tránsito, derechos laborales, políticos y de bienestar social en general.

Uran continúa afirmando que las políticas presentes no parecen resolver los aspectos problemáticos de la migración. Mientras siga aumentando la brecha entre países ricos y países pobres, necesariamente aumentará la migración internacional. Las políticas restrictivas no han podido contener la expulsión de población, sino sólo aumentar las modalidades indocumentadas de este fenómeno, haciendo a su vez que se impida la igualdad de trato laboral y dando lugar a una sistemática violación de los derechos humanos de la población inmigrante. (Uran, 2005)

Mariana Aritza, a su vez, propone centrar nuestra atención en la infraestructura económica de la sociedad globalizada para comprender el fenómeno migratorio y las transformaciones que se dan en los núcleos familiares inmigrantes. Sugiere identificar las transformaciones económicas en su tendencia hacia una globalización impersonal, universalizante y menos institucionalizada. En esta globalización las revoluciones tecnológicas y mediáticas han facilitado la descentralización espacial de la manufactura, llevando las fases más intensivas del proceso productivo a países periféricos. A su vez, en los países centrales hay una marcada tendencia a depender de mano de obra barata y poco calificada (notoriamente polarizada en la distribución de los ingresos y ocupaciones). Esta reestructuración económica crea un proceso de migración, pues se estimula la movilidad espacial de trabajadores para que colmen los requerimientos de los países receptores de fuerza de trabajo en los sectores económicos en crecimiento (como servicios industriales, de negocios y distributivos). En todo esto, considera Aritza que hay que destacar la condición precaria de esta fuerza laboral, pues se encuentra depauperada y con pocas posibilidades de integración social.

En los países periféricos, las condiciones estructurales insertan a las unidades familiares en situaciones sumamente restrictivas, por lo que la migración laboral se convierte en una estrategia para elevar al máximo los recursos humanos en el aprovechamiento de la oferta de trabajo disponible, aún cuando esta se encuentre más allá de los límites fronterizos. Para ello, habrán de resolver la conflictividad intrafamiliar y hacer negociaciones para que esta forma micro económica de organización haga de la mano de obra inmigrante la forma prioritaria de ganarse la vida. Es la familia principalmente el espacio donde se reestructuran las redes sociales, pues esta construye el mayor referente cultural de representación social.

Dentro de esta perspectiva, la familia es una asociación con fines económicos que desarrolla estrategias para su inserción en el mercado laboral extranjero. Solo bajo estas consideraciones es que se vuelven significativos los referentes culturales que se construyen al interior de la familia (Con este concepto, bien podríamos pensar que estamos en cierta cercanía con el concepto de “procesos simbólicos” como en las ciencias sociales contemporáneas, sin

embargo, no deja de ser este concepto de Aritza algo que sólo hace referencia a la migración en términos culturales sólo como efecto y no como causa. Es decir, la economía exige que los inmigrantes entendidos como unidad laboral requieran hacer una recomposición familiar. Así como señalamos con respecto a Uran, Aritza tiene la idea de lo sociocultural pero supeditado a lo económico. Lo cultural no ocupa un lugar central:

“Ubicados fuera de la comunidad y país de origen, los inmigrantes echan mano de las pautas y secuencias básicas de la vida familiar para introducir orden en sus vidas y responder con algunas certezas a los desafíos planteados por el contexto de inserción. Mediante sus jerarquías y vínculos de lealtad y reciprocidad características, el sistema de parentesco permite que la familia (y todas las relaciones comprendidas en el vínculo consanguíneo) constituya el primer modo de organización con el que los inmigrantes cuentan para responder como grupo, colectivamente, a las restricciones y exigencias impuestas por el nuevo entorno de residencia”.

Muchos problemas surgen en relación a esta nueva modalidad familiar, como son: La unidad familiar se escinde, fusionándose con otras unidades familiares; un fuerte costo emocional por el proceso de aculturación y desarraigo; el cambio de relaciones de poder dentro de la familia, al incorporarse la mujer e las actividades económicas; y se distancian los padres de los hijos, convirtiéndose en los primeros sólo en proveedores materiales, dejando de ser apoyo moral y afectivo. **Es de destacar el abordaje teórico del texto presentado por Aritza como tradicional y ortodoxo marxista, al ser la transformación de los medios de producción (los que modifican la infraestructura), repercutiendo consecuentemente en la superestructura.** (Aritza, 2002)

1.3. Tratados económicos internacionales, un aspecto específico en la migración

Para comprender la migración latinoamericana a América del Norte, de la misma manera en que Aritza crea sus argumentos tomando como principal consideración la economía global, así también Alejandro Canales C. analiza la migración como fenómeno macroeconómico, pero esta vez con detenimiento el Tratado de Libre Comercio. El contexto que determina la movilización social es el de la internacionalización de la producción y la formación por parte de grandes ponencias mundiales de bloques económicos regionales. Así, México ha entrado en este proceso al integrarse a la economía norteamericana y canadiense en lo comercial, financiero y productivo. Aquí se propone que las asimetrías culturales entre nuestra economía y las economías de los otros 2 países de América del norte nos ubica en una situación de desventaja, que conduciría inevitablemente a una población productiva flotante dispuesta a

migrar para resolver las necesidades más apremiantes. La mayor inversión extranjera especializaría la dotación de recursos y el flujo de capital hacia la industria maquiladora, característica por sus bajos salarios, flexibilización y desregulación laboral, dejando fuera a otros sectores económicos que no acarreen beneficios inmediatos al capital.

Además, surge el interrogante sobre si en los hechos la integración se da en forma trilateral, como se supone debe de ser, o sólo en provecho de Canadá y Estados Unidos. Hasta ahora, la política de integración se ha centrado en la desarticulación de aranceles, donde claramente nos encontramos en desventajas, puesto que el 80% de las importaciones mexicanas para con Estados Unidos para 1987 correspondía a productos manufacturados, pertenecientes a empresas norteamericanas que re-localizan las plantas productivas en nuestro país para encontrar mano de obra barata y abundante, reduciendo costos con ello, para enfrentar la creciente competencia de empresas japonesas y europeas.

Estas formas de mejorar la competitividad ha incidido en un empeoramiento de las condiciones laborales de las mayorías trabajadoras tanto de un lado como del otro de la frontera: las practicas flexibles de contratación y despidos, la reducción de niveles salariales, y la preferencia por los trabajadores de mayor calificación que pueden adaptarse flexiblemente a los nuevos requerimientos tecnológicos, que terminan rotando de una tarea a otra. Además, el TLC lejos de pretender un intercambio de fuerza productiva, ocasiona una creciente hostilidad hacia los inmigrantes, manifiesta en una serie de medidas restrictivas para regularizar la situación laboral y en la eliminación de beneficios sociales a los que antes tenían acceso.

Así, mientras la constante pauperización de la economía mexicana a partir de 1982 lleva a la población a una reducción de las condiciones favorables de vida, obliga a grupos poblacionales que anteriormente no realizaban el traslado ilegal a internarse en Estados Unidos (de las zonas Urbanas, con alto nivel educativo, del sexo femenino y de población infantil). A su vez los países receptores se hacen cada vez más dependientes de trabajadores ilegales para desempeñar actividades dentro de la economía informal (bajo condiciones no calificadas, sin posibilidades de capacitación, implicados en tareas repetitivas y que sólo se dan por breves períodos de tiempo). En el trabajo de Canales se hace evidente que el tema de la migración sólo es el motivo para abordar aspectos macroeconómicos tanto en México como en Estados Unidos, así como la relación de un país para con el otro. (Canales, 2002)

Otro estudio similar al de Canales que pone en relieve la formación de bloques económicos internacionales para entender el fenómeno migratorio es el de Juan Manuel Sandoval Palacios, en donde estudia en concreto como la migración centroamericana a América del norte se ve

afectada por la formación de bloques económicos. Ante el surgimiento de bloque macroeconómico de la Unión Europea (con Alemania a la cabeza) y el APEC (teniendo como líder por Japón), Estados Unidos a partir de los ochentas ha trabajado para crear distintos bloques de libre comercio en el continente americano bajo su hegemonía. La intención de Estados Unidos al crear estos bloques, es asegurarse un mercado de consumidores y evitar la invasión de productos de otros países. Sin embargo, en estos tratados la migración laboral legalizada no se ha fomentado junto con el resto de intercambio de capitales y bienes, por el contrario, se le ha visto como un problema de soberanía nacional al que hay que combatir.

Sandoval considera que dentro del discurso globalizado, se maneja la premisa que la migración es resultado de las desigualdades entre distintos países, y dichas desigualdades tienden a reducirse a largo plazo con la apertura de fronteras, pues el flujo de inversiones y los apoyos financieros internacionales supuestamente reactivan las economías del tercer mundo. Esta supuesta reactivación económica crearía abundantes fuentes de empleo en los países del tercer mundo, haciendo innecesario que la población busque trabajo más allá de las fronteras de sus países. Por el contrario, la prohibición de migración laboral tiene como intención mantener la ventaja de invertir en países de tercer mundo, al contar estos países con mano de obra abundante y barata, para ello, por su puesto, es indispensable contener esta fuerza laboral dentro de sus fronteras territoriales.

Sin embargo, dentro de los bloques económicos se establecen tratados que privilegian a algunos países sobre otros. En el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) puesto en vigor en enero de 1994 entre Estados Unidos, México y Canadá, se negocia para favorecer a México con respecto de otros países latinoamericanos, al permitir que mano de obra inmigrante ilegal mexicana se incorpore a los mercados laborales estadounidenses; a cambio, se le solicita a México establecer fuertes medidas para evitar el traslado de poblaciones centroamericanas a territorio norteamericano.

A partir del gobierno de Salinas de Gortari, se ha trabajado para crear un mercado completamente subordinado a la economía estadounidense en el área comprendida entre el sureste de México y el resto de Centroamérica. Como consolidación de esta tendencia, el presidente Vicente Fox estableció el Plan Puebla-Panamá para tener acceso a los recursos energéticos y la biodiversidad, a su vez, transnacionales americanas proyectan rentabilizar el área creando grandes proyectos de infraestructura, maquila y servicios (turismo y comercio, principalmente). Estas inversiones tienen proyectado a su vez utilizar mano de obra más barata y abundante que la mexicana: la de inmigrantes centroamericanos.

Es importante destacar las condiciones políticas y económicas que originan el éxodo centroamericano. Estos países se encuentran en profunda crisis económica porque están excesivamente endeudados con Estados Unidos. A su vez, Estados Unidos mantiene una política de intervención militar continua en la región, lo que ha producido una violencia creciente y represión política asfixiante. Hasta ahora, Estados Unidos ha actuado para contener la inestable situación centroamericana, a través de políticas asistencialistas que no generan empleos ni desarrollo de riqueza, y mediante una campaña intensa para reducir la población a través de financiamiento continuo a programas de planificación familiar.

Para contener la migración centroamericana a Estados Unidos, se espera crear a través de del Plan Puebla-Panamá en México centros de integración rural económicamente mas eficientes. Estos centros permitirán atraer a población inmigrante centroamericana y utilizarla para desarrollar actividades informales como cultivo temporal, mano de obra para construcción, trabajo doméstico, comercio en micro-industrias, etc. Sandoval señala que otra de las actividades que promueve Estados Unidos para reducir los flujos centroamericanos a Norteamérica, es intensificar la política restrictiva para el cruce de la frontera con México, a través de crear investigación, intercambio de información y cooperación institucional internacional para controlar migración no autorizada; aumentar las sanciones penales para quien introduzca, transporte, albergue o ayude de alguna manera a extranjeros indocumentados, y construir más estaciones migratorias que sirvan como puestos de vigilancia y contención de quienes violen las disposiciones en materia migratoria.

Por su puesto, otra medida para contener los flujos de población centroamericanos hacia en norte, es con el incremento y mejoramiento de la presencia policíaca y militar en la frontera con México: se espera aumentar hasta en un 40% el número de integrantes de las fuerzas especiales de la mexicana conocidas como *Beta*; se da un mejor equipamiento de las patrullas fronterizas con unidades aéreas para reconocimiento; a su vez se procura el mejoramiento del armamento, para contar con rifles y pistolas no letales; prohibir a las personas acercarse a una distancia menor a 3 kilómetros de la frontera; y establecer redes de inteligencia para desarticular bandas de “polleros” (traficantes de indocumentados).

En gran parte esta militarización de la frontera sur se ha justificado en base a la premisa de que existe una estrecha correlación entre la migración indocumentada con el tráfico de drogas y armamento. La migración es vista ahora como un aspecto de “seguridad Nacional”, y se extiende el margen de acción de las fuerzas elites militares y policíacas no sólo cerca de la frontera con Guatemala y Belice, sino también a todo el Istmo de Tehuantepec.

Como última barrera para evitar la migración, Estados Unidos cierra por completo sus fronteras a centroamericanos. En la Patrulla Fronteriza Norteamericana se establecieron mecanismos para la deportación inmediata y casi sin excepciones de centroamericanos indocumentados. A su vez, se les niega a los centroamericanos el derecho de solicitar asilo político, pues se establece que los países de los cuales provienen estos indocumentados no están en situación grave de abuso de los derechos humanos (se niega la existencia de devastaciones ecológicas, persecución política y colapso económico) y sólo buscan beneficios laborales. Detrás de estas políticas de rechazo a latinoamericanos, se hace evidente el prejuicio racial y étnico, que ve en la presencia de inmigrantes “de color” una amenaza para la distribución de poder político de la población de raza blanca. Las actitudes racistas y xenofóbicas justifican la exclusión y hostigamiento a los inmigrantes centroamericanos, en la idea en que estas poblaciones foráneas amenazan las fuentes de empleo internas y se reproducen a un ritmo incontrolado. (Sandoval ,2001).

Es de destacarse que en la literatura citada con anterioridad (a excepción de Castoriadis y García Canclini) la migración se contempla sólo desde fenómenos macroeconómicos a nivel internacional, en los que se utilizan como instrumentos de recolección de datos la interpretación de estadísticas, análisis de discursos políticos y programas de gobierno. En estos estudios economicistas si es que llega a abrirse un espacio a lo socio-cultural, este aspecto no llega a cobrar un lugar central y no hay interés por conocer sus asociaciones simbólicas, su construcción discursivas de su realidad o la experiencia de involucramiento del investigador que reconoce en el objeto de estudio a otra persona, que le permite recrear el universo discursivo del cual co-participa. Cundo decimos a acepción de Castoriadis y García Canclini, es porque en estos autores el esquema se encuentra invertido, siendo la parte sociocultural-simbólica la más importante, sin dejar de considerar las implicaciones económicas del fenómeno, o en todo caso sin privilegiar en excesiva lo económico.

Es decir, el sólo centrarse en la economía para interpretar la sociedad en su conjunto, puede llevar a las ciencias sociales al error de conformarse con la frialdad de los números e informes oficiales y evitar el encuentro cara a cara con seres sensibles y pensantes. En nuestra opinión se incurriría en un error despreciar los fenómenos económicos. No es que critiquemos la interpretación económica, sino que se haga de estas interpretaciones la única mirada posible.

Ubicados desde una psicología social que contempla los aspectos discursivos en la determinación de las formas de estar en el mundo de las sociedades, nos daremos a la tarea en el siguiente capítulo de recuperar el concepto de *magma de significaciones imaginarias sociales* del filósofo francés Cornelius Castoriadis. Adentrarnos a este concepto, en donde la

producción colectiva de lo imaginario -sentidos, significaciones- nos resultará valioso para salir de una posición en la que lo económico como tesis estereotipada explique la migración.

Capítulo II

Imaginario social: un aspecto central de la migración

La presente investigación considera que la necesidad económica es sólo una manifestación de las consideraciones simbólicas que subyacen en el fenómeno de la migración. Cuando inmigrantes latinoamericanos emprenden la empresa de ir a Norteamérica en forma ilegal, entre otras cosas, lo hacen por realizar una expectativa de vida, que aparte de ganar dólares, implica el reconocimiento en y de su comunidad, una demostración para ellos mismos de que pueden salir de su estado de apatía, una resignificación de sus valores culturales, y el acceder aunque sea sólo de forma periférica al “American way of life”² presentado en los medios masivos de comunicación.

2.1. Imaginarios colectivos

Para introducirnos a la reflexión y análisis tanto teórico como en un caso particular por el cual se puede sostener la tesis de que la migración corresponde a la determinación de imaginario social, resulta conveniente partir de una reflexión que alude al complejo campo de la ontología. El ser, antes que nada, es caos y abismo sin fondo, que se manifiesta en el tiempo como una continua creación. La ontología tradicional ha tratado de negar al ser imponiendo en la ciencia la necesidad de determinar la realidad, al establecer leyes supuestamente fundamentales y atemporales. En las ciencias sociales, esta determinación ha llevado tanto al positivismo como al marxismo a buscar “pulsiones biológicas permanentes” y “estructuras mecánicas” que resuelvan de forma permanente la relación de los individuos entre sí, y todos ellos juntos ligados a las cosas. Sin embargo, esta ontología ha expresado en forma deficiente al ser, si cuando lo que se trata es de simbolizar la existencia imaginaria, es de mayor utilidad representar un sueño, una poesía, una sinfonía, una plática entre amigos, una discusión familiar, etc. Es ahí donde la producción discursiva tiene escenarios cotidianos e intra-subjetivos, de textura.

De inmediato surgen dos preguntas; la primera es ¿Que es lo que mantiene unida a una sociedad? Son las diversas instituciones que se aglutinan en un todo coherente; a su vez, las instituciones se mantienen por el *magma de significaciones imaginarias sociales* que producen apoyo, consenso, legitimidad y creencia en la orientación y dirección de acciones conjuntas, como dice Cornelius Castoriadis. Se les llama imaginarias porque no son atribuibles ni a las cosas ni a la racionalidad, sino por la instauración creativa de reglas para entender su propio mundo, en la que sólo aquello que resulte significativo y con sentido se le dará el valor de

² Es decir, una vida que se caracteriza por el consumismo, individualismo, una supuesta igualdad de condiciones para triunfar económicamente y una moral protestante liberal.

“real”. En si, toda construcción social es un mito que dota de sentido a las instituciones sociales.

“...Así pues, hay una unidad de la institución total de la sociedad y, más de cerca, encontramos que, en el último de los casos, esta unidad es la unidad y la cohesión interna de la inmensa y complicada red de significaciones que atraviesan, orientan y dirigen toda la vida de una sociedad, y a los individuos concretos que la constituyen realmente. Esta red de significados es lo que yo llamo el *magma de las significaciones imaginario sociales*, las cuales son llevadas por la sociedad e incorporadas a ella y, por así decirlo, la animan. Tales significaciones imaginario sociales son, por ejemplo: los espíritus, los dioses, Dios; la polis, el ciudadano, la nación, el Estado, el partido, la comodidad, el dinero, el capital, la tasa de interés; el tabú, la virtud, el pecado, etc. Pero también son el hombre/ la mujer/ el niño tal como se especifican en una sociedad; más allá de las definiciones puramente anatómicas o biológicas, el hombre, la mujer y el niño son lo que son en virtud de las significaciones imaginario sociales que los hacen ser precisamente eso que son...” (Castoriadis, 1986)

Según Cornelius Castoriadis comúnmente las sociedades despliegan dos mitos para dar sentido al mundo: la dimensión *conjuntista-identitaria* (lógica) que busca la determinación y el uso de un lenguaje codificado sobre el cual se puedan realizar ecuaciones, y la *dimensión propiamente imaginaria o de sentido común* que busca la significación y el uso de una lengua metafórica. Así, la dimensión *conjuntista-identitaria* ha pretendido erróneamente razones necesarias y suficientes para analizar a la sociedad en un sistema de conjuntos (con características del orden y organización de la matemática, física o biología), sobre una sociedad que se comporta como magma, irreducible por definición a algo.

Para contestar a la segunda pregunta de cómo emergen las formas histórico-sociales nuevas, esto se da en un período entendido como instituyente, donde hay apertura para cuestionar las instituciones por hacer representación a su mundo siguiendo una tradición de elementos heterónomos dados como estáticos, para promover en su lugar la conciencia de que son ellos mismos los que crean sus propias significaciones.

La cuestión es cómo organizar adecuadamente el comportamiento humano, pues está claro que el nivel psicológico y el nivel social son absolutamente indisociables, y cualquier marco teórico que quiera reducir la gran riqueza y complejidad del hombre a cualquier tipo de determinación racional sea esta biológica, económica, sexual, etc.; resultará siempre insuficiente. Comúnmente, se ha clasificado lo social de acuerdo a la lógica matemática de conjuntos, que atiende según Castoriadis : “Un conjunto es una colección de un todo, de objetos definidos y distintos de nuestra intuición y nuestro pensamiento. Esos objetos se llaman

elementos del conjunto". Estas agrupaciones implican seguir los principios matemáticos de: identidad, contradicción, primer excluido, equivalencia de propiedad = clase, y de buen orden; en el fondo, todos estos principios siguen la lógica conjuntista-identitaria de determinación completa.

Por el contrario, la propuesta de Cornelius Castoriadis para agrupar el saber humano, en lugar de los conjuntos, son los magmas. Los magmas se caracterizan porque de ellos se puede extraer una cantidad indeterminada de organizaciones conjuntistas, pero no puede ser reconstruido el magma de la reintegración de los conjuntos, precisamente por su carácter indeterminado (es decir, el todo es mucho más que la suma de sus partes); de hecho, un esquema separador tipo funcional o estructural no es pertinente en este dominio. En general, la agrupación por magmas es más universal y general que la de conjuntos.

¿Qué implicaciones metodológicas tiene esto? Que no se pueden crear a partir de los magmas ninguna teoría determinista, en el sentido de formar enunciaciones que impongan cualquier principio de causalidad o identidad. Haciendo lectura de estas consideraciones teóricas de Castoriadis, se podría afirmar en el caso de la migración de latinoamericanos hacia Norteamérica, la frecuente imposición de la fórmula que la migración es producto de la desigualdad económica entre dos países, y que las personas emprenden el proceso migratorio para aumentar su ingreso económico, resulta una reducción determinista que no hace reconocimiento de la sociedad como magma de significaciones.

La lógica conjuntista-identitario establece significaciones válidas al pensamiento para que se puedan construir clases, propiedades y relaciones; pero con estas restricciones un científico no podría ir muy lejos, por lo que es **necesario que se enriquezca del lenguaje común, que aún con su cualidad de estar cargado de significaciones cambiantes y vagas, es lo suficientemente preciso para las necesidades y usos de la sociedad que instituyó dichas significaciones.** ¿Por qué, si la lógica ensídica³ tiene tantas desventajas, aún sigue siendo tan atractiva? Porque prolonga la lógica del ser vivo: lo vivo constituye un mundo organizado, entendiéndolo no como caos, sino como un mundo que es en sí organizable, con independencia del ser vivo que de hecho lo organizó; así, para que cualquier sociedad permanezca, es necesario que cree su propio mito y tenga aritmética. Sin embargo, tiene que existir cierta flexibilidad tanto en los seres vivos como en las sociedades, pues un mundo para sí que no sea transformado caería en los extremos de los esquizofrénicos, adaptando todo dato a su sistema de interpretación perfectamente cerrado y estancado.

³ Es decir, de separación fortuita de los magmas.

Se ha hablado con frecuencia de lo que es una institución, pero ¿Pero cual es la función de las instituciones? En primer lugar para preservar a la sociedad en el tiempo, con una eficacia que bien podría juzgarse como milagrosa, y por ello necesita la inculcación de una psique, es decir, de preparar a los individuos en forma apropiada y desenvolverse en la sociedad, y para ello no basta con proponer los contenidos para la acción, sino que debe darles un sentido, encubriendo el caos, el sin fondo, el abismo. Esto puede hacerse como en las sociedades heterónomas que ocultan el abismo para siempre, o como en las sociedades autónomas que tienen su propia actividad instituyente como dadora de sentidos.

Se podría afirmar que hay cierta disposición negativa hacia el conocimiento al afirmar que tanto la filosofía como las ciencias necesitan de ser epistémicas para ser nombradas como tal, puesto que no hay lenguaje que se exprese en puro código y pensamiento que se reduzca a manejo de logaritmos. Lo evidente es que a través de la historia la ciencia y la filosofía se han manifestado porque el sujeto es capaz de conocer en cierto modo este mundo y alterar ese conocimiento del mundo al alterarse a sí mismo, es decir, no se puede separar lo que proviene del “sujeto” y lo que proviene del “objeto”. Esto se da porque el humano se encuentra en un perpetuo proceso de socialización, y este proceso es esencialmente histórico-social, en cuanto constantemente se dan rupturas con la tradición para instituir nuevas significaciones.

Según Castoriadis, la creencia de Kant de poder suministrar de antemano a la experiencia las condiciones para determinar cómo lo que se afirme sea válido para todo el mundo, es quizá uno de los absurdos más grandes registrados en la historia del pensamiento, pues de esta manera se establecen las condiciones para la ciencia y la filosofía expliquen el mundo desde la ciencia y la filosofía misma, cuando el contenido de la experiencia (el mismo Kant lo reconoce) se debe a un “feliz azar”. Ciertamente, en la teoría se pueden elaborar relaciones lógicas completamente coherentes, pero también lo son las alucinaciones psicóticas; para hacer relación entre la teoría epistémica y la práctica, se hace necesario recurrir luego entonces al magma de significaciones imaginadas de la sociedad considerada.

Analicemos esto con mayor detenimiento: Los seres vivos existen en relación con un mundo, y para que el organismo vivo perdure, no sólo se requiere que la relación con el medio se de sólo “de materia”, sino también necesita para funcionar establecer clasificaciones permanentes con las que pueda distinguir, separar, clasificar y hasta enumerar el mundo para mantenerse informado y formando parte de él, y a la construcción de organizaciones constantes, es a lo que Castoriadis llama ensídico o conjuntista-identitario; pero esta actividad no significa simplemente una combinación o yuxtaposición de elementos existentes según un plan establecido, sino que el ser vivo siempre crea un mundo para sí mismo, creando a su vez formas nuevas para

designar su entorno e incluso a sí mismo; esta auto-creación implicará luego entonces un elemento de espontaneidad representativa, en cuanto de la creación y establecimiento de un mundo calificado.

Para el humano, habría que agregar un mayor grado de indeterminación, por lo que Castoriadis recuerda al filósofo alemán Martin Heidegger llama "Imaginación trascendental", es decir, los animales actúan respecto al entorno por medio de una relación funcional de placer-dolor con respecto de los sentidos, mas en los humanos su psiquismo se da una desfuncionalización sensorial, para cobrar mayor importancia la institución de lo social sobre la cual cobra más referentes. Ninguna sociedad podría funcionar sin crear una dimensión ensídica del pensamiento para asemejarse a la naturaleza, pero esta creación permanecerá siempre en un contexto histórico social. (Castoriadis , 1988)

De Castoriadis no sólo vale resaltar su concepto de imaginario social sino también es importante retomar reflexiones que hace sobre la sociedad presente, porque son estas las que permiten cobrar sentido sus aportaciones teóricas en el contexto actual. Al respecto, comenta en su libro "*El avance de la insignificancia*" que en gran parte la crisis en la administración de los países capitalistas se debe a las características de los políticos que los dirigen, pues el reclutamiento y selección de su personal político se ha dado más por la habilidad para hacerse seleccionar, es decir, ser vendible ante los medios de comunicación y la facilidad de hacer amigos, que por un talento administrativo o una capacidad legislativa. En general, el estado y los partidos políticos se han convertido en aparatos burocráticos completamente anquilosados, pues en la ideología sólo se conforman con repetir letanías en las que ya nadie cree; y la representación de las bases se ha perdido por completo, pues las pocas minorías activas se encuentran fragmentadas y más dispuestas a negociar con capitalistas y políticos de altos vuelos, que a defender sus derechos.

En cuanto a la población, cada vez se hace más patente la incapacidad de las sociedades occidentales de crear al individuo necesario para dar continuidad al sistema, pues las principales instituciones formativas, la familia y la escuela, se encuentran en total crisis de valores y normas ¿Qué se debe creer? Solamente se responde de manera insuficiente a estas cuestiones con la búsqueda de un supuesto bienestar económico basado en el confort y en el consumismo. Así como en el pasado las sociedades se justificaron al entender su historia como repetición indefinida o la realización en el futuro de una promesa mítica, el capitalismo plantea el mito del progreso, en cuanto a una acumulación de fuerzas productivas que conllevaría a un crecimiento exponencial del nivel de vida; sin embargo, las actuales crisis que han dado un crecimiento de Producto Interno Bruto igual a cero y la destrucción ambiental, han acabado con esta justificación.

Para que los individuos sean portadores de las instituciones y significaciones imaginarias que sostienen a una sociedad, tienen que tener una representación de sí misma en una sustancia sobrenatural suficientemente referida y representada por atributos. Sin embargo, el hombre contemporáneo carece de esta auto-representación, pues ya no acepta las relaciones sociales en las que se encuentra atrapado ni aporta tampoco un proyecto relativo a un futuro mejor, simplemente su existencia se ha convertido en una tarea que reproduce en la medida en que no puede hacer otra cosa, y sólo una desgraciada fatalidad le impide evitarla.

La cultura occidental se presenta como antidemocrática, pues la universalidad de sus valores se pretende para todos los seres humanos, a los que se le impone con el mismo deber y derecho nociones de riqueza económica, notoriedad en los medios masivos de comunicación y poder en el sentido más vulgar del término, aspectos que han resultado en los hechos como vacíos de significaciones; muy por el contrario, la democracia invita a que todo sea examinado y discutido para reelaborar continuamente las significaciones establecidas por el grupo, y es precisamente por la falta de democracia, por dejar de cuestionarse verdaderamente, la razón por la cual el mundo occidental está decayendo.

Para que se dé la libertad como experiencia, deben las mayorías participar en el acto creativo y artístico de darle forma a el caos, y no encubrir éste con las máscaras establecidas de antemano como ahora sucede. A su vez, la cultura occidental actual ha emprendido una huída desesperada de la experiencia de la mortalidad indisoluble de la libertad, al instaurar fórmulas fijas para describir una supuesta realidad determinada de manera objetiva, negando con ello la importancia del individuo como ser que crea y recrea su existencia en un espacio finito de tiempo. Es decir, el reconocimiento de la muerte es el motivo que lleva a los hombres a instaurar monumentos imperecederos que resulten significativos en el futuro. En otras palabras, la muerte es el motivo para crear.

Ahora se ha llegado a los extremos de considerar que la filosofía ha terminado, y sólo le queda renombrar los escritos del pasado, poniéndoles la lápida absurda de que el pensamiento racional ha concluido sus posibilidades (¿ Por qué necesariamente la filosofía ha de ser racional?); esta pobreza de visión de quienes sostienen esta tesis se debe o bien a una irresponsabilidad política que no desea cuestionarse sobre los problemas actuales, o bien porque carecen de la capacidad de crear nuevas significaciones sociales. De hecho, en el capitalismo se ha dado el fenómeno de la vanguardia, es decir, que los periodos de creación no coinciden con los momentos en que la sociedad contempla sus obras, sino mucho después, pues lo original suele ser visto por el burgués y el vulgo inculto con escándalo y negación.

También hay que entender que el capitalismo no es condición necesaria para la democracia, pues esta última se manifestaba desde antes de este sistema económico, en los tipos antropológicos (jueces incorruptibles, funcionarios íntegros, comerciantes emprendedores) herederos de la edad media, y en las luchas sociales anti-sistema, que con sus mejoras a la clase obrera han revitalizado en más de una ocasión al capitalismo; muy por el contrario, el capitalismo precisa ser antidemocrático, pues si bien la democracia exige que tanto los gobernantes y los gobernados hagan una reflexión y auto-limitación explícita de su sociedad, la oligarquía capitalista tiende a tomar decisiones a puerta cerrada en un aparato burocrático incomprensible para las mayorías.

Finalmente, se ha dado una tendencia en la sociedad capitalista tan negativa, que si continúa sin lugar a dudas se convertirá en autodestructiva. La ligación forzada entre el progreso y la técnica. Se ha pensado que la acumulación de lo instrumental, de lo técnico, de lo lógico-identitario, habrá necesariamente de llevar a un progreso, y por ello se ha permitido sin ninguna orientación que se invente todo lo que se puede inventar (en especial lo rentable), suscitando artificialmente la creación de las necesidades de estos inventos rentables después.

En la actualidad se está viviendo un círculo vicioso en la crisis de significaciones, pues incluso el planteamiento de esta crisis parece no importar y se recibe como si de una broma se tratara. Volviendo al concepto que nos ocupa diremos que por significaciones sociales Castoriadis entenderá la manera en la que un grupo crea su propio mundo, tanto en la representación que se le da a todo lo que se encuentre contenido en él, las finalidades de las acciones emprendidas, como los efectos que produzcan en las personas; haciéndonos crear un tipo antropológico específico que se identifica a sí mismo, a los que pertenecen a su grupo, y a los otros como algo reconocible. Por su puesto, las instituciones formativas y mediadoras (familia, educación, estado, religión, etc) son las encargadas de inculcar significaciones al sujeto, en el devenir cambiante y constante de la sociedad.

Estas significaciones muchas veces no se integran en un todo coherente, como en el caso del sistema económico capitalista, que extrañamente se ha desarrollado como lo conocemos ahora gracias al conflicto existente entre las significaciones de racionalidad y libertad: la racionalidad ha pretendido un dominio tanto sobre la naturaleza como de los seres humanos; mientras que la libertad es la búsqueda de un proyecto democrático, emancipador y revolucionario para crear un individuo independiente y reflexivo. De alguna manera, tanto a la racionalidad como la libertad se les quiso reunir en la significación mitológica del progreso, que legitimaba el sistema al dar un sentido tanto a la historia como a las aspiraciones referentes al futuro, mas dicha

mitología ha caído en la ruina al ser entendido el progreso sólo como un incremento continuo en el consumo, para tener lo más que se pueda y disfrutar lo más posible, dejando todo lo demás como secundario o inexistente.

Por progreso puede entenderse la existencia de un proceso en la historia de la humanidad por el cual con el paso del tiempo hay una mejora continua y de manera integral en el desarrollo del hombre. Dicho concepto se desarrolló particularmente en la ilustración bajo la influencia del idealismo de Hegel, el positivismo de Comte y el evolucionismo de Darwin, que suponían que la conquista y acumulación de verdades científicas crearían necesariamente mejores condiciones de vida. En la actualidad, la idea del progreso está siendo cuestionada, pues los avances técnicos y científicos pueden no ser siempre benéficos, sino incluso poner en riesgo la existencia de la humanidad (como las armas de destrucción masiva) (Bury, 1971).

Según Castoriadis, en el fondo el “progreso” actual sólo está para disfrazar con objetos nuestra condición de mortandad. Históricamente, en casi todas las sociedades la religión tuvo la función de encubrir (nunca del todo) nuestra condición perecedera, al asegurarnos que la muerte no era una verdadera muerte, sino que la parte conciente de nosotros (el alma) sería eterna. En la actualidad, la ciencia que desarticuló el pensamiento religioso no ha podido reemplazar esta significación, pues el consumismo fracasa en hacernos olvidar que al morir no tiene ningún sentido acumular bienes materiales. (Castoriadis, 1997).

Haciendo uso de la obra de Castoriadis, se puede inferir que el encubrir nuestra condición de mortandad tiene como consecuencia el que no se reconozca que nuestras representaciones de la sociedad son un producto creativo perecedero, desarrollado por los mismos imaginarios colectivos específicos de un tiempo y momento dados. Estas representaciones sociales no son fijas, sino que deben de recrearse con el advenimiento de nuevas generaciones que tendrán circunstancias distintas. La condición de mortandad impone a los imaginarios colectivos recrearse con el paso del tiempo, y nunca solidificarse en definiciones universales atemporales.

Al respecto, Cornelius Castoriadis nos indica que es difícil suponer un regreso a la religión en nuestras actuales sociedades, y nuestros políticos actuales muestran su carencia de imaginación al presentar sólo viejos fantasmas para decir algo al respecto. De alguna manera, los movimientos estudiantiles de los años 60's, fueron la última tentativa colectiva para instaurar algo nuevo, y si bien dejaron resultados importantes como la igualdad social y de género, sus aspiraciones centrales fracasaron rotundamente. Para concluir, el autor afirma que nuestra situación actual es de crisis, pues lejos del supuesto individualismo característico de nuestra cultura, hay un conformismo generalizado. En realidad no hay una auto-representación

particular de nuestra sociedad dotada de un verdadero sentido, y por lo tanto, resulta difícil pretender re-vitalizarla y re-crearla de otras significaciones.

Como principio, habría de postularse que la cultura es un bien social que debe estar a disposición de todos, no sólo en el aspecto jurídico, sino que efectivamente también sea accesible a las mayorías; sin embargo, históricamente la cultura se ha dividido en alta cultura hecha por y para las capas dominantes de la sociedad y la baja cultura o de masas que no es creada por sí misma, sino dirigida por la elite como reflejo pobre e inocuo de la alta cultura: Una definición de cultura propuesta por Cornelius Castoriadis en su libro *“El avance de la insignificancia”* sería entonces (página 239):

“... **cultura** es todo aquello que, en el dominio público de la sociedad, va más allá de lo simplemente funcional o instrumental y que **presenta una dimensión invisible**, o mejor dicho **imperceptible, investida positivamente por los individuos de esta sociedad”**.”.

Ahora se hace conveniente desmenuzar los elementos que conforman la cultura: El ser humano cuenta con la creatividad como potencia, y no sólo eso, sino también cuenta con el deseo de una formación, de ahí que ha querido y debe invertir al mundo, y a este deseo se le llama el elemento poético humano. Pero ¿En qué momento se ejerce esta capacidad y deseo? Cuando el hombre organiza racionalmente (ensídicamente) no hace mas que reproducir formas ya existentes; pero en la cultura se da forma al caos poéticamente, es decir, se crean los sentidos o significaciones. El efecto creativo siempre supondrá una intensa y embriagante sensación de explorar nuevas formas al caos; una auténtica obra por definición no puede ser aceptada en forma pasiva, por el contrario, causará una reacción agresiva en quienes deseen encontrar seguridad y tranquilidad en la vida cotidiana.

¿Cómo se debe pretender insertar la obra cultural? Siendo los humanos seres esencialmente sociales e históricos, la tradición siempre estará presente (aún en el artista más original); sin embargo, no necesariamente debe tender a adherirse a un público, inscribiéndose en significaciones instituidas y colectivamente aceptadas, sino se pueden tomar otros procedimientos para trabajar mediante una integración ilimitada en todos los dominios. De lo contrario, se caería en el riesgo de llegar a una sociedad heterónoma, en donde no existe discusión sobre las obras culturales de las instituciones. Esto, reflejado a las ciencias sociales significaría a su vez que una sociedad con creaciones culturales heterónomas no existe discusión sobre lo que se entenderá por conocimiento verdadero o metas a seguir.

Respecto a nuestra cultura actual, incluso los analistas que contemplaron los escenarios más pesimistas, no supusieron que el presente podría llegar a estar tan mal. En el plano del funcionamiento social real, el “poder del pueblo” sirve de pantalla al poder del dinero, de la tecnocracia, de la burocracia de los partidos y del Estado, de los medios masivos de comunicación. En el plano de los individuos, una nueva clausura se está estableciendo, tomando la forma de un conformismo generalizado. En el plano de la creación cultural, es imposible subestimar el avance del eclecticismo, del collage, del sincretismo invertebrado, y, sobre todo, la pérdida del objeto y la pérdida del sentido.

Haciendo una interpretación de la obra de Cornelius Castoriadis, se entiende que su visión pesimista sobre la realidad actual se deriva a que nos hemos estancado en una sociedad heterónoma ¿Qué se entiende por sociedad heterónoma? Aquella en que niega la capacidad creadora y recreadora de sus significaciones, imponiendo en su lugar conceptos, mitologías y metas que por su repetición se han vaciado de contenido. En la sociedad heterónoma, la creatividad, la libertad, el pensamiento inquisitivo y la discusión democrática son actividades prohibidas, estableciéndose en su lugar una sociedad en donde la autoridad, la tradición, el dogma y la coerción son los elementos que determinan que debe ser entendido por cierto o éticamente correcto.

Interrogarse por las humanidades es interrogarse por una ciencia general del hombre, que tenderá a abarcar todos los enigmas que sobre este pudieran surgir, cubriendo desde un saber general en lugar de un saber en sí mismo particular. A diferencia con las áreas de saber naturales, en donde las singularidades sólo son ejemplos invariables que confirman una teoría general, en las humanidades cada situación es única e irrepetible, mostrándonos las posibilidades de ser del hombre, convirtiéndose las singularidades algo esencial. ¿Podemos llegar a conocer todas las variables que determinan al hombre, de tal suerte que en un futuro se puedan hacer combinaciones en un laboratorio para producir todos los tipos de caracteres y sociedades humanas? Decididamente no, puesto que la misma esencia del hombre está en la capacidad de construir formas diferentes de existencia social e individual.

¿Esta indeterminación significa entonces reducir la ciencia a puras opiniones? No necesariamente, pues si bien es cierto que cada conocimiento puesto como cierto no impide el surgimiento de nuevas formas no contempladas, la creación de estas nuevas formas es precisamente la posesión de nuevas determinaciones. En este punto nos podemos aventurar a proponer la meta de una ciencia general humana: investigar sobre las condiciones y las formas de la creación humana. Para ello, se entenderá la creación como la capacidad de hacer surgir lo que no está dado, ni es derivable, combinatoriamente o de otra forma, a partir de lo dado; y

la imaginación con la capacidad de presentar nuevas formas (esta comienza con las percepciones más elementales de la sensibilidad).

En gran parte de la historia de la filosofía, se consideró la razón como la principal característica del hombre, pero si se considera con detenimiento, la lógica sólo nos puede brindar consecuencias de axiomas ya planteados, pero no nos permite imaginar un nuevo axioma; y si bien toda sociedad ha necesitado de un pensamiento conjuntista-identitario para concluir que $1+1=2$, en el lenguaje común el individuo histórico social encuentra el imaginario las posibilidades para llevar a cabo el acto creativo. **El imaginario social será entonces la capacidad creadora del colectivo anónimo que se realiza cada vez que se juntan los humanos, y que cada vez se da en forma singular, instituida, para existir. Este imaginario social es el que permite, por un lado, la creación de lo nuevo, es decir, esquemas originales del pensamiento, y por otro, que el humano sea capaz de recibir y entender la creación original del otro, sin lo cual la imaginación se convertiría simplemente en delirio individual.**

Es lugar común considerar que toda sociedad permite desarrollar los espacios y tiempos para la reflexión, cuando en realidad resulta que más bien en la generalidad de los casos la filosofía y el pensamiento en general se estereotipa, transformándose en un ordenamiento del mundo dado (caso India, China, Bizancio o el Islam). Es común que se den significaciones fetiche, es decir, que éstas se den representaciones en forma invariada e incuestionable con el objeto; sin embargo, la veracidad de las ideas puede ser cuestionada cuando la significación no se dá como un hecho (referido a la realidad) sino a un derecho (en cuanto se exige en el ágora argumentos suficientemente convincentes para aceptarla). Así, se reconoce que cuestionarse sobre la validez de derecho de las instituciones y significaciones sociales tiene una dimensión política cuando se hace posible instituir la interrogación ¿Qué debo pensar?, en lugar de instituir la clausura de sentido y de la significación. (Castoriadis, 1997).

Finalmente se puede concluir este apartado de Cornelius Castoriadis respecto al "Concepto imaginario social" y su posible relación con el problema de la migración, teniendo como antecedentes teóricos los argumentos expuestos por Cornelius Castoriadis de significación del imaginario social, y para hacer correspondencia en la metodología de apropiación del imaginario, se desplegaron técnicas de recolección de información que dan cuenta de una realidad social que pueda ser explicada más como significaciones que las personas crean dentro de un contexto específico, que a datos estadísticos producto de la contabilidad que se hace de instituciones macroeconómicas.

Capítulo III

Superando el economicismo en la migración

Si bien en el capítulo primero se hace crítica a los estudios sobre la migración internacional que hacen demasiado hincapié en la economía, en el presente capítulo se presentará aquellos de los cuales se nos hace oportuno retomar. Los estudios sobre inmigrantes latinoamericanos a Estados Unidos que consideramos pertinentes son aquellos que no se encasillan en una sola disciplina social y pretenden establecer relaciones de causa-efecto determinadas, sino aquellos que se enriquecen de diversos puntos de vista y permiten dar explicaciones que se recreen conforme se acumule más información o reciban la aportación de otro punto de vista.

3.1. Nivel de vida

En el presente trabajo nos interesamos por dar cuenta de las expectativas de vida, como motivantes para que los inmigrantes centroamericanos emprendan su viaje hacia Estados Unidos y para romper con la tradicional noción de considerarlo todo a la luz del dinero, se establecerá como parámetro las nociones de nivel de vida presentadas por Julio Boltvinik que comprenden una visión más integral. La presente investigación, a la luz de la lectura del marco teórico de Cornelius Castoriadis, se afirma que el establecimiento de la noción de evaluar el nivel de vida sólo en razón de consideraciones económicas, es un imaginario social propio de una sociedad heterónoma que restringe la capacidad de generar más ideas. Para romper con este nexo determinista, se considera pertinentes las nociones de Julio Boltvinik sobre lo que se entiende por nivel de vida.

Para establecer una normativa sobre el nivel de vida, se hace en consideración a lo que se cuenta para vivir, tanto en las necesidades (algo de lo que nos es imposible sustraernos), lo que podamos desear (ejerciendo nuestra voluntad), y demás aspectos que vayan surgiendo de manera contingente; La escasez de estos satisfactores es lo que cotidianamente llamamos pobreza, mientras que la abundancia de elementos superfluos se le conoce como riqueza.

Para explicitar aquello a lo que llamaremos nivel de vida, primero se atenderá a la discusión filosófica que hay al respecto: las potencias de vida de ser, tener, hacer y estar, son manifestadas en capacidades que se practican en realizaciones para concretarse en el acceso de bienes y servicios, atendiendo a las categorías axiológicas de protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.

Así se puede llegar a concluir que las necesidades humanas son finitas y son las mismas en todas las épocas y lugares, cuando lo que varía es la satisfacción de estas necesidades. En los inicios de la humanidad, prácticamente sólo se contaban con las potencias para satisfacer las necesidades de carácter biológico, pero mediante el trabajo organizado para la transformación de la naturaleza aumentaron nuestras capacidades, al mismo tiempo que también se transformó el mismo hombre, encontrando en las acciones y relaciones sociales un carácter de necesidad, como es el practicar culto religioso, desarrollar ciencias, practicar artes, educación formativa, descanso, e incluso protección legislativa para realizar reivindicaciones sociales.

Así, en la actualidad se pueden establecer elementos básicos de bienestar que universalmente deben de imperar, tomando como pauta a seguir el estilo de vida de las sociedades industriales, y esto es posible en una sociedad globalizada donde las necesidades de todos los individuos en todos los lugares del mundo tienden a homogeneizarse, como es el hecho de nutrirse, escapar de enfermedades evitables, protegerse del medio ambiente, vestirse, viajar, educarse, vivir sin vergüenza, participar en actividades de la comunidad y respetarse a sí mismo.

Por lo general, las instancias gubernamentales han operacionalizado el concepto de nivel de vida asociado al concepto de pobreza, pues es cuando el nivel de vida disminuye en forma alarmante, cuando esto se convierte en un problema que requiere abordarse científicamente; para ello han surgido diversos enfoques que han abordado el tema, pero que históricamente han resultado limitados y deficientes, como:

- 1) Enfoque Sectorial de Necesidades Básicas Insatisfechas: Se define un mínimo de cada necesidad, y la pobreza sería aquello que estuviera por debajo de ellas.
- 2) Método de Necesidades Básicas Insatisfechas: Igual que el primero, pero tomando como unidades tanto las personas como las unidades familiares.
- 3) El Método de la Medición Integrada de la Cantidad y Calidad de Vida (MEMICCAV): Dentro de la población que satisface la canasta básica, se considera que el 25% con ingresos menores es pobre; toma en cuenta factores como morbilidad y mortalidad, además que, por indicaciones del Banco Mundial, pone mayor énfasis en el consumo que en los ingresos, pues esto da mayor información sobre la capacidad de ahorrar (o endeudarse).
- 4) Rubén Kazatman propone hacer las siguientes cuatro categorías de pobreza: crónicas, es decir, con ingreso insuficiente por lo que hay una o más necesidades insatisfechas; los pobres recientes tiene ingresos deficientes pero sin carencias; los que tienen un buen ingreso, pero con carencias, y los hogares integrados o no pobres.

Las limitaciones de estos métodos estriban en que no toman en cuenta que puede haber individuos o familias que no entran en el sector de pobreza, pero que sus actividades remunerativas sean consideradas poco dignas (mendicidad, prostitución) que los ubiquen dentro de la marginalidad; o por el contrario, pueden colocar dentro del grupo de la pobreza a familias de posición holgada, pero de las cuales algún hijo recibió poca educación, mas no debido a falta de recursos sino a una decisión personal.

Julio Boltvinik propone una versión modificada del MMIP para registrar el nivel de vida que considere:

- 1) Servicios de agua potable y drenaje.
- 2) Electricidad.
- 3) Servicios de pavimentado (o empedrado) y alumbrado público.
- 4) Comunicaciones y transporte.
- 5) Vivienda.
- 6) Mobiliario y equipamiento del hogar.
- 7) Alimentación.
- 8) Natalidad, morbilidad y mortandad.
- 9) Vestido y calzado.
- 10) Ingreso corriente.
- 11) Ahorros (o deudas).
- 12) Higiene personal y del hogar.
- 13) Nivel educativo de adultos y asistencia escolar de menores.
- 14) Conocimientos no formales.
- 15) Tiempo libre disponible.
- 16) Tiempo para labores domésticas.
- 17) Recreación, información y cultura.
- 18) Acceso a seguridad social.
- 19) Acceso a instancias gubernamentales para hacer valer su ciudadanía.
- 20) Pertenencia a actividades sociales dentro de su comunidad. (Boltvinik, Hernández)

3.2. Estudios Multicausales e interdisciplinarios

Una vez que se ha discutido teóricamente sobre la pertinencia de atender al carácter subjetivo y simbólico en los fenómenos sociales, y una vez que se han presentado algunos métodos de recolección de información acordes con esta forma de pensar (la sociedad que va mas allá de determinaciones económicas), se presentan investigaciones que hacen referencia de la migración de centroamericanos a Estados Unidos, con la riqueza que nos pueden brindar estudios con puntos de vista interdisciplinarios y multi-causales.

García Canclini en su texto *“La globalización imaginada”* analiza la situación mundial actual global haciendo énfasis sobre todo en las transformaciones culturales y simbólicas de la sociedad. Comúnmente en la literatura que aborda en tema de la globalización se encuentran opiniones que asocian esta tendencia como una convergencia de la humanidad hacia un mundo solidario en el cual todos están homogeneizados; sin embargo, tal pareciera que ésta “reorganización” lo que ocasiona a nivel internacional es una disputa de todos contra todos, mientras que dentro de los países se van quebrando muchas empresas, se destrozan empleos, aumentan las migraciones y se provocan enfrentamientos interétnicos. En este contexto, se vuelve necesario poner un orden al conflicto entre imaginarios, sobre todo escuchando los relatos sobre lo que se conoce y maneja en la cultura, para a partir de ahí encontrar el sentido de lo que se habrá de modificar o crear en el futuro.

Lo conveniente para comprender el fenómeno de la migración será entonces entender la globalización como tangencial, en donde el vértigo e incertidumbre de la condición global obliga a alianzas entre países para crear territorios y circuitos en donde se pueda intercambiar capitales, bienes e información, haciendo de alguna manera dirigible el choque entre estilos de vida y representaciones diferentes.

En lo que respecta a la cultura, la globalización favorece a las industrias de comunicación con la capacidad de homogeneizar, des-estructurando a las culturas endógenas por considerarlas poco eficientes, dejando sólo ciertas reminiscencias de tradiciones locales, encapsulándolas en estilizaciones musicales, festivas o gastronómicas para uso y beneficio de empresas transnacionales. De tal modo, la unidad social que daba significado y continuidad a los comportamientos y bienes culturales regionales se encuentra seriamente en crisis; se da el fenómeno de la des-territorialización y des-localización de la información, pues esta viene de empresas transnacionales de una lejanía imprecisa, que dictan con reglas indiscutibles en nombre de organizaciones anónimas, casi fantasmagóricas.

De suma importancia es considerar también que la globalización actúa en la imaginación de los sujetos colectivos o individuales a situarlos en múltiples escenarios con los que se efectúan los intercambios al mismo tiempo. Sobre esto, se presentan dos versiones distintas: la épica, que narra intercambios fluidos que unen a los pueblos y los homogenizan; y la melodramática, que da fe de experiencias desgarrantes y conflictivas de tras-culturización, que más bien acuden a la memoria para restaurar unidades nacionales. Lo interesante en todo caso sería ver cómo la cultura integra o no consistentemente lo local a las tradiciones globales, dándose una reestructuración constante.

Sin embargo, esta reorganización está lejos de cumplir sus cometidos, pues lejos de llegar la esperada homogenización, solamente ha articulado un mundo fragmentado en diferencias culturales y desigualdades económicas. Incluso se ha propuesto hablar de un proceso paralelo a la globalización, lo “glocalización”, es decir, la experiencia de gente que migra o viaja, y que imagina su espacio de pertenencia fuera de sí, es decir, al no vivir donde nació, intercambia bienes y mensajes con personas lejanas, mira la televisión y el cine, y cuenta historias en grupo sobre el país que dejó. Si bien en los procesos globales hay un intercambio de bienes, capitales y mensajes, también hay personas que transitan con un gran volumen y velocidad (inmigrantes, turistas, trabajadores, estudiantes, etc.) y al tomar estos actores decisiones que provocan efectos, imprimen a la globalización su propia marca, impidiendo definir así los procesos globales sólo como movimientos macros despersonalizados.

Pero en sí ¿Qué es lo que ocasiona esta cultura global? Al intercambiarse bienes, personas y mensajes, se crean circuitos y redes que enlazan territorios lejanos; lo local busca identidad con referentes de localización allende las fronteras, ampliando el horizonte de culturas nacionales y reconstruyendo rituales compartidos que ablandan las fronteras. De ahí la necesidad de trabajar con metáforas, pues hacen alusión precisamente de lo que no se hace visible, lo que se mueve, lo que cambia y se mezcla.

Hay una necesidad de estudiar los relatos actuales sobre migración pues estos han cambiado considerablemente de la modernidad a la post-modernidad: Del siglo XX hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, predominaba el ideal europeo de triunfar en las Américas, imaginario intercultural que se concretó en el *American Dream* de inmigrantes que se trasladaban de manera casi siempre permanente, siendo muy difícil la comunicación entre los que se iban y los que se quedaban. En tiempos recientes el nomadismo se ha convertido en el elemento clave para entender el sujeto actual, mas es difícil creer que una composición tan diversa de individuos en desplazamientos transnacionales pueda organizar sus expectativas de acuerdo a los viejos relatos. Con respecto a los países receptores, si antes abrían sus puertas al inmigrante blanco para poblar el territorio, ahora contrario a la tendencia a preservar los derechos humanos impulsada por los países ricos, se ha dado una selectividad cada vez más restringida a inmigrantes de países pobres, al permitir el acceso sólo a quienes tienen solvencia económica, alto nivel de estudios o capacitación específica para la actividad económica que en el momento en que el mercado lo demande.

Si bien es cierto que el colonialismo, entendido como ocupación político-militar allende las fronteras de la nación imperial, ha terminado en la mayoría de los países latinoamericanos

desde hace más de dos siglos, aún persisten los discursos en los gobernantes, periodistas, escritores y población en general en vincular estereotipos culturales típicos de la colonia. Al respecto, hay dos cursos distintos: Por el lado europeo, se entienden las Américas como territorio al que hay que inculcar la modernización; la tierra virgen y desconocida que hay que descubrir y clasificar; lo primitivo y concretado a la naturaleza que invita a un vitalismo en donde se disfrutaban los placeres sin culpabilidad, o en todo caso, el sueño renacentista de encontrar espacios para realizar utopías, es decir, cumplir aquí lo que se había querido pero no se había logrado allá. Por otro lado, se habla del genocidio de una civilización indígena experta en una relación armónica con la naturaleza y la organización comunitaria; mientras que se ve el mundo europeo como la cuna de la racionalidad, la tolerancia, la modernidad, la mejor educación y el desarrollo económico.

En lo que respecta en las relaciones entre estados Unidos y Latinoamérica (especialmente México), García Canclini afirma que el deterioro económico ha obligado a aumentar las migraciones y el intercambio mediático con el país del norte, dándose una americanización del sur latino, así como de una “chicanización” de Norteamérica (esto último concepto sustituye al de latinización, pues lo chicano implica cierta estilización y exageración de lo latino). Haciendo una mayor aclaración de las concepciones actuales, se puede afirmar que buscar entender “lo latino” o “lo norteamericano” se ha convertido en una reducción simplista, pues en cada una de las dos denominaciones convive un mosaico de diversidad cultural (incluso varía dependiendo del nivel económico) que habrá de observarse en su singularidad. Lo que sí resalta a la vista, es la visión oficializada que tienen los blancos de los latinos, en cuanto somos sinónimos de vicio, narcotráfico, prostitución, competencia laboral y carga extra a los impuestos de los contribuyentes.

Así mismo, es interesante ver la noción oficial que los norteamericanos tienen de sí mismos: invictos. Ciertamente, Estados Unidos no ha sido invadida por un Napoleón o un Hitler como Europa lo ha sido, ya que tiene dos vecinos pacíficos (México y Canadá). Esta aparente invulnerabilidad les da conciencia de que ellos son los que deben de ser invasores, y si sus intromisiones alrededor del mundo después de la Segunda Guerra Mundial han conformado un siglo XX progresista, luego entonces ellos concluyen que hacen bien en invadir.

Las sociedades se conforman cuando individuos con pensamientos y formas de ser imaginan rasgos comunes que los hacen convergentes; el creer en la existencia de una semejanza se da por medio de mitos, estereotipos compartidos y políticas culturales que destacan características superiores al grupo de pertenencia, haciendo de lo diferente algo despreciable. En el pasado las distancias geográficas y de interacción habían creado un balance entre las relaciones entre

países, mas en la actualidad los choques entre lo divergente de las culturas múltiples se da con más frecuencia, por lo que se hace necesario crear nuevos pactos unificadores. En tiempos modernos, el concepto abstracto de la ciudadanía hacía que no se contemplaran diferencias entre los hombres, y en el presente se quiso continuar con esta tendencia, aseverando que la globalización sería la fórmula para homogenizar a todos; sin embargo, esta reducción simplista no contempla los desafíos a los que tienen que enfrentarse la gestión política ante las discrepancias culturales.

En Estados Unidos, hasta ahora se había manejado una idea de que el reconocerse como parte de una minoría era garantía de acceso a los derechos individuales, de esta manera se fomentaba una separación multicultural y a intensificar las identidades de grupo; mas ahora se está procurando entender el intercambio y la negociación cultural como un mestizaje en donde las identidades y multi-culturas se comprenden como un collage. Los norteamericanos, al ser herederos de la Revolución Francesa, entienden la igualdad como la condición en que aún en las diferencias que se puedan presentar en la vida privada y en la esfera pública nadie tiene beneficios ni privilegios adicionales. Por más adecuada que podría ser esta concepción en primer momento, no contempla que esta igualdad puede implicar grandes rezagos que requerirían compensaciones adicionales para otorgar realmente accesos parejos a los bienes y servicios. Aquí el concepto manejado es que el reconocimiento de la otredad es lo que posibilita la reciprocidad.

Aquí sería conveniente recuperar la experiencia de los países latinoamericanos: Al igual que en Canadá y estados Unidos, Latinoamérica fue colonia en donde coexistieron muchos grupos étnicos, y si bien siempre se le ha dado una preferencia a los pobladores de origen europeo, en los países del sur mas bien se ha fomentado a que los extranjeros se mezclen con los locales. A diferencia de los norteamericanos donde se practicó la separación entre comunidades por procedencia étnica, en Latinoamérica la noción de república puso a disposición varias estrategias político-culturales que resolvían las discrepancias entre la heterogeneidad mediante los mestizajes. Aquí Argentina, México y Brasil presentan ejemplarmente diferencias de grado: En Argentina, si bien casi exterminaron a los indígenas, los emigrantes de diversos países europeos se les obligó a identificarse con “lo argentino”; En México el proyecto criollo se impuso al indígena, pero permitiéndose la mezcla racial y cultural; en Brasil ha existido una voluntad expresa de mezclarse e identificarse afiliándose a varias comunidades a la vez.

Aquí García Canclini destaca la inserción cultural de los inmigrantes actuales en Estados Unidos, dependiendo del proyecto de vida que se tenga contemplado en dicho país: Si sólo se va a trabajar por temporadas, el país de origen es la única fuente de identificación; si se es

trans-inmigrante, se intensifican las redes de solidaridad y los rituales de pertenencia para poder volver a imaginar a la comunidad de origen distante; mientras que si lo que se desea es una residencia permanente, el lugar de origen sólo es pensado como un pasado borroso que poco interfiere con el presente. Lo conveniente entonces será entender lo multicultural como la hibridación en donde uno puede deslizarse de una pertenencia a otra.

En la actualidad, la conformación de la cultura tiene dos vertientes: Por un lado, los gobiernos diseñan discursos y narrativas nacionalistas; sin embargo, dejan en entera libertad a los medios de comunicación masiva para manejar sus contenidos, que sin duda tienen más influencia que los medios estatales y fabrican una cultura transnacional. En cuanto la gestión de los contenidos simbólicos le pertenecen a unas cuantas redes oligopólicas, la difusión de los medios se da en forma masiva, y se crean formatos de difusión cultural regidos por la ley de la oferta y la demanda. Sin embargo, aún se da la tendencia en el “arte mayor” a desarrollar un estilo nacionalista, en cuanto que se suele identificar una corriente artística con una comunidad limitada por barreras nacionales (barroco francés o muralismo mexicano), siendo en los países periféricos frecuente el apropiarse de las innovaciones estéticas de la metrópolis para repensar el patrimonio cultural propio.

En las artes plásticas, hay una tensión entre artistas que aún continúan abogando por una renovación estética y simbólica de su trabajo, y aquellos artistas que manufacturan en forma estandarizada para el mercado bienes y mensajes culturales. Esta conformación del arte bajo criterios de autofinanciamiento, rentabilidad y expansión comercial, propios de las industrias comerciales, se ha dado porque dos firmas multinacionales acaparran tres cuartas partes de las ventas de arte, y estas industrias ofrecen sus salas a los artistas que puedan incorporar códigos versátiles a diferentes culturas, reelaborando sus tradiciones para el intercambio transnacional. En la industria editorial también sucede una globalización en su distribución: en América Latina hay diversos problemas estructurales que nos convierten en malos lectores (poca y mala educación escolarizada, bajo poder adquisitivo de la población, políticas comerciales que no otorgan beneficios a la venta de libros, y alto costo en los materiales para la producción), además de que la difusión de los libros está en la decisión de mega-editoriales que optan por apoyar sólo a los *Best Sellers* que son fáciles de vender en supermercados, olvidándose de textos especializados y/o de autores de producción local.

Por extraño que parezca, en el campo musical se ha dado una revaloración de lo latinoamericano, siendo el 60% de lo consumido producción local, incluso en países de primer mundo se está dando una tendencia por seleccionar música latina. La globalización se nota en cuanto los músicos latinos con triunfo optan por vivir en Estados Unidos, pues es al gusto de

este mercado a donde dirigen sus productos. Pero donde la globalización cobra mayor importancia, es en la distribución y consumo de la información audiovisual (cine, televisión, y circuitos informáticos) pues ha resultado ser una de las actividades económicas más rentables. En la competencia por hacerse de mercados, destacan los países que representan el 20% de la población mundial, disponiendo de más del 90% del acceso a la difusión en los medios, concretamente haciendo referencia a los Estados Unidos, Japón y Europa; la intención de control de estos medios a largo plazo es apoderarse de información estratégica y patrimonios culturales, que abarcan bienes de servicio en ventas a domicilio, hasta la creación de redes científicas y del entretenimiento.

En general, se puede afirmar que la globalización en la distribución cultural desalienta la capacidad de producción endógena. Es evidente una concentración oligopólica de la producción y distribución, sin embargo, esto no equivale necesariamente homogenización ni la sustitución de lo local por lo global. En general, puede verse una tensión entre la globalización y la regionalización cultural, en cuanto a la vez de que se fomenta la innovación y diversidad cultural, se limita la producción al darle las exigencias de ser competitiva en los mercados internacionales.

En el pasado, se resaltó la función integradora de las ciudades, pues la concentración de personas facilitaba la creación de espacios para la interculturalidad, en donde podía circular la información y compartir experiencias, lográndose con esto proyectos renovadores en todas las esferas culturales, mas en la actualidad las cosas se han complicado ¿ A donde pertenezco? esta interrogante, que en el pasado parecía obvia, en la actualidad es difícil de contestar, pues la globalización ha conducido a imaginar de modo desdibujado nuestra ubicación geo-cultural, ya que el espacio urbano se encuentra segmentado en ghettos miserables y zonas residenciales que responden a circuitos de integración política económica y cultural, por parte de centrales de mando diferenciadas.

Las megalópolis en la actualidad se distinguen por: Ser foco de atracción de las empresas transnacionales; tener una mezcla multicultural de pobladores nacionales y extranjeros, alto número de turismo internacional y hacerse de prestigio en cuanto concentren elites económicas, políticas, científicas y artísticas. Aquí se diferencian claramente los propiamente llamadas “ciudades globales” de las “ciudades emergentes”: Las primeras están representadas por Los Ángeles, Londres, París, Berlín, Francfort, Tokio y Hong Kong, que concentran actividades financieras, publicidad, consultoría y gestión de industrias audiovisuales e informáticas; mientras que las segundas, tipificadas en ciudades como Sao Paulo, México, Buenos Aires, Taipei y Moscú, la gestión de servicios globalizados coexiste con sectores

tradicionales, actividades económicas informales, deficientes servicios urbanos, pobreza, desempleo e inseguridad.

En cuanto a su distribución espacial, las mega ciudades emergentes se conformaron en distintas etapas: La época colonial, los grupos sociales se separaron en distintos barrios; en la etapa modernizadora, la industrialización atrajo grandes migraciones y gran cantidad de áreas urbanas nuevas, por lo que las clases medias y altas ocuparon las zonas céntricas mejor equipadas, mientras que los pobres se aglomeraron en suburbios periféricos desfavorecidos; mientras que en los últimos años, las clases medias y altas crean colonias atrincheradas tras bardas, para aislarse de la conflictividad y restringir el acceso a los encuentros con pobladores de la ciudad no deseados, comunicándose simbólicamente más con las ciudades globales que con el resto de su ciudad. En general, las ciudades latinoamericanas han dado poca atención a las políticas culturales, pues las crisis económicas hicieron que sólo se satisficiera las necesidades más apremiantes en la formación de asentamientos populares y parques industriales, dejando han segundo término la creación de museos, librerías, salas de espectáculos o parques recreativos; sin embargo, esto no impidió que se desarrollaran fiestas patronales, bailes de salones, o la difusión de la radio que desarrolló prácticas locales culturales.

Si bien el crecimiento de la ciudad de México en el último medio siglo se debió a su industrialización y la consiguiente atracción de inmigrantes nacionales, desde la apertura económica del país al exterior a principios de los años ochentas, las zonas más dinámicas de desarrollo en el capital son las vinculadas a la instalación de inversiones transnacionales y la trans-nacionalización de empresas mexicanas. El proceso de globalización, entendido como la triangulación entre el Estado nacional, economía global y localidades estratégicas, da mayor importancia a las regiones trans-fronterizas donde las tendencias globalizadoras adoptan formatos específicos, por ejemplo Tijuana y San Diego. En general, la globalización económica y comunicacional propicia en las ciudades un desenvolvimiento más cosmopolita. (Canclini 2001)

Las cifras demográficas sobre el proceso migratorio serán también de bastante utilidad. Es importante señalar que a pesar de que la información demográfica se presenta como “datos numéricos objetivos” que por sí solos tienen poca significación, si dan pie a reflexiones no cuantitativas que si son significativas; a su vez, la demografía se considera como sumamente valiosa por aportar información no sólo económica, sino de diversa índole.

Se estima que unos 20 millones de latinoamericanos y caribeños viven fuera de su lugar de nacimiento (representando el 13% de los 150 millones de inmigrantes internacionales),

tendiendo a elegir Estados Unidos como país de destino, aunque desde 1990 hay un movimiento poblacional sin precedentes rumbo a Europa (especialmente España). Canadá y Japón; por el contrario, el movimiento de residentes en países de primer mundo hacia países en vías de desarrollo disminuye considerablemente (de 4 millones en 1970 a 2.5 millones en 1990); así, la población inmigrante europea, al no ser renovada, tiende a envejecer y a morir, sin ser renovada. No podía pasar por alto la migración femenina en aumento, aunque habría de estudiarse más sus motivaciones, pues son de diversa índole a la de la masculina, desde lo escolar, lo laboral, lo familiar, hasta los aspectos más individuales.

Respecto a Latinoamérica y el Caribe, hay varias regiones con dinámicas distintas para explicar la migración: En Centroamérica, los desórdenes políticos y militares, junto con el retraso histórico de infraestructura, han llevado a los nicaragüenses y salvadoreños a migrar a el estado norteamericano de Costa Rica, representando el 8% de la población; mientras que los pobladores de Guatemala y Belice viajan tanto a Estados Unidos como a México en temporadas de cosechas, sin establecerse como residentes. En el Caribe Los países anglófonos (Bahamas, Barbados, Islas Vírgenes, Jamaica, Trinidad y Tobago), hacen una intensa circulación de personas, pero sin concretar residencia; Desgraciadamente se han hecho famosas las trabajadoras sexuales de la República Dominicana por ser un negocio muy lucrativo para el crimen organizado en casi todos los países de primer mundo; Finalmente, los cubanos, a pesar de aumentar un poco su migración, son por procedencia la segunda minoría más grande en los estados Unidos, con 740 mil nacionalizados.

Por su puesto, los mexicanos en 1990 representaban la minoría de extranjeros más grande en Estados Unidos (el 54%), representando $\frac{3}{4}$ partes de la población latina, aunque hay una tendencia a diversificar la composición de países latinos, especialmente por la nueva integración de los sudamericanos a estos flujos migratorios, en general, los sudamericanos (brasileños, ecuatorianos, colombianos, Antillanos y Argentinos) tienen preferencia a emigrar hacia Europa y Japón, teniendo como destinos principales: España, Inglaterra, Japón, Holanda, Italia y Portugal (ver cuadro). También los flujos hacia Canadá se han duplicado en sólo una década, pasando de ser de 320 mil en 1986 a 525 mil en 1996. En resumen, desde el punto de vista demográfico, la región de Latinoamérica y el Caribe se ha convertido en expulsora de población.

País destino	Migración	País destino	Migración
Alemania	87 614	Portugal	14 934
Austria	2 308	Reino unido	500 000
Bélgica	4 862	Suecia	19 930
Dinamarca	865	Total Europa	1 811 794
España	840 104	Australia	74 649
Francia	41 714	Canadá	575 955
Holanda	157 745	Israel	78 259
Italia	116 084	Japón	284 691
Noruega	14 937	Total de países	2 825 548

(Chakiel, 2004)

Dentro del mismo orden de ideas, Ángeles aprovecha la información estadística que se refiere en concreto a la migración de centroamericanos a Norteamérica para hacer reflexiones valiosas. México se ha convertido en espacio para que se dé un gran flujo de movimientos migratorios que tienen como fin, ya sea alcanzar Estados Unidos, o bien establecerse aquí como lugar de residencia. Los tratados económicos de libre comercio, en este caso el Plan Puebla-Panamá, han hecho que el movimiento de mercancías y población con países centroamericanos (Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) aumente la atención hacia el sur. Porcentualmente, estos movimientos poblacionales estaban compuestos en el 2002 por 56.4% de Guatemaltecos, 25.1% de hondureños, y 14.6% de salvadoreños, sumando el 96.1% del total.

Notoriamente, la región del soconusco se ha convertido en un paso frecuente para migrantes que acceden por la frontera con Guatemala, aumentando a su vez la variedad de países de origen de estos inmigrantes. A su vez, ante el aumento de vigilancia de patrullas fronterizas, también se han creado nuevas rutas y mecanismos para acceder a nuestro país.

Es importante resaltar que los transeúntes ilegales están sujetos a ser vulnerables a bandas de asaltantes y autoridades corruptas, que los agreden de las maneras diversas, desde extorsiones, chantajes y amenazas, hasta asaltos a mano armada, violaciones tumultuarias y asesinatos. Además, corren el riesgo de sufrir accidentes, donde es desgraciadamente cada vez son más frecuente las fracturas, mutilaciones y muertes causadas por los intentos de subir a trenes en movimiento, o permanecer asidos en lugares propensos a caídas.

Ramírez proporciona también datos demográficos generales y comentarios sobre Centroamérica y en específico Honduras que resultan bastante ilustrativos. El fenómeno migratorio en Centroamérica cada vez se vuelve más dinámico y complejo. La migración tiende a aumentar dentro de la economía global, ya que por un lado, el neoliberalismo agudiza las desigualdades sociales y el desempleo; y por otro lado, no sólo promueve el intercambio de tecnología, bienes, servicios y capitales, sino que también fomenta el paso de personas entre fronteras. Otras tesis que hablan sobre el fenómeno migratorio como una interacción compleja de causas, al tener como factores una interacción de elementos expulsores de población en un territorio como son: conflictos armados, daños provocados por desastres naturales, desempleo y falta de seguridad social en general.

La población centroamericana es una sociedad muy diversa. En un territorio de 533.000 km² se ubican 35 millones de habitantes; esta población se encuentra dividida en 7 países (Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Panamá y Nicaragua); y en cada país se asientan sociedades multiculturales, multilingües y de razas diversas que incluyen: Indígenas, negros, mulatos, mestizos y blancos. Dentro de esta diversidad, las personas que emigran rumbo a Estados Unidos, en promedio son jóvenes entre 16 y 35 años que cuenta únicamente con educación primaria (70%).

Geográficamente, Honduras es un país con una extensión territorial de 112.492 km², dividida en 18 departamentos y 297 municipios, con un total de 3,730 aldeas, teniendo como capital la ciudad de Tegucigalpa. La población es de 6.7 millones de habitantes y con una tasa de crecimiento del 3% anual, teniendo una población principalmente infantil, con un 42% menor de 15 años, y la fecundidad es de 5.2 hijos por mujer. La densidad poblacional nacional es de 46 habitantes por km², mientras que en zonas urbanas la densidad poblacional es de 184 habitantes por km². El territorio es en su mayoría montañoso y cuenta con 19 cuencas hidrográficas. La flora es selvática, pero la deforestación se ha convertido en los últimos años en una grave amenaza ambiental.

Económicamente, Honduras tiene como sustento el sector primario, con agricultura, silvicultura, caza y pesca; pero en los últimos 10 años se ha generado el crecimiento de la industria manufacturera, que en 1994 generaba 50 mil empleos directos. El producto interno bruto *per cápita* fue de 722 USD \$ en 1995, con una tasa promedio de incremento anual del 0.58%. La deuda externa del país en 1995 era de 4.343,5 millones de USD \$. El 75% de la población se encuentra por debajo de la línea de la pobreza (54% se encuentra en situación de indigencia). La población económicamente activa es de 35%, siendo subempleados el 34% de la fuerza

laboral. Sólo el 31% del PEA lo constituían las mujeres. La inflación creció entre los años 1990 y 1995 144%, y se estima que la población sólo consume en 77% de las calorías necesarias.

En cuanto a la educación, el analfabetismo en 1995 era de 22.8% de la población, siendo que el 49% de área rural es analfabeta y el promedio de escolaridad es de 4.2 años. Con respecto a la vivienda, hay un déficit habitacional de 700,000 viviendas. 64% de los hogares viven en situación de hacinamiento, y en el área rural el 81% de las casas no tiene agua potable, drenaje ni energía eléctrica. En cuanto a diversidad cultural, Honduras tiene ocho etnias (Lencas, Pech, Garífunas, Chotis, Tawahkas, Tolupanes y Misquitos) y población negra, que representan el 6% de la población total. Es de destacar que las zonas indígenas son las que tienen menor acceso a infraestructura básica y sus economías son de subsistencia. En cuanto a migración internacional, los datos de 1989 indican que representa el 1.1% de la población, siendo las personas entre 20 y 29 años los que más tienden a migrar. (Ramírez, 2005)

La migración laboral temporal agraria se ha convertido ya en una rutina de la región del Soconusco, integrada en un 90% del sexo masculino, con edad promedio de 26.5 años, con índice de analfabetismo del 35%, y con un porcentaje similar de hablantes de lenguas indígenas (principalmente Mam de Guatemala) debido a que la forma de pago es por medio del destajo, muchos campesinos agregan a su labor la mano de sus hijos y esposas, exponiéndolos también a ellos a condiciones ínfimas laborales, de alimentación, hospedaje y salud.

Es notorio que en muchos casos los menores de edad emprenden los viajes solos, expuestos enormemente a ser vulnerables y a correr riesgos. Es frecuente que se empleen en actividades informales como cargadores, lustradores de calzado, vendedores ambulantes, mozos, ayudantes, y hasta empleados sexuales y/o traficantes de droga al menudeo. A su vez, un gran contingente de mujeres que pisan México con la intención de ir a Estados Unidos, trabajan en el servicio doméstico o en la prostitución para recaudar fondos (el 90% de las sexo-servidoras en Chiapas son de origen Guatemalteco, hondureño o salvadoreño). El 70% de ellas tiene entre 18 y 27 años, una tercera parte es analfabeta, el 80% tenía hijos en su país (teniéndolos ellas muy jóvenes) y el 50% de ellas había huido de la violencia conyugal (siendo esta otra causa de la migración de centroamericanos a Estados Unidos no relacionada directamente con factores económicos).

Es de esperarse que aumente el número, composición y complejidad de la migración, inmigración y tránsito de paso, y las huellas de ello se hacen evidentes en la región del

Soconusco, pues todo un mercado ha surgido alrededor: Agencias de viajes, casas de cambio de moneda, y casetas telefónicas. (Ángeles, 2004)

También resulta muy valioso el trabajo de Aguayo por analizar el proceso migratorio en forma integral. Así, el autor comienza su explicación señalando que la crisis económica y la violencia indiscriminada producto de los conflictos armados en Centroamérica, ha ocasionado que se desplacen núcleos enteros de población (tanto durante el tiempo en que dura el conflicto, como cuando este termina, y se evidencia a los inconformes con el nuevo régimen), principalmente a los otros países centroamericanos en mejor situación, o a México, o a los Estados Unidos. Al parecer, el agravamiento constante de la situación de los países centroamericanos hace pensar que los flujos migratorios tenderán a aumentar, tomando a nuestro país como vía de tránsito a Estados Unidos, o como el propio destino del traslado.

Si bien la misma situación de ilegalidad de los grupos migratorios dificulta hacer estimaciones sobre sus magnitudes numéricas, se calcula, por ejemplo, que en 1982, 25 mil indígenas miskitos salvadoreños huyeron a Honduras. A su vez, el traslado de centroamericanos que para 1983 se refugiaron en las montañas chiapanecas, evitando las campañas contrainsurgentes que atentaban contra la vida de los campesinos, se estima en 30 mil personas, de las cuales los guatemaltecos y los hondureños fueron los grupos más representativos. A su vez, en estados Unidos se encuentra el mayor grupo de expulsados, sumando entre Guatemaltecos, salvadoreños, nicaragüenses y hondureños en 1982 la cantidad de 15 millones de personas, resultando ser que un 12% de la población de la región se encuentra fuera de su país.

En realidad, las diferencias entre inmigrantes centroamericanos y los nacionales ubicados en el estado de Chiapas sólo es política- geográfica, pues los campesinos y/o indígenas de la antigua región maya mantienen lazos familiares, de amistad y de intercambio económico. Además culturalmente comparten el orgullo, el hábito por el trabajo, y la misma resistencia a “occidentalizarse”, es decir, mantienen sus antiguas estructuras comunitarias y son renuentes a cualquier tipo de intervención externa (organizaciones voluntarias, gubernamentales o internacionales).

La razón por la cual eligen al estado de Chiapas como destino, es la de no alejarse demasiado de su lugar de origen, pues ocasionalmente regresan o tienen la intención de retornar en cuanto termine la inseguridad social; están atados a sus pertenencias, que suelen ser cultivos de auto-subsistencia (maíz, frijol y verduras) o comerciales (café, cacao), además de la posesión de algunos animales. Es muy probable que el riesgoso traslado les signifique

desnutrición, enfermedades y accidentes, daño psicológico, e incluso la muerte de niños y viejos.

Los inmigrantes centroamericanos crean sentimientos encontrados en los chiapanecos. En una primera impresión les causan compasión, ofreciendo los lugareños apoyo y albergue; sin embargo, cuando la afluencia de extranjeros aumenta, se despiertan sentimientos xenofóbicos, pues los foráneos ocupan puestos laborales, abaratan el trabajo y aumentan los costos de los productos. Ya para de un mediano a largo plazo, la abundancia de mano de obra barata reactiva la floja economía local, beneficiando sobre todo a los contratistas en las haciendas, que aún mantienen las estructuras de explotación anteriores a la Revolución Mexicana.

Se calcula que tan sólo la presencia de campesinos guatemaltecos trabajando en México asciende anualmente a 20 mil “cabezas de familia”; aún así, los campesinos centroamericanos encuentran favorable esta situación, pues aparte de evitar la violencia en su país, en México (la diferencia de lo que sucede en sus propios países), se acostumbra que el finquero proporcione aparte del jornal, habitación y alimento mínimo.

Contrariamente a lo que se pudiera pensar, incluso para las autoridades gubernamentales, que localizan toda su atención a los inmigrantes centroamericanos en el estado de Chiapas, la mayoría de los extranjeros precedentes del sur en México (3/4 partes) se encuentran ubicados en el interior del país; así, tan sólo en el Distrito federal se calculan 20 mil centroamericanos, habiendo también comunidades en las principales ciudades del interior de México.

Se estima que el 70% de los centroamericanos en nuestro país se encuentra en situación de ilegalidad y posiblemente en portar documentos falsos, y esto se debe en gran parte porque las posibilidades de regular su situación son mínimas. A diferencia de lo que sucede en el estado de Chiapas donde la composición socioeconómica es masculina y en edad productiva, al interior migran familias urbanas de clase media, generalmente personas con estudios universitarios que por su disidencia a los gobiernos en su país tuvieron que huir. La incorporación a la sociedad del centroamericano en el centro de nuestro país suele ser desventajosa, pues el 70% de ellos están desempleados y sólo el 10% ocupan puestos similares a los que tenían en su lugar de origen. Por otro lado, su situación de ilegalidad los hace vulnerables a ser explotados por el empleador, realizando el mismo trabajo que los mexicanos por un salario menor y bajo la constante amenaza de ser denunciados a las autoridades migratorias.

Al parecer, los que tienen mayor posibilidad de elegir su destino de llegada por contar con mayores recursos económicos, están en México sólo en situación de tránsito, teniendo como objetivo continuar a Estados Unidos, pues el 90% de ellos al menos tiene la intención de continuar su viaje hasta rebasar la frontera norte mexicana; y sus posibilidades de éxito (al igual que los indocumentados mexicanos) dependerá de cuan profundo conocimiento tengan de las dificultades que encontrarán y las soluciones disponibles para superarlas.

Los recursos que disponen para emprender el viaje los obtienen por la venta de su patrimonio, obteniendo crédito con prestamistas que les cobran altísimos intereses, o aprovechando las remesas que les envían los parientes ya radicados en estados Unidos. Este dinero se emplea para pagar los servicios de “polleros” que operan desde América Central, o bien emprendiendo el viaje (por autobús, traslados gratuitos en carreteras o trenes, y muy ocasionalmente en avión) a través de México haciendo escalas para obtener más recursos y conocimientos para el éxito en su jornada.

Las fronteras mexicanas por las cuales mayormente ingresan a Estados Unidos son Tijuana en Baja California Norte y Matamoros en Tamaulipas, habiéndose concentrado 300 mil de ellos en el estado americano de California. La composición por sexo y edades hace suponer que el traslado lo realiza el núcleo familiar entero; al respecto habría que señalar que los movimientos migratorios en familias son típicos de las migraciones permanentes o por motivos políticos, mientras que los inmigrantes económicos o temporales suelen ser solo hombres en edades productivas.

No es un misterio que las autoridades migratorias nacionales trabajan en concordancia con la “Border Patrol” americana, bajo una política de evitar a toda costa el ingreso de centroamericanos a Estados Unidos, reforzándose mucho más la frontera norte mexicana que la sur, a través de diversos centros de detención en aeropuertos, terminales de autobuses y trenes, retenes especiales de inspección en diversos puntos de las carreteras, y patrullas. Cuando un centroamericano es detenido por las autoridades norteamericanas, suelen deportarlos a su país enviándolos en avión, para que en sus países, luego de averiguar que no son subversivos, los traten con indiferencia (cabe destacar que los castigos a “polleros” que trasladan centroamericanos suelen ser más severos que los que trafican mexicanos). Sin embargo, a quien en realidad temen los centroamericanos son a los policías municipales mexicanos, quienes acostumbran extorsionarlos, y los confinan a las cárceles fronterizas para después ubicarlos en un centro de detención en la ciudad de México, “etiquetándolos” y enviándolos a la frontera Guatemalteca.

¿Por qué salen de sus países? Sería la principal pregunta, mas la respuesta no es fácil, inclusive puede ser que no exista una única respuesta. De primer momento se podrían mencionar las diferencias estructurales entre países ricos y pobres en los que los benefactores materiales, crecimiento poblacional, oportunidades laborales y educativas, estabilidad social, acceso a prestaciones sociales y créditos bancarios difieren de manera abismal; por lo que la población de los países pobres se siente atraída a emigrar a los países ricos. Tal proceso se encuentra reforzado por un lado por la “revolución de expectativas” promovida por los medios masivos de comunicación, al mostrar el “american way of life” como ideal; y por la demanda de mano de obra para ocupar trabajos indeseados por los nacionales en los países ricos.

Concretamente en Centroamérica, otra importante razón de la migración poblacional son los conflictos sociales, causando que aquellos disidentes al sistema prefieran huir ante la persecución oficial, o bien porque muchos pobladores escapan de los ataques indiscriminados que se hacen con el fin de aterrorizar a las mayorías. En este caso, la visión positiva o negativa que se tenga de los refugiados en los países receptores dependerá de si son consideradas sus causas como justas, o si son entendidas como motivadas por razones artificiales infundadas por minorías exógenas (ejemplo: comunistas cubanos).

En cualquier caso, la recepción y aceptación de los extranjeros por los gobiernos dependerá de la categoría migratoria que se les asigne, pudiendo ser: inmigrantes económicos, desplazados o refugiados. Al respecto de estos últimos, son considerados refugiados aquellos que “...todas las personas que, por agresión externa, ocupación, dominación externa o eventos que dañen seriamente el orden público en todo o en parte de su país de origen o nacionalidad, se ven obligados a dejar su lugar de residencia habitual para buscar refugio en otro lugar fuera de su país de origen o nacionalidad” (Pág. 68).

La política exterior depende y varía de su filosofía y de situaciones concretas en las que atraviere el país, siendo que:

1. Costa Rica: Su constitución es hospitalaria a los refugiados, pero su crisis económica ha hecho que seda a las presiones de los propósitos estadounidenses.
2. Nicaragua: En general admite generosamente a los refugiados salvadoreños y guatemaltecos, ofreciendo el gobierno los mismos servicios que a todos sus ciudadanos.
3. Belice: Tiene una posición contradictoria, pues por un lado acepta refugiados para aumentar su escasa población y fuerza laboral, mientras que por otro lado cierra sus fronteras so pretexto de mantener equilibrio étnico interno.
4. Honduras: sella sus fronteras para evitar expresamente la entrada de salvadoreños.

5. Salvador: Considera a los inmigrantes hondureños como fundadores de campos para guerrillas opositoras, por lo que los amedrenta, e incluso asesina.
6. Guatemala: Los inmigrantes en México son guerrilleros ayudados por Cuba, por lo que el gobierno ha seguido una política de hostigamiento, amedrentamiento y asesinato a los que escapan de su país.

Históricamente, México siempre ha manejado una filosofía de aceptación al exiliado. Resulta simbólico que en el primer Convenio Internacional firmado por México independiente en 1823, ya se incluían cláusulas referentes al asilo. Durante la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial, el golpe de estado en 1954 en Guatemala por Jacobo Arbenz, y el ascenso de Fidel Castro a Cuba, nuestro país ha dado acogida internacional a los extranjeros que así lo deseen. En gran parte esta actitud gubernamental se debe a que se considera que la razón de expulsión de exiliados es la injusticia social de la cual la población es víctima, y no la manipulación de agentes externos, como asevera el gobierno de Washington. Sin embargo, este comportamiento hospitalario había sido posible porque el flujo de exiliados era pequeño y se podía regular y seleccionar si estos cubrían con los requisitos mínimos; mas en la actualidad el flujo de centroamericanos que desean ingresar es muy superior al manejable, además de existir la presión de organizaciones no gubernamentales de hacerles valer sus derechos.

Coincidiendo con los levantamientos armados, la primera ola fue la nicaragüense con el gobierno de Anastasio Somoza; la segunda ola se dio por el conflicto armado de los salvadoreños. Ante tal situación, se despertaron las primeras reacciones gubernamentales hostiles a los centroamericanos, pues se creyó que su excesivo número era causado no porque temieran estos por su seguridad, sino que eran inmigrantes campesinos del tipo económico, en búsqueda de la obtención de tierras del reparto agrario. Así, a los extranjeros se les vio como problemáticos, al afectar la paz social y cohesión social, pues se les atribuyó el fomentar la corrupción al sobornar a las autoridades para la obtención de documentos, aumento de la delincuencia y prostitución, promover ideologías extremas y perturbadoras del orden social, además de sobrecargar la demanda de asistencia social, educativa, habitacional y urbanística.

Sin embargo, la iglesia católica, organizaciones humanitarias y la solidaridad de la población en general, evitaron que se siguieran dando las deportaciones masivas de centroamericanos. Si bien por un lado aumentó el presupuesto para la vigilancia en la frontera, se asignaron también más recursos hasta regularizar los suministros de alimentos y servicios del estado y mejorar las condiciones de los asentamientos de los recién llegados. A partir de ese momento se ha manejado una política de no repatriar a nadie en contra de su voluntad.

La actitud de la población suele ser ambivalente, respondiendo a cual sea la situación que los mexicanos guarden con respecto de los centroamericanos. Obviamente, los propietarios de las fincas cafetaleras ven con buenos ojos a los nuevos trabajadores baratos, dóciles y esforzados; pero independientemente de las conveniencias, aquellos que conviven cotidianamente con los centroamericanos tienden a ser hospitalarios. Sin embargo, también están los que resienten el abaratamiento del salario y la falta de empleos como jornaleros, pensando inclusive que su presencia prolongada le daría derecho sobre la tierra, agudizando aún más los conflictos agrarios. Por su puesto, no pueden faltar las posturas conservadoras que ven en cada extranjero un guerrillero pagado por la Unión soviética para invadir México.

Por su puesto, no hay que olvidar el apoyo brindado por parte de los sectores académicos, en los que destaca la Universidad Autónoma de Puebla, las acciones humanitarias de la iglesia y la participación de organizaciones como la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados y a nivel internacional el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados, que brindan apoyo en el interior del país a los que su estatus de ilegal los deja fuera de los programas oficiales.

Debido a que el gobierno de Estados Unidos respalda (si no es que impone) a los gobiernos de Honduras, El Salvador y Guatemala, no puede reconocer que hay una situación social injusta en dichos países, por lo que se ve en el compromiso de aceptar a los migrantes de dichos países sólo por intereses económicos. A su vez, las medidas represivas de dichos países centroamericanos para con migrantes de otros países vecinos, son interpretadas como “protecciones” en Washington.

Si bien no existen recursos políticos para hacer que el gobierno de Estados Unidos cambie de opinión con respecto a los exiliados centroamericanos, el más de un millón de refugiados que está en la Unión Americana ha influido en la sociedad mediante sus discursos de experiencias desgarradoras, para que las mayorías se vuelvan más sensibles y posibiliten, como es el caso de la Border Asociaton for Refugees of Central America (BARCA), dar prerrogativas legales, como el caso de “Extended Voluntary Departure”, que permite permanecer en USA mientras se compruebe que hay conflictos sociales en sus países de origen.

En general, Estados Unidos ha seguido una política de rechazo a latinoamericanos, pues calcula que los costos de la manutención en su propio país de extranjeros, o los costos de repatriación son demasiado altos, además argumenta que si el fin de los exiliados no es proteger sus vidas, sino enriquecerse, por que si pasan antes de llegar a su país por México, que goza de paz, entonces ¿por qué no se quedan ahí? En todo caso, el mando norteamericano está más dispuesto para dotar a México de lo indispensable para retener este

éxodo, antes de recibirlo en su país. A ésto habría que oponer que si bien México es pacífico, éso no significa que sea destino ideal, pues como se había señalado con anterioridad, México tiene una altísima tasa de desempleo y subempleo en su fuerza de trabajo y los trámites de nacionalización son sumamente rígidos y restringidos.

Como se ha visto, los destinos más frecuentes para centroamericanos son México y Estados Unidos, tanto por su cercanía geográfica, su situación política más estable y por sus condiciones económicas mejores. Si bien en términos generales son recibidos calurosamente en Chiapas, el traslado de migrantes nunca es fácil, pues tienen que resolver sus problemas de supervivencia más elemental (techo, comida y sociedad). Habrá de considerarse que nunca es fácil ajustarse a la nueva sociedad, sobre todo si la violencia y el terror al que estuvieron expuestos les dejaron secuelas psicológicas.

Lo que es notable, es que el flujo migratorio centroamericano desborda las capacidades de aceptación mexicana, por ello se vuelve necesario restringirle la entrada a quienes no les urge, mientras que habrá de brindarse todo el apoyo a los sectores que temen por su vida. Para distinguir una situación migratoria de otra, no se pueden dar respuestas fáciles, sobre todo cuando las actitudes implicarían un compromiso ético; por ello será necesario ampliar la información y debate sobre el asunto.

Hay muchos temas para investigar con respecto a la migración centroamericana puestos sobre la mesa: Cómo se da una contradicción entre la política exterior de México, entre sus enunciados que parecen más tolerantes, y sus acciones que se vuelven más rígidas; cómo la política mexicana migratoria se encuentra subordinada a los intereses de Washington; cómo las condiciones de vida de los migrantes mexicanos y los centroamericanos en estados Unidos están íntimamente relacionadas; y finalmente, reconsiderar el papel económico de los migrantes centroamericanos en nuestro país, pues la visión unívoca de que son sólo problemas está del todo cuestionada. (Aguayo, 1985)

Por su puesto, es interesante descubrir las opiniones que la misma población centroamericana tiene sobre el proceso migratorio:

- 1. Hay una preocupación por la desintegración de la comunidad, pues la migración sólo deja en los pueblos a viejos que esperan la muerte y a niños con expectativas de irse. Se dan situaciones incluso en donde los poblados cuentan con tantas casas vacías, que parecen pueblos fantasmas.**

2. **Hay muchas comunidades que se vuelven completamente dependientes del dinero de las remesas. Mejora visiblemente su economía pero no su forma de vida; estas personas no invierten el dinero en actividades productivas o en educación, por lo que ni estudian ni trabajan, pero sí se les infunde una cultura de consumo que los obliga a gastar grandes cantidades de dinero, en artículos innecesarios para la vida en el campo.**
3. **Es notorio el mejoramiento del nivel de vida de las personas que perciben remesas, por lo que básicamente todos los niños y jóvenes tienen expectativas de irse a Estados Unidos. Se pierde interés en la escuela o en estudiar. (Ramírez, 2005)**

Interpretación de la migración desde la psicología

¿Qué aportaciones puede tener el psicoanálisis al fenómeno migratorio? A continuación Roger Bartra en su obra “La jaula de la melancolía” hace un estudio psicosocial del campesino mexicano y llega a la conclusión de que éste se encuentra en estado de melancolía. Este estado se debe a que vive en una situación de duelo, en que se añora la tierra y no encuentra las condiciones para que pueda dedicar su vida a la labranza y cultivo. Además se encuentra desesperanzado, pues de la lucha que significaron los diversos procesos revolucionarios en Latinoamérica, los campesinos sólo obtuvieron promesas incumplidas.

Retomando el trabajo de Bartra, Betzabed Palacios; se analiza la migración internacional campesina como un síntoma, no en el sentido de anomia que maneja Durkheim en sus estudios sociológicos, sino en el sentido psicoanalítico. Así, el síntoma es una acción inconsciente que busca la solución de conflictos. En el caso campesino, la migración significa entonces una búsqueda de restablecer la forma de vida que permita la labranza y cultivo de la tierra, aunque esto sólo pueda ser logrado en una tierra extranjera.

Desde la psicología, la migración internacional campesina es un proceso que permite reconfigurar subjetividades. Les da la esperanza de que en Estados Unidos pueden realizar sus expectativas de vida y, aunque este proyecto resulte infructuoso, simbólicamente evita que la comunidad camine hacia un suicidio colectivo. El emprender la empresa migratoria permite salir al campesino del estado de abulia y se activa para confrontar sus miedos, rompe su mutismo y altera su ensimismamiento. Este impulso vital convierte al migrante en un héroe para su comunidad, pues se sacrifica a sí mismo y cumple una tarea que va en beneficio de su familia y su comunidad, mostrando así que ama a sus allegados y desea la perpetuación de su grupo.

Sin embargo, su heroicidad no sirve de mucho, pues a su regreso se percata que su pueblo sigue empobrecido y su familia se desintegra, creándose el estado emocional de impotencia del héroe derrotado. Si en un principio el campesino se encuentra emocionalmente deprimido, al resolverse para salir de sus tierras cambia un estado maníaco, pues hay exaltación, confianza en si mismo y euforia en los efectos benéficos de su empresa. Sin embargo, al enfrentarse a su dura realidad cae en un estado de recaída que lo lleva a atravesar un proceso similar al de una persona con trastorno bipolar. Al respecto, se sugiere crear espacios para que estos héroes ahora silenciosos puedan resignificar sus experiencias migratorias y no caigan en sentirse derrotados. La migración ha reconfigurado las nociones que se tenían por comunidad, pues si bien en el pasado estas estaban determinadas por una territorialidad específica, en la actualidad muchos campesinos se encuentran obligados a incursionar a Estados Unidos y a regresar a su pueblo, ocasionando un devenir espacial que desdibuja fronteras territoriales e incluso nacionales. Esta condición del campesino latinoamericano de pertenecer a hiperespacios, hace que los migrantes tengan dificultades para crear una noción de comunidad y de identidad individual, pues habrán de acoplarse a dos culturas completamente distintas y se modifican los roles dentro de su núcleo familiar.

En las comunidades rurales la migración ilegal en pos del “sueño americano” ha desplazado a la educación como medio para lograr mejorar el nivel de vida (con todas las connotaciones subjetivas que ello implica). En menos de una generación, una familia que esté inserta en hiperespacios migratorios puede ostentar indicadores de éxito económico (como casas hechas de mármol, contar con camionetas, aparatos eléctricos costosos, realizar fiestas llamativas, etc.), que marcan una clara diferencia entre los que son considerados “ganadores” y “perdedores” en la comunidad.

Para los hombres, la condición de tener que desplazarse de su pueblo a Estados Unidos en condición de clandestinidad indocumentada, fractura su identidad y sus sentimientos de pertenencia a un grupo. Para integrarse a una nueva sociedad, estos hombres tienen que alejarse tanto física como simbólicamente de sus referentes (recuerdos, afectos), haciendo difícil y doloroso reintegrarse a la dinámica en su comunidad. No se les ve contentos, están incómodos, dispuestos a relacionarse con otros hombres de la comunidad sólo mediante la ingesta de alcohol; y en su experiencia como migrantes tuvieron que vivir solos, por lo que se encuentran atrofiados al interior de la familia. En términos generales, no se pueden integrar al extranjero ni a su tierra de nacimiento, por lo que no importa en dónde estén, siempre se encuentran como ausentes.

Las mujeres con parientes migrantes se sienten enfermas y una gran cantidad de ellas tienen una clara conciencia de estar psicológicamente en mal estado. Estas mujeres afirman estar en un estado de tristeza permanente, angustia, temor y apatía, y reconocen que la fuente de este malestar se encuentra por la desintegración familiar causada por la migración. Psicológicamente, se detecta un estado permanente de duelo por tener que resignarse a perder contacto con sus seres queridos que se van al extranjero; se sienten culpables por hacer uso de las remesas, pues entienden que este dinero fue obtenido mediante grandes sacrificios de sus hijos o esposos; se sienten vigiladas en forma casi paranoica por los parientes del esposo, que esperan que su comportamiento sea intachable; la apatía es presente por vivir una vida muy rutinaria y encerrada en rutinas que reconocen de escasa importancia; al regresar sus esposos se presenta con regularidad conflictos matrimoniales, dado a que estos se asumen con derechos de exigir más y ser abusivos; y en la mayoría de los casos encuentran dificultad para educar a sus hijos, pues en ellos hay alteraciones de conducta ante la ausencia de sus padres.

La migración también tiene repercusiones negativas en los niños, pues su proceso formativo en el seno familiar se ve seriamente mutilado. El padre está físicamente ausente y la madre suele estar psicológicamente dañada, por lo que ésta no se encuentra en condiciones de dar una crianza pertinente. Los niños presentan distintas patologías, como una agresividad acentuada y dificultad para llegar a acuerdos consensuados con otros niños; su rendimiento escolar es bajo y su proceso formativo muy rígido; y la escasa afectividad por parte de sus padres los hace inseguros y propensos a desequilibrios en su personalidad (caso especial es el pavor nocturno y la extendida fantasía en la existencia de seres sobrenaturales malignos).

Finalmente, a los jóvenes que forman parte de familias con trayectoria migrante, se les ven seriamente modificadas sus expectativas de vida. Los varones entienden que su papel es irse dentro de poco al extranjero a proveer de recursos a su familia, por lo que aceptan tal rol encontrando gratificante burlar a la migración norteamericana y ser felices en la compra de camionetas y ropa norteamericanas. Las muchachas, como es tradicional en la vida en el campo, no imaginan desarrollar un proyecto de vida propio, sino esperan encontrar un buen esposo que sea el que lleve las riendas de su familia; sin embargo, empieza a surgir en algunas la inquietud por desarrollarse ellas mismas, por lo que también sueñan que en Estados Unidos se da el espacio para que puedan educarse y emanciparse del control masculino.(Palacios, 2007)

Consideramos que debido a la trascendencia de la dimensión psíquica de la migración, se vuelve necesario hacer una descripción rápida de los conceptos claves de melancolía (con sus variantes duelo, apatía y abulia) y anomia para que nos ayuden a entender lo mencionado en los párrafos anteriores.

En la actualidad, la melancolía se ha convertido en un mal endémico. Su propagación está ocasionada a la falta de ideales de las sociedades modernas y a la falta de dirección para crear una utopía. Esta actitud se ve reflejada en los líderes espirituales: Los místicos temen constantemente de alejarse de Dios, los revolucionarios se abstraen de la realidad en sus propuestas, y los motivadores esperan una autosuperación que nunca llega a completarse. Para resolver dicha melancolía, más que plantearse una cosmovisión integral que de sentido a la vida, se hace uso de psicofármacos para atenuar las manifestaciones del malestar. (Rudinesco, 1998)

En la melancolía persiste el pesimismo, la tristeza y la dificultad para resolverse a la acción. Algunos indicadores que son de utilidad para descubrir un estado melancólico en los migrantes latinoamericanos hacia Estados Unidos son:

1. En la apariencia, las personas melancólicas se muestran cansadas, visten y se arreglan en forma desaliñada, con expresión facial dolorosa, comisuras caídas de los labios, mirada hosca, movimientos indecisos, voz apagada, monocorde y apenas audible.
2. Físicamente, los reflejos se encuentran disminuidos, hay problemas gastrointestinales, no hay suficiente irrigación sanguínea en las extremidades, y en las mujeres es frecuente que se altere el período menstrual.
3. Moralmente, los melancólicos se sienten culpables de que su vida actual no es tan interesante o importante como su vida en el pasado. La ley es muy importante, de manera abrumadora, de tal manera que no pueden satisfacer lo que es correcto para ellos. Se sienten responsables de la desgracia de sus allegados e incluso del mundo en general.
4. Hay una hipersensibilidad, por lo que los acontecimientos más fútiles tienen repercusión excesiva en su estado de ánimo.
5. El pesimismo es sistemático, aún en los eventos afortunados, hay una desmesura en minimizar los aspectos positivos de la vida.
6. La iniciativa es reducida, por lo que los deseos de emprender actividades nuevas son escasos, convirtiéndose la vida muy monótona, actuando en forma mecánica y a disgusto. Cuando la melancolía es intensa, se puede llegar a una inacción total.
7. Se concibe el estado económico como de ruina, amenazado de caer en cualquier momento en la miseria más absoluta.
8. La hipocondría está presente, llegando a ideas delirantes de ausencia de corazón o que las entrañas se encuentran descompuestas.
9. Fantasean que han ganado la desaprobación de la mayoría, por lo que son recibidos en sociedad con hostilidad.

10. Los procesos mentales están embotados y adormecidos, por lo que es difícil despertar, fijar la atención y recordar eventos a corto plazo.
11. Los pensamientos son egocéntricos, con una introspección que minimiza la importancia de los demás. (García, 2003)

Dentro de la terapia clínica, se entiende por apatía aquel estado emocional que causa la indiferencia a casi todo. Con frecuencia la apatía cae en un círculo vicioso, en que la indiferencia causa rutina y aburrimiento, y ésta a su vez, más indiferencia. La apatía es una clara manifestación de la depresión. (Lanier, 2004)

Muy relacionada a la melancolía o a la depresión es la abulia, que se da casi de manera conjunta a la apatía. La abulia significa insuficiencia de voluntad para tomar decisiones y ejecutarlas. Esta carencia causa sentimiento de impotencia y poca autoestima. La abulia es causada por la falta de interés en las actividades diarias y pocos estímulos placenteros. Emocionalmente, la abulia se percibe como ausencia de ánimo, ni felicidad ni depresión.

Las personas que padecen la abulia, comentan que evitan meterse en problemas cayendo en rutinas por demás elementales y monótonas. Esperan cambios provenientes del exterior y posponen sus actividades a un tiempo indefinido. Se reconoce la necesidad de actuar, pero se argumenta que no hay energía interna. (Ángel, 2002)

Dentro de la perspectiva psicoanalítica freudiana, la melancolía y la depresión se les asocia al Duelo. Etimológicamente, Duelo proviene de la palabra *Dolos* Que significa Dolor, y se usa como concepto en psicología precisamente porque la reacción ante la separación de un ser amado, es una de las etapas más dolorosas y traumáticas que hay. El duelo es el proceso de aceptación del individuo de la pérdida de aquéllo o aquél con quien tenía vínculos afectivos fuertes, por lo que, con sufrimiento, tendrá que adaptarse a esta nueva situación y crear nuevos vínculos. Sigmund Freud en su libro "Duelo y melancolía", nos habla del duelo como el evento en que se tiene que dejar atrás algo que se extraña y que su ausencia se percibe como una necesidad no resuelta; esta carencia puede ser una persona o un objeto, pero también una abstracción como la patria, la libertad o un ideal. (Jara, Perú 2005)

Con lo expuesto con anterioridad, desde la psicología se llega a la conclusión que el proceso migratorio no atiende a una desviación de individuos que no reconocen las normas sociales, sino más bien una búsqueda de resolución a una patología emocional de tristeza e impotencia causada por la situación altamente frustrante que se vive en el campo de los países

latinoamericanos. Al migrar, simbólicamente se busca dar esperanza a la comunidad de que los valores y expectativas de vida del grupo pueden resucitar.

Haciendo una recapitulación del presente capítulo, la información expuesta tuvo como finalidad hacer evidente la importancia en las ciencias sociales de mirar a las personas a los rostros y escuchar lo que tienen que decir, haciendo del conocimiento de los fenómenos macroeconómicos sólo un aspecto complementario, y nunca la explicación esencial del fenómeno migratorio. A su vez, se pretende poner en evidencia la pertinencia de los métodos cualitativos y estudios multidisciplinarios para la comprensión de la migración de centroamericanos a Latinoamérica, pues sólo de esta manera se puede desarrollar la versatilidad y la empatía necesaria para comprender el mundo humano que las ciencias sociales tienen como objeto de estudio.

Capítulo IV

Propuestas para delinear una metodología

4.1. Ideas e imágenes generadoras

En la medida en que Cornelius Castoriadis sólo nos ofrece un insumo conceptual pero no se ocupa de proporcionarnos una metodología para dar cuenta del imaginario social en el fenómeno migrante, se hace uso de otros trabajos que, acordes a los supuestos teóricos que éste aporta, despliegan herramientas conceptuales para hacer recolección de información.

Una forma interesante de trabajar es la que propone el pedagogo y filósofo brasileño Paulo Freire (teórico y activista para la formación de colectivos de educación popular), quien propone a través de la exposición de una imagen o palabra, permitir que las personas investigadas cobren conciencia de su entorno. Al respecto, afirma que hasta ahora la pedagogía ha estado dirigida por la clase dominante y, por lo mismo, sólo se puede esperar que ésta sirva como instrumento de control de conciencias del grupo en el poder sobre los oprimidos. En cambio, si lo que se desea es poner en práctica la libertad desde y con los oprimidos, habrá de generalizarse una pedagogía para el descubrimiento y conquista propia, a través de un proceso reflexivo que ubique al sujeto como ser histórico y como tal, en un destino de continua creación y recreación. Es decir, se alfabetiza para que los autores de la historia hagan su autobiografía, considerando que para ello habrán de implicarse (en la ambigüedad de la condición humana), complicarse (en las contradicciones históricas) y explicarse (en el esfuerzo de superación liberadora de la conciencia humana).

Para ello, el pedagogo libertario habrá de investigar el universo de significaciones que las palabras tengan mayor polivalencia fonémica en una comunidad, para después decodificarlas, analizarlas, criticarlas y reconstruirlas en la propia situación de vida de la comunidad, abriendo con ello posibilidades de significación para la transformación del mundo en concreto. Las palabras generadoras de ideas tienen cercanía conceptual con el concepto de imaginario colectivo de Castoriadis en cuanto ambos pretenden que la sociedad de manera autónoma signifique su entorno a través de la apertura democrática a la discusión de argumentos. Esto se hace posible porque en la dinámica de grupo “círculo de lectura”, hay un coordinador (y no maestro) que facilita a los participantes (y no alumnos) la comunicación y diálogo entre gente que se encuentra y reencuentra en el mismo mundo en común, teniendo con ello coincidencias de intenciones de acción sobre su entorno.

El hombre se hace hombre a través de la palabra. Al decir su palabra, el hombre hace patente su condición humana, construyendo y conquistando su proceso histórico en forma consciente. Una pedagogía que incorpore una estructura didáctica en donde se piense el mundo para juzgarlo, al mismo tiempo estará haciendo antropología, es decir, "humanizándolo". Para comprender el mundo, el hombre atribuye objetividad a lo sensible cargándolo conscientemente de intencionalidad y, a su vez, paradójicamente también habrá de objetivar lo que no sea objetivo, es decir lo objetable, concluyendo en que el objeto se presenta como un obstáculo e interrogación que dilucidarlo causará un problema. Esta problematización obliga al sujeto a distanciarse del mundo para reflexionarlo críticamente, redescubriéndose en hombre como ser instaurador de su mundo en la experiencia.

Ahora bien, los individuos no son monadas comunicables, sino que para cobrar conciencia del mundo lo hacen necesariamente con los demás, estableciendo interrelaciones e inter subjetividades en forzosa colaboración. Para ello, los dialogantes no descubren un mundo estático que se les presentará como visión y espectáculo, sino uno en movimiento perpetuo del cual se admira, que deberá ser reconstruido una y otra vez para trascenderlo y humanizarlo; y dado de que el hombre se hace consciente del drama existencial de su finitud, elabora un proyecto de su presencia en el tiempo, obligándose a autodescubrirse en una evolución histórica.

De ahí que la pedagogía, al manejar palabras comunicadas y reconstruidas mediante el diálogo (colaboración y entendimiento entre personas) también crea cultura. Lo sorprendente suele ser el carácter perturbador de enunciar palabras, pues la racionalización del mundo siempre viene a perturbar el pensamiento ingenuo que traduce la realidad como mito, es decir, la palabra humana imita a la palabra divina en cuanto crea. Sin embargo, hay que aclarar que la educación por si sola no dirige los rumbos de la historia, sino sólo muestra las contradicciones que imposibilitan al hombre humanizarse y, por ello, habrá de ubicarse como una forma de concientizar para una posterior actividad política. (Freire,1995)

4.2. Métodos cualitativos

A su vez, la presente investigación pretende afirmar la pertinencia del uso de métodos cuantitativos de recolección de datos, y para ello, se hacen las siguientes reflexiones. Antes que nada, habría que diferenciarse la información cuantitativa de la cualitativa: La primera pretende que el lenguaje haga una referencia directa del objeto, a través de una comunicación denotativa, descriptiva y cognoscitiva. En cambio, la **información cualitativa** toma en cuenta que se entrevista a sujetos que, en base a sus representaciones absorbidas en su experiencia de vida

(biografía) nos proporcionan información sobre todo expresiva, además que considera que en el proceso de comunicación hay una función metalingüística del mensaje, en la que los discursos particulares siempre han de remitir a otros discursos generales y sociales; lo anterior se justifica en la tesis de Georges H. Mead, en la que el individuo es consciente de su personalidad no por si mismo, sino atendiendo a un conjunto de puntos de vista de otros individuos pertenecientes al grupo, es decir, lo que se entiende por el yo, siempre habrá de ser en función de otro generalizado.

Así, cuando un individuo es un informante, no se ha de entender su discurso por si mismo, sino que se ha de considerar que es multidimensional y contextualizado en un tiempo y un espacio histórico, y por ello siempre que se de una opinión personal se echará mano de significaciones que están en la textualidad del lenguaje, de cuya procedencia el sujeto entrevistado no puede ser consciente de su origen; por éso, la función del entrevistador será la de retomar el discurso del informante para deconstruirlo en la infinidad de otros discursos contenidos en él (procedentes del lenguaje), para que al ser interpretados analíticamente mediante el recurso semiótico, a su vez se convierta en renovación del discurso inicial.

La entrevista es entonces una conversación entre entrevistador e informante que tiene el fin de favorecer la producción científica, y por ello se establece y crea un discurso continuo (distinto del cuestionario, que es precodificado, segmentado y cerrado) que es orientado por el investigador siempre desde un marco teórico previo, en el que se busca cubrir los puntos de un guión de entrevista, en el orden que la misma conversación lo permita. Hay que tener presente que la conversación en la entrevista, así como cualquier acto creativo, no tiene reglas para su desarrollo, y dado que es enteramente subjetivo, no permite generalizaciones ni universalización de leyes, puesto que sólo con muchas reservas permite la contrastación o falsación de nuestras hipótesis. A pesar de ello, la entrevista es útil pues proporciona:

1. Reconstrucción de acciones pasadas: Enfoques biográficos, archivos orales, análisis retrospectivos de la acción, etc.
2. Estudios de representaciones sociales personalizadas: Sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias vitales particulares, etc.
3. Estudios de interacción entre construcciones psicológicas personales y conductas sociales específicas: Estudios, por ejemplo, sobre agresividad, violencia, las llamadas conductas desviadas, etc. donde el grupo de discusión tampoco suele funcionar por la tendencia de dispersión y falta de homogeneidad de las trayectorias y respuestas individuales.

4. Prospección de campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivos.

Para que se lleve a cabo la entrevista, no hay que considerar sólo que va a haber transferencia de la información, sino que se va a establecer una relación imprevisible, pues entre las actividades programadas, se desplegará un repertorio de estrategias verbales, transacciones afectivas y relaciones de poder en un buen número de resortes gestuales, proxémicas y secuencias verbales, todo ello para lograr efectos en el otro y en uno mismo, como la persuasión, defensa de posición, alineación y realineación, justificación, etc.

Así, lejos de ser la entrevista una actividad que puede ser llevada maquinalmente para obtener estímulos y respuestas dentro de un sistema cerrado y sin retroalimentación, requiere el oficio de una escucha atenta y metafísica que permita papeles abiertos entre los participante, para que la respuesta esperada no sean datos concretos, sino la conversación misma. Para ello, el entrevistador habrá de evitar caer en la situación de crear un interrogatorio, sino más bien de volverse un confidente, creando empatía y simpatía.

La utilidad de la entrevista, es que las personas no sólo responden desde su punto de vista, sino que lo hacen como representantes de su grupo referencial; es decir, las personas aparte de comportarse como ser actuante que es forjador de impresiones, son personajes que dramatizan un papel de idealización de los valores, actitudes, espíritu e imagen del grupo, proyectando un estándar de modelos culturales. (Delgado, Gutiérrez, 1995)

4.3. Historias de vida

Concretamente, se trabaja en esta investigación teniendo como herramienta el análisis de las historias de vida. Estas son relatos expresados a solicitud del investigador, en los que se rememoran acciones del pasado que resultaron significativas para una persona o una comunidad, y están muy emparentados con las autobiografías, las historias de personajes, los cuentos populares, tradiciones orales, canciones, refranes, leyendas, prácticas domésticas y extradomésticas, hábitos particulares y colectivos, juegos con los que se educa a los niños, etc., por ser repertorios orales que se difunden al interior de un grupo. Las implicaciones éticas y políticas de recopilar este material, está en que no sólo se usa información sumamente subjetiva, sino que se rompe con la dinámica de la ciencia con pretensiones de control, donde se acumulan datos escritos acabados e impersonales.

Estamos viviendo una época en la que se está revalorando las historias de vida. Por un lado, hay una revisión a profundidad de las ideologías tradicionales heredadas de la ilustración, en la que se concedía a la información el valor de verdad, haciendo del saber una práctica nomotética (aquello que puede ser regla generalizable) y lo universal (válido en todas las épocas y lugares), sustituyendo esta visión por una conciencia de cambio de época (aún sin metas claras) en donde las memorias de subculturas no tienen por qué integrarse a una historia general; mientras que por otro lado, aún en una sociedad mediatizada por una comunicación de masas en la que se exige el sometimiento de las conciencias a narraciones oficiales, sobreviven historias de vida que difunden en las relaciones interpersonales experiencias y saberes prácticos.

En términos generales, hay tres posturas con las que se puede trabajar la información de los relatos:

- 1) Positivista: Los relatos son documentos a los que se le asigna un valor literal, en cuanto son analizados por un modelo teórico determinista, que incluso en la recogida de datos tiene una actitud directiva total.
- 2) Dialéctica: El relato individual se da dentro de un sistema que determina el sistema social. El individuo escenifica en su relato los contenidos, formas, vivencias, y posición ideológica colectiva, siendo el discurso sólo una forma de reactualizar y reelaborar el sentido de la acción grupal, en donde se hacen preguntas para la interpretación como éstas: ¿Quién produce el relato? ¿Qué sentido tiene el cuándo y el por qué de este hecho? ¿A quién llega? ¿Cuál es su circuito?, etc.
- 3) Hermenéutico: Se trabaja sobre el texto y contexto de la conversación para profundizar en los detalles más pequeños, haciendo una deconstrucción del proceso interactivo de comunicación; se prefieren pocas historias, pero analizadas muy en detalle. Es esta herramienta conceptual la que se hará uso en la presente investigación.

Para efectos de la presente investigación, se hace uso de la postura hermenéutica para la interpretación de la información, pues se considera que el análisis minucioso no sólo de lo que se dice sino de la manera en la que se dicen las cosas, es la herramienta de interpretación que puede tomar mejor registro de los imaginarios colectivos.

Profundizando en los elementos que están implicados en la historia oral, se distinguen 4 aspectos: La posibilidad de construcción de la narración está determinada por el interlocutor, pues a partir de él es como puede el informante desdoblarse entre el enunciador y el enunciado, pues el discurso es un encuentro con una alteridad con la cual se crean sentidos

que son válidos tanto como para uno como para el otro; a su vez, el entrevistador tomará como suyas las declaraciones del sujeto de la enunciación.

Lo que permite la recuperación de las historias de vida no se debió a una renovación metodológica, sino epistemológica, pues no se pretende llegar a una verdad, sino exponer la veracidad de historias particulares y subjetivas; es decir, lo que se trata es de hacer visible lo “imperfecto irreplicable” que se oculta a las observaciones empíricamente detectables de la perspectiva positivista: El mundo de la cultura, ideología, deseo, fantasía, conciencia e inconciencia que están presentes en la recuperación del pasado.

A su vez, en la historia oral está implicado un principio de identidad, esto es, el narrador reconoce en su discurso tanto la presencia del entrevistador, tanto la presencia de un “fantasma mudo” que es testigo y copartícipe de la historia, en cuanto le exige pertenecer a un linaje que lo sitúa dentro de un grupo humano; sin embargo, en la posmodernidad las cosas se complican, pues la identidad está atravesada por muchas subculturas de referencia (edad, género, tipo de hábitat que se ocupa, clase social, etc.) que se modifican conforme transcurre el tiempo, es por ello que para organizar un relato se vuelve indispensable la dimensión temporal en la que se van tejiendo las historias de vida.

Por último, hay una relación dialéctica entre lo individual y lo colectivo, pues ambas sustancias se influyen para la creación y recreación mutuas, en cuanto el sujeto reproduce el imaginario social, pero al mismo tiempo la cultura ensancha sus límites con las aportaciones de individuos que disienten con la tradición y elaboran nuevas propuestas.

Para concluir, es conveniente reconocer que con frecuencia se cae en el error de querer salvar la complejidad y la expresividad de las historias de vida con interpretaciones estéticas o simpáticas (en el sentido etimológico de la palabra); sin embargo, si la pretensión es crear un discurso orientado bajo el rigor de la teoría, la interpretación sociosimbólica de la hermenéutica puede ayudarnos a descifrar los sentidos ocultos desde la autobiografía; al recatar de una población no sólo las categorías típicas de la encuesta (edad, sexo, género, hábitat, etnia), sino retomar los recursos narrativos de “las palabras de la tribu”, reconociendo la cualidad de los relatos no sólo como textos, sino como un proceso de enunciación que nombran el espacio discursivo y que gracias a él se producen. (Santamarina, Marinas, 2004)

Para rescatar la mayor cantidad posible de información proveniente de los datos cualitativos, la semiótica se presenta como una herramienta para tomar registro de los más mínimos detalles que surgen en la entrevista. En una historia de vida, en ocasiones las más pequeñas sutilezas

en el discurso son las más expresivas, por lo que resulta útil contar con un instrumento de recolección de datos que de cuenta de estos detalles cargados de sentido.

El concepto clave de la semiótica es el de significación, pero por extraño que parezca, este concepto no tiene definición. Tal aparente incongruencia tiene su explicación en cuanto el “sentido” no es un objeto observable que se pueda describir mediante la representación de un dato, sino que es una construcción intersubjetiva que se expresa en la comunicación dialógica, y debido a que esto se da siempre desde un contexto nativo, el pretender dar un concepto neutro de “sentido” implica necesariamente una contextualización etnocéntrica, de ahí la necesidad que la idea de sentido se relativice (algunos lo entenderán como los motivos inmediatos de la acción: “¿Qué sentido tiene que no vayas a la fiesta?” mientras que otros le darán una gravedad ontológica o teleológica: “El sentido de la vida”).

Lo que si se puede adelantar es una definición tentativa de comunicación, en cuanto es la relación social de anunciadores o coanunciadores que llevan a acabo conjuntamente prácticas discursivas. La semiótica se ha justificado como un espacio teórico auto-instituyente, en cuanto es una metodología para la interpretación de textos; e incluso algunos han considerado la utilidad de paráfrasis-lectura de las relaciones humanas, en cuanto son ellas mismas textos potenciales.

Siendo así, la semiótica tomaría como supuestos en que, al hacer una narración, las personas no lo hacen sólo entorno a un único mensaje, sino a un conjunto de textos que son decodificados al mismo tiempo por los destinatarios en un conjunto de prácticas textuales, a lo que habría de agregarse que la comunicación no se limita sólo a codificar y decodificar mensajes, sino que incluye suponer que los agentes comunicativos también proponen hipótesis llevando a cabo inferencias contextuales, anticipando estratégicamente las respuestas y razonamientos (a su vez estratégicos) de sus interlocutores; ante tal variabilidad, la semiótica no se puede reducir a la aplicación de recetas de cocina, sino habrá de considerarse más bien una actividad artística.

Aún así, Julio Abril en su texto *“Semiótica de la comunicación de masas: Análisis semiótico del discurso”* (1994) sostiene la conveniencia de establecer un cuadro gramático-semántico que sirva como artefacto lógico para representar las posibilidades operatorias y las transformaciones de un universo narrativo: Cada término o *sema* (ejemplo: Honor) se puede partir en sus dos opuestos dicotómicos (orgullo, humildad), la ausencia de uno de los apuestos se entenderá como su negación, pero diferente a lo opuesto (no humildad es autoestima y no orgullo es modestia), mientras que la acción de desplazamiento gradual de un opuesto a otro

también tendrá un nombre (de orgullo a humildad es humillación, mientras que de humildad a orgullo es enaltecimiento). Nuestro cerebro, más que asociar “gramas” o unidades básicas lingüísticas, asocia las palabras con imágenes estereotipadas que se han vuelto prototípicas (ejemplo: pájaro será un gorrión, y no una avestruz), mientras que para entender giros lingüísticos no se recurrirá a la lexicografía, sino a suposiciones sobre ideas compartidas por el grupo. (Abril, 1994)

4.4. Entrevista psicológica

Debido a que la presente investigación se ubica desde la psicología social, se considera que la dimensión psicológica de la migración resulta sumamente ilustrativa, así que para ello se hará uso también de entrevista psicológica. Ésta tiene la particularidad de establecer una relación asimétrica entre el entrevistador y el informante, atribuyendo al primero los conocimientos técnicos que permiten darle dirección al proceso, además de la responsabilidad de dar al entrevistado los resultados de sus pesquisas; las entrevistas tienen que estar guiadas por una teoría y se espera que a través del diagnóstico levantado sobre la información proporcionada (no tanto sobre lo que dice, sino cómo lo dice) se puedan tomar decisiones para resolver problemas.

En las entrevistas semiestructuradas, existen diferentes fases o tiempos, que se presentan de la siguiente manera: En la primera parte de la entrada, se hace una pregunta lo más abierta y general posible (¿ Me puede decir qué es lo que lo trae por aquí?) con la finalidad de romper el hielo e iniciar el diálogo en forma cordial y sin compromisos, mientras que en la segunda parte de la entrada, se practica la anamnesis, en la que se ubica rápidamente el problema, cualificando y cuantificando su gravedad. En la segunda parte o indagación, se busca abarcar la estructura de la personalidad volcándose a sus antecedentes (familia, infancia, desarrollo, enfermedades escuela, trabajo, amistades, pareja, sexualidad y ocio) y consecuentes (desarrollo de su vida cotidiana), aumentando la sensación de bienestar en el cliente al ser este escuchado atentamente y con actitud profesional; mientras que en la tercera y última etapa se hace la devolución de los resultados y conclusiones, dándose aquellas sobre las que se tienen mayor seguridad en un lenguaje claro y lleno de observaciones e inferencias que sean significativas para el paciente, con el fin de que entienda y aproveche lo que se le dio.

El entrevistador requiere una atención especial, pues suele ser la autoevaluación la que más cuesta trabajo. Se espera que sienta empatía por el cliente, para facilitar la comunicación y poder “ponerse en sus zapatos”, respetar la forma de ser del cliente, y al mismo tiempo objetivo en los juicios sobre lo que dice y hace; sin embargo, en la experiencia clínica el terapeuta suele

reaccionar en forma negativa, como asumir actitudes histriónicas para acelerar el proceso de recuperación del cliente, sentir rencor por las terceras personas que han agredido al cliente, ser sobreprotectores con personalidades fóbicas, o mostrar actitudes defensivas con sujetos esquizoides o agresivos. Los principales sesgos son:

1. Efecto Maslow: juzgar globalmente al sujeto por su aspecto.
2. Efecto indulgencia: Dar mucho valor a los rasgos de naturaleza psíquica.
3. Error lógico de Guelford: Valorar indiscriminadamente datos fiables y no fiables.
4. Prejuicio de Rice: Evaluación del sujeto en base al primer contacto interpersonal.
5. Primeros adjetivos: Someter a juicio sólo los primeros juicios que verbaliza.
6. Tendencias extremas y centrales: O bien evaluar en forma muy positiva o negativa, o de manera ambigua y dudosa.
7. Efecto de conocimientos previos sobre el caso: Prejuicios formulados a partir de información proporcionada por terceras personas.
8. Prejuicios socioculturales: Se examina tomando en cuenta prejuicios étnicos, culturales, religiosos, políticos, etc. (Rodríguez, 2002)

Capítulo V

Una mirada concreta: caso Edi Donaldo

Sin duda alguna, el caso de Edi Donaldo resulta especial, pues no sólo es un migrante centroamericano que no pudo completar su viaje a Estados Unidos y fue detenido en México en el Estado de Querétaro y deportado a su país, sino que tuvo un accidente por el cual se rompió la columna vertebral; este accidente le hizo recibir atención médica en un espacio de atención social a la salud de la Ciudad de Querétaro. Antes de adentrarnos a la exposición y despliegue de este caso, nos resulta necesario reflexionar respecto a cuestiones médicas y éticas que se dan en los casos en que hondureños sufren accidentes graves, para hacer consideraciones de cómo se les debe de tratar. Con esto sostenemos la tesis de que el fenómeno migratorio no sólo convoca la comprensión de las ciencias sociales, sino que también desde el fenómeno mismo quedan implicadas otras disciplinas, como es el caso particular de la medicina y su ejercicio. Precisamos son las visciditudes que se dan en el traslado de migrantes centroamericanos a Estados Unidos de manera ilegal, que ocasiona la experiencia de estos sujetos en instituciones hospitalarias.

Los circuitos por donde se desplazan los migrantes centroamericanos, no se circunscriben a las carreteras y espacios alledaños, en muchas ocasiones situaciones como las que acabamos de mencionar (caídas de los trenes, deshidratación, desmayos por falta de alimento, etc) hacen que el circuito se extienda a espacios hospitalarios en territorio mexicano. Las condiciones en estos espacios hospitalarios en que son tratados los migrantes, implica una reflexión ética, que si nos detenemos con atención, nos daríamos cuenta que las cuestiones de la salud de estos migrantes está ya en complicación desde su propio territorio; desnutrición, condiciones insalubres de vida. Condiciones que si bien no vamos a tocar de lleno aquí, no podrían estar ausentes en una reflexión bioética.

La situación de salud y los servicios médicos en Honduras son de recursos limitados; de tal modo que las consideraciones éticas que hay que tener para con los migrantes extranjeros, la relación médico-paciente y las consideraciones que se deben de tener a un paciente cuando ha sufrido accidentes graves, tienen que ser tomadas en cuenta.

Para resaltar la importancia de los riesgos que sufren los migrantes centroamericanos al adentrarse en nuestro país en búsqueda de migrar a Estados Unidos en condición de ilegalidad, se presentará información al respecto.

Hasta hace poco, existía poca información sobre los peligros a los que tienen los migrantes centroamericanos que cruzan la frontera mexicana. Especialmente, se hace necesario

investigar la relación que existe entre la migración internacional indocumentada y los peligros que implica el viaje. La ruta del Soconusco ha sido el espacio geográfico en donde ilegales de Guatemala, Honduras, el Salvador o Nicaragua se han encontrado expuestos a todo tipo de daños, como asaltos, violaciones sexuales, robo y accidentes físicos.

Geográficamente, México comparte frontera con Centroamérica a través de 962 kilómetros que separan, por un lado, los estados mexicanos de Chiapas, Tabasco y Quintana Roo; mientras que por otro lado, se encuentran los países Guatemala y Belice. Esta región es de difícil acceso, pues contiene una flora tropical muy abundante, ríos y montañas muy accidentados, temperaturas que en verano pueden ascender los 40 grados centígrados, proliferación de víboras e insectos venenosos y fácil propagación de enfermedades endémicas como cólera, malaria y dengue.

Históricamente, se ha dado el fenómeno de la migración centroamericana hacia México desde el siglo XIX. La mano de obra poco calificada, barata y abundante de Guatemala y Belice ha sido aprovechada por las fincas del Soconusco para los cultivos estacionarios. Esta misma población migrante flotante dio pie para que ciudades fronterizas como Tapachula y Ciudad Hidalgo florecieran no sólo en la agricultura, sino también en los sectores de comercio y servicios. Es de destacar que a partir de los 80 la presencia de migrantes centroamericanos en el Soconusco no es sólo para trabajar en cultivos, sino también es la ruta para internarse más al norte y acceder a Estados Unidos.

Sin embargo, en el proceso migratorio hay implícitos diversos factores de riesgo que pueden amenazar el bienestar del migrante o su proyecto de continuar con su viaje. El migrante indocumentado se encuentra constantemente expuesto a eventos, cosas o personas que pueden representar un peligro dañando su integridad física o psíquica, o simplemente perjudicar las condiciones para desarrollar su proceso migratorio. Como factores de riesgo se encuentran personas que actúan con la intención de obtener un beneficio personal a expensas de los migrantes (autoridades, ladrones y "Coyotes"), elementos naturales que presentan varios retos a superar (selvas, ríos, barrancos, etc.) y creaciones del ser humano que al ser usadas de manera inadecuada por la condición clandestina de los migrantes, pueden ocasionar heridas graves o incluso la muerte (por ejemplo camiones, presas y trenes).

Dentro de los factores de riesgo producidos por personas, destaca la presencia de pandillas de asaltantes locales o grupos pertenecientes al crimen organizado (tanto del lado centroamericano como del mexicano). Estos asaltantes se reúnen en grupos de entre 3 a 20 personas, se esconden en elaborados puestos de vigilancia ubicados en las veredas que

suelen ser paso frecuente de migrantes y los atracan para cometer actos delictivos que van desde robo, secuestro, violación sexual, hasta la muerte. Las autoridades municipales, federales y estatales también hacen abuso de poder para robar y extorsionar a los migrantes. Las autoridades también representan un riesgo en cuanto detienen a los migrantes en condiciones antihigiénicas y haciendo uso de violencia verbal y física. También resulta peligroso para el migrante el contratar los servicios de un “Coyote”, que de igual manera puede robar, estafar, violar o matar a sus clientes.

En gran parte, las posibilidades de que los migrantes sean agredidos por personas, dependerá de su grado de vulnerabilidad. Factores como clase-estatus social, edad, raza-etnia y sexo, serán los recursos materiales y simbólicos que influirán en las posibilidades y la intensidad de sufrir un abuso. Otro elemento que influye en la vulnerabilidad del migrante es su inserción a procesos extra-territoriales; contar con el apoyo de un familiar o amigo establecido en el lugar de destino (México o Estados Unidos), le permitirá establecer contactos seguros y contar con recursos económicos. Por su puesto, factores estructurales, como las políticas migratorias, influirán en la posibilidad de llevar a cabo una migración exitosa. Concretamente, es importante señalar que las estadísticas ha demostrado que de todos los migrantes centroamericanos, la población hondureña es la que más expuesta se encuentra a sufrir violación de sus derechos humanos.

Los factores psicológicos y culturales juegan un papel importante en la capacidad de éxito en el proceso migratorio. **En las historias de vida de los migrantes, destaca la importancia de realizar el viaje con optimismo, auto confianza y grandes esperanzas de realizar proyectos en su lugar de destino.** Una actitud optimista a su vez permitirá anticipar, manejar, resistir y recuperarse de una amenaza. De la misma manera, culturalmente se puede fortalecer a los migrantes para realizar el viaje, pues en muchas comunidades el superar las adversidades que se presentan al salir de su lugar de origen, se ha convertido en un rito para demostrar el valor y madurez de quienes emprenden el viaje (en este caso, demostrar hombría, pues el 90% de las centroamericanos que hacen migración internacional, son hombres). (Ruiz, 2003)

Es importante también considerar cuales son las condiciones que tienen los países centroamericanos (y Honduras es especial, por ser el lugar de procedencia de Edi Donaldo) para atender a personas que sufren daños a su integridad física en general durante el proceso migratorio. En cuanto a la salud, el 80% de la población hondureña tiene acceso a servicios de salud: 60% tiene cobertura por parte de la Secretaría de Educación Pública, 13% por el Instituto Hondureño de Seguridad Social y 7% asiste a servicios privados. La mortalidad se puede

agrupar en 5 causas principales: Enfermedades cardíacas 19%, accidentes y violencia 13%, enfermedades del aparato respiratorio 9.5%, enfermedades intestinales 9% y tumores malignos 8%. Es significativo que las causas de muerte infantil se den por falta de atención médica elemental, pues de los niños que mueren, 28% es por enfermedades intestinales, 22% del aparato respiratorio y 21% por infecciones en el período perinatal. Con respecto a las enfermedades intestinales es notorio que estas están asociadas territorialmente a la falta de servicio de agua. Aún siguen causando estragos epidemias como cólera, dengue, leptospirosis, malaria, tuberculosis y SIDA.

Es significativo que las mujeres inician su vida sexual y reproductiva a temprana edad. A la edad de los 18 años, el 45% de las mujeres ya ha tenido relaciones sexuales, 27.6% utiliza algún tipo de anticonceptivo, 22% ya ha tenido al menos un embarazo y 40% se ha casado. Es interesante señalar que la enfermedad de transmisión sexual SIDA se ha convertido en una epidemia cada vez más grave y se difunde principalmente en poblaciones con exclusión social, como son homosexuales, trabajadoras del sexo, presos, en mujeres, campesinos y poblaciones móviles o migrantes.

La deficiencia nutricional se encuentra difundida en los menores de 5 años a un porcentaje de 40%, que se manifiesta en enfermedades leves constantes. En el campo es donde se observan mayores índices de desnutrición, siendo que los infantes entre 1 y 5 años de edad presentan desnutrición crónica el 59.5%. Las enfermedades intestinales causantes de diarreas han afectado al 22% de la población infantil de entre 1 y 5 años de edad, sin embargo, en 1996 también se observaron 14 casos de defunciones por cólera en mayores de 15 años.

Se estima que las condiciones laborales de la mayoría de la población económicamente activa son inseguras y hay una alta tendencia a sufrir accidentes de trabajo, intoxicaciones por uso de pesticidas y enfermedades mentales (depresión y alcoholismo). Es importante señalar que resulta obsoleto trabajar con parámetros de salud convencionales cuando se estudia a la población transfronteriza, y estos grupos son proclives a padecer enfermedades sexuales y reproductivas, enfermedades mentales y enfermedades derivadas de condiciones laborales y ambientales.

Es significativa la incidencia que hay en Honduras de enfermedades que tienen como raíz aspectos sociales y psicológicos. El consumo de alcohol y tabaco se da en el 78% de los hogares y la edad en que se inicia el consumo comienza desde los 10 años. Es de notar que el 42% de los accidentes automovilísticos y 61% laborales, están asociado al consumo de alcohol. Las muertes ocasionadas por violencia son de 4 por cada 10,000 habitantes, y los asesinatos

se dan en su mayoría con armas de fuego (69.6% en 1995). Los accidentes de tránsito en Honduras van en aumento, pasando de 0.8% en 1989 de la mortalidad por esta causa, a 1.4% en 1995. El 4.5% de los hondureños cuenta con algún tipo de discapacidad que requiere rehabilitación.

Los datos sobre población discapacitada son escasos y sólo se conoce que el 4.5% de la población tiene algún tipo de discapacidad que requiere rehabilitación. Se cuentan, como instituciones para atender a esta población, al Instituto Hondureño del Seguro Social, a los hospitales generales, el asilo para inválidos y a la fundación Teletón. Poblaciones como Siguatepeque y La Esperanza cuentan con programas para fomentar el proceso de rehabilitación con ayuda de la comunidad.

El precio de los productos farmacéuticos no está regulado y los medicamentos importados representan el 60% de las mercancías disponibles, aumentando sus ganancias de 1990 de 24 millones de dólares a 40 millones en 1996. La Secretaría de Salud reconoce que el acceso de la población a los medicamentos es bajo y las instituciones de salud pública sólo ofrecieron en 1994 el 25% de los medicamentos requeridos.

El sistema de salud hondureño reconoce que hay mucho por hacer para responder a las demandas de una sociedad cada vez más urbanizada y educada; para ello, se pretende readecuar las redes locales de salud, control de los sistemas de salud y mejoramiento cualitativo de los recursos humanos. Actualmente, el 60% de la población tiene cobertura por parte de la Secretaría de Salud Pública, 12% es atendido por el Instituto Hondureño de Seguridad Social, Las Fuerzas Armadas cuentan con su propio sistema de salud y alrededor de un 28% tiene que acudir a servicios privados o tradicionales de salud.

Para disminuir la desnutrición, hay cuatro programas de ayuda alimentaria: Alimentación complementaria materno-infantil (PAMI), asistencia alimentaria nutricional a grupos vulnerables, merienda escolar (PME) y alimentos por trabajo (PAT). Para atender quirúrgicamente a la zona rural, se cuenta con servicios ambulatorios, que proporcionan atención de urgencia y de hospitalización. Este programa tiene como población objetivo a los niños.

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras es la institución que se encarga de formar a la mayoría de médicos, enfermeros y odontólogos de la nación, aunque existen también diversas carreras técnicas y de formación auxiliar en el área de la salud. Existen a su vez estatutos para regular los procedimientos de reclutamiento y ejercicio del personal médico y de

enfermeras. También se promueven jornadas laborales, ascensos e incrementos salariales para incentivar la mejora de los recursos humanos. La investigación está poco desarrollada, por la falta de recursos humanos y financieros, y los pocos programas están patrocinados por empresas norteamericanas, japonesas, inglesas o suecas. (Ramírez 2005)

Por lo anterior, se hace conveniente explicar cuál es el área de conocimiento que se recurre para discutir las implicaciones morales que surgen cuando hay eventos que atentan contra la integridad física y la salud de las personas. La bioética es la versión moderna de la ética médica. A diferencia de su predecesora, la bioética no se restringe al cuestionamiento ético sobre las relaciones entre médico-médico y médico-paciente, sino que su campo de acción se extiende a la pertinencia moral en todas las ciencias biológicas. El enfoque de la bioética no es sólo operativo, sino que a través de la filosofía se medita sobre la naturaleza ética de los actos, el valor de la vida y la esencia del ser humano. Su intención es darle control a la ciencia e incidir sobre las políticas públicas. Es importante señalar también que la bioética es un conocimiento interdisciplinario, en donde no sólo aportan conocimientos filósofos y doctores, sino que también colaboran enfermeras, biólogos, sociólogos, abogados y religiosos.

Como tradición, desde comienzos de la historia hay preocupación por hacer éticos los cuidados a la salud. El caso más conocido es el del Juramento Hipocrático, en donde se establecen los principios de la beneficencia, de la no maleficencia y la santidad de la vida (no aborto ni eutanasia), y otras sugerencias como honrar al maestro en medicina como a un padre.

Más recientemente, la religión cristiana también colaboró con juicios en materia de salud. El amor por el prójimo se especifica en la compasión y caridad por los enfermos y con este pensamiento surgen los hospitales. Como ejemplo del pensamiento cristiano sobre la salud, Santo Tomas de Aquino postula la prohibición de quitar la vida bajo cualquier circunstancia, pues ésta es un don divino. En la actualidad existe en la bioética preocupación por un lado, sobre el ejercicio de poder del médico y diversos científicos implicados en la salud; mientras que por otro lado se medita sobre los derechos del paciente de decidir sobre sus tratamientos en particular y sobre los derechos de la sociedad de recibir atención a su salud en general.

Entre otras cosas, la bioética ha influido para que se reconozca el derecho del paciente a “decir no” a tratamientos prolongados y degradantes, así como también la pertinencia de proveer tratamientos ordinarios y extraordinarios. Por su puesto, el desempeño de las enfermeras también es importante, al postular que estas deben de estar más comprometidas con la salud del paciente que en obedecer a doctores. (Kushe, 1998)

Las condiciones precarias del sistema de salud en Honduras y, en medida menor, en nuestro país, hacen reflexionar sobre las estrategias que resultan más pertinentes para atender a la población que sufre de siniestros en el proceso migratorio. Los sistemas de salud tienen recursos limitados para atender a la población, por lo que se vuelve necesario racionalizar estos recursos y establecer prioridades mediante políticas de salud. Planear una estrategia de atención en el sector salud cada día es más difícil, pues el crecimiento poblacional, el recorte presupuestal y la privatización de las paraestatales, el aumento de la expectativa de vida y el surgimiento de nueva tecnología, han hecho que la atención médica dificulte ser costeadada. Sin embargo, es reconocido en muchos países que el gobierno debe de garantizar a la mayoría de la población el acceso a la atención médica y para ello, hay varias estrategias de atención, dentro de las cuales destacan:

1. Análisis costo-efectividad.- Su filosofía es utilitaria y trata de beneficiar a la mayor parte de la población, procurando que ésta obtenga la mayor cantidad y calidad de vida con el mínimo de inversión. Esta estrategia resulta aceptable en combinación con otras estrategias, ya que por si sola conduce a la discriminación de poblaciones que requieren más atención médica (infantes, ancianos e incapacitados).
2. Preferencias de los ciudadanos.- Se le pregunta a la población qué es lo que quiere y sobre las respuestas se establecen prioridades, simplemente dando más atención a lo que la población considera más importante. Esta estrategia, si bien aparenta ser muy democrática, al respetar los valores de la población, adolece de no considerar un análisis de costo-beneficio (por ejemplo, las estadísticas muestran que a la gente le llama más la atención los servicios de urgencias que los programas de vacunación infantil).
3. Posibilidad de éxito.- Los criterios son puramente médicos. Se beneficia primero a los que tienen un margen alto de beneficiarse con la atención médica. A los más enfermos o heridos, pero con altas posibilidades de ser salvados sin atenciones extraordinarias se les atiende primero; después se atiende a los que pueden ser curados y no requieren atención de urgencia; a continuación se cura a los que pueden ser sanados pero sólo mediante atenciones extraordinarias; y al final se atiende a los pacientes que pueden beneficiarse poco con los tratamientos disponibles.

A manera de conclusión, se puede afirmar que ninguna de las estrategias expuestas es suficiente por si sola, sino que se requiere la combinación de dos o más estrategias, atendiendo a las circunstancias particulares de la población. El propósito será que las estrategias seleccionadas se nutran al mismo tiempo del valor de justicia y utilidad, para que a la vez que se de cobertura mínima universal, se puedan propiciar las ganancias del sector privado. (Beauchamp, 2001)

A su vez, debido a que los migrantes centroamericanos provienen de referentes culturales distintos a los mexicanos, es necesario reflexionar sobre la importancia que estas diferencias simbólicas pueden tener lugar en el momento en que se les atiende en instituciones de salud. Al respecto, se menciona que el carácter multicultural de las sociedades modernas plantea nuevos retos a los especialistas de la salud en su desempeño profesional, pues muchas veces los médicos y enfermeras se encontrarán en la situación en que sus creencias y valores sobre la salud no sean compartidos por sus pacientes. Es por ello que se vuelve necesario que se atiendan los componentes culturales del paciente, para responder a estas diferencias de manera más responsable y ética.

Por cultura se entiende la forma común de pensar, sentir y actuar de un grupo determinado de gente. La cultura permite que las personas hagan sentido en el mundo a través de comportamientos compartidos. Al estudiar la cultura de una población, no sólo podemos descubrir cómo esta población se comporta, sino también el por qué de su comportamiento. Hay que señalar el carácter fluido de esta cultura, por lo que los miembros de una comunidad no se comportan de la misma manera, sino que cada individuo desarrolla sus propios patrones de comportamiento.

Los patrones culturales son muy complejos, por lo que los límites políticos-geográficos no son determinantes para explicar las características de los grupos humanos. Así, puede darse el caso de una comunidad de migrantes que después de haberse cambiado de país por muchos años, aún mantengan las costumbres de su lugar de origen. A su vez, existe la posibilidad de que los individuos estén influenciados por más de una cultura. Se recomienda a los especialistas de la salud cobrar conciencia no sólo de la cultura de los pacientes, sino también de su propia forma de dar sentido a lo que se entiende por salud y enfermedad en su grupo social.

La mejor herramienta es la comunicación para sortear las posibles barreras culturales que separen al médico del paciente. **Para ello, el médico puede hacer uso de especialistas en materia cultural** (a través de publicaciones especializadas de la cultura en cuestión). También se puede conocer la otra cultura solicitando consulta de los mismos parientes del paciente, poniendo atención en descubrir cuáles son los valores, metas y rituales que en materia de salud y enfermedad tenga el paciente.

Una estrategia útil para sortear diferencias culturales, es evitar crear polémica centrándose sólo en las diferencias, prefiriendo abordar los aspectos en que se tengan coincidencias. Otra

estrategia útil es tomar con cautela las generalizaciones culturales, pues pueden servir como antecedentes de comprensión, pero no tienen el carácter de verdades indiscutibles. Una vez que el médico cuente con información suficiente sobre la cultura de sus pacientes, habrá de improvisar creativamente estrategias acordes al caso, para establecer compromisos aceptables por las partes involucradas.

Los médicos también deben de estar preparados para atender pacientes que no hablan su mismo idioma, por lo que requerirán del uso de un traductor. Al respecto, es importante que el traductor comprenda con claridad el uso de terminología médica, a su vez, el médico debe de contar con medios indirectos adicionales para conocer las decisiones que los pacientes hagan de su salud. Finalmente, hay que respetar la decisión del paciente de ser tratado con medicinas alternativas acordes con su cultura (como la herbolaria, acupuntura, uso de shamán o santero, etc.). En casos similares, el médico debe evaluar si las prácticas alternativas son acordes o contrarias a los intereses del paciente.

En materia de salud y cultura, un caso especial es cuando una paciente no desea conocer detalles sobre su salud y tratamientos. En algunas culturas se exige discreción para transmitir información negativa al paciente. El médico tiene deber de informar con claridad y veracidad al paciente para que éste a su vez tome decisiones sustentadas, pero primero debe consultar si efectivamente el paciente desea recibir esta información, o si prefiere que sea un familiar o allegado el que deba de recibir esta información en su lugar. También hay que ser conscientes de que ciertos grupos por su religión puedan rechazar cierto tipo de operaciones (los mormones no aceptan transfusiones de sangre, muchos católicos no aceptan el aborto y varios grupos indígenas rechazan la anestesia).

Otro caso especial es cuando las nociones de salud y enfermedad del paciente son tan distintas de las nociones del médico, que no sólo se puedan despertar conflictos éticos, sino también legales. Ejemplo de ello es cuando en algunas culturas se combaten enfermedades y accidentes mediante mutilaciones, intervenciones sumamente riesgosas, o prácticas que someten al paciente a un dolor excesivo. En casos en que el paciente solicite intervenciones que vayan en contra de los códigos éticos médicos (e incluso de los derechos humanos), el médico puede sugerir al paciente que reconsidere su postura; y en casos excesivos, reportar a las personas que incurran en actividades ilícitas.

También es conveniente discutir la pertinencia del tipo de relaciones que establezcan los migrantes centroamericanos que son atendidos en México con el personal de salud. Esto se debe a que en las últimas décadas, se ha cuestionado éticamente la distribución de poder en

las relaciones médico-paciente. Por un lado, está la tendencia a considerar la salud como principal valor y, para ello, es necesario ajustarse a los criterios del médico. Por otro lado, se toma a la autonomía como lo más importante y se da privilegio a los valores del paciente.

En base a estas dos tendencias, se dan varios modelos de relación médico-paciente, del cual se sugiere por la mayoría de los especialistas de salud como el más conveniente el deliberativo, pues en este modelo el médico analiza los valores del paciente para presentarle opciones de tratamiento, con la diferencia de que ahora el médico puede sugerir el tratamiento que considere más adecuado tanto para él como para el paciente. El médico y el paciente se comunican mutuamente sus valores con respecto a la salud para tomar una decisión conjunta. Se utiliza la persuasión y empatía para lograr aprendizaje y autodesarrollo. Ese modelo se facilita sobre todo cuando hay una relación de años que permita crear vínculos afectivos entre médico y paciente. Las críticas a este modelo surgen en cuanto hay una tendencia de imponer los valores del médico sobre el paciente.

Idealmente, la relación médico-paciente debe de estar basada en la comunicación y en la toma de decisiones compartidas. Se espera que en cada encuentro entre médico y paciente se promueva recrear los valores de lo que la sociedad entienda por salud. La atención médica no debe sólo de generar bienestar físico, sino también conocimiento, comprensión y aprendizaje entre las partes involucradas. (Emmanuel, 2002).

Muchas veces resulta polémico decidir entre el derecho de los pacientes a escoger su propio tratamiento y el deber del médico sobre promover los mejores intereses para el paciente. Estos problemas surgen en el caso en que el paciente está incapacitado para dar su consentimiento informado (como en el caso de una emergencia), pero ha manifestado previamente su deseo de no ser sujeto de ciertos tipos de tratamientos, y los doctores insisten en que es necesario llevar a cabo algún tipo de intervención para asegurar el buen estado físico (como operaciones para reponerse de lesiones y que son demasiado onerosas), aún en contra del deseo y valores del paciente.

La capacidad de un paciente para elegir un tratamiento, se fundamenta éticamente en el reconocimiento de la autonomía como valor. El reconocimiento de la importancia de la autonomía se inscribe en un renovado sentido de la profesión médica, que va más allá de la relación con el paciente y pretende responder a la ética de la comunidad a la que pertenece. Son recientes este tipo de cuestionamientos éticos sobre la pertinencia de llevar a cabo cierto tipo de tratamientos. Sólo a partir de los adelantos científicos y tecnológicos en el área de la salud a partir de los años sesenta, se hace posible revertir padecimientos graves y extender las

posibilidades de vida (como ventiladores, resucitación cardio-pumónar, trasplante de órganos, alimentación por medio de sondas, etc.). La capacidad de un paciente para elegir un tratamiento, se fundamenta éticamente en el reconocimiento de la autonomía como valor.

Muchos casos médicos son llevados a corte a raíz del uso de estas nuevas tecnologías y las polémicas éticas que despiertan; ello permite la creación de códigos más específicos en la relación médico-paciente, como son:

1. Derecho del paciente de rechazar cualquier tipo de tratamiento.
2. El retiro de tratamientos extraordinarios bajo consentimiento del paciente no implica que el médico evada el principio de la beneficencia.
3. Un familiar puede decidir sobre la pertinencia de llevar a acabo cierto tratamiento en caso de que el paciente no esté apto para tomar una decisión.
4. Terceras personas pueden decidir en lugar del paciente, pero sólo si demuestran que lo hacen en base a los deseos y preferencias previas del paciente.

Es bajo esta nueva ética que se hace posible la capacidad del paciente de decidir tratamientos, de tal manera que pueda poner por escrito el tipo de atención que no le gustaría recibir cuando no se encuentre capacitado para emitir su voluntad. Por extensión lógica, en caso de que no exista un documento escrito, las personas más allegadas al paciente pueden decidir el tipo de tratamientos permitidos, tomando como referencia los valores y deseos expresados de manera consistente por el paciente.

Generalmente, se entiende que las personas más allegadas al paciente son sus familiares y éstas son las personas más capacitadas para conocer o interpretar su voluntad en caso en que el paciente se encuentre incapacitado para emitir su juicio. Por su puesto, hay mucha subjetividad de por medio y habrá casos en que un comité ético evalúe si en la decisión de los familiares no hay de por medio antipatías, conflictos de intereses o algún otro aspecto que pudiera distorsionar la intención de procurar los mejores intereses al familiar.

Es importante señalar que los familiares deben de ser asesorados por un doctor, para que tengan más elementos y puedan tomar una decisión correcta. En el caso de que el médico tenga que intervenir sin poder consultar ni al paciente ni a los familiares, debe procurar los mejores intereses del paciente no en base a un criterio estandarizado, sino actuando como si el médico mismo fuera pariente del paciente, con toda la carga subjetiva que ello implica.

Al cuestionarse sobre los mejores intereses del paciente, se vuelve obligado reflexionar sobre lo que se entiende por calidad de vida, especialmente en los casos en que los tratamientos

sean prolongados, dolorosos, onerosos o impliquen cambios radicales en la forma de vida del paciente (como quedar lisiado de por vida). La calidad de vida es un concepto sumamente subjetivo, pues mientras para algunas personas puede resultar aceptable la idea de sobrellevar lesiones severas o incluso la pérdida de la vida, otras personas desearán estar sanas no importando el dolor o gastos que signifiquen tratamientos riesgosos y prolongados.

En términos generales, las personas que hagan juicios sustitutos en materia de salud, deben de hacerse la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las condiciones mínimas para que la vida valga la pena para mí? Se busca sobre todo una sensibilización más que considerar criterios utilitaristas de índole social. El juicio sustituto se hace ético en cuanto se usa el criterio kantiano de considerar al otro como un fin en si mismo y no el medio para conseguir otro fin.

Son cinco sujetos los que pueden tomar decisiones sobre el tratamiento del paciente. Estos sujetos actúan de acuerdo a jerarquías y sólo en caso en que el primer sujeto no pueda decidir se acudirá al sujeto de la jerarquía siguiente.

1. El paciente.
2. La familia del paciente.
3. El médico y otros especialistas en el cuidado del paciente.
4. Instituciones de salud, considerando aspectos legales y de financiamiento.
5. La sociedad en general, atendiendo a aspectos económicos, morales y científicos. (Brody, 2002).

A manera de conclusión para este capítulo, se afirma que la situación de los migrantes debe de ser estudiada en forma interdisciplinaria y no sólo desde la economía; sino incluso desde la filosofía para analizar las consecuencias éticas que puede significar el proceso de movilidad territorial de la población, especialmente cuando estas personas ponen en riesgo sus vidas y su salud. Esto es un ejemplo de cómo el evento migratorio rebasa los límites de la disciplina económica, para tener repercusiones no sólo en el resto de las ciencias sociales, sino incluso ser materia de interés de las ciencias médicas.

Análisis de entrevista rescatando la obra de Cornelius Castoriadis

Y a todo esto, ¿por qué no aceptar sin mayores problemas la idea de que una interpretación exclusiva desde la economía se convierta en marco interpretativo para estudiar el fenómeno migratorio? ¿Acaso no podría significar varias ventajas estandarizar un marco teórico para abordar la migración ilegal internacional, tal y como resulta útil fijar patrones de medida internacionales para los pesos y medidas? Así como para un Estado le es conveniente contar con la misma moneda y las mismas leyes dentro de su territorio ¿No sería ideal establecer consenso y dirigir la actividad conjunta con fluidez en el aparato burocrático gubernamental, estableciendo reglas claras para interpretar lo que sucede a los migrantes centroamericanos?

Sin lugar a dudas, se podría llegar a considerar esta posibilidad; sin embargo, una acumulación de conocimiento como tal dejaría de convertirse en ciencia, para volverse sólo en una literatura que no tiene como fin el entender la vida de los centroamericanos que emprenden el viaje con la intención de llegar furtivos a Estados Unidos, sino tan sólo imponer un mito que tiene como finalidad sostener la ideología de una facción política minoritaria de la sociedad.

Antes bien, habría de cuestionarse la razón por la que se pretende ver a la migración exclusivamente a la luz la economía. Hay que recordar que desde hace más de 300 años las civilizaciones occidentales se han regido bajo un sistema socio-político capitalista, en donde la circulación y acumulación de mercancía (desde materias primas, materias primas mas valor agregado por la transformación del hombre y los mismos servicios del hombre) se han convertido en motor de la sociedad. No es extraño que una sociedad capitalista busque obtener su legitimidad a través de un mito en donde se haga suponer que todo debe ser abstraído como una actividad económica, de la misma manera que en las teocracias se interpretaba todo lo que sucedía en el mundo como consecuencia de influencias sobrenaturales.

De ahí la amplia difusión de las ideas del Filósofo y economista Carl Marx, en donde las fuerzas productivas son la “Infraestructura de la sociedad” mientras que las manifestaciones culturales sólo son la “Supraestructura”, es decir, la economía es la esencia y todo lo demás es contingente, accidental y de menor relevancia. No es extraño entonces que varios especialistas en el estudio de la migración internacional concluyan que ésta se debe en esencia a un desequilibrio entre la economía entre dos naciones y la mano de obra de un país pobre tienda a irse a otro con una infraestructura económica mayor; para estos autores, todo otro aspecto social del fenómeno migratorio debe de estar supeditado a estas consideraciones económicas.

La presente investigación toma como sustento empírico una entrevista abierta a profundidad aplicada a Edi Donaldo, un hondureño que atravesaba México para dirigirse rumbo a Estados Unidos, e interrumpió su travesía por severas lesiones a la espalda. Al respecto, es prudente plantearse la siguiente pregunta: En cuanto a Método ¿una sola entrevista es suficiente como para validar la hipótesis propuesta en esta investigación? Es decir ¿Es posible que los cometarios informales de una sola persona sea todo lo que se requiere para hacer una investigación de carácter científico? La respuesta es afirmativa a las dos preguntas anteriores, siempre y cuando se reconozca la perspectiva teórico-metodológica del ensayo, y las pretensiones en cuanto al alcance de las afirmaciones que se desprenden de ésta

¿Cómo es posible que una particular perspectiva teórica metodológica–metodológica le de carácter científico a una entrevista? Como se mencionó anteriormente en el capítulo IV (propuestas para delinear una metodología), la entrevista es una herramienta para recabar información de actores concretos, y a través de testimonios cara a cara es como se puede acceder a comprender el mundo de significaciones y representaciones sociales sobre una temática específica. Históricamente, a las entrevistas se les dio importancia a partir de la Escuela de Chicago, como una respuesta crítica al positivismo del sociólogo francés Emilio Durkheim (el cual observaba en el acontecer social sólo “hechos cuantificables”). (Oxman, 1998) Siendo así, si lo que se desea es analizar a los sujetos como creadores socio-históricos, la entrevista a profundidad es el instrumento metodológico adecuado.

¿Finalmente, a qué nos referimos cuando se menciona que el alcance de las afirmaciones le da carácter de validez científica a una entrevista a profundidad? La entrevista no tiene como intención recolectar información objetiva para ser utilizada como “tecnología social” y derivar de ella fórmulas y afirmaciones abstractas universales. La entrevista se plantea como meta para mostrar una situación comunicativa en la que afloran la expresión de sentimientos, situaciones cotidianas, valores e idealizaciones de sus participantes. Más que descubrir la verdad, la entrevista a profundidad pretende sumergirnos en los universos existenciales de los actores, inmiscuyendo al lector en la renovación de textos y superposiciones que significa el uso del lenguaje. (Arfuch, 1995) Por lo tanto, la entrevista tiene carácter científico en cuanto se limita únicamente a “ilustrar” o “pintar” casos concretos, sugiriendo al lector nuevas interpretaciones y en ningún momento pretende “promulgar” o “erigir” leyes que habrán de ser seguidas por otros investigadores de lo social.

Haciendo una interpretación de la obra de Cornelius Castoriadis, para que el estudio de la migración ilegal de centroamericanos rumbo a Estados Unidos se vuelva en ciencia genuina, debe de permitir que la investigación esté en un proceso constante de creación de marcos

interpretativos distintos, en donde sean considerados como válidos los criterios económicos, pero al mismo tiempo resulten significativos también, por ejemplo, los estados emocionales que tienen las personas cuando se resuelven a ir mas allá de las fronteras nacionales para conseguir sus objetivos.

Para que la ciencia tenga un carácter riguroso, debe de someter sus hipótesis y leyes a la discusión abierta y participativa de todas las personas involucradas, para que signifiquen su mundo de la manera en la que consideren conveniente y, para ello, se habrá de escuchar a los migrantes, atendiendo tanto a sus bolsillos como a las narraciones en donde hablan de sus experiencias y dan sus propios puntos de vista. Es por esto que se considera como provechoso hacer un análisis atendiendo la obra de Cornelius Castoriadis de la entrevista a profundidad del migrante hondureño Edi Donald, que nos habla del mundo del cual viene, de lo que significaba para él viajar a Estados Unidos de manera ilegal y el caso particular de su experiencia migratoria.

La pretensión de realizar una entrevista a profundidad bajo el marco conceptual de la obra del filósofo Cornelius Castoriadis fue, por parte de la entrevista a profundidad, dar la mayor flexibilidad posible a la conversación para que esta proporcionara información difícil de presuponer de forma *a priori*; mientras que el ejercicio de hacer una interpretación a través de análisis de la obra de Castoriadis fue para tomar registro de significaciones imaginarias sociales que nos den cuenta de un magma interpretativo más variado y menos determinista del que pretenden las investigaciones economicistas sobre el fenómeno latinoamericano de migración ilegal hacia Estados Unidos.

Para motivos analíticos, se dividió la entrevista en temas generales: Imágenes e ideas, imaginarios sobre migración, contexto socioeconómico, político, cultural y familiar viaje y accidente. En el apartado de imágenes e ideas se mostraron las fotografías para que hiciera asociaciones libres; en imaginarios sobre migración se pretendió explorar subjetividades asociadas con la empresa migratoria; en contexto socioeconómico, político, cultural y familiar se intentó reconstruir cuáles son las nociones que el entrevistado tiene de su lugar de origen, y se solicitó información sobre el entrevistado y su historia personal (cabe señalar que se tomó la libertad de que la parte final de la entrevista de este apartado debido a su temática fuese incluida dentro del apartado siguiente); finalmente, en viaje y accidente se indagó sobre lo que es el proceso migratorio en si mismo y las particularidades de su caso debido a su accidente.

Las entrevistas se llevaron a cabo en el Hospital General de Querétaro, en la habitación 129 del segundo piso (estaba ubicado en una habitación privada por lo que en el momento de hacerse

las entrevistas no hubo interferencia con otros pacientes). Se hizo el primer acercamiento en compañía de la profesora Betzabed Palacios y un egresado de la facultad de Psicología Social (que trabaja en el hospital). De primer momento, se buscó contar con la autorización del entrevistado para hacer la investigación y se le auxilió en un ejercicio de estiramiento muscular que tenía que hacer mientras se conversó.

En la primera entrevista se buscó encontrar afinidades con el entrevistado diciéndole que también el entrevistador había intentado cruzar a los Estados Unidos en el pasado y que también su familia proviene del campo. Esta conversación sirvió para quitar el carácter formal a la entrevista y buscar empatía con el entrevistado. En las subsiguientes entrevistas el entrevistador auxiliaba al entrevistado en sus ejercicios de rehabilitación mientras se platicaba de temas variados y de ahí pasaba a realizar la grabación de la conversación.

Las grabaciones se imprimieron en una grabadora portátil que se ponía en una mesa cercana al entrevistado. Cabe destacar que el acento extranjero del entrevistado en muchas ocasiones fue motivo para que el entrevistador no entendiera lo que se estaba diciendo, tanto en el desarrollo de la entrevista misma, como en el momento de pasar la entrevista grabada a escrito.

Sin más preámbulos, se presenta el análisis de la entrevista:

1) Imágenes e ideas

Con respecto a las imágenes mostradas, la foto 1 la asoció a un muro de una aldea; de la foto 2 identificó un río; en la foto 3 reconoció a un señor parado en un suelo de piedra haciendo algo extraño; en la foto 4 no asoció nada a la imagen, pero ya explicando de que se trata, reconoce que hay gente que al irse a Estados Unidos tiene la capacidad de construir casas costosas. De la foto 5 le pareció que la gente estaba triste y recordó el caso de alguien que al irse de emigrante ilegal gastó el dinero de su trabajo en alcohol y cuando fue capturado y regresado a su país por los agentes de migración, no pudo realizar sus deseos de comprarse una camioneta, en cambio, tuvo que vender su finca.

Por sencillo que parezca el asociar las imágenes con ideas, este acto es sin lugar a dudas una demostración de las capacidades de los migrantes de investir su mundo con un elemento poético. Las fotografías por si solas no muestran nada, sólo es la representación bidimensional de una imagen en donde se muestran una infinidad de elementos, sin orden preestablecido alguno. Es la intención del entrevistado de cobrar sentido a su entorno lo que hace que establezca relaciones de esas imágenes con eventos significativos de su existencia. Así, por

ejemplo, el sujeto al identificar personas tristes evoca el recuerdo de conocidos que al realizar la aventura migratoria obtuvieron resultados adversos, mientras que otra imagen le hace pensar que las casas costosas son logradas por personas que logran juntar dinero después de trabajar en Estados Unidos. Aquí la asociación del informante con respecto de imágenes podría ligarse más bien como el éxito o el fracaso personal que se obtiene de la experiencia migratoria, más que de contener implicaciones económicas.

Para la foto 6 sólo interpretó la presencia de carros y que lo que hay le parece muy bonito; de la foto 7 vio una imagen de una virgen entre carros que forman una línea. En la foto 8 encontró un señor sentado en una silla en forma de carrito que está viendo algo, como si estuviera esperando; de la foto 9 le pareció ver una mesa en donde vio una virgen a la que se le podía leer una inscripción que decía "Gracias a la Virgen de San Juan"; por último, en la foto 10 le llamó la atención que hubiera una bandera roja y rallada (la norteamericana) y flores pintadas.

Las últimas imágenes presentadas son fotografías de pinturas que de acuerdo a sus creadores, hacen alusión al tema migratorio; sin embargo, la percepción que el migrante tiene de estas pinturas no fueron interpretadas como parte de un entretendido el universo de la migración a Estados Unidos, sino que en una se resaltó la devoción hacia el santo de una localidad, así como en otra se apreciaron flores y una bandera con una apariencia singular para el entrevistado. Aquí se pone en evidencia que los referentes culturales de cada persona hacen que se vea una creación de forma variada, cobrando esta obra vida propia e independencia de las intenciones primarias de su creador. De forma espontánea, el migrante pone en evidencia la imposibilidad de que los fenómenos migratorios arrojen interpretaciones unidireccionales, sino que lo pertinente es que los individuos reconfiguren sus interpretaciones de acuerdo al referente histórico en el cual se encuentran inmersos.

Con respecto al cambio de nivel de vida de las personas que regresan de haber estado en Estados Unidos, de los identificadores de vivienda como agua y luz comentó lo siguiente: Con respecto del agua, antes de migrar suelen tener sólo una llave en la parte externa de la casa, para después poner varias tomas de agua por dentro de la casa, construir una pileta de muy buenas condiciones y un tablero junto a la pila. De la luz se nota el cambio al comprar paneles de focos que den para la calle, ya sea en el corredor o en un palo a la manera de un poste de luz.

El imaginario social que se tiene sobre la prosperidad es un aspecto que cada comunidad desarrolla como un acto creativo singular. Así, para el migrante en su comunidad se comparte la idea de que una pila de agua para lavar la ropa es un indicador de prosperidad económica

(mientras que en un contexto citadino e integrado a la globalización cultural, quizá se prefieran máquinas automáticas para el lavado de la ropa). A su vez, el colectivo del cual el entrevistado proviene instituye en forma anónima la significación de que es objeto suntuario poner luz hacia la calle (cuando en México se entienda que el alumbrado público es un servicio de urbanización que debe ser provisto por el Estado de manera gratuita).

En referente a los automóviles, sus ahorros los emplean para comprarse uno, dos e incluso hasta tres carros lujosos. Para el caso de la vivienda, Edi Donaldto destaca el caso de un migrante que al regresar a su comunidad después de su estancia en el extranjero, tumbó la anterior casa de adobe que había construido, para hacer en su lugar dos casas hechas con ladrillo, cemento y con terrazas. También reconoce que aunque no ha comprobado personalmente, lo más seguro es que este migrante haya comprado televisión y equipo de sonido.

Al parecer, incluso los habitantes de una pequeña aldea en Honduras comparten el mito sobre el cual está basada la sociedad capitalista contemporánea: El consumo y el progreso entendido como crecimiento de bienes materiales son suficientes para dotar de sentido a la existencia. Es reconocido como valioso el comprarse tres carros lujosos y derrumbar una casa pequeña y sencilla para construir en su lugar una grande y de diseño sofisticado (introducción de terrazas). A su vez, queda en evidencia la importancia de aplicar el desarrollo tecnológico para crear objetos de confort y consumo, como son las televisiones y el equipo de sonido. Posiblemente esta asociación entre consumo y autorrealización personal sea la causante de que el migrante también interprete como objetivo de la migración internacional el obtener mayores ingresos económicos.

En cuanto a la alimentación, comenta que lo más usual para una persona de su comunidad es comer frijoles, arroz, pastas y huevo, mientras la carne de pollo se consume ocasionalmente; por el contrario, las personas que regresan de migrar “Ya no les gustan los frijolitos”. En cuanto a vestimenta, es notorio para él que las mujeres empiezan a usar pantalón y los hombres usan lentes costosos.

Al respecto de la alimentación y la vivienda, el mito del sistema capitalista de demostrar una buena vida a través de el consumo de productos manufacturados de empresas que se hacen conocer a través de intensas campañas publicitarias, está creando un individuo que podría no ser funcional para su sociedad. Se buscan también para comer productos no originarios de la región y que incluso no aporten los nutrimentos necesarios para un clima y una forma de vida

adaptada a su entorno. A su vez, la ropa que se impone como moda en Estados Unidos resulta inadecuada para las actividades que se realizan en el campo en Latinoamérica.

Hablando del dinero disponible, algunos llegan a cargar fajos de billetes en su cartera, pero lo habitual es que guarden el dinero en el banco. Este dinero lo pueden disponer para comprarse vacas, terrenos o hasta casas; o bien para contratar jornaleros, e incluso ocasionalmente invitar a comer a sus trabajadores.

Es interesante considerar en qué fase de evolución se encuentran las pequeñas comunidades rurales de Honduras, con respecto a la modernización occidental y toda la ideología y los referentes culturales que ésta conlleva pues, al parecer, aún hay vestigios de pensamiento que las personas mantienen costumbres de asociación comunitaria que son distintos al individualismo capitalista. Si bien están relacionados con la idea bancaria de que el dinero es una mercancía en si misma que debe de ser producida mediante sistemas de ahorros, también se aprecia el utilizar el dinero no exclusivamente para fines individuales, sino para invitar a comer gente y estrechar las relaciones dentro de la comunidad.

Tratándose de préstamos, es frecuente que la gente de la comunidad de El Pelón a la que Edi Donaldo pertenece, haga uso de prestamistas en caso de necesitar dinero, aunque con muy altos intereses. Sucede también que los bancos tienen programas para apoyar al campesino en sus cosechas, haciéndoles préstamos para pagar lo solicitado hasta dentro de 20 años, pidiendo como garantía las escrituras de sus terrenos.

Cornelius Castoriadis observa que la realidad actual causa desánimo y pesimismo, ya que si bien en la propaganda de estado y en la publicidad de grandes empresas se maneja la idea de que la libertad es el máximo valor y que el “poder está en el pueblo”, la realidad es que las grandes masas se encuentran oprimidas bajo una tecnocracia que está a disposición de los que controlan el dinero. Así, en Honduras también puede verse que el sistema bancario obtiene nutridos ingresos a costa de los campesinos, pidiéndole intereses muy altos y solicitándoles dejar en prenda las escrituras de sus casas y terrenos para que puedan obtener un préstamo.

Cuando se dan estos préstamos suele pasar que los campesinos se gasten el dinero en tomar, en juegos de apuestas o en comprar lujos como caballos y pistolas, todo ello sin trabajar sus cultivos, para después no tener con qué pagar sus plazos vencidos y terminar por perder todas sus pertenencias. En ésto, los que estuvieron una temporada trabajando en Estados Unidos se despreocupan, pues su dinero les rinde como para no tener la necesidad de pedir préstamos de ningún tipo, antes bien, disponen de recursos como para contratar jornaleros.

Nuevamente, se pone en evidencia que el sistema capitalista no es capaz de generar individuos necesarios para dar continuidad al sistema, pues hay un desfase entre la forma de vida de la población en general y las exigencias que el mundo moderno impone. Entre los campesinos está mucho más desarrollado el hábito del consumo que el del ahorro, por lo que en cuanto tienen un poco de dinero en las manos, lo gastan en bienes suntuarios o en vicios; razón por la cual después no pueden pagar las deudas contraídas. Ante tal desfase de valores en el capitalismo la población no se cuestiona, sino que se generaliza un conformismo en el que se acepta con resignación la pérdida de sus pertenencias por su despilfarro en el préstamo.

En lo concerniente a la educación, es frecuente que la mayoría de los residentes de El Pelón no tengan lo suficiente para darles educación por mucho tiempo a sus hijos, pues para ello se requiere comprar uniformes, artículos escolares y dar cooperaciones de diversa índole. Sólo teniendo el dinero que les puede proporcionar una migración laboral internacional, por ejemplo, es que podrían disponer de los recursos para enviar a sus hijos a la secundaria que está en un pueblo cercano y de ahí a la preparatoria que está en la población mayor de la región. Es de destacar que hay una tendencia a que los niños permanezcan más tiempo en la escuela, pudiendo completar su primaria y, en los casos excepcionales como cuando los niños cuentan con buenas calificaciones, se les otorgan becas para que también hagan secundaria.

Cornelius Castoriadis señala que para que se de un proceso democrático e instituyente de la sociedad, es condición previa que las mayorías tengan un acceso efectivo a la cultura; sin embargo, se puede ver que en la realidad esto no se da en la práctica, pues el Estado no cumple su compromiso de brindar cultura adecuada a través de la institución educativa. A los campesinos en Honduras les resulta muy difícil llevar a sus hijos a la escuela, porque ésta representa gastos que ellos no se pueden costear y las escuelas se encuentran a distancias que los campesinos no pueden recorrer. De ahí que se formen dos culturas independientes, las de las clases altas que están adaptadas al proceso modernizador y la cultura de las clases bajas que se encuentra enajenada del progreso social.

En cuanto a la población económicamente activa, los que regresaron de Estados Unidos trabajan como capataces y mandan a sus hijos a la escuela; mientras que el común de los adultos tiene que trabajar su jornada completa, siendo considerado un joven de aproximadamente 14 años como alguien listo para el trabajo adulto, e incluso los niños varones acompañan a los adultos al campo para hacer tareas pequeñas. Es notorio que las mujeres en su mayoría se dedican al trabajo doméstico y las niñas de a partir de los 10 años ya deben colaborar en los quehaceres del hogar.

Nos recuerda Cornelius Castoriadis que para que una sociedad sea autoinstituyente y tenga un fin auténticamente emancipador, necesita que todos los integrantes del grupo participen en la reelaboración de las significaciones sociales. Sin embargo, esta tarea resulta imposible de realizar con equidad cuando hay una discriminación de género. En las pequeñas comunidades de Honduras, se hace una marcada división en los espacios de discusión dependiendo del sexo de las personas; así, los hombres tienen trabajo fuera del hogar, en donde pueden interactuar con las demás personas de su comunidad y generar espacios públicos que repercutan en la esfera política, mientras que las mujeres se les incomunica desde muy chicas limitándolas a la casa, en donde sólo pueden ser escuchadas por contadas personas. Si las mujeres no participan de manera activa en la discusión de su mundo, no se puede hablar de un verdadero proceso democrático y autoinstituyente.

La política no parece ser preocupación de la gente que tuvo migración laboral, y más bien ésta es una vía de ascenso social de algunas personas con menos recursos económicos. Tampoco es costumbre de los que regresaron gastar dinero en fiestas, pero sí se dan casos de que al regresar con dinero pueden hacerse de una novia y realizar bodas.

Sobre la participación política, se puede observar que en las comunidades de las cuales provienen los migrantes el aparato político no puede desarrollar una ideología que sea creíble para las mayorías. Antes bien, en lugar de concebirse la política como el espacio de participación ciudadana para procurar el beneficio de la comunidad, se entiende que en la práctica la finalidad de la política es ser una vía de ascenso económico de minorías que se activan en cuanto tienen la posibilidad de relacionarse y ganarse la aprobación de las clases altas. Es claro entre la población que la política no está conformada por las personas más entregadas a defender su comunidad, sino que son los que tienen mayor facilidad de hacer amigos poderosos y violar las leyes los que ocupan posiciones en gobierno.

2) Imaginarios sobre migración

Cuando se le preguntó a Edi Donaldo qué es lo que recuerda de lo que le platicaron sobre trabajar en Estados Unidos, lo primero que le viene a la mente es que se gana mucho dinero, pero también es costoso vivir allá. Por lo que es conveniente organizar los gastos, considerando que de un mes trabajado, la primera semana hay que ahorrarla para hacer pagos de luz, agua, renta y demás.

Cornelius Castoriadis nos advierte de la facilidad con la que el pensamiento instituyente se cierre en las sociedades modernas y esto se da lugar cuando el pensamiento en general se estereotipa. Puede ser que se haya difundido y reafirmado con tanta insistencia la idea de que la migración internacional sólo tiene como posibilidades de justificación los motivos económicos, que los mismos migrantes lo primero que asocien con respecto a su trayecto sea la intención de ganar mucho dinero. Al respecto, lo conveniente es replantearse la noción de la migración para que no se piense que existe una relación causal necesaria “de hecho” con el dinero, sino que se discutan los distintos argumentos para que “de derecho” se permita la posibilidad de crear nuevas significaciones entorno a la migración.

Comenta que sus primeras impresiones de Estados Unidos no las tuvo de la televisión o cine, sino de fotografías que le mostró una pareja de casados amistades suyas; lo que le comunicaron es que el lugar es más bien triste, pues esta pareja trabajaba de forma ininterrumpida en una pollería de 8 de la mañana a 10 de la noche, teniendo sólo un día a la semana de descanso, en donde sólo salían a conocer ahí cerca de vez en cuando.

Es significativa las distintas formas por las cuales las personas representan conceptos de lo que es algo de acuerdo a el entorno en que se encuentran inmersos. Se podría generalizar que la población de las zonas urbanas en México se ha hecho una idea de lo que es Estados Unidos a través de la amplia difusión que el país vecino del norte tiene en nuestra nación por los medios masivos de comunicación (televisión, cine, revistas, música, etc); sin embargo, el entrevistado cobró conciencia de lo que es Norteamérica a través de la comunicación interpersonal (pláticas y fotos tomadas por su mismo interlocutor). Debido a estas diferencias entre los medios informativos, no es de extrañar que la representación de los migrantes Hondureños no tenga que situarse en los mismos marcos referenciales con los que los investigadores en México conciben el fenómeno migratorio.

Uno de los aspectos por los que emprendió su viaje, fue para conocer cosas diferentes. Le parecía que podría encontrar cosas bonitas, más parecidas a lo que veía en México que a las de su tierra natal en Honduras. Sus planes eran trabajar 3 años allá, ahorrar dinero en un banco y regresar a su tierra, pues lo acostumbrado por la gente de su comunidad es no tardar más de cinco años para volver a su tierra natal. Cuando se les termina el dinero que trajeron, pueden emprender viajes posteriores; pero a ninguno en su comunidad le interesa conseguir su residencia en Estados Unidos.

Esta parte de la entrevista resulta sumamente interesante, pues se está dando la apertura a crear nuevas significaciones entorno a la migración. Si bien en un inicio el entrevistado se adhirió

al pensamiento conjuntista-identitario de que el deseo de cambiar su residencia se debe sólo a motivos económicos; en esta ocasión permite que a través del lenguaje común y a manera de conversación informal surjan nuevos sentidos a la migración: Conocer cosas diferentes y bonitas. Es significativo cómo se da este nuevo sentido como una traslación metafórica, en donde Estados Unidos podría parecerse más a México que a Honduras y no hay una necesidad de dar un fundamento de significaciones a través de una relación causal o de identidad entre conjuntos lógicos con ecuaciones monetarias. A su vez, es importante destacar que si se busca “lo bonito” el razonamiento es de orden estético en lugar de la instrumentación pragmática del interés económico.

No tenía pensado ningún tipo de actividad externa al trabajo en particular, más bien consideraba riesgoso salir a la calle, pues se exponería a ser detenido por la Migración. No le interesaba Estados Unidos como espacio para divertirse tomando, drogándose o relacionarse con muchas mujeres, pues consideraba que esas actividades las podía hacer en su propio pueblo sin necesidad de emprender una travesía tan riesgosa. Identifica que es fácil que cambien los comportamientos y costumbres de los que viajan a Estados Unidos buscando oportunidades laborales, pues visten distinto, se compran una camioneta y pierden interés por la religión.

El informante observa que hay transformaciones y cierta regularidad de comportamientos entre las personas que regresan de Estados Unidos. Es posible que a nivel de *magnas de significaciones imaginarias sociales* en los migrantes se esté dando legitimidad (incluso de forma institucionaliza) de que en la experiencia de haber estado en Estados Unidos se crea tal cantidad de nuevas significaciones, que se rompe con la coherencia que se tenía con los referentes de su comunidad de origen. Es por ello que no sólo desde la apariencia, sino incluso a nivel de credo, los que se internaron en los territorios internacionales encuentran ajena y les dificulta adaptarse a la cultura de su comunidad.

De cómo tomó la decisión de emprender el viaje, comenta que fue convencido por un amigo que tiene una pobre situación económica, que tampoco había emprendido el viaje, pero que tenía como familiares unos primos que ya residían en Estados Unidos, y que le ayudarían dándoles techo, buscándoles trabajo (posiblemente lavando carros) y estaban al tanto de su progreso en el viaje por llamadas telefónicas. Identifica que en Estados Unidos ya hay cinco personas de su comunidad con la que podría crear redes de apoyo.

Aquí se puede observar de que para los Hondureños la idea de buscar trabajo en el extranjero no es tan extraña después de todo, sino de que ya hay toda una institucionalización de redes de amistad y parentesco que dan apoyo, orientación y sentido para llevar a los hechos la migración

ilegal a Estados Unidos. Es debido a estas redes de apoyo, que se cobra noción del traslado fuera de su comunidad como algo importante y valorado, propio de personas “realistas”.

3) Contexto socioeconómico, político, cultural y familiar

Sobre el poblado “El Pelón” de donde es, comenta que hay poca dispersión de las casas, concentrándose la mayoría en un núcleo urbano. La mayoría de las personas se dedican al cultivo de Maíz, frijol, y café, teniendo un sólo cultivo de temporal al año. El tipo de cosechas les da una relativa autosuficiencia, pues lo que almacenan de sus cosechas les puede permitir alimentarse y sólo requieren dinero para comprar ropa o más variedad de alimentos. No se tienen hortalizas, pues como éstas requieren mucha agua y hay una disposición gubernamental que castiga con fuertes multas a quien tenga este tipo de cultivos.

Posiblemente, la comunidad de “El Pelón” en Honduras, de donde el migrante pertenece, quizá ni siquiera se encuentre en la fase evolutiva de las sociedades occidentales conocida como “modernización”. En la modernización hay un intercambio continuo y una situación de dependencia de campo a ciudad y viceversa, aportando el campo materias primas para la ciudad, y la ciudad objetos producto de la transformación al campo. Así, en la modernización el campo se encuentra inmerso en la mitología generada en las ciudades de que el progreso tecnológico proporcionará necesariamente bienestar económico. Sin embargo, en una comunidad más bien orientada al autoconsumo y con intercambios mínimos con la ciudad, difícilmente puede tener lugar la ideología predominante del mundo modernizado. Es por ello que los referentes simbólicos de migrantes procedentes de estas comunidades difícilmente se podrán empatar con las nociones predominantes en el mundo globalizado.

En su comunidad, también hay gente que se dedica a la cría de animales: Conoce a quienes tienen entre 30 y 50 vacas, pero esas personas son ricas y más bien pocas. Los chivos y las cabras no son criados pues estos animales suelen comerse los retoños de los cultivos, por lo que ocasionan más pérdidas que ganancias. Es común que tengan gallinas y patos, lo que les permite comer huevo todos los días, y ocasionalmente matarlos para tener carne. Los puercos o “chanchos” también son frecuentes y estos les permiten contar con otra fuente ocasional de carne, además sacar algunas ganancias al matarlos y prepararlos para su venta.

El entrevistado simboliza e interpreta de acuerdo a la imaginación social que los mismos lugareños han generado entorno de su comunidad. Al parecer, se percibe a los animales no como una inversión que puede ser capitalizada para su crianza y su venta en forma sistemática,

sino que los animales sólo son domesticados para el autoconsumo ocasional; si se hace venta de su carne, es para alguna ganancia esporádica y poco relevante.

No cuentan con máquinas para el cultivo. Solamente cuando levantan la cosecha se ponen de acuerdo entre conocidos y familiares para que camiones les recojan los costales para poderlos ir a vender en bodegas en un poblado grande. Cabe destacar que a las mismas personas que les venden sus cosechas, a ellos mismos les compran abono y fertilizante. Actividades distintas al sector primario casi no hay, pues no se produce artesanía y los que han incursionado en trabajar en poblados grandes no obtienen mejores ganancias de las que tendrían trabajando la tierra.

Por lo visto, en general el informante encuentra que el magma de significaciones imaginarias sociales de la pequeña localidad a la que pertenece, simbolizan al mundo a través de un sentido de comunidad muy interiorizado, en donde son abundantes interrelaciones con los que comparten el mismo espacio territorial, implicando estas relaciones también apoyo para sus actividades económicas; incluso las personas con las que establecen comercio, son personajes bien identificados e inmersos en su mismo entorno cultural. Para un lugareño de una comunidad de Honduras con tales características, el trasladarse territorialmente a Estados Unidos, implicaría en definitiva encontrarse con un universo de significaciones completamente distintos a los acostumbrados; virtualmente saldrían de su mundo para entrar a otro completamente distinto. No sería raro que el deseo de conocer lo que existe más allá de su pequeño mundo simbólico resulte un aliciente importante para desarrollar la empresa migratoria.

En cuanto a las costumbres familiares de la comunidad, es frecuente que los jóvenes formen sus propios núcleos familiares muy pronto, casándose alrededor de los 18 años. Las familias suelen ser muy unidas, reuniéndose los hermanos y hermanas todos los días en casa de los padres y suelen ubicar las casas de los parientes una cerca de las otras. Se mantiene estrecha relación con la familia extendida (primos, tíos, sobrinos, etc.). Los roles familiares son claros, por lo que los hijos son obedientes para con sus padres y no suele haber conflictos matrimoniales mayores.

Al parecer, el universo de significaciones en la que se encuentran las personas de la comunidad de “El Pelón”, en Honduras, tiene como mito la idea de que la historia de su sociedad es una repetición indefinida, en donde los roles sociales son claros y las instituciones sociales se encuentran en perfecto equilibrio (como la familia). En una sociedad pre-moderna como la de “El Pelón”, no hay necesidad de que el capitalismo sostenga la promesa de que la tecnología les proporcionará una forma de vida mejor. Sin embargo, es interesante constatar que el mito de la repetición indefinida está siendo desplazado (o al menos en un sector pequeño pero significativo de su comunidad) por el mito de “la tierra prometida” en el que después de superar una empresa

penosa se realizará la promesa que les traerá felicidad a aquellos que se encuentren inconformes; y este mito se inculca a través de los migrantes que regresan de Estados Unidos con mucho dinero y con muchas historias interesantes para contar.

A las amistades se les conoce desde muy pequeños y se mantiene relación directa o indirecta con cada uno de los integrantes de la comunidad. Es frecuente que si hay necesidad de ir a un poblado más grande, se encuentren personas de la misma comunidad y se conviva con ellos. Las enemistades entre los lugareños no florecen, pues en caso de que alguien ataque a otro, el agredido puede hacer encarcelar al agresor. Las rencillas sólo se dan en ocasiones en que se abusa del alcohol, pero dichas diferencias no duran mucho, a tal grado de que casi no hay necesidad de la intervención de la fuerza policial.

De primera instancia, la comunidad de “El Pelón” genera los individuos adecuados para desempeñarse en su comunidad, pues los lugareños han dotado de sentido la idea de pertenencia y lazos estrechos con todos los lugareños. Así, las personas de esta comunidad mantienen la cohesión social y preservan las instituciones de su comunidad desarrollando una acción común que los lleva a evitar casi todo tipo de rencillas, dándose también apoyo incondicional a los de su mismo grupo social, aún cuando estos se encuentren fuera de su espacio territorial. Posiblemente estos efectivos nexos de relación interpersonal sean el capital más importante para que a los hondureños de zonas rurales les sea posible llevar a cabo una empresa migratoria.

Hay mucho tiempo de ocio disponible y sólo en temporadas de siembra se trabaja, permitiendo varios meses al año descansar y tomar esporádicamente trabajos eventuales. Aún así, considera que la gente de su comunidad y la de su país en general es muy trabajadora y esta es la razón por la que suelen tener éxito trabajando en otros países.

En este párrafo se pone en evidencia con claridad cómo el informante ha creado una significación que da sentido y hace posible llevar a los hechos la empresa migratoria. Sobre la productividad laboral los integrantes de las comunidades rurales de Honduras se pudieron haber creado un sinnúmero de auto-representaciones distintas; sin embargo, los mismos hondureños han elegido representar el papel de que son gente trabajadora, y por esa razón están destinados a tener éxito en la empresa migratoria. Dicha asociación es constructo exclusivamente de una imaginación que trasciende cualquier determinación mecánica, sin ningún tipo de relación causal necesaria (ni de orden económico, biológico, histórico, etc.).

Al hablar sobre la economía, considera que cada vez más se dificulta conseguir trabajo y dinero en su país, a su vez que el precio de las cosas se encarece. Piensa que hace como 8 años hubo un período de bonanza en su país y éso lo distinguía en que el abono y el áurea (sic) se encontraban a mitad de precio de su costo actual.

A la luz de la obra de Cornelius Castoriadis, el informante pone en evidencia la crisis del sistema capitalista actual. . El sistema falla dado que su mito fundacional afirma esta forma de economía asegura un crecimiento económico sostenido en las naciones, mientras que en los últimos años a nivel mundial el crecimiento económico ha sido igual a cero. En el caso de Honduras, como en la mayoría de los países latinoamericanos, el capitalismo ha significado en los últimos 20 años una alarmante disminución del poder adquisitivo en las clases populares. En el campo latinoamericano, esta crisis ha llegado a tal grado que incluso ha desmantelado la capacidad productiva de muchas comunidades rurales.

Para dar educación a los niños, comenta que en los últimos 2 años, debido a la junta de padres de familia hay becas que se gestionaron al gobierno para proveer de algunos útiles escolares; más esto no significa que el gobierno apoye a los ciudadanos, sino que fue necesario bastante movilización ciudadana para que les depositaran en una cuenta bancaria ese apoyo económico. Para la construcción de carreteras, no fue el gobierno el encargado de realizar ese proyecto, sino las empresas privadas que les compran el café.

Extrañamente, el retiro del Estado para cumplir sus deberes de dar educación a las masas, puede significar una apertura a la institucionalización de la cultura democrática. Normalmente, se promueve que las clases altas sean las que dicten la pautas a seguir para el resto de la sociedad, desdeñando e incluso en ocasiones evitando que las clases populares encuentren medios de expresión para sus propias significaciones. Sin embargo, a la vez los canales para que esta difusión cultural de arriba hacia abajo se estén atrofiando con la falta de recursos para las escuelas, se está dando un proceso por el cual las personas se organizan para solicitar la educación estatal, permitiéndose que las clases populares creen espacios democráticos. Es en esta organización de campesinos en donde se da la posibilidad de cobrar conciencia de su mundo y se ejerce la voluntad del pueblo para modificar su situación a su conveniencia.

Cree que hay mucha inconformidad en su pueblo sobre las políticas llevadas a cabo por el actual presidente y el partido político que lo sustenta, el Partido Nacional, cuando distinguió que al alternarse el poder con el presidente Flores del Partido Liberal, la situación económica era mucho mejor. Sabe que hay disputas entre los partidos que implican la desaparición y muertes

de algunos periodistas, más en términos generales la lucha por el poder no se torna en movimientos armados.

Muchos analistas de los social podrían argüir que para conocer e interpretar correctamente el entorno social, es necesario tener conocimiento de marcos teóricos que den rigor al pensamiento para que este sea racional y objetivo (pensamiento ensídico). Sin embargo, el informante muestra que, a pesar de su poca trayectoria en la escuela y de su desconocimiento de teorías sociales complejas, es capaz de dar una interpretación bastante coherente del acontecer de su país. Al respecto, Cornelius Castoriadis señala que la mejor manera de cobrar sentido sobre el mundo social, es encontrando significaciones desde el lenguaje común, que aún con sus ambigüedades, es lo suficientemente evocativo como para presentar la visión de un mundo organizado y cargado de sentido.

Comenta que para su país fue muy significativa la guerra que sostuvieron con el país vecino, El Salvador, en donde a pesar de que estos le declararon la guerra a su país, no pudieron ganar. A raíz de lo cual continúan habiendo diferencias del pueblo hondureño para con el salvadoreño y esto se manifiesta a través de canciones populares.

Para comprender mucho del sentir del pueblo hondureño, haría falta internarse en las particularidades de su historia, procurando desprenderse un poco de marcos referenciales abstractos que podrían convertirse en un lastre más que en una cualidad. La guerra que sostuvieron los hondureños con los salvadoreños es una situación única e irrepetible, poniendo en evidencia las posibilidades del ser cultural. Para entender el significado que este enfrentamiento pasado tiene en la actualidad, es conveniente ser abierto a percibir incluso hasta las canciones populares que se han creado al respecto.

Comenta que su familia está integrada por 11 miembros, los 2 padres vivos y nueve hermanos vivos (murieron 2), siendo 7 varones y 4 mujeres (contando al padre y a la madre). En esta parte sobre todo se hicieron preguntas sobre contenido, pues si bien el informante indirectamente había dado alguna información sobre su familia, en esta parte de la entrevista se volvía conveniente que puntualizara los datos.

El mayor de los hermanos se llama Alexis, que tiene una ferretería y aparte su parcela que aún cultiva. Es trabajador y económicamente es al que mejor le va, pues tiene una casa hecha de ladrillo con tres habitaciones; y tendría carro, si no fuera porque su madre le recomienda no comprarlo, pues es muy propenso a la fiesta y a las borracheras. El que sigue en edad es Nahum, que cuenta con un solar de las mismas dimensiones que el de su hermano y además

tiene un taller de bicicletas. De igual modo, le gusta reunirse con sus amigos para tomar; de este hermano destaca que ya antes había intentado un viaje rumbo a Estados Unidos, sin embargo, no pudo cruzar las fronteras de su propio país.

Es importante destacar que los criterios que los familiares tengan con respecto a un integrante, no están determinados ni dependen a una relación causal, sino que serán cambiados dependiendo de la perspectiva de cada integrante de la familia y los nexos que haya establecido con esta persona. A su vez, nuevos eventos pueden cambiar la forma en que un pariente ve a otro, recreándose constantemente la forma en que se conciba. Así, dentro del caos y vacío sin fondo de relaciones que se pueden crear respecto a una persona, para el informante sus dos hermanos mayores son alegres, emprendedores y les va bien en los negocios.

El tercero hermano es Israel, que a pesar de contar con un terreno similar al de sus hermanos y de que su suegro le diera como dote al casarse con su hija otro terreno; así como de de que tenga 2 caballos como pertenencia, éste no cuenta con tanto dinero como sus dos primeros hermanos, pues apenas va empezando a formar su propia familia. Destaca de su carácter ser muy reservado y es el que se junta más con Edi Donaldo. Este también residió algunos meses fuera de su comunidad, en el poblado grande de la región, San Pedro, pero su empresa no fue exitosa, pues después de trabajar de vigilancia le fue muy mal económicamente, al punto que se le dificultaba tener dinero para comer, a raíz de lo cual bajó varios kilos de peso.

La forma es que una persona se concibe a si misma dependerá también de las opiniones que otras personas tengan con respecto a esa persona. El hermano del informante se concibe así mismo como retraído y no muy exitoso en sus empresas, pero este comportamiento puede ser causado porque ha introyectado y reafirmado la opinión de los demás que es inseguro. Aquí se pone en evidencia que los sujetos al nombrar y simbolizar a su mundo, se transforman a si mismos ellos, por lo que es difícil marcar una línea divisoria entre lo que objetivamente es la personalidad del hermano del informante y las subjetividades que se han creado entorno a él.

Edi Donaldo es el quinto hijo y nació en medio de dos hermanos que fallecieron de niños por causa de la Cólera (al respecto, considera que el “Colerín” o cólera es causa de muchas defunciones infantiles en su comunidad). El séptimo hermano menor que se sigue en edad tiene 15 años, aún vive e casa de sus padres y apenas terminó el colegio; sobre él también destaca su carácter reservado. De ahí la octava se llama Lidia, con 14 años, y ahí sigue novena hermana de 12 años; ambas continúan yendo a la primaria y conviven mucho entre ellas. Los últimos décimo y onceavo en nacer tienen once y cinco años de edad, estando el último apenas en educación preescolar.

Llama la atención que el informante considere que los hermanos difuntos a los primeros años de nacer aún formen parte de la familia, y se les enumera tal y como si su presencia fuese la misma que la de un hermano vivo o hermana viva. Al parecer, el migrante tiene una experiencia de la mortandad diferente a la que predomina en el mundo occidentalizado (en donde un muerto no tiene existencia y fácilmente se le olvida en el mundo de los vivos). Quizás la manera en que las gentes de la comunidad del informante evaden el cuestionarse sobre las implicaciones que tiene la finitud de la existencia, es suponiendo que los muertos aún tienen alguna forma de presencia; de la misma manera en que en el mundo moderno se huye de la experiencia de la mortandad a través del consumismo. A esto, Connelius Castoriadis sugiere que la forma efectiva de enfrentar la muerte es instaurando un legado para las generaciones venideras.

Edi Donaldo reconoce que hay una tendencia cada vez mayor entre la juventud de emprender el viaje a Estados Unidos, pues cada vez se consolidan más las redes de apoyo; y la cantidad de los que llevan a cabo esta empresa no son pocos, pues es común que al menos un integrante de cada familia salga a probar suerte en el país del norte. Es notorio que las personas que juntaron dólares deben de cuidarse de no exponer mucho su mejora económica, pues hay grupos de ladrones que identifican a quienes pueden robar, y por la frecuencia de esos asaltos es común que las personas “de dinero” compren rifles y pistolas como medida de defensa.

La migración hacia Estados Unidos puede aportar grandes cambios a la comunidad del informante, cambios tales, que permitan el traslado de una sociedad heterónoma típica de los poblados rurales pre-modernos de Honduras, a una sociedad autónoma e instituyente. El proceso por el cual se lleva a cabo la empresa migratoria está consolidándose en una institución cada vez más reconocida y los campesinos que forman parte de esta empresa migratoria regresan con magmas de significaciones imaginarias sociales distintos; así, estos migrantes regresan cuestionando las significaciones que tradicionalmente se reconocían como únicas y válidas en su comunidad, y es este espacio para la duda el que permite generar nuevas significaciones.

También resulta importante que los migrantes laborales a Estados Unidos que regresan, si bien sus mejoras económicas son significativas, estas no lo son tanto como para competir en solvencia con las personas tradicionalmente ricas de la comunidad de El Pelón, por lo que no se ven modificadas en gran medida las relaciones de poder del lugar.

La afirmación aportada por el migrante, nos hace pensar que si bien en su comunidad las personas que regresaron de Estados Unidos pueden crear apertura para instituir nuevas

significaciones en su comunidad, este proceso se da sólo de forma moderada y lenta. Hasta ahora los migrantes no tienen la fuerza suficiente para trastocar las relaciones de poder y aún seguirán siendo por un buen tiempo los líderes de opinión tradicionales los que marcarán la pauta de la comunidad de lo que deberá ser entendido como valioso e importante.

4) Viaje y accidente

Como se mencionó con anterioridad, fue un amigo el que le animó a emprender el viaje un martes; sus intenciones se las comentó a su esposa durante ese día y el siguiente, estando ella en desacuerdo al principio por temor a lo que le pudiera pasar estando sola, pero convenciéndose al final ante la posibilidad de mejorar su situación económica. Para el jueves le comunicó a su amigo su decisión de acompañarlo y para el sábado se reunió con su familia para hacerles saber de su decisión. Su familia accedió pues consideraron que debería de ir a probar su suerte si así le parecía. Siendo así, al día siguiente salió de su pueblo a las cinco de la mañana, tanto para aprovechar el día completo, como para aminorar comentarios por parte de los pobladores de la comunidad de su empresa.

Este párrafo puede servir como indicador de qué tan institucionalizada está la migración internacional como alternativa para obtener una forma de vida. Al parecer, en el núcleo familiar la idea es tomada con seriedad y se considera un proyecto riesgoso y su mujer tiene miedo a la soledad, pero al final de cuentas es una empresa económicamente viable y redituable. Esto nos hace pensar que al menos a nivel familiar la migración internacional es considerada mediante significaciones reconocidas como válidas. Sin embargo, para la comunidad o red de relaciones más allá de lo familiar, pretender ir a trabajar a Estados Unidos es algo de lo cual es mejor procurar discreción. Esto hace suponer que a nivel comunitario la migración es una opción aún cuestionable y las significaciones que migrantes anteriores han traído consigo son sólo toleradas, sin crear aún mayor sentido al de las formas de vida tradicionales de la comunidad.

La travesía dio comienzo cuando caminaron hacia la carretera, para esperar un camión que les llevó de forma gratuita hasta Telémaco, lo que les ahorró mucho dinero. De ahí tomaron otro transporte hasta Santa Rosa, después a Agua Caliente, para después trasladarse hasta Piscamea, en donde tuvieron que hospedarse y cambiar su dinero a moneda Guatemalteca, para después cruzar la frontera en el camión de un señor. En el cruce de la frontera a Guatemala no fue necesario mostrar papeles ni identificaciones y sólo les inspeccionaron un poco su equipaje, por lo que considera que no tuvieron mayores complicaciones.

El viaje del migrante de la comunidad de “El Pelón” en Honduras rumbo a Estados Unidos, no sólo significó un desplazamiento territorial, sino sobre todo implica cambiar de un mundo de significaciones rurales y premodernas a otro posmoderno y globalizado. Dentro de su país, no hubo grandes modificaciones en cuanto a sus referentes acostumbrados de interrelación social, pues el migrante encontró en sus conciudadanos las mismas redes de apoyo de las cuales podría esperar en su misma comunidad (encontró gente que le trasladó de manera gratuita). Este apoyo puede deberse a que las personas a las que solicitó ayuda, si bien no formaban parte de su comunidad de origen, posiblemente provengan de entornos culturales muy parecidos, porque los entornos premodernos y rurales son la generalidad en Honduras.

Una vez en Guatemala hubo que hospedarse de nuevo y aprovecharon la ocasión para conocer el lugar y la festividad del Cristo Negro. Nuevamente abordaron el transporte para llegar a Veneda, de ahí compraron otra vez boleto para ir a Naranjos y en ese lugar tuvieron que pagar para que una lancha los trasladara al otro lado de un lago. De ahí cruzaron la frontera para internarse en México. Es de notar que considera que fueron tratados bien en Guatemala y que les resultó barato alimentarse ahí. Con respecto a la frontera Guatemala-México sabe que sobre la línea fronteriza hay inspección minuciosa por parte del ejército, pero corrieron con suerte y no se encontraban los militares, por lo que cruzaron nuevamente sin ninguna dificultad.

Cornelius Castoriadis nos propone que en el lenguaje común se puede encontrar información suficiente para descubrir las significaciones que den sentido al estudio de lo social. De manera apenas perceptible, el migrante comenta que el trayecto que recorrió por Guatemala le resultó atractivo y placentero, pues le permitió disfrutar de comida rica y barata, a su vez disfrutó de las festividades de un santo patrono diferente al de su comunidad. Aunque sea de manera suplementaria, el migrante nos revela que, aparte del interés económico, el traslado a lugares afuera de su nación permite la posibilidad de conocer lugares nuevos y atractivos. Este dato apenas perceptible, nos da cuenta de la necesidad de comprender el mundo de la migración internacional por medio de magmas, es decir, las explicaciones racionales (como el interés económico) pueden ser útiles para situaciones concretas, pero que nunca agotan el objeto de estudio y requieren ser complementadas constantemente por nuevas explicaciones (como el deseo de descubrir un mundo nuevo).

Ya en México pagaron por hospedaje, abordaron un autobús y éste les dejó a las orillas de un lago. Una vez cruzando el lago, tuvieron que continuar su viaje caminando por la sierra de Chiapas, pues ya se les había terminado casi todo su dinero. A partir de este momento su traslado fue arduo, pues no había recursos para comer ni para hospedarse, por lo que caminaban con el estómago vacío, escondiéndose de los automóviles que cruzaban la carretera

y durmiendo a la intemperie, a merced de la lluvia y de los insectos. De trayecto hasta Santa Rosa no pudieron comer más que unos cocos que tomaron de un sembradío y unas limas que les regalaron. Cuando pidieron hospedaje a una señora esta se los negó, pues temía de ser castigada por agentes de migración.

Es interesante constatar cómo el migrante centroamericano cambia su percepción de lo que es la empresa migratoria una vez que cruzó la frontera mexicana. De todo un mar infinito de posibilidades interpretativas para simbolizar su existencia en ese momento en particular, decide enmarcar los sucesos bajo una óptica de conflicto. Ahora los encuentros con personas desconocidas no implican la posibilidad de apoyo, sino que representan una amenaza latente a su viaje (tienen miedo de encontrar agentes de migración).

De esta forma continuaron avanzando hasta llegar a Coatzacoalcos, donde abordaron por primera vez el tren por la noche sin pagar boleto; es notorio que le pareció el trayecto pesado y riesgoso, pues tenían que ir agarrados haciendo fuerzas y sin poder dormir, compartiendo estos espacios de polizontes junto con otros como quince centroamericanos que también pretendían cruzar México para dirigirse a los Estados Unidos. Fue hasta Tierras Blancas en que unos garroteros los encontraron y los bajaron.

El informante encuentra que su mundo de significaciones ya no tiene cabida en este nuevo territorio. En México ya no puede fiarse el migrante de recorrer distancias por medio de personas que le permitan abordar su carro de manera gratuita, sino que habrá de hacerlo a través de abordar trenes de manera ilegal y en condiciones incómodas y peligrosas. A su vez, encuentra por vez primera a los garroteros que actúan como individuos que se oponen a que continúe su trayecto. Evidentemente, en México ya no se encuentra el apoyo ni la comprensión que hay entre personas que comparten los mismos referentes culturales, sino que se le observa como un foráneo, un extraño al que hay que rechazar e incluso atrapar.

De ahí nuevamente caminaron cuatro días seguidos, aunque esa distancia recorrida no fue tan difícil, porque a partir de ahí sí encontraron con gente que les regalaba comida. Siguieron hasta que le hicieron la parada a un camión particular que los acercó hasta Querétaro. Se fueron recostados en la batea de la camioneta y se pasaron a la cabina para cruzar un retén militar y, como los policías conocían al chofer, no tuvieron dificultades en seguir su camino. Estando en Querétaro, los contrató alguien para que recolectaran ajo por tres días; el trabajo le pareció fácil y sintieron que los trataron muy bien, juntando dinero suficiente para hacer una llamada a las personas que los recibirían en Estados Unidos. En la misma cosecha se encontraban más centroamericanos, otros seis hondureños más y dos salvadoreños.

Hasta este momento de la interpretación de la entrevista a profundidad, se había reflexionado sobre la importancia que cobra el proceso migratorio en las comunidades de origen de los migrantes centroamericanos; sin embargo, también cobra importancia la forma en que en México se ha institucionalizado captar a los centroamericanos con dirección a Estados Unidos. Puede observarse que de forma clandestina hay personas que emplean de manera regular a extranjeros en el cultivo, teniendo los empleadores de los migrantes conocimiento incluso de la manera de hacer que éstos se sientan bien en su trabajo. No es extraño que existan de manera extensiva redes de información que faciliten la utilización de este tipo de trabajadores eventuales y económicos. Obviamente, en México se ha institucionalizado y se ha solidificado todo un magma de significaciones imaginarias sociales para dar viabilidad a la empresa migratoria ilegal.

Nuevamente emprendieron su marcha, esta vez en compañía de más hondureños. Caminaron hasta la estación ferroviaria, hasta que al siguiente día a las cinco de la mañana abordaron el tren de manera ilegal. Fue aquí que Edi Donaldo se desprendió del tren en un coletazo, para caer con mucha fuerza y romperse la espalda. Sólo alcanzó a escuchar los comentarios de sus compañeros hondureños que no pudieron atenderlo por la velocidad del tren. Ahí permaneció recostado con fuertes dolores bajo la intensa luz del sol hasta que un señor que trabajaba en la línea del tren lo vio y llamó a una ambulancia.

Cornelius Castoriadis nos advierte de evitar suponer que en las ciencias sociales los casos particulares sirven para confirmar teorías sostenidas *a priori*; por el contrario, es importante enfatizar que cada caso particular presenta nuevos retos para imaginar interpretaciones sobre lo social, por éso ver las posibilidades del ser humano en cada situación es esencial. Para el informante, la empresa migratoria cobra un giro inesperado el hecho que haya quedado inválido y, ello obliga a los estudiosos de lo social, a considerar aspectos que vayan más allá de lo económico. Es por ello que en la presente investigación se incluyen reflexiones éticas sobre la atención que se habrá de proporcionar a los extranjeros que requieren atención médica en nuestro país.

A partir de ahí Edi Donaldo fue llevado a un hospital en donde le pusieron medicamentos para controlar el dolor y lo intervinieron quirúrgicamente; a su vez recibió la visita de periodistas de diversos medios de comunicación (lo que le valió que le regalaran una silla de ruedas y le pagaran su viaje de regreso a su país en avión) y de los agentes de migración, que esperaban regresarlo a su lugar de origen en cuanto estabilizara su condición física.

Al final, uno podría especular las repercusiones que tendría el informante al regresar a su comunidad en silla de ruedas, ¿este hecho particular puede permitir que se abra una discusión para que se den nuevas significaciones al evento migratorio? Seguramente que si y, a manera de conversaciones informales, los integrantes de la comunidad de “El Pelón” cobrarán un nuevo sentido sobre los riesgos que implica incursionarse de manera ilegal en otro país.

A su vez surge la siguiente cuestión: ¿Esta entrevista a profundidad sobre lo acontecido a un migrante centroamericano sin nada en particular, podrá permitir un período instituyente en los investigadores de la migración latinoamericana rumbo a Estados Unidos, de tal forma que se pueda discutir el fenómeno con nuevos puntos de vista, mas allá de las consideraciones económicas?

A manera de resumen, se ponen en relieve algunas reflexiones que surgieron a través de la interpretación de la entrevista a profundidad efectuada al migrante hondureño Edi Donaldo, a la luz de la obra de Cornelius Castoriadis:

- 1) El mundo de significaciones de los centroamericanos es distinto al de los mexicanos, por lo que es necesario replantearse y diferenciar los móviles que llevan a las personas a llevar a cabo el proceso migratorio, de acuerdo a cada espacio territorial específico.
- 2) Los migrantes declaran traspasar la frontera de su país por motivos económicos, pero también comentan que emprenden este viaje para conocer lugares nuevos. Es necesario que los estudios del fenómeno migratorio también exploren con seriedad la curiosidad como un móvil para aventurarse a lo desconocido.
- 3) La explicación de que la migración se da debido a razones económicas, podría replantearse como las implicaciones que tiene en la migración el mito en las sociedades capitalistas de que la economía es la esencia de todo acontecer social.
- 4) A su vez, podría estudiarse la importancia del mito de “la tierra prometida”, en cuanto sea un elemento cultural que se ha introyectado de manera inconsciente en los migrantes.

Análisis de películas y documentales sobre migración

Los documentales y las películas son representaciones culturales que logran rescatar la continua creación simbólica del fenómeno de la migración internacional. Las expresiones cinematográficas que se hacen en torno a migrantes que traspasan las fronteras que se limitan en su interpretación a determinar marcos referenciales teóricos, universales, únicos; para ofrecernos la posibilidad de una continua creación de interpretaciones y puntos de vista diversos. Así, interpretaciones economicistas sobre el fenómeno migratorio se ven rebasadas en estas filmaciones, pues se escucha a los personajes que en sus narraciones sobre el traslado de un país a otro, hay motivaciones que no van más allá de sólo obtener una mayor renumeración económica.

En estos videos no se muestran datos numéricos producto de encuestas y correlaciones de variables, sino a personas que desde su vida cotidiana simbolizan su experiencia imaginaria migrante a través de sueños, cantos y en ocasiones hasta llantos para poner de manifiesto una gama de asociaciones para con la migración que rebasan rápidamente los intereses económicos. Atendiendo a la obra de Cornelius Castoriadis, se comprende que para ser conscientes de las posibilidades del imaginario colectivo desarrollado entorno a la migración, no basta con racionalizar el fenómeno a través de teorías abstractas, también hay que ser sensibles a percibir los *magma de significaciones imaginarias sociales* que puedan dotar de sentido a los comportamientos relacionados con la migración y, para ello, se habrá de intuir los entretejidos que se dan en las conversaciones informales para posteriormente comprender el universo siempre cambiante de la realidad de los migrantes.

En una gran parte de la literatura referente a la migración internacional, se ha pretendido dar una determinación conjuntista-identitaria (Lógica) que establece fórmulas económicas para explicar este fenómeno. Sin embargo, siguiendo el pensamiento de Cornelius Castoriadis, las explicaciones que se dan con respecto a la migración se comportan como magmas; es decir, diversas explicaciones que sirven para dar sentido a casos particulares, pero que estas explicaciones no pueden globalizarse para crear leyes universales.

Así, en las historias de estas películas y documentales vemos a personas que algunas realizan el viaje de residencia hacia el extranjero para desarrollarse profesionalmente como futbolistas. Otros, con la intención de que una disquera grave su música y puedan dar a conocer su arte en forma masiva. Otros que huyen de gobiernos que amenazan de muerte al pensamiento disidente. También mujeres que buscan en el extranjero los espacios para que puedan desarrollarse como tales en plenitud de sus derechos y otros, simplemente quieren hacer del

viaje migratorio una aventura en la que puedan poner a prueba su capacidad para ir en pos de sus sueños.

Persépolis

Este filme es una animación francesa que ganó un premio del jurado en el Festival de Cannes y fue seleccionada por Francia para participar en los Óscar como película extranjera. A rasgos generales es una autobiografía de Marjane (o Marji) Satrapi que transcurre el período de su vida desde muy pequeña infancia hasta la madurez en el Irán de 1973 de la revolución contra el Shah, la guerra de Irán contra Irak, su exilio en Viena, Austria, y hasta el periodo de reconstrucción por parte de islamitas fundamentalistas en que regresa a su país natal.

La película comienza al mostrar la vida de Marjane en una familia de ideología comunista, en un Irán que está inconforme por la extrema represión ideológica en que el Shah Qadjar tiene a su pueblo. Los medios de comunicación están sumamente censurados, por lo que constantemente se da propaganda pro-gobiernista. Cuando el pueblo hace manifestaciones en las calles, es duramente reprimido, de tal manera que los granaderos matan a civiles y hay cacería de cualquier persona a la que se le ubique como revolucionaria. Dentro de las personas detenidas, el tío de Marji es encarcelado por tener un doctorado en Marxismo y Leninismo en la Unión Soviética y en cautiverio sufre de torturas en forma sistemática.

Debido a que la mitad de la población de Irán en la época en que nos sitúan es analfabeta, votan por el partido que es más nacionalista y fundamentalista en la religión islámica. El partido en el poder le declara la guerra a Irak, por lo que constantemente hacen levadas entre la población y los bombarderos a las ciudades se convierten en algo cotidiano, causando que la muerte de conocidos se vuelva una condición obligada entre la población. En cuanto a la disidencia política, el gobierno de Irán no se anda con medias tintas: A los presos se les da la opción de aceptar el sistema o ser ejecutados. De hecho, el personaje de Marji sufre mucho ante la muerte de su tío Marxista en estas circunstancias.

En un Irán en Guerra, el gobierno se vuelve más restrictivo en todo tipo de aspectos culturales: Las fiestas en donde se consume alcohol son motivo de encarcelamiento; se prohíbe influencias culturales del extranjero, por lo que la música pop (Iron Maiden, Michael Jackson, ABBA, Julio Iglesias, Stevie Wonder o Pink Floyd), cosméticos (pintura labial, pintura para uñas, etc.) e incluso los zapatos tenis deben conseguirse en el mercado negro; a su vez, la población puede denunciar a sus vecinos ante sospecha de cualquier acto considerado como inmoral. Aquí destaca un acentuado machismo, pues en las escuelas se enseña que las mujeres que no usen

velo son pecadoras y la propaganda oficial afirma que los mártires de guerra al ir al cielo tendrán como posesión varias mujeres. Al respecto, Marji manifiesta abiertamente en su escuela sus creencias políticas, razón por la cual sus padres temen que la encuentren disidente y para evitar que siendo niña sea violada y asesinada por militares, deciden enviarla a vivir a Europa.

En Viena, Austria, Marjane Satrapi encuentra una forma de vida bastante diferente a la de su país de nacimiento. Si bien en Europa hay ciertos estereotipos hacia los extranjeros (los consideran ladrones, groseros, fanáticos y salvajes) en términos generales se ve a los foráneos como provenientes de tierras exóticas y son encontradas interesantes sus historias de vida. A la joven iraní le llama la atención encontrar espacios de expresión para marginados, el hecho de que se puedan discutir abiertamente las ideas políticas, el que se de libertad para adoptar todo tipo de ideologías (nihilismo, anarquismo, crítica al imperialismo norteamericano, etc.) y el acceso a cualquier tipo de libros (Bakounin, Sartre, Zwerg y Freud); todo ello hace que valore la forma de vida en Europa. En el aspecto sexual el ambiente bohemio en el que se desenvuelve le permite bastante libertad, incluso encuentra que el homosexualismo es algo aceptable.

Sin embargo, a una Marjane ahora convertida en mujer se le dificulta la vida en Viena. Las costumbres europeas le siguen extrañando y se siente profundamente culpable de que ella viva en la bonanza mientras su familia está en constante riesgo de muerte; además se le dificulta aceptar sus raíces, por lo que en cierta ocasión para ser reconocida en sociedad incluso niega su nacionalidad. La sensación de desarraigo sumada a una decepción amorosa, hacen que caiga en un estado depresivo profundo que la orillan a dormir en las calles y comer entre la basura; para salir de este estado emocional, decide buscar la protección de sus padres regresando a Irán, su país natal.

Marjane regresa a su país, pero se le dificulta reincorporarse a la vida cotidiana, pues las actividades que antes le resultaban placenteras ya no se sienten igual y le incomoda la presencia de sus conocidos. En especial le disgusta la poca libertad que tienen las mujeres en Irán: La imposición de estándares de belleza es muy cerrada; está prohibida cualquier exposición del cuerpo desnudo (aún para efectos educativos), está prohibido a las mujeres soltarse el cabello, usar mangas cortas, vestir con pantalones o maquillarse; las mujeres divorciadas se les considera prostitutas; e incluso a las mujeres se les niega correr en la calle, so pretexto que corriendo resultan demasiado provocativas para los hombres.

Deseando adaptarse a su país, Marjane contrae matrimonio con un Iraní, pero rápidamente se decepciona, pues sólo está encerrada en la casa y su marido dedica la mayor parte del tiempo en el hogar a ver películas norteamericanas taquilleras. A su vez, descubre que a las mujeres

iraníes encuentran fascinante las libertades que ella tenía en el extranjero (desde poder ir a clubes nocturnos hasta tener relaciones sexuales libremente), por lo que ella siente añoranza por la vida en Europa. La madre de Marjaine le comenta que ella siempre deseó que su hija fuera independiente, culta, liberada y que, para que lograr este fin, tendría que salir de Irán. Finalmente Marjaine accede a regresar a Europa, prometiéndole a su madre además nunca regresar a su país, para que se convierta en una mujer realzada.

En términos generales, los motivos por los cuales la pequeña Marji sale de su país se podrían interpretar por temor de sus padres de que su hija pudiera ser víctima de la cacería de disidentes de un Irán ideológicamente represivo, sale de Austria de regreso a su país por un desamor que le causa una depresión profunda y decide salir de Irán para nunca volver debido a que le resulta insoportable la falta de igualdad de género en su país. En ningún momento el personaje tiene como motivo para hacer el cambio de residencia internacional el tener problemas económicos.

Frontera Sur: Tierra de Nadie

Este es un documental para la televisión tabasqueña emitido el 2007, con la conducción de Marcelino Ramos y filmación de Fernando Salomón. Este filme muestra en términos generales los peligros que tienen que afrontar los centroamericanos que cruzan la frontera mexicana de manera ilegal, con la esperanza de ir a Estados Unidos.

Como datos, se nos presenta que el migrante centroamericano en promedio tiene que atravesar caminando entre 150 y 200 kilómetros por montañas, selvas y ríos tan sólo para adentrarse al Estado de Tabasco, en México. Para ello, venden de lo poco que tienen, juntando entre tres mil o cuatro mil empiras (moneda guatemalteca, con un equivalente de 2,500 pesos mexicanos) para costearse la travesía; sin embargo, en el transcurso es frecuente que este poco dinero les sea arrebatado por "Polleros" (traficantes de ilegales), agentes de migración, policías y delincuentes. El riesgo de ser robado no es el único, sino que también son lesionados por los asaltos, siendo 16 personas agredidas en el año 2004, 13 agredidas en el año 2005 y 25 en el año 2006. A esto, hay que agregar que al tratar de viajar en el tren fueron mutiladas 48 ilegales en el 2004, 85 mutiladas en el 2005 y 138 mutilaciones en el año 2006.

Por estas razones, se ha nombrado a la frontera sur como el paso de la muerte para los centroamericanos que cruzan de manera ilegal, pues saben que en este trayecto estarán expuestos a homicidios, robos, ataque de animales, enfermedades, asfixias o ser arrollados por tren. En sus declaraciones, estos migrantes cuentan que el hambre, la sed, el cansancio y el

miedo los acompaña en su aventura desde el inicio; y les ha tocado vivir experiencias que de tan desesperantes y aterradoras que son, no se les pueden desear a alguien.

Al respecto, el Hondureño Germán Hernández comenta que va buscando el sueño de la forma de vida americana, con intenciones de ayudar a su familia y salir adelante en lo personal. Otro hondureño, Raúl Gutiérrez, reconoce que hay mucho peligro en el ser de México, pues puede ser asaltado. También el Hondureño José Alfredo Ayala, dice que Tabasco es un paso muy arriesgado, pero la pobreza lo hace arriesgarse a todo; al respecto, muestra que durante el viaje se ha alimentado solamente de galletas para sobrevivir.

Resulta de sumo interés las opiniones del salvadoreño Iván Orellana Abarca, que es cantante y toca la guitarra desde temprana edad y tiene pensado ir a Saltillo, Coahuila a grabar un disco. También ha tocado y ganado lo suficiente para vivir en Monterrey y Saltillo. Él tiene una trayectoria como migrante ilegal en 3 excursiones: 2 veces en 2006 lo deportaron en Texas, Estados Unidos (una de ella saliendo del tren) y en 2007 llegó hasta Laredo, Tamaulipas y se regresó a su país por su propia voluntad, pues ha contado con la suerte de que nunca lo han detenido en México.

Para viajar de ilegal en el tren, Iván Arrellana Abarca recomienda que hay que fijarse bien en dónde hay que subirse porque, por ejemplo, si alguien pone el pie entre dos vagones, corre el riesgo de que se le ampute la extremidad. También tiene la experiencia de ser asaltado a mano armada; en esa ocasión le quitaron su dinero, le arrebataron su guitarra y lo golpearon. Sin embargo, estas experiencias negativas no lo disuaden, pues está convencido que siempre volverá para intentar cruzar más allá de la frontera de Estados Unidos. Recomienda a otros migrantes seguir esforzándose, pues para conseguir los sueños necesariamente hay que sufrir. Para expresar sus opiniones y comprobar su oficio, canta a capela la Canción “Mojado” del cantante Ricardo Arjona. Es de notarse que los demás ilegales escuchan al músico con atención y le aplauden cuando termina de cantar. La letra es la siguiente:

Empacó un par de camisas, un sombrero,
su vocación de aventurero,
6 consejos, 7 fotos, mil recuerdos.

Empacó sus ganas de quedarse,
su condición de transformarse
en el hombre que soñó y no ha logrado.

Dijo adiós con una mueca disfrazada de sonrisa
y le suplicó a su Dios crucificado en la repisa
el resguardo de los suyos
y perforó la frontera como pudo.

Si la luna suave se desliza
por cualquier cornisa sin permiso alguno,
¿por qué el mojado precisa
comprobar con visas que no es de neptuno?

El mojado tiene ganas de secarse.
El mojado está mojado
por las lágrimas que brota la nostalgia.

El mojado, el indocumentado
carga el bulto que el legal
no cargaría ni obligado...

...Si la visa universal se extiende
el día en que nacemos
y caduca en la muerte,
¿por qué te persiguen mojado,
si el cónsul de los cielos
ya te dio permiso?

Los periodistas del documental comentan que los migrantes ilegales centroamericanos sufren de soledad y tristeza, pero su deseo de llegar a los Estados Unidos se mantiene firme. Se juzga que al parecer sin medir el peligro, estos viajeros atraviesan selvas, montañas, pantanos y ríos sin intimidarse, prefiriendo arriesgarlo todo antes de seguir sufriendo la marginación y pobreza de sus propios países. Se aprecia que vienen desde Honduras, El Salvador y Guatemala con la ilusión, esperanza y deseo de llegar a la tierra prometida, los Estados Unidos.

Haciendo una lectura de la obra de Cornelius Castoriadis al párrafo anterior, la frase "Deseo de llegar a la tierra prometida" cobra bastante significado. El magma de significaciones imaginarias sociales crea instituciones a través de significados compartidos, que éstos al ser de mucha antigüedad, se convierten en mitos instituyentes de la sociedad. Una de las instituciones con mitos más arraigados en Latinoamérica es la religión católica y, en esta se presenta en el libro de La Biblia (en el capítulo del Éxodo), la figura de que un pueblo que ha sufrido muchas desgracias tiene como recompensa una tierra en la que puede realizarse, pero que este traslado será largo,

penoso y podrá a prueba su fe. Queda abierta la posibilidad a posteriores investigaciones la hipótesis de que este antiguo mito cristiano resulte una anécdota que cobre sentido para que se emprenda la aventura de un viaje ilegal en los centroamericanos.

14 kilómetros

“14 kilómetros” es una película dirigida por el español Gerardo Olivares. Su filme obtuvo la Espiga de Oro en la Quincuagésima Segunda Semana Internacional de Cine en Valladolid, certamen en donde se premian obras cinematográficas con temática social. La película narra la historia de tres jóvenes africanos –Violeta, Buba y Mukela- que recorren el continente negro con la esperanza de llegar a Europa. Buba, el protagonista, emprende el viaje en busca de una oportunidad en el mundo del fútbol, oportunidad que le es negada en su propio país y la busca allende sus fronteras. Buba atraviesa el desierto de Teneré en compañía de su hermano desde Nigeria y, mientras pasan por Marruecos conocen a Violeta, una joven que ha caído en el infierno de la prostitución para costear los gastos de la empresa migratoria. Juntos suben a una balsa rumbo a España.

El director tuvo la idea de realizar este filme a través de su propia experiencia, pues en alguna ocasión acompañó a los nómadas Tuaregs en el desierto del Sahara y le fue sumamente impactante escuchar que con regularidad los nómadas encuentran en el desierto cadáveres de migrantes que caen de autobuses atestados y mueren de hambre y de sed. En otras ocasiones incluso encuentran autobuses que se han extraviado con todos sus pasajeros muertos. A su vez, tuvo el interés de realizar la película pues tubo la oportunidad de escuchar personalmente los testimonios de varios migrantes. Gerardo Olivares comenta que hizo película en lugar de documental porque resulta sumamente arriesgado meter una cámara en el submundo del tráfico de migrantes.

El viaje de los migrantes africanos que pretenden entrar a Europa de manera ilegal dura años, saliendo estos de países a miles de kilómetros de distancia como Nigeria, Costa de Marfil, Sierra leona, Camerún y Malí, pasando por el desierto de Sahara para llegar a Libia o Marruecos y de ahí cruzar el balsas hasta Tenerife, las islas Canarias o el continente europeo. Si bien el cruce por el mar es arriesgado y muchos son los que mueren de hipotermia, el riesgo mayor lo representa el interminable desierto de arena y sol abrasador del Sahara. Aparte de los desafíos naturales, también los migrantes ilegales se ven expuestos a criminales y funcionarios corruptos, que en el camino los van golpeando, violando, robando, matando y haciéndoles todo tipo de vejaciones. Es impactante el que en Agadesa al norte de Nigeria, la población se ha convertido

en un gran burdel, alimentándose de las muchas muchachas tienen que prostituirse para costear su viaje.

Cuando se le pregunta al director Gerardo Olivares que cree que motiva a los africanos a emprender el viaje, él opina que en gran parte se debe a que huyen de las condiciones de miseria e inseguridad absoluta que regímenes como el de Robert Muwabe en Zimbabue, han llevado en unos cuantos años su país a la ruina total; por sus comportamientos bien se podría calificar incluso a sus líderes como de “locos”. Otra de las razones por las que cree que los africanos desean ir rumbo a Europa, es que de vez en cuando se dan cuenta que algún conocido se va y manda cartas en donde explican que lo han conseguido, que tienen trabajo y les va bien en la vida. A su vez, tienen idea de la vida afuera de África por lo que les llega de la televisión, principalmente de las telenovelas. Es de notarse que los africanos tienen una visión muy distorsionada e idealizada de la forma de vida en los países europeos; por ejemplo, creen que hay máquinas que le dan dinero a cuanta gente camine por las calles (cajeros automáticos).

El director de la película “14 kilómetros” comenta que su intención de hacer esta película fue hacer que las personas en España vean algo distinto en los africanos que caminan por las calles, que entiendan de dónde vienen y por qué arriesgan sus vidas; sobre todo porque en las noticias la curva de telespectadores desciende cuando se muestran imágenes de africanos descendiendo de los cayucos. El tema migratorio preocupa, pero no interesa. Observa que para alcanzar sus sueños, los migrantes necesitan de lucha, constancia, tenacidad y solidaridad entre ellos. Señala que los migrantes son iguales a nosotros, con los mismos anhelos vitales, aunque su punto de partida para alcanzar estos sueños empiece de más lejos.

Finalmente, Gerardo Olivares menciona que le puso a la película “14 kilómetros” pues es la distancia que separa a la isla de Tenerife de la costa africana. La distancia es pequeña, si se considera que el país de Suecia se encuentra a cientos de kilómetros de España, pero simbólicamente estos 14 kilómetros de mar son una distancia mucho mayor, pues separan a dos mundos distintos. Antes que nada, los 14 kilómetros son una barrera que separa a las personas de los países más pobres de los países más ricos del mundo. Al respecto, bajo una interpretación de la Obra de Cornelius Castoriadis, se podría proponer la hipótesis (nunca determinante, claro) de que los africanos emprenden un viaje a Europa que les puede costar su vida y muchos años de su juventud con la esperanza no sólo de salir de la pobreza, sino de acceder a un mundo que se les presenta en los medios de comunicación como ideal: Al ir a Europa, los migrantes subsaharianos buscan la autorrealización que se les presenta simbólicamente posible sólo fuera de su país.

Conclusión

El presente trabajo tuvo como finalidad poner en evidencia a la comunidad científica que estudia el fenómeno migratorio, que una visión economicista del fenómeno resulta un error, pues una determinación causal desde exclusivamente una perspectiva no puede dar cuenta de la complejidad que tienen los hechos sociales. Si bien la economía es una herramienta de utilidad innegable que nos puede proporcionar argumentos importantísimos para dilucidar los procesos migratorios a nivel internacional, el limitar las investigaciones sólo a esta faceta es una reducción simplista que no puede ni debe justificarse.

Por el contrario, al presentarse investigaciones que abordan la migración centroamericana a Estados Unidos desde puntos de vista diversos y sin pretensiones de generar hipótesis deterministas y totales, encontramos narrativas que cuentan con mayor versatilidad, tanto como para complementarse con distintos puntos de vista, como para incluir información adicional, así como para presentar una visión más integral de los hechos.

Especialmente, se resalta la necesidad en las ciencias sociales de procurar el encuentro directo con las personas y el comprender que los individuos no son objetos de estudio sino interlocutores con los cuales se crea y recrea la narrativa por la cual se le da sentido al mundo. Definitivamente, se recomienda desarrollar en el investigador en las ciencias sociales la capacidad de reconocer en las personas a otro que implica al entrevistado, haciendo que las consideraciones éticas de estos encuentros sean un aspecto que no deba dejarse a un lado.

Concretamente en el caso de Edi Donaldo, se hace un apartado especial para sensibilizar a la comunidad científica sobre la existencia de personas que quedan lisiadas de por vida al pretender llevar a cabo la migración en su modalidad ilegal. Para ello, se hace uso de la bioética como disciplina que abunda en los casos en que los migrantes tienen que ser atendidos en instituciones de salud.

La presente investigación no tiene como finalidad llegar a conclusiones unívocas de lo que acontece en la migración, sino solamente dejar de manifiesto la importancia y ventajas de los estudios interdisciplinarios y pluricausales. Sin embargo, a través de la investigación se puede aventurar a asumir la posición de que las razones por las cuales los centroamericanos migran a Estados Unidos no se deben exclusivamente al dinero, sino que hay elementos simbólicos que subyacen en dicha decisión.

Dichos elementos simbólicos en la migración atienden sobre todo a una expectativa de un nivel de vida que está estrechamente relacionada con las aspiraciones grupales en las comunidades agrícolas. Así, cuando los centroamericanos van de manera ilegal a Estados Unidos, no sólo lo hacen porque individualmente buscan dinero, sino también para evitar que pierda sentido las identidades y aspiraciones que los campesinos han desarrollado en el contexto de su comunidad.

Anexos

1.-Guión de entrevista a profundidad

Imaginarios

¿Conocías a alguien que hubiera estado en Estados Unidos?

¿Habías visto imágenes de Estados Unidos?

¿Qué cosas son las que te llaman la atención de allá?

Redes

¿Platicaste con tu familia o tus amigos antes de irte?

¿Te fuste con algún conocido?

¿Algún conocido te estaba esperando en Estados Unidos?

Planes

¿Tenías pensado en qué querías trabajar?

¿Tenías pensado en qué querías entretenerte?

¿Tenías pensado cuánto tiempo te ibas a quedar?

¿Tenías pensado cuánto dinero ibas a ahorrar?

¿Pensabas regresar a tu tierra? ¿Qué ibas a hacer?

Percepciones

¿Crees que las personas que han estado allá, cambien su forma de ser?

Contexto socioeconómico, político, cultural y familiar

Composición (Familia extensiva)

Redes de poder

Ocupaciones

1) Vivienda

a) Materiales de construcción

b) Número de cuartos

c) División entre lotes

2) Servicios urbanos

a) Agua

b) Luz

c) Drenaje

d) Pavimento

e) Carretera

- f) Transporte
 - g) Basura
 - h) Luz pública
- 3) Servicios públicos
- a) Centro de salud
 - b) Escuelas
 - c) Comisaría
 - d) Servicio postal
 - e) Presidencia Municipal
 - f) Mercado
 - g) Sistemas de financiamiento
 - h) Programas de desarrollo
- 4) Composición por edades y sexo
- 5) Religión
- 6) Grupos étnicos
- 7) Dispersión de la población
- 8) Sectores productivos
- 9) Tecnología
- 10) Educación
- 11) Valores
- a) Trabajo
 - b) Familia
 - c) Noviazgo y Matrimonio
 - d) Paternidad
- 12) Cultura Migratoria
- a) ¿Desde hace cuánto hay migración?
 - b) ¿Quiénes se van?
 - c) ¿Hay “enganchadores”?
 - d) Programas de intercambio
 - e) ¿Hay conflictos entre viejas familias y migrantes?
 - f) ¿Son bien aceptados los migrantes?
- 13) Familia
- a) Composición (extensiva)
 - b) Ocupaciones
 - c) Posesiones
 - d) Formas de ser
 - e) Relaciones

- f) Alguna migración
- 14) Toma de decisión
- a) ¿Qué dijo la esposa?
 - b) ¿Qué dijeron los hermanos?
 - c) ¿Qué dijeron los hijos?
 - d) ¿Qué dijeron los amigos?

Viaje

- ¿Cuándo salieron de Honduras?
 - ¿Cómo fue la partida?
 - ¿Cómo fue el trayecto por Honduras?
 - ¿Cómo pasaron de Honduras a Guatemala?
 - ¿Cómo fue el trayecto por Guatemala?
 - ¿Cómo pasaron de Guatemala a México?
 - ¿Cómo fue el trayecto hasta Querétaro?
 - ¿En qué trabajaste?
 - ¿Con quién trabajaste?
 - ¿Cómo te iba con los compañeros?
 - ¿Cómo te trataban los jefes?
 - ¿Cómo eran las jornadas?
 - ¿Cómo se escondían?
- Ingresos gastos
- ¿Hubo dificultades en el aprendizaje de tareas laborales?
 - ¿Cómo fue el accidente?
 - ¿Cómo te atendieron?
 - ¿Cómo se han arreglado tus trámites?

3.- Entrevista a Edi Donaldo

Imágenes e ideas

-Según yo...ya. Éstas son unas fotos sobre cuestiones de migración... Entonces te las voy mostrando y tú me dices nada más que se te ocurre.

---Si.

-Por ejemplo...mira éstas.

---Si.

-Por ejemplo, ¿conoces este lugar?

---Ah ya.

-¿Qué te imaginas que estén haciendo esas personas que están ahí?

---Em... estarán viendo el muro de esa aldea... ¡O qué es éso?

-Bueno, ésa es la frontera México- Estados Unidos.

---Ajá.

-Entonces están mirando para aquél lado... yo me imagino... para ver cuándo... o mira, ahí te va esta otra... Ésta es la frontera.

--- Ah, ésa es la frontera.

-Si, os ea hay una barda para...

--- Están viendo para el otro lado allá.

-Ajá, si.

--- Si. Ése será, como, el río ¿Qué no?

- Es del lado del mar.

---Ah, ¿Ése es el mar?

-Ajá, sí porque hay una parte donde es río, pero esto es del lado del mar; haz de cuenta que yo estuve ahí parado, haz de cuenta que aquí está, éste... de este lado es México y aquí te puedes meter a bañar.

---Ajá.

-Paro aquí luego, luego, haz de cuenta como si voltearas a ver y estuviera así como a 500 metros...

---Sí.

- Y ya está la ciudad de San Diego.

---Ah.

- Entonces... y aquí están las patrullas de Migración.

--- Ajá.

- Entonces pues si se descuidan los de Migración, pues estos se saltan y se van corriendo.

--- Se van.

- Pues como están digamos como a media hora corriendo, o pon tú, si media hora, si se ponen abusados...

--- Sí, se les van.

- Si, entonces están ahí todo el día.

--- Aja.

- Aunque es difícil que se les vayan a los de la "migra"

---Sí, sí.

- Porque si ven gente esperando, seguramente...

--- se ponen maliciosos.

-Sí.

---Sí.

- A ver, entonces ahí te va otra, ejem, mira... ésta.

---¿Ese señor qué estará haciendo ahí?

- Pues a ver, más o menos, ¿Como qué te imaginas?

--- No se ve bien, se mira oscuro.

- Ajá.

--- Y no se ve qué estará haciendo.

- Ajá.

---Pero, ¿Qué estará haciendo el señor?

- Bueno, yo me imagino, que ahí están los agujeritos y ha de estar mirando.

---¿Puede ser verdad?

-Sí.

---Mmm, éste es como piso.

- Sí.

--- De piedra.

- Sí.

---Ajá.

- A ver, deja te muestro la otra, ajum. ¿Hay algo así en tu pueblo? ¿De esto no te ha tocado ver?

--- No.

- ¿No?

--- No, tienda los Ángeles... No, no hay de éstas, hay con nosotros por San Pedro hay de éstas, son tiendas...

- Ah ¿Luego en Honduras, así como, gente que, que ya se fue para allá, para Estados Unidos y manda dinero para Honduras, y les llega el dinero en una tienda, ¿Luego no les pasa?

---Sí

- Ah.

--- Sí, o sea, hay casos.

- Sí.
--- Allá nosotros hay casos que los que vienen para los Estados
- Ajá.
--- Mandan dinero y mandan hacer sus casas pero, así son personas con casas.
- Ajá.
--- Son calidad de casas, de dinero pues, les quedan lindas.
- Ajá.
---Sí.
- Sí, pues como tienen dólares ¿verdad?
--- Sí, se mandan los dólares para allá.
- Ajá.
--- Y ya cuando llegan a los tres o cuatro años ya van a meter buena casa.
- Ah ya.
---Sí, así es allá en Honduras, algunos se vienen a vivir aquí a México, sólo... sólo a trabajar vienen y se van de vuelta.
- O mira, por ejemplo, ¿no te ha tocado ver gente así que vienen de Estados Unidos...?
--- Vienen tristes.
- ¿Vienen tristes?
---Sí.
- Ah ya.
--- Allá con nosotros llegó uno así, pero allá llegó sin camioneta porque, o sea, él ganaba...
-Mj.
--- Hizo billete en los Estados y ahí vino y se, como le dijera, se puso a chupar y a chupar.
- Ah ya.
--- Y ya cuando cortó lo agarró la migración aquí y lo mandaron para Honduras, pero no llevó nada, mira, o sea que no llevaba nada, pero ni un cinco.
- ¿Ah sí?
--- Y si Estaba en los Estados.
- ¿Ah sí?
--- Y llegó pero todo hecho triste.
- O sea no le fue bien
--- No, o sea se puso a chupar y todo.
- Ah ya.
--- No.
-Terminó peor ¿No?
--- Terminó peor, en cambio vendió la finca y todo.
- ¡Ah caray!

--- Y se vino y todo por venir a quemar.
- Sí... a ver ésta.
--- Ahí hay carros.
- Ajá.
--- Ahí, ¿En dónde es aquí?
- Es la frontera.
--- La frontera.
- Sí... ¿No sé si has visto películas de cómo es la frontera para llegar a los Estados Unidos?
--- No.
- Sí, haz de cuenta que para llegar a la frontera.
---Mj.
-Los que tienen permiso hacen cola pero de carros, esta, haz de cuenta que tienen que esperar como una hora, éste es el principio, son así, pero muchos, muchos carros.
--- Ah sí la línea completa.
- sí, la línea, la que le dicen la famosa línea.
- Y luego muchos para pasarse se meten en las cajuelas de los carros.
--- Ajá.
- Y así es como se meten.
--- Así es como se pasan, corriendo.
- O en la cajuela, escondidos, como va tapada la cajuela.
--- Sí.
- A veces no revisan.
--- No revisan, ahí pasan atrás.
- A veces sí.
--- Sí. Se mira bien bonito.
- Sí, ahí estuve yo. Nada más que nunca tuve los papeles.
--- Ah.
- O sea, pasaba pero no podía yo...
--- No podías.
- De donde se ven los árboles ya es Estados Unidos.
--- Sí. ¿Es bonito?
- Como todo muy lujoso y moderno.
--- Sí muy...
- Mira ésta, es ahí mismo.
---Sí ¿Es una virgen?
- Ajá.
---Y hay carros ahí en la línea.

-Sí... ¿En Honduras le rezan a la Virgen?
---Sí.
- A la Virgen de Guadalupe no ,¿verdad?
--- La virgen de, pero le rezan a una virgen.
- Ah ya.
--- Sí.
- Sí, aquí es muy famosa la Virgen de Guadalupe.
---Sí, aquí sí, por todos lados, ella es, o sea, la que vale más aquí ¿verdad?
- Sí.
--- A ella la apoyan todas las gentes ¿verdad?
- Ajá.
---Sí, es la virgen milagrosa.
- Sí, para cualquier asunto, pues con la Virgen de Guadalupe.
---Sí.
- Luego no se si te ha tocado ver señoras vestidas como de café, parecen monjas, pero es porque les cumplió un deseo la Virgen de Guadalupe.
--- Ah.
- Entonces hacen como penitencia, como un año se ponen éso.
--- Sí, en donde nosotros hay monjitas.
- Sí, parecen monjitas pero no, son gente, así, normal.
--- Sí, son normal.
- Yo no le he pedido nada, pero si me ha tocado ver que le recen. Mira por ejemplo éste ¿Qué se te ocurre?
--- Está en una silla, qué estará viendo.
- Porque allí lleva como, como su equipaje ¿No?
--- Sí todo éso.
- Ajá.
--- Ahí lo lleva no. Esta silla es como en forma de carito.
- Ajá, está esperando ¿No?
--- Sí, está esperando, está viendo para otro lado.
- A ver pues, ahí te va otra.
--- Están platicando aquí.
- Y el lugar ése, ¿Cómo te parece que sea?
--- Sabrá que lugar será.
- Ah ya.
--- No se me ocurre que lugar será ése.
- Pues en la foto venía que era la central de autobuses y era gente que iba para el norte.

Está esperando el autobús.

--- Sí, está esperando el autobús.

- Sí, está esperando el camión. Esto es en el Distrito Federal, la central de autobuses.

--- ¿Aquí?

- Y luego. Por ejemplo, estos de aquí, no sé si los ves, luego que no dejan subir con cuchillo y esas cosas al camión.

--- Ah.

- Y si uno pasa por ahí pues ya suena, o sea detectan el metal.

--- Sí, llevan cualquier cosa y empiezan a timbrar.

- Porque luego no ves que se suban con armas.

--- Se suben con armas.

- Y asaltan a los camiones. ¿éso no pasa luego en Honduras de que...?

--- No allá no.

- Ah bueno. Sí. Porque en Guatemala sí fíjate, ahí nos dijeron que ahí asaltaban. Ahí está... este dibujo, a ver que más o menos le entiendes.

--- Será como una mesa donde está la virgen (lee). Gracias a la Virgen de San Juan.

- Si lo que pasa es que, aquí a éso les llaman exvotos, haz de cuenta que cuando te cumplen un milagro, haces como un dibujito, donde explicas el milagro pues, y lo dejas en la iglesia.

--- Ah.

-Y ahí el milagro que le hicieron pues, fue pues que la "migra" no los agarró.

--- Sí.

- Haz de cuenta que aquí está la familia, aquí está el niño, aquí está el papá y la mamá y ahí está la migración, son los policías. Ahí está la camioneta en donde echan a las personas atrás.

--- Ajá.

- Y con helicópteros, y ahí están las luces, porque en las noches, así, ponen un reflector. Y miran donde se esconde la gente.

--- Sí.

- Si no, está difícil pasar. Luego la gente se pasa pero a la primera es difícil.

--- Sí.

- O sea como que los retachan tres veces.

--- Tres veces.

- Como todo el mundo se quiere ir para allá.

--- Todo el mundo se quiere ir para allá.

- Yo me quiero ir para allá también.

--- También.

- Sí, al rato me vas a ver igual también, ahí.

--- Están esperando los de migración ¿Verdad?

- Ajá, a ver, ahí te va otra... ya es el último... este también es un dibujo.
--- Ajá.
- Mira, ésta es una bandera ¿Si la reconoces?
--- ¿Ésta?
- Hey.
--- No ¿De dónde es?
- De Estados Unidos.
--- ¿Es la bandera de Estados Unidos?
- Sí.
--- Roja, rallada.
- Ajá.
--- Y luego lo que se ven son como fábricas.
- Si, se ven como unas fábricas aquí, aquí hay flores.
--- Éste es como un vestido de México.
- Sí.
--- La bandera de México. Aquí hay otra bandera, mira.
- De veras ¿Cómo es la bandera de Honduras?
--- La de Honduras es azul.
- Azul ¿Así nomas?
--- Si, azulito con una estrella a la mitad, o sea, la bandera, ya la mera bandera original tiene cinco estrellas.
- ¿Ah sí?
--- Sí pues la grande, es así de grande, tiene cinco estrellas. Tiene tres y dos. La de México es diferente ¿Verdad?
- Si, tiene verde, blanco y rojo, y un águila en medio, ah pues el águila ésta de la moneda, ésa mera.
--- ¿Es ésa?
- La que va así en medio.
--- Ah.
- Entonces ya está ésto de las fotos, ahí te van más preguntas ¿Te ha tocado ver gente, así, como le va después de que regresa de Estados Unidos? ¿Su familia y todo éso?
--- ¿Qué? ¿Cuando llegan al lugar de vuelta?
- Sí, haz de cuenta que se van a Estados Unidos.
--- Sí.
- Éste, y ya después de muchos años regresa.
--- Sí.
- Pero así como que cambia la vida ¿no?

--- Cambia la vida, sí.
- Por ejemplo, no se si te has fijado si su casa termina con agua, si le meten agua.
--- Dónde ¿adentro?
- Sí, adentro, por tubería.
--- No...agua para tomar dice.
- Sí.
---Ah si, ahí ponen llaves por adentro por todos lados.
- Porque antes no tenían.
--- No, o sea, habían comprado el pegue, pero sólo lo tenían por fuera, y ya la tenían conectada y allá adentro hacen su pila, hacen su tablero junto a la pila.
- Sí.
--- Hacen su pila bien bonita.
- Sí, porque sale caro ¿verdad?
--- Sale caro.
- Sí, se necesita dinero.
--- Sí, se necesita meter otro pegue.
- Igual... de la luz, si le llegan a meter a su casa.
--- Sí, cuando regresan le meten paneles, buenos paneles compran para su casa.
- O por ejemplo, afuera de donde viven, luego si ponen focos, para que en la noche se iluminen.
--- Sí, si no ponen foco en un palo, lo ponen en el corredor.
- Ajá.
--- Ya en el corredor, o luego de ésas ponen candelas
- Ajá.
--- La candela da claridad por todo afuera.
- Para que en la noche estén a gusto allá afuera.
--- Sí.
- Platicando ¿no?
--- Sí, en la noche.
- Igual, por ejemplo ¿Sí se llegan a comprar un carro?
- Ah ya.
--- Uno y dos carros.
- hasta dos.
--- Porque ahí con nosotros hay uno que hasta tiene tres carros ya.
- Ah, caray.
--- ¡Pero calidad de carros! Y tiene y tiene 2 casas de terraza.
- Ah ¿Una casa de terraza?
--- Dos casas de terraza.

- Dos casas.

--- Y sólo se casó, se casó con una muchacha, y tuvo un niño y se vino para Estados Unidos.

- Ajá.

--- Ahí está la niña grandota ya, y ahí está él aquí.

- Y antes no tenías esas dos casas ¿no?

--- No, si había hecho una casita de adobe, casita chiquita pues, y ya cuando se vino para acá la casita que tenía le dio vuelta pues, y ya la hizo de ladrillo.

- Nomás tumbó...

--- Sí, tumbó y construyó la otra con cemento, ladrillo y terraza.

- Y bueno, me imagino que antes no tenía carro ¿verdad?

--- No si era pobrecito, no tenía nada pues. No si ahora ya tiene tres carros. La mujer maneja.

- ¿Ah sí? Igual camionetas, así para cargar arriba el maíz y todo éso.

--- No son carros, tres carros, carritos, si.

- Camionetas no. Igual, no te ha tocado ver por dentro, así como tiene los muebles y todo.

--- No adentro si no.

- Ah ya.

--- Se mira por fuera, porque uno pasa por así y ya se mira la casita y calidad.

- Me imagino que se compraron su televisor.

--- Sí, su televisor, su equipo de sonido, si todo éso, sí.

- Ajá. Ya les quedó bonito por dentro.

--- Sí, ya les queda calidad.

- Y de comida, no sé si has fijado, por ejemplo, si compran más vino o si invitan de comer.

--- No éso si no he visto.

- Porque antes de que se fueran a Estados Unidos, que era lo que comían más o menos, así, lo que se acostumbraba.

--- Pues allá lo que se acostumbraba comer son frijoles y arroz.

- ¿Sí, verdad? ¿Tortillas?

---Tortillas y espagueti, si, éso es lo que se acostumbra comer allá, y huevo y así, o papa frita, o pollo, pero pollo allá se come de vez en cuando.

- Pero como ya tiene dinero.

--- Ya no le gusta comer frijolitos.

- Y por ejemplo de ropa, si te has fijado que cambió de ropa.

--- Ah no de ropa sí, si en otro tiempo no se ponían su pantalón, su gorra, porque allá donde está uno allá, la mujer no se pone pantalón.

- Ajá.

--- No se pone su gorra, su par de anteojos ahí, pero ya cuando regresan se los empiezan a poner. Porque allá las personas no usan anteojos.

- ¿Ah no?

--- Todos andan así como yo, allá nadie usa anteojos.

- Igual, no hay algunos que no vean bien, que a la hora de leer le tengan que hacer así, por ejemplo, las personas mayores.

--- Éso sí, o sea los viejitos, pero ellos no se los ponen, o sea, para, para andar con ellos, los tienen en su cartera, y luego los sacan, pero para andar así ya no.

- Pero luego traen lentes... pero de sol, éstos que se ven acá bonitos.

--- Sí, de éstos.

- Y son caros.

---Son caros.

- O por ejemplo, así de dinero en la bolsa, este, esas gentes no se nota que ya traen más ¿No?.

---Si, se nota que ya traen más.

- Porque normalmente como cuento dinero traen así, en la bolsa.

--- Por ahí donde nosotros hay un señor que vive, estuvo para los Estados Unidos, estuvo sus cinco años, ¡pero ese señor tiene su fajo de billetes!

- Ajá.

--- Él compra sus buenos terrenazos de cien mil pesos.

- ¿Ah sí?

--- Y sus buenas vacas, y él le da a uno cincuenta pesos por día de trabajo.

- Ajá.

--- ¡Compró calidad de casa! Le costó doscientos veinte mil.

- ¡ Ah sí?

--- Y entonces una persona que iba a vender un solar que tiene ahí. Entonces se lo compró también, le dio cien mil.

- ¿Ah sí?

--- Y donde necesita billetes lo va a sacar al banco, ahí el banco lo tiene todo.

- Ah ya. Entonces de dinero no le falta.

---Ahí sí nos hemos metido nosotros, pero ahí se mira que tiene calidad de casa, sus buenas camas, su buen equipo de sonido, ahí bien tranquilo el señor.

- Ajá.

--- Uno le dice al señor, porque ahí con él hasta las dos de la tarde trabaja uno, y le pone a uno cinco sillas y la de él seis, y le pone a uno el equipo de sonido, y si quiere uno estar hasta dos horas allá, para él no es problema.

- Ah ya.

--- Es bien tranquilo el señor. La mayoría tienen mal humor, porque se sienten con billete y ya a uno lo miran de menos, pero ese señor no; ese señor bien amable, o sea bien humilde, amable.

- Yo creo se sigue acordando ¿no? De cómo era antes.

--- Sí.

- O sea, no regresó cambiado de los Estados Unidos.

--- No, según se vino así llegó.

- Ah ya.

--- Tranquilo, en ese tiempo que se vino era pobrecito, porque en Posada estaba, y así se vino con los cuatro hijos y la señora.

- Mj.

--- Y se vino y estuvo cinco años y se fue, pero ese señor tiene billete.

- Ah ya, sí le fue bien.

--- Le fue bien.

- Igual, este, luego ahí hay gente que tenga deudas de dinero, que le deba dinero al banco.

--- Sí.

- O a los del gobierno.

--- No, sólo a los del banco.

- ¿Ah sí?

--- Porque hay una señora ahí, o sea, hay algunos que se la llevan que tienen billete, que tienen buenos carros, que todos las hijas son profesionales, unas son enfermeras, unas profesoras, otras que son doctoras y así.

- Ajá.

--- Pero ese señor lo mira a uno de poco, lo mira a uno de menos pues. Ese señor si a uno le dice si lo lleva en su carro, no lo levanta.

- ¿Ah sí?

---Entonces un día llegó un señor ahí y pasaba por la casa preguntando que donde vivía un hermano allá.

- Ajá.

--- Le dijo que dónde vivía, entonces el llegó ahí, lo mandaron para donde él, y le dijo que si debía un dinerito y ya había cumplido el plazo.

- Ah ya.

--- Iban a ver cómo le iban a hacer, si iba a pedir otro plazo o ya lo tenía que pagar.

- Sí.

--- Que ya estaba exigiendo mucho el banco.

- Igual hasta les puede quitar la casa ¿No?

--- Sí, porque hay unos que, humildes pues, pobrecitos como yo, que vinieron y luego ahí un inspector con nosotros.

- Mj.

---Que daban préstamos para fincas para veinte años.

- Ah ya.

--- O sea, te daba tu préstamo, uno sembraba la finca, y la misma finca la iba pagando y pagando.

- Sí.

--- Entonces hay quienes, hay varios pues como cinco, que sacaron sus veinte mil pesos para veinte años, y empezaron a chupar y a naipear, que a comprarse su buen caballo, que comprarse buenas pistolas.

- Y a la mera hora al campo no le metieron billete.

--- No, al campo no le metieron, y tenían terrenos, tenían dos fincas.

- Ajá.

--- Y ya se las quitaron las dos.

- Y ninguno se fue ha Estados Unidos para hacerla.

---Ninguno, les quitaron sus fincas, sus terrenos se los quitaron, sólo les dejaron el alambre, así está la casa, le pusieron en las cuatro esquinas el alambre, y ya para arriba todo le quitaron ya.

- Ajá.

--- Y a los otros les quitaron las fincas, o sea, como ya las recogió el banco, ya no se puede meter el dueño a cortar, ni a chapear ni nada.

- Ya las perdieron. Ha de ser feo ¿No?

--- Ha de ser triste.

- Ha de ser triste porque...

--- Porque ahí llega la policía y agarra.

- Ajá.

--- Yo por éso le decía a mi mujer que yo con billete me lo gasto, porque con billete me voy a chupar y a comprar tantas cosas que uno mira.

- Ajá.

--- Entonces no.

- Me imagino que los que viven en Estados Unidos ésos sí no deben dinero ¿Verdad?

---- No ésos si no.

- Ésos ya no tienen problemas.

--- Ésos vienen a ganar ya con dinero ya.

- Todo lo pagan, no hace falta que pidan prestado.

--- No ya no, ya ellos, ya cuando llegan aquí ya son el patrón, a descansar, a mandar nada más.

- Bien tranquilo.

--- Tranquilo la pasan.

- Me imagino que se ven más limpios, no han de estar mugrosos ni tienen enfermedades.

--- No, tienen billetes, hacen lo que quieren.

- Luego los que vienen del norte ¿Sí mandan a sus hijos a la escuela?

--- Sí, ya si no tienen billetes para mandarlo al colegio y ya que venía ya si lo mandan ya.

- Ahí de donde tú eres hay escuela primaria.
--- Sí.
- ¿Tienen secundaria?
--- No, ésa si está cerca, está cerquita, en el pueblo está la secundaria, hay colegio para tres años, y de ahí que salgan los tres años, los mandan para Gracias.
- Ah ya.
--- En Gracias sacan otros tres, y ya empiezan a trabajar, ya.
-Pero me imagino que la gente que es muy pobre ya no le alcanza para...
--- No, si la gente, la mayoría, ya le digo como las gentes que tienen su carro, tienen su dinero, si, así, éstos son los que mandan a sus hijos al colegio, luego uno pobre ¿Cómo uno los va a mandar?
- ¿No verdad?
--- Mira que es muy caro porque ahí les piden tenis, lápiz de color, les piden libreta, les piden dinero, por aquí y por allá y a uno no le alcanza todo éso.
- No pues no.
--- A uno no le alcanza.
- Se necesitan dólares.
--- Sí, se necesitan.
- O luego por ejemplo... este... Luego las personas que vienen del norte, luego que si compran periódico, que viajan a otros lugares.
--- Sí.
- O sea, como que luego saben más cosas ¿no?
--- Sí, porque ya tienen su carro, y ya se van a pijinear a donde ellos quieren.
- Y luego me decías que el señor que se fue a trabajar a las Estados Unidos ya no tiene que trabajar ¿Verdad?
--- No ya no.
-Ya nomás está en su casa flojeando.
--- No, unos, pero el señor que le digo donde trabajamos nosotros es igual que vino, ese uno llega a su casa, el señor que es bien amable, y le pone a uno su silla de descanso, y se va por el café con pan, porque a las seis es la hora de entrada, entonces le dice a uno vamos a trabajar.
- Sí.
--- Ahí se pone junto con uno, hasta que le dice “ya son las dos, ya se ven cansados, vámonos”.
- Y de... y ahí la gente humilde, en las familias ¿todos trabajan?
--- Sí ahí sí.
- El papá se va al campo.
--- El papá con todos los hijos.
- Los hijos grandes.

--- Sí.

- Los chiquitos también se van a...

--- Los chiquitos, o sea, los que estén altos para trabajar, pero nomás a ratitos. Los que tienen ya sus catorce, ya el papá los lleva a trabajar.

- Ajá.

--- Los que tienen sus doce o trece años ya hacen algo.

- Ajá.

--- Los que tienen sus ocho o nueve añitos se van con uno, pero al rato se aburren por ratitos se van y se sientan; se aburren y dicen "me voy para la casa", entonces se van.

- ¿Y no les toca luego quedarse a pajarear? Así de que como que ven los pájaros y les avientan piedras para que se vayan.

--- No.

- Ellos no, porque están chiquitos.

--- Sí, no, ellos están chiquitos. O sea, allí en la familia que se fue de ahí, vendió la casa y se fue para el otro lado.

- Ajá.

--- Pero ese señor, el señor el que se manejaba chambeando y pues era posible encontrarlo hasta las cinco seis de la tarde.

- Ajá.

--- Y se manejaba chambeando el papá pues, y tenía unos hijos que tenían quince dieciséis años, uno tenía diecisiete años ya.

- Ajá.

--- Había otro que tenía quince, había otro que tenía 12, pero ellos no trabajaban, ellos lo que hacían era irse a pajarear.

- Ah, todo estaba tranquilo ¿verdad?

--- Sí.

- No es lo mismo que estar escarbando.

--- Sí. Se la pasaban pajareando, y el papá ahí llegaba, había veces trabajaba cinco seis de la tarde.

- Sí.

--- ¿Y qué hacía el papá? ¡Tregar sus semejantes pacas de leña, que hasta se les salían los chivitos de leña, porque le tocaba llevar sus cuatro o cinco kilómetros de trabajar el largo de donde vivía el.

- ¡ay güey!

--- Y todo cuesta para arriba.

- ¡No pues está bien cabrón!

--- ¡Y llegaba a la casa pero sudadito! Y tenía un hijo y la mujer de él, que se manejaba sólo en la hamaca, el hijo tenía veintisiete años.

- Ahí sin hacer nada.

--- Ahí meceándose en la cama, pajareando ahí, o si no uno pasaba de trabajar a las tres de la tarde, y decía la señora que ahí estaba jugando al trompo, que a jugar “cuarteado”.

- Ajá, y me imagino que las mujeres trabajando en la cocina ¿No?

--- Sí, la mujer haciendo su comida ahí y dando de comer.

- Y limpiado y todo... Las niñas se ponen a limpiar y todo.

--- Sí.

- Ellas no van para el campo.

--- Ellas se quedan ahí haciendo la cocina.

- Pero no están de huevonas ¿No?

--- ¡ah no! De cuiquitas empiezan ya, porque tengo una hermana que tiene doce años, ésa desde los diez años empezaba, cuando regresaba de la escuela. He de hacer tortillas.

- Ah ya.

--- Porque le decía su madre “Si una se muere ¿quién va a hacer las tortillas? Entonces de ahí de los diez años empiezan a hacer las tortillas, ya que se empiezan a enseñar como hacer las cosas.

- Sí.

--- Todo, ya con esa hermana mía ahorita, mi mamá acostada de mañana y ella se levanta a las cuatro cinco de la mañana.

- Ajá.

--- Ha hacer café y ha hacer comida, ya cuando uno se levanta la comida ya está hecha.

- Ah, ya, bien trabajadora.

--- Y le enseñó de chiquita.

- Y los que vienen de Estados Unidos, así, todos en las familia trabajan o ellos ya no.

--- Ellos ya no.

- ¿No, verdad?

--- No si ellos ya, ya, los que regresan de los Estados Unidos los hijos vienen grandes ya, y todos van para el colegio, y ahí les pagan gente para trabajar y todo pues.

- Y ya cuando regresan de descansar ¿No?

--- Sí.

- Ya no van a la milpa ni nada.

---No sí cuando vienen del colegio a descansar, ahí.

- Igual me imagino que las mujeres terminan más rápidamente la cocina ¿no?

--- Ya es menos.

- Igual me imagino los papás ya no cargan leña.

--- ¡No! Mejor compran leña y la cargan en su carro.

- Ya es todo más rapidito. Y luego, por ejemplo, allá la gente sí tiene como para ir al hospital, o los asegure los del gobierno para que tengan medicinas.

--- Sí, éso sí.

- Igual, si pueden ir a la escuela ¿Verdad?

--- Sí.

- Sí tiene esos derechos.

--- Sí, allá nos acostumbran que el que es más educado, el que es más de memoria, le dan su beca.

- Ah ya.

--- Sí, allá el que tiene suerte, le digo esa hermana mía que tengo que tiene catorce años y todos los años le sale.

- Ah así, entonces ahí parejito ¿no? ahí todo mundo tiene medicina y puede ir a la escuela.

---Sí, allá sí, ahí puede ir desde los seis años, lo agarran y lo mandan al kinder.

- Sí.

--- De seis años sale del Kinder y lo mandan a la escuela, y puede que ahí dure en la escuela hasta que salga de sexto.

- Ah, si es bueno ¿no? Y luego si es bueno para los números.

--- Sí para todo.

- Y para escribir ¿no? ¿Y luego por ejemplo no ha pasado luego uno que regrese de los Estados Unidos se meta a la política?

--- Eee... no.

- O ahí no tienen organizaciones de política, así como partidos políticos.

--- No se tiran unos que tienen modo, pues, porque ahí con nosotros uno que tiró de político ahorita es liberal, pero no pudo ganar porque nosotros somos nacionales ahí.

- Ajá.

--- Entonces decían que hubiera uno que fuera nacional, sí, pero no pudo ganar nada.

- Y ése no se fue a Estados Unidos.

--- No ése el que le digo que el hijo se fue y regresó sin nada, ese señor se tiró a la política.

- Entonces a los que regresan de Estados Unidos no les interesa la política.

--- No, éstos como tienen dinero les vale verga.

- Entonces es la gente sin dinero ¿verdad?

--- Esos son los que les gusta ese modo, para buscar la vida más fácil.

- Para defender sus derechos.

--- Para defender sus derechos.

- Y luego hacen fiestas allá de donde tú eres; fiestas del patrono, del santo...

--- No.

- O luego así, alguna fecha en la que hagan fiestas.
--- Fiestas hace uno en su casa.
- ¿Ah sí?
--- En casamiento sí hacen fiestas.
- O por ejemplo: las bodas.
--- Sí las bodas, sí.
- O que los bautizos y todo éso.
--- Que las bodas, bautizos, cumpleaños. Ahí sí bailan pero quedito pues.
- Pero los que vienen del norte que regresan con dinero hacen fiestas grandes.
--- ¡No ésos no!
- ¿Ésos no hacen fiestas?
--- No, no les interesan las fiestas.
- ¡Ah caray! Porque luego no resulta que regresan y se, o sea, los que regresan con dinero se casan con la guapa.
--- Sí, ésos se casan con, ésos escogen ellos.
- Sí, porque antes me imagino que no les alcanzaba ni para la boda ¿no?
--- No, porque ahí con nosotros hay unos muchachos que, que el muchacho se tiró, pasando el tiempo.
- Ajá.
--- Como cinco años se tiró buscando novias, y conseguía novias, y ya las feas lo mandaban a la mierda, que se fuera, y ya entonces regresó en un carro, y ya ahora si le brincan las mujeres.
- ¿Ah sí?
--- Sí.
- Sí, me imagino que el que regresa del norte se hace de más mujeres, más amigos, le cae bien a la gente; porque uno que está amolado, ni quien le haga caso ¿No?
--- Sí.
- Entonces como quiera, ya es mejor recibido ¿no?
--- Sí, éso sí.
- Y por ejemplo, no les pasa que dejan una mujer aquí y cuando regresan, pues les hacen un hijo, y luego ya cuando regresan a trabajar, y otra vez vuelven y ya ven al hijo crecido ¿no?
--- Sí, y lo ven bonitos todos.
- Ah ya. Bueno, pues éso fue todo hoy. ¿Qué tal se te hicieron las preguntas? ¿Están difíciles?
--- No, están buenas.
- Están más o menos ¿no?
--- Sí.
- Sí, éso era lo que quería checar si no estaban...
--- Sí, están bonitas las preguntas.

- ...muy enredosas. ¡ah!, gracias por el dulce.

Imaginarios sobre migración

- Entonces decías que tú si conoces, allá de donde eres, gente que hubiera estado en los Estados Unidos.

--- Sí, varias gentes que han venido de allá.

- Ah, entonces sí son muchos.

--- Son muchos.

- Este... y te platicaban, así, como era Estados Unidos.

--- Sí, me platicaba ese señor que le digo yo, ése que le ayudamos nosotros, me platicaba que allí en Estados Unidos se gana, pero así se gasta, porque hay que pagar luz, agua, hay que pagar cuarto y todo éso.

- Ajá.

--- Entonces el dice que el trabajo de él era que trabajaba el mes completo, la primera semana, ese dinero ya sabía que no era de él.

- Ah ya.

--- Las otras semanas ya sabía que había dinero.

- Que era para pagar lo comida.

--- La primera semana, por éso, era para pagar lo de todo el mes.

- Ajá.

--- Dejaban una semana para pagar, y las otras semanas ya eran dinero de él.

- Trabajaba en el campo.

--- Sí, trabajaba en el campo.

- Y se escuchaba que estaba bonito por allá ¿no?

--- Sí, que era lindo allá, sí.

- Este... tu has visto películas de cómo es Estados Unidos, o programas en la tele.

--- Eeee... no.

- ¿No?

--- No.

- O fotos.

--- Fotos si he visto, del compadre mío que tengo allá, pero es muy lindo, pero me platica la comadre, dice que es triste.

- Ajá.

--- Porque dice que días Sábado y Domingo, ahí ni dan chance de comer y la gente va ha llegar y llegar, como el trabajo es una pollera, o sea, arreglando comida.

- Sí.

--- Y poniendo comida a la gente, entonces el arregla la comida y está poniendo la comida, mientras otro señor está poniendo otra cosa, así en una mesa, y está rodeado de gente, son como doce que están así en la mesa.

- Ah ya.

--- Entonces él esta, o sea, así, poniendo la comida así en la mesa, sí.

- Era su trabajo.

--- Entonces era el trabajo de él. Entonces el trabajaba de ocho de la mañana a diez de la noche.

- ¡Uh pues todo el tiempo! ¿También sábado y domingo?

--- Sábado y domingo, el único día que le daban descanso es el miércoles.

- Ajá.

--- El miércoles descanso, pero el sábado y domingo son los días en los que dice le echaban más prisa, que no pueden comer, porque apenas se va un poco de gente y van llegando otros.

- Sí.

--- Entonces no le daba chance de comer, entre semana estaba más tranquilo.

- ¿Y el miércoles qué hacía cuando descansaba?

--- No, el miércoles descansaba.

- Y cuando descansaba ¿qué hacía? ¿Salía a pasear?

--- Sí, él aprovechaba para salir a conocer poquito ahí.

- Ah ya... y las fotos que te mostró son así de la ciudad, de la playa...

--- Sí, de la ciudad, y se mira como aquélla foto que me enseñó ayer, donde se mira un portón y un chorro de carros.

- Que van pasando ¡ah pues como en las fotos de La Línea!

--- ¿Sí verdad? Y tiene fotos en las que ya está descansando, ya sólo está con calcetines en una cama sentado.

-¿Y como qué cosas se te antojaban de por allá, que valía la pena de ir?

--- Sí.

- ¿Pero qué te gustaba? ¿Los carros, las güerotas?

--- Sí, pensaba ir a conocer cosas más bonitas allá.

- Para conocer.

--- Sí, porque uno ya saliendo uno conoce cosas más bonitas de las que nunca ha visto uno, pues.

- Ajá.

--- Entonces ya saliendo uno mira cosas diferentes.

- Sí, es muy diferente Estados Unidos de como es tu aldea ¿no?

--- Sí, aquí es más diferente, aquí es más diferente de como es Honduras.

- ¡Ah, aquí!

--- Sí, aquí, y yo me imagino que es más lindo de como es aquí ahora todavía.

- Sí, es más bonito, está como más limpio, más ordenado.

--- Sí.

- Oye, y antes de irte ¿le pensaste mucho para hacer el viaje?

--- No.

- ¿No?

--- Así de volada, sólo ocho días, como ocho días. Yo no pensaba ir y venirme, sólo que llegó otro amigo que se vino conmigo.

- Ajá.

--- Llegó un martes y me dijo “vámonos andando para Estados Unidos” “vamos” dije yo “vamos” me dice, “déjame pensarlo” a ver cómo pienso.

- Sí.

--- Entonces ya llegó un jueves de vuelta, entonces me dice si ya estoy listo y ya para irme, y entonces le digo a la señora “voy a andar, a ver qué tal me va”.

- Con tu amigo, el que me dices conoces desde hace siete años.

--- Sí, el que nos vinimos de allá. Marcos se llamaba.

- Él ya había ido a los Estados Unidos.

--- No, si nunca había salido, es hermano de ese muchacho que se casó con la prima mía que le digo.

- Ah sí.

--- Entonces él es pobrecito, así, no tiene nada, se maneja para arriba y para abajo. Entonces me vengo con él y en el tren lo perdí para saber si estaba adelante o atrás de uno.

- A lo mejor sí, a lo mejor hasta se regresó.

--- Se regresó al verse sólo.

- A lo mejor le faltó dinero.

--- No traía nada ya.

- Oye ¿y no conocían a nadie, en los Estados Unidos, que los recibiera?

--- ¿A él?

- Si.

--- No, si él tenía dos primos que le ayudaban.

- Ya.

--- Porque ahí en Chiapas les llamó, y le dijo que le iban a ayudar, que siguiera adelante, que le iban a ayudar.

- Si, porque haz de cuenta, de mi papá nomás nosotros estamos en México, todo el resto de la familia está en Estados Unidos.

--- Aaaah.

- Luego, es más, allá hasta tienen un equipo de béisbol y haz de cuenta que estás en el pueblito, es el Llano de Acaponeta de donde es mi papá, es un pueblo de tres mil personas...

--- Ah, así pasa.

- Así de chiquito, pero haz de cuenta, como todos están allá, pero haz de cuenta, si alguien quiere ir...!Ahh! pues ya está la mitad del pueblo allá.

--- Ajá.

- Entonces ¿Sí hay mucha gente del Pelón allá, en Estados Unidos?

--- Sí bastante.

- Y tienen, así, por ejemplo, ustedes puede llegar el primer día y decir “oye, dame permiso de dormirme aquí”

---Si, o sea, uno platica con él desde Honduras...

- Ajá.

--- Se comunica para desde los Estados, y le pregunta si le ayuda, si viene, entonces él le da una respuesta, dice “véngase pero ya” entonces luego, luego se viene.

- Sí.

--- Yo, o sea, el jueves que llegó el amigo, ese día se fue para san Juan para que llamara, porque dijo que él trabajaba y no tenía mucho tiempo para estar ahí.

- Sí.

--- Entonces me recuerda, no tengo mucho tiempo, entonces viene y estuvimos platicando ahí, y todavía me dijo.

- Ah ya.

--- Me dijo “Véngase hasta San Luis por lo menos, échele ganas a ver hasta donde llega”, por éso me vine, por la seguridad de él.

- Ah ya.

--- Entonces él me iba a ayudar, él me iba a conseguir trabajo allá.

- ¿Ah sí? Te iba a conseguir trabajo.

--- Me iba a conseguir trabajo, yo iba a llegar a trabajar.

- Sí, porque está difícil buscarle uno ¿verdad?

--- Sí, está medio difícil. Entonces me iba a conseguir trabajo, incluso me había dicho que me iba a meter ahí en el cuarto donde estaba él.

- Ah ya.

--- Ahí podíamos pasar nosotros.

- Ah ya, hasta le conviene que llegaran ¿no? Porque ya entre muchos les sale más barato.

--- Sí, sale más barato, porque me platicaba el señor que está allá, él dice que le ha tocado pagar un cuarto entre cuatro.

- Sí.

--- Ya salía pero baratísimo.

- Ah.

--- ¡Ya pagar un cuarto uno sólo sale con la verga!

- Oye, ¿Y en qué te decía que ibas a trabajar?

--- O sea, el me dijo que no, que me viniera, que él me iba a buscar trabajo, que ya llegando aquí a San Luis, ya me iba a decir en que trabajo.

- Ah ya, entonces no tenías, así, fijo.

--- No, trabajo fijo no, él iba a empezar a buscar En lo que viene” me dice “le consigo trabajo”.

- De albañil, en el campo, trabajando en un restaurante, donde fuera ¿no?

---Si, yo le digo que cualquier trabajo, porque el me dice “Aquí hay trabajo de lavar carros” me dice.

- ¿Y pensabas quedarte allá para ya quedarte a vivir, o te ibas a regresar?

--- Yo sólo pensaba estar tres años, juntar algo y venirme de vuelta.

- Así se acostumbra ¿no?

--- Sí, así se acostumbra con nosotros allá, el que se tarda más son cinco años.

- Ajá.

--- Y va llegando de vuelta.

- Y luego si se les acaba el dinero ya se van de vuelta.

--- Ya se van nuevamente.

- Y luego para regresar es más fácil ¿no? Porque ya le saben cómo.

--- Sí.

- Luego hasta permisos agarran.

--- Luego hasta permiso para estar allá cinco años.

- ¡Ah pues sí! Los permisos son de cinco años. Y pensabas entonces así como juntar dinero para regresar.

---Sí, entonces yo pensaba juntar poquito.

- O a lo mejor enviarle dinero a tu familia, a tu señora, aunque fuera un poquito.

--- Me la pensaba que le iba hacer así como mi compadre, así, terminar de pagar lo que le iban ayudando, porque a él le iban ayudando un muchacho de allá del Pelón.

- Ajá.

--- Entonces yo me la pensaba mandar dinero para que estuviera allá mi señora y lo demás que estuviera ganando, echarlo a un banco.

- Ah ya. ¿e igual no se te antojaba, por ejemplo, estando allá comprarte un carro, o comprarte ropa? ¿Y el dinero lo esperabas juntar para comprarte una casa, un negocio, una tierra?

--- Yo pensaba comprar un carrito, si.

- ¿Y te imaginabas estando allá, cómo te ibas a entretener? ¿Qué ibas a salir a bailes, o...?

--- A donde, ¿aquí?

- No en Estados Unidos.

--- No, yo me la pensaba del trabajo al cuarto donde uno, o sea, si pensaba conocer como era todo ahí.

- Sí.

--- Porque uno conoce recién llegando, cómo es la migración, si te agarran rápido o no, por eso yo pensaba quedarme ahí, porque nadie sabe.

- Yo me imagino se pone más fácil cuando uno aprende inglés ¿no?

--- Ya se aprende poquito... osea... dicen que un muchacho que llegó de los Estados sabía inglés.

- Si.

--- Dice que él llegó aquí a Florida, y dice que él aprendió, y se fue más adelante y agarro mejor chamba ahí con unos gringos.

- Ah ya.

--- Que con los gringos se paga billete, dice.

- Sí, el que sabe inglés.

--- Sí, el que sabe inglés ya le decían que hacer y de volada, no tenía que hacer esfuerzo.

- Luego uno es el patrón, porque los gringos hablan con uno, y luego uno ordena a los otros que no saben inglés.

--- Sí, entonces le daban buenos billetes.

- Entonces al principio hay que ver cómo está la migración ¿verdad?

--- Si uno no sale, sí.

- Pero, pero si ya está más difícil...

--- Uno va conociendo, yo me la pasaba, si pues llegaba yo, voy del trabajo a la casa.

- Ajá.

--- Y el compadre me iba a decir cómo era todo, si salíamos a pasear o no salíamos, él me iba a decir que si y que no.

- A lo mejor hasta, ahí mismo te puedes juntar con la gente del Pelón ¿no?, allá en Estados Unidos son muchos.

--- Sólo ahí donde está el compadre hay seis juntos.

- ¿Y ya los conoces?

--- Todos pues, somos familia.

- Ah, entonces igual se echan unas chelas.

---Sí, allá el compadre está en una mesa con los seis.

- Ajá.

--- Entonces viene, entonces le digo a mi compadre que allá me echo unas chelas pues.

- Ahí están los amigos ¿no?

--- Sí, están los amigos ahí.

- Entonces ¡Ya no llegas a un lugar sólo!

--- No, ya no llega uno a un lugar sólo, sino a un lugar donde están los amigos bastantes. Porque donde llega uno, llegan varios, ahí en los Estados está otro del Pelón, pues.

- Ajá.

--- Horita hay cinco primos juntos y horita se iban a ir otros dos mas, entonces ya iban a ser siete.

- Sí, y lo mismo que harías allá lo ibas a hacer aquí.

---- Sí, ya.

- Nada más que con la diferencia de con dinero, con dólares ¿no? Ya es más fácil así.

--- Sí.

- Oye, ¿Tú crees que cuando uno se queda mucho tiempo allá sí cambia, así, su forma de ser?

--- Sí cambia.

- No les ha pasado así, por ejemplo, que se van allá y regresan con problemas de que les gusta la droga.

--- No, ahí con nosotros los que han llegado, han llegado tranquilos.

- ¿Ah sí?

--- A trabajar.

- Sí, porque de donde es mi papá se hace mucho problema que allá se hacen cholos, y luego andan en drogas, y luego andan en la Salva Trucha ¿No sé si la hayas escuchado?

--- Sí.

- En eso.

--- Ahí no, pero allá un chavato de diez y nueve años, la primera vez que llegó sólo, después la segunda vez que llegó estaba trabajando y lo mandaron a Honduras.

-Ajá.

--- Entonces ahí iba de vuelta, entonces él dice, él dice que mandaba dinero y hacía, hacía sus cositas.

- Ajá.

--- Entonces ahí iba de vuelta, entonces él decía que cuando estaba allá fumando, chupando o mujeriando.

- Sí.

--- Entonces yo pensaba, si voy para allá, puta, no salgo de la casa, porque pensaba yo “¿Qué uno va a hacer? A matarse la vida en el camino ¿sólo para ir a chupar allá? ¡Chupar en el lugar de uno!

- Pues sí.

--- “Pero no es lo mismo chupar en los Estados Unidos” dice “que en el lugar de uno”, pero yo digo que no.

- hasta sin dinero regresa ¿no? Todo se lo gastan allá.

--- Sí, todo se lo gastan allá.

- ¿Apoco? Les va peor.

--- Le digo que regresan sin nada. Es triste.

- Pero, por ejemplo, ¿no notas que los que regresan se visten diferente, o les gusta otra música?
- Sí, los que regresan ya se visten diferente, porque los que regresan de los Estados Unidos ya se manejan con camioneta, con camiseta.
- ¿O no regresan con costumbres de gringos?
- Sí, pues sí., sí porque los gringos, ahí con nosotros llegan con camioneta y pelones.
- O haz de cuenta, aquí en México somos como más religiosos, y allá los gringos pues nada, entonces los que se van para allá y regresan, pues ya no se meten a la iglesia ¿verdad?
- Ya no, para ellos la iglesia es el carro, ya todo, sí.
- Igual los niños como que son diferentes ¿no? En Estados Unidos ¿Sí hay gente que se lleva su familia para allá?
- No, ahí con nosotros no, ahí sólo viene el hombre a trabajar.
- ¡Ah, y se regresa!
- Y se regresa, sí.
- Porque aquí se acostumbra mucho que se van un rato, pero si ven que les va bien, se regresan, y se van pero ya con la familia. Y los niños están chiquitos, pues ya crecen como gringos ¿ve? No como personas de México o de Honduras.
- Sí ya no.
- Sí, ya es diferente.
- Sí, ya es diferente, sí.
- Bueno... yo creo que ya estuvo.

Contexto socioeconómico, político, cultural y familiar

- Oye, ¿y no te has dado cuenta si todo el mundo está en el centro del pueblo, o sea, todas las casas están juntas, o nomás son poquitas las casas que están juntas, y la mayoría están retiradas?
- ¿En dónde?
- En el Pelón.
- Aquí con nosotros están juntas. Si o sea, una está aquí, y luego aquí, sí. Así.
- No hay ninguna más allá para la carretera.
- Sí, hay unos así.
- Pero poquitos.
- Son pocos.
- Entonces ahí lo que hacen es el cultivo ¿no? De maíz.
- Sí, ese trabajo se hace ahí.
- De maíz y frijol, ¿no? También.
- Sí, y café.

- Y café, ¡ah pues a mi me gusta mucho el café recién hehecito! ¿Y otra cosa así, como verduras, hacen?

--- Hhheee.

- Así que cultiven en grande.

--- No, no hay agua, o sea, no hay agua en abundancia, sí, porque para tener un regadío hay que tener agua bastante.

- ¿Y cada cuándo cosechan? ¿Nada más una vez al año?

--- Sí.

- Y el resto dejan descansar la tierra.

--- Sí, el resto se deja descansar la tierra, por lo menos desde horita se deja descansar la tierrita, ya hasta que llueve, empieza uno de vuelta, a trabajar de vuelta.

- ¿Y cómo tienen las tierras? ¿De temporal?

--- Son de invierno.

- Pero, o sea ¿No tienen sistema de irrigación?

--- No.

- O sea, nomás con las puras lluvias.

--- Sí, por éso son de invierno, todo el tiempo de invierno en los tres meses que llueve, se le echa agua al maíz.

- Ah ya.

--- Sí.

- ¿Y haz de cuenta que no les cae más lluvia?

---No, gracias a Dios por allá nunca, o sea, por allá Dios manda lluvia, si deja unos ocho días sin llover, manda una buena tormentita, y ya se puede trabajar el maicito hoy.

- Ah ya.

--- Sí.

- Entonces es raro, así, cuando no tienen para comer, ¿verdad?

--- Sí, es raro.

- Porque siempre, o sea, mientras la tierra produzca, ustedes ya, pues ricos no son, pero al menos para lo más indispensable.

--- sí, nosotros dejamos para el año el maíz que tenemos sembrado, entonces empezamos a comer elotes, pero ya no andamos comprando.

- Ah ya. Entonces ustedes lo que es maíz, frijoles y café, éso ya no compran.

--- No

- Ya nada más son poquitas cosas las que compran, como chiles, latas ¿no?

--- Sólo compramos azúcar, o así cositas pues, para comer, como arroz.

- O ropa.

--- Sí, éso.

- Pero así, lo indispensable, solito se da.
--- Sí.
- ¿Y hay gente que venda la cosecha? Yo me imagino que una buena parte se la guardan ¿no? Pero la otra la venden.
--- Sí, porque hay un hermano mío, ése que tengo, ése que le digo que tiene una casa de ladrillo, ése le da mucha milpa, le saca quintales, vende los treinta, entonces ni se come.
- Ah ya.
--- Entonces en tiempo así empieza a darle a la gente para que le ayude a trabajar, sí.
- Y por ejemplo, ¿Hay quien cultive en la parte de atrás de su casa que calabazas o verdura?
--- No.
- Ésas ya la compran.
--- Éso es prohibido allá.
- ¿Ah sí? ¿¡Apoco!?
--- Allá la única manera de regarlas es de noche, sí. Si alguno siembra un viverito con la manguera, le quitan el agua 3 meses por primera vez y le sacan 200 pesos de multa.
- ¡Uuuh, es mucho!
--- Si por segunda vez lo hace, le quitan nueve meses y cuatrocientos pesos de multa.
- ¡No pues nadie!
--- Nadie por eso se mete en eso.
- No conviene.
--- Mejor se compra que andar pagando un dineral, si uno no tiene agua, uno se pone triste, porque allá con nosotros está lejos el pozo.
- Ajá.
--- Por éso uno se siente triste.
- Hay que caminarle.
--- Hay que caminar para abajo y con el agua darle para arriba.
- Sí. Y oye ¿Hay quien críe vacas, o sea, que tenga ganado?
--- Sí, y vive ahí cerquita de donde yo, hay uno que tiene dos hijos que tiene ganado y potrero, y se murió el papá, y la mamá le dio la casa a la hija con todo y el terreno.
- Ajá.
--- Y al hijo de dio sus potrerazos, o sea, eran cuatro potreros, ¡pero potreros! Y le dio dos a uno y dos a otro.
- Y de éso viven, de las puras vacas.
--- Sí.
- Y ya no requieren cultivar.
--- Ya no, o sea, ese Rolando, Rolando se llama, cuando estaba su padre Juan, a él le fascinaba mucho asistir a la finca, él la abonaba, él la limpiaba y todo.

- Ajá.

--- Pero ya hoy que tienen su buen ganado, sus treinta cuarenta vacas y aparte tenía sus diez vacas paridas, ahorita ya no le gusta la finca, le da más el ganado, dice.

- Ah pues ha de estar ahorita más tranquilo.

---Sí.

- Porque la tierra la tiene que abonar, cultivar, y pues uno suda mucho, mientras que las vacas nada más que no se pierdan y ya.

--- Sí, las vacas sólo hay que echarles zacate y ordeñarlas y sale billete de ahí, ahí te la vas pasando.

- ¿Y son muchos los que tienen vacas o son pocos?

--- No son pocos.

- ¿Y chivas tienen?

--- No son pocos, casi no se acostumbra allá, porque lo que son las chiva y la cabra allá, como hay café, donde está el granito se va y se lo traga, por éso lo hacen perder mucho a uno.

- Ah ya.

--- Porque si se tragan el granito de café, perdieron el dinero ya, no hay mucho lugar donde tenerlos pues.

- ¿Tienen puercos?

--- No.

- Nadie tiene puercos allá.

--- No.

- ¿No se acostumbra?

--- No.

- ¿Apoco no comen puercos allá en Honduras?

--- No.

- ¿Apoco no has probado aquí las “carnitas”? Que es un platillo que se prepara con puerco.

--- Sí, allá en El Colorado comí, con un señor allá al que le estuve ayudando, llegó como a las diez, o sea, yo lo conocía a él y me dijo “vengan a comer aunque sea cuerpo de perro, pero está rico”.

--- Ajá.

--- Entonces a mi se me hizo ¡Riquísimo! ¡Y siguió una gran comida!

- ¡Sí, no!

--- Ya ni trabajar podía, porque venía revuelto con una cosa bien sabrosa pues.

- Sí, está así doradito, haz de cuenta, uno como que come poquito todos los días, así lo normal, pero como que cuando hay “carnitas”, uno come como tres veces más de la cuenta ¡Sí, no mames! Sí, hasta sales que no puedes ni caminar.

--- Sí, yo ya había comido con frijoles y huevo como a las siete, pero llegó como a las diez con el puerco que dices ¡y nos dimos una gran comida! Y después a juntar ajos.

- No pero contentos.

--- Sí, porque ya llenitos ya es alegría.

- ¿Y apoco no se te antojan otras “carnitas”?

--- Sí.

- Luego te traigo unas poquitas.

--- Sí.

- Igual nos las comemos, a ver si me dan chance en el hospital. Y... este... y me decías que gallinas si tienen ¿verdad?

--- Sí, gallinas sí.

- Y me decías que las guardan para ocasiones especiales.

--- ¡No! Cuando uno le da de comer a su gallina, se trepa al palo o al gallinero.

- Sí.

--- Entonces uno la agarra de noche, entonces uno la deja amarrada o tapada, y ya de mañana sólo la mata ahí.

- Y de huevos, ¿tienen huevos para todos los días?

--- Sí, huevo sí.

- Me decías que tenían patos.

--- sí, patos si hay bastantes ahí.

- ¿tantos como gallinas?

--- Sí.

- Sí, porque aquí los patos no son tantos.

--- hay patos bastantes, en mi casa tenía porque se hacía lodo, porque cae el agua de la pila y ahí empiezan a bañarse.

- sí, pero son bravos ¿no? Si uno lo muerde un pato te pueden arrancar pedazo.

--- Sí.

- Por los niños sobre todo.

--- No, allá no, se hacen bravos si uno los molesta.

- Porque en la tierra de mi padre hay patos, pero me dicen que no me les acerque, porque son como perros, y si te dan una mordida, ya te jodieron.

--- No, allá no, allá son mansitos. Y esos puercos ¿Qué son? ¡ cómo son?

- ¿Los puercos, los cerdos? Son... ¿No los has visto? Como del tamaño de un perro.

--- ¿Puercos les dices, o sea, a los chanchos?

- Sí, a los chanchos.

--- De los chanchos sí tenemos allá con nosotros.

- Les dicen chanchos, sí, ya se me hacía raro que no tuvieran.

--- Es que no entiendo, porque como les dicen puercos, ahí con nosotros les dicen cerdos.

- Sí, aquí para el sur les dicen chanchos. ¿Entonces chanchos sí tienen? Ha pues de ahí son las carnitas.

--- Si, allá hay bastantes que tienen ¿cómo le dijera? Que venden ahí.

- Aja

--- Tienen sus cuatro chanchonas, y ya paren las cuatro y ya tienen sus buenos billetes, allá los venden a 30 pesos cada uno, y ya las cuatro son sus buenos billetes.

- Como para tener uno su ahorrito ¿no?

---Sí.

- Si uno tienen dinero compra sus chanchos, y uno sabe que si le hace falta dinero, puede vender el chanco.

--- Sí, porque ahí nosotros, mi papá le gusta tener chanchos, toda la vida los tiene, él los compra chiquitos de doscientos cincuenta y trescientos pesos, él no le gusta venderlos, él le gusta destazarlos.

- Para la comida ¿no?

--- Sí, él destaja y vende lo que quiere la gente, y guarda su parte para comprar otro chanco. Ya le sacaba el dinero de su ganancia, no le saca mucho pero ya le ganó. Porque ahí lo que tiene es muy barato, pero ya destazado le saca unos quinientos pesos.

- Ajá.

---Porque ahí mi papá tenía cuatro.

- Y uno grande como cuánto pesa ¿Cómo treinta kilos?

---Sí, ahí por éso.

- Porque acá cuesta, cuesta como cincuenta pesos el kilo de carne, pero si son treinta, ya son como mil quinientos pesos.

-- sí, allá una vez salió dos mil quinientos pesos por cuatro, porque estaban grandes y gordos, porque hubo un sábado que se juntó la gente ahí.

- ¿Entonces de carne ustedes no tienen que comprar?

--- No.

- Y hay hasta quien venda ¿no?

--- Sí,

- Pero son poquitos los que venden, o sea, de éso casi no sale dinero.

--- No.

- O sea, no hay gente que se mantenga de vender gallinas o puercos y ya no trabaje el campo.

--- Ése que le digo que tiene sus chanchos sí, ésos ya sabe que tienen billete.

- Es de los riquillos del pueblo.

--- Sí.

-¿Y hay alguien por ahí que haga artesanía?

--- ¿Cómo?

- Así, que de lo del campo haga otras cosas, así, que allá gente que no trabaje el campo, sino que se vaya al pueblo de san Juan, allá trabaje y luego regrese para su casa.

--- No.

- Todos trabajan ahí.

--- Sí, todos trabajan ahí.

- ¿O alguien que se haya ido para la ciudad y sean obreras, albañiles... no verdad?

--- Sí, ha habido unos pero eran de para acá para San Pedro, ahí con nosotros.

- Pero la mayoría trabaja en el campo.

--- Sí, la mayoría, son pocos los que no están en el campo, que se vienen a chambear a San Pedro, porque ahí les están pagando 100 pesos el día, pero le están cobrando setenta y cinco pesos la comida, y si se echa su refresquito ahí, les va saliendo cabal el día, no se ganan nada.

- Ajá. Y por ejemplo, al cultivo ¿le meten maquinaria para levantar la cosecha? ¿Hay tractor?

--- Sí hay pero ¿ya para empezar la cosecha de maíz dice?

- Sí, la segadora, que pasa la máquina.

--- No.

- Ustedes lo tienen que hacer a mano.

--- La pizca, hace su chunta uno, su costal para un lado, y va llenando los sacos grandes para el carguero, y los va amarrando y está todo el maíz puesto. Y se lo lleva un camión, ya se viene a cargarlo.

- ¡Ah! Viene un camión que es el que compra...

--- No, ese señor del camión es viajero, le gusta viajar para traer cosas, o sea, el va por todo el maicero y de ahí se va a Montaña.

- Sí.

--- Porque ahí trabaja bastante gente del Pelón en tiempo de riego. Hay un lío de gente, y se ponen de acuerdo pues. Se dice "puta, mañana voy a Montaña" "mañana voy también yo, pues".

- Ajá.

--- Entonces cuando uno acuerda un día que planea, ya se dice un sábado, entonces ya empieza a buscar uno un día de mañana.

- sí.

--- Y entonces ya uno se va platicando, ya cuando es sábado son filas de gentes, entonces ya cuando está la cosecha, hay que llegar antes, hay que aprovechar un veranito, así como está ahorita.

- Sí.

--- Para que entre el camión, porque ese camión está un poco débil y ya cargado es peligroso y se puede voltear.

- ¡Ah caray! Y ya perdieron todos.

--- Se puede voltear y ya perdieron todos.

- Ajá.

--- Entonces se busca un medianito. Hay quienes se van antes a pizar y traen su maíz antes y van bajando uno a uno. Ahí con nosotros somos los últimos en bajar el maíz de la montaña.

- Más descansado.

--- Sí, porque como nosotros somos bastantes ahí, toda la familia hacemos milpa ahí, entonces pagamos un camión grandísimo.

- Ah ya, para toda la familia.

--- Sí un camión de cuatrocientos quintales ya llenamos.

- Oye, se llevan el cultivo a San Juan y ahí lo compran.

--- No, nosotros se lo vendemos a la gente de la aldea. Hay quienes, hay algunos que son bajos en la cosecha y no les ajusta el maíz, empiezan a buscar ahí.

- Ajá.

--- Entonces uno aprovecha y le vende su carga uno, hay quienes hasta cinco cargas. Ese hermano mío vende maíz.

- Me imagino que los que si tienen que vender son los del café ¿no? Porque el café, porque el café te lo tomas pero poquito ¿no?, lo demás hay que vender.

--- Sí, el café se lleva a la máquina.

- ¡Ah entonces máquina si tienen!

--- Sí, para despulpar, de motor, uno nomás lo que hace es cargar la tolva, para que pase el café limpio, ya la pulpa ya la vuelva a pasar de vuelta, ya queda el granito bonito ya.

- Mj.

--- Entonces ya es el que toma uno, ya todo el café limpio maduro, se despulpa y se vende.

- Y ése lo venden en San Juan.

--- Sí, mejor.

- ¿Y quién se los compra? ¿El gobierno?

--- No, hay bodegas ahí.

- Y ya saben todos los años quien le va a comprar a uno.

--- Sí, uno llega, nosotros le vendemos a uno sólo, porque es bien bonito cómo es, el es bien tranquilo con nosotros.

- Ajá.

--- Nosotros le vendemos café, y le decimos “mañana o pasado le vamos a traer el café” o hay veces que uno lo reporta de mañana, y ya se va a traerlo en la tarde.

- Sí.

--- Y cuando va a ganar uno cincuenta, setenta u ochenta, entonces hay que hacer lo del abono, y se va uno a las listas, le baja las listas de abonos y le llevan su abono a su casa.

- Y se lleva el café, entonces allá uno hace sus cuentas de abono, y entonces ahí multiplica, entonces si lleva el café nos deja de más, entonces el pasaje que tenemos que pagar de abono, porque es caro, cobra cinco pesos el saco.

- ¿El saco de abono?

--- Sí.

- ¡Ah! ¿Hay también los que lo tienen que comprar en la bodega?

--- Sí, ahí en la bodega.

- Igual el fertilizante.

--- Sí, todo eso.

- Fertilizante, insecticida, este ¿qué otra cosa? ¿La semilla también la compran en la bodega?

--- No, la semilla no, de la misma cosecha la sacamos.

- ¿Ah sí?

--- Como el maíz ya está, ya está, es el mismo maíz todo el año.

- ¡Ah pues está mejor!

--- Si le cambia maíz, ya pierde la cosecha, entonces es un sólo tipo de maíz.

- ¿Hay quien les preste dinero, así cuando alguien se quede sin dinero para cultivar? ¿Hay un banco, o el gobierno?

--- Sí hay, pero nosotros no sacamos el dinero así.

- ¿Pero si hay mucha gente que lo haga?

--- Sí, hay bastantes. Nosotros lo compramos todo en tiempo de cosecha de café.

- Sí.

--- Compramos el abono, su gramotón, todo pues, ya sabe que el maíz está bonito cuando le echa su abono, ya no tiene uno que estar corriendo para buscar dinero.

- Y quién presta ¿los bancos o el gobierno?

--- Los bancos, sí.

- Ah ya.

--- Pero es un poco complicado, porque hay que prestar los documentos de la casa, y si no lo pagan le toca salirse a la calle.

- ¡Ah sí! Me platicabas ¿no? Que a uno lo sacaron.

--- Sí, entonces por eso la gente tienen miedo, y no quieren meterse al pedo del banco.

- Está muy riesgoso ¿no?

--- Sí.

--- sí, porque hay veces que uno no tiene para pagar porque ¿De dónde uno lo va a sacar? por que tenga ¿De dónde le va a hacer para pagar si pide mucho?

-No aquí es igual, yo creo en todos lados, aquí si quieres construir una casa pides prestado a la gente, pero ¡Al banco no!

--- Sí.

- Porque el banco cobra muchos intereses, y luego uno termina pagando más de los intereses que de la casa.

--- ahí con nosotros tenemos un conocido que tiene billetes pues, entonces ya llega uno y se llama Irene Manuel.

- ¡Ah es prestamista!

--- Entonces llega uno y le dice “préstame tanto” y le dice cuanto uno “Está bueno” dice “¿por cuántos meses?” “por unos tres meses” le dice uno ahí, ya se lo dan.

- Ajá.

--- Ya si uno a los tres meses no puede conseguir, ya uno llega de vuelta, le dice uno a Irene que no pudo conseguir el dinero, que le de más chance otros tres meses, el dice “no hay problema”.

- ¿Ah sí?

--- ¡Pero para él que si toda la vida a uno le sacaría billete, ya esta cobrando el 10%!

- Ah, el interés.

--- El interés, ya cuando él hace sus cuentas ahí ya mira su partecita que sacó y se va para la casa pues. Si ya uno no puede conseguir “Si no lo tiene ahorita, pues no, pero deme tal parte”

- Ajá.

--- Y ya uno tiene que dar lo que tiene, porque ya ha quitado buenas fincas baratas, sólo por el dinero que les ha dado, y sólo de préstamos, de intereses, que ha ganado la finca.

- Ajá.

--- Ya tiene miedo la gente, son pocos a los que les presta dinero.

- Te acercas y puros riesgos. Y este... por ejemplo... de educación... la mayoría de las personas ahí, la mayoría de las personas van hasta primaria, al kinder y la primaria.

---- Sí, la mayoría.

- ¿Y sí la terminan?

--- Sí, la primaria unos, la mayoría se queda así.

- Ajá.

--- Hay quienes sus papás pretenden que vayan, que tienen que ir.

- Sí.

--- Porque estando chiquitos sólo se quieren quedar jugando. Estando ahí en la casa ni pueden trabajar, entonces los tienen que mandar aunque sea a pura vara, si no, no quieren ir.

- Y hay algunos que, por ejemplo, llegan hasta la mitad, a tercero y ya se salen.

--- Sí.

- Nomás que aprendan los números y a escribir y ya salen.

--- Sí, se salen así.

- ¿Qué habrá más, los que terminan la primaria, o los que se salen antes?

--- Los que terminan la primaria son pocos. Mira que de cada año sólo terminan como tres o cuatro, ya la mayoría se sale, en medios de año.

- Nomás escribir y los números, para que se defienda.

--- Sí, leer y los puros números, sí. Porque yo de cuarto me salí, porque yo si era merecido porque tenía como trece años ya, ya se me hacía muy grande ya, no me vaya a regañar la escuela, "Entonces te voy a poner una tarea a ver si la haces" "pues la hago" dije mejor trabajo y no voy a la escuela.

- Pues sí.

--- Entonces me la puso la tarea y la hice, ya que está la tarea me dio veinte y cinco pesos, entonces ya no seguí yendo ya.

- Y la mayoría así está ¿no? O sea.

--- Así están la mayoría de los niños que nomás llegan a tercero o cuarto, y el único que sacado de sexto, pero nomás uno, tiene 15 años ahorita, lo sacó de trece años pero llegó a sexto.

- Y oye, ¿hay algunos que se vayan a San Juan del Pelón a seguir estudiando?

--- Sí.

- Pero son poquitos.

--- Son poquitos. Los que tienen modo, porque ahorita salieron como cuatro o cinco de sexto, salieron, tenían... eran de billetes los papás, ahí están los cinco en el colegio.

- Pero ¡uuuh! Son poquitos.

--- Son poquitos.

- Y yo me imagino que las personas grandes no saben ni leer ni escribir.

--- No.

- Por ejemplo ¿Tu papá sabe leer y escribir?

--- Sí, mi papá.

- Pero muchos señores no.

--- No hay quienes no.

- Y por ejemplo, me decías de las costumbres, para casarse ¿Cómo se le hace? Se va a los bailes cuando alguien se quiere casar.

--- Sí.

- Ah sí.

--- Sí.

- O uno sabe que muchachas se quieren casar cuando se van a la plaza ¿o cómo se acostumbra ahí?

--- Hee... para empezar a conseguir ¿o qué?

- Sí.

--- Hay quienes... si, uno comienza a platicar ahí, llega la palabra ahí y si se quieren casar rápido "si quiere casémonos" y si uno quiere casarse pues luego pues. Y ya están sus 3 meses yendo a charlas y esos tres meses uno no tiene qué tomar, ni tiene qué bailar, ni nada.

- ¡Ah! Charlas con los de la iglesia.

--- Sí, con la iglesia, son todos los sábados, y si se le olvida por un día, no lo saca, entonces tiene que estar fijo los sábados y los domingos, los domingos a la celebración.

- Ah ya.

--- Entonces pasan lista y al que no ven por un sábado lo reprenden mucho, y si dura tres meses lo casan.

- Lo casan por la iglesia.

--- Sí, por la iglesia el padre lo casa.

- Y por el civil no ¿así no?

--- El civil lo casa el alcalde.

- ¿Pero cuál se acostumbra más? ¿Las dos al mismo tiempo?

--- Las dos sí, hay quienes, como yo, quince días antes me casé por el civil, y quince días después por la oficial.

-Porque sale más caro.

--- Sale más caro, sí.

- Por la fiesta, hay que pagarle al padre y todo.

--- Sí, porque el alcalde cobra trescientos por el casamiento, y hay que comprarla rapidito uno para el casamiento civil, y va gentes bastantes y hay que pagarles camión, cuando yo me casé se llenó el camión de gente pues, fue un camión chiquito.

- Ajá.

--- Un camión de maíz, para ir y venir, ya en el casamiento no porque las gentes son poquitas, porque ahí de la casa se mira ahí a aquí es donde está la iglesia.

- Ah sí.

---Como así está la casa de mi papá, entonces ahí están cerquita las casas.

- No hay problemas. Entonces ya una vez que se casan, ya tienen hijos ¿no?

--- Sí, sí.

- Tú ¿A qué edad te casaste?

--- Yo a los 17 años.

- Y así más o menos todos, a esa edad se casan como a los 17 años.

--- No, todos se casan de los dieciocho para arriba, si tiene diecisiete puede casarse por el civil, pero no por la iglesia.

- ¡Ah, fíjate qué especial!, aquí es al revés. Tienen que dar permiso los papás para que se case a los diez y siete años.

--- Allá también así.

- ¿Y tu esposa qué edad tenía cuando se casó contigo?

--- Conmigo diecisiete años también, como vivimos un año, tenemos juntos dos años, tuvimos una niña... ya han pasado dos años ya, cuando nació la niña nos casamos, un sólo gasto hicimos, o sea ya después nos casamos y tuvimos un varoncito.

- Ah ya, y la mayoría se casa como a los dieciocho, a los veinte, a los veintiuno.
- Sí, la mayoría, de 15 años algunos se casan.
- Ya nomás pueden ¿no?
- Sí, a platicar.
- sí, porque aquí se acostumbra que a los veinticinco o treinta.
- Sí, porque he visto varias gentes que están bien viejitas y no se han casado.
- Sí, pues yo tengo treinta y no me he casado y está bien, como la mitad de mi edad se han casado, como la mitad sí se casan y la otra mitad no.
- Sí.
- Y luego, luego tuvieron sus chavitos.
- Sí.
- ¿Y los niños allá se portan bien?
- Sí.
- Entonces si tú le dices algo, el niño luego, luego obedece.
- Sí, sólo con que uno les hable “ve y tráeme aquella cosita” el niño va en carrera a traerlo.
- No son latosos.
- Allá son tiernos, son bien entendida la gente.
- Igual yo me imagino, ya tú eres grande, pero de todas maneras le haces caso a tu papá ¿no?
- Sí.
- Si tu papá te dice algo, tú no le repelas.
- No, o sea en va donde estoy “ve y tráeme esta cosa” “bueno”, y porque hay veces que como grande no tienes chance aunque pese. O uno a veces pues, tiene otros compromisos, “quiero que traiga tal cosa” y él va para el pueblo “sí, yo te lo traigo” Entonces uno puede darle al revés ahí, puede ser lo mismo uno con él.
- Sí... ¿Y todavía te sigues juntando con tus hermanos, así que los ves seguido?
- Todos los días.
- Todos los días. ¿Cuántos hermanos tienes?
- Somos ocho.
- Ocho entre hermanos y hermanas ¿no?
- Sí.
- Entonces todavía se siguen juntando mucho.
- De todos los días porque allá se acostumbra llegar todos los días a casa, yo llego así cuando están jugando, y luego me voy para la casa mía, entonces uno se mira con los hermanos todos los días.
- ¿Y así es en todas las casas, en todas las familias?
- Sí.
- Que se juntan en la casa del papá para platicar y pasársela bien ¿no?

--- sí.

- ¡Ah! Pues están muy unidos ¿no?

--- Allá está muy unida la gente.

- Es bonito éso ¿no?

--- Sí, ahí de donde mi abuelito, mi abuelito se murió, pero mi abuelita ahí, ahí llega la familia tarde a pasear, ahí se juntan hasta cinco hermanos, pues.

- Entonces yo me imagino que desde que estabas chiquito te juntabas con tus primos, ahí estaban todos los chamaquillos corriendo de un lado para otro. Igual los conoces bien.

--- O sea ¿si los veo todavía? Tengo primos bastantes y salen a jugar ahí, estamos jugando ahí.

- Entonces... por ejemplo... tu señora si te hace caso ¿no? Si te obedece pues.

--- Ahí uno manda en ella, ahí todas son entendidas.

- No es así que pelee contigo.

--- No, ahí uno les dice “ve y tráeme tal cosa” y ya se van en carrera, o sea, son unidas pues, ya uno les dice cárgame tal cosa.

- No son, así, de problemas.

--- No, allá si no. Si uno les dice “alcánzame tal cosa” la alcanza, y si a uno también le dicen “alcánzame tal cosa” también la alcanza uno, también uno puede jalárselo.

- Y a quién le hace más caso su esposa ¿a tu mamá o a tu suegra?

--- A las dos.

- A las dos. Igual yo me imagino que tu si le tienes respeto a tu suegro; él no te dice, así, las cosas que tienes que hacer, pero de todas maneras si lo respetas.

--- Sí, sí lo respeto.

-Y le hablas de usted y todo.

--- Y le da a uno un consejo de cómo puede hacer las cosas y luego ya uno hace como él le dice y sale bien.

- Ajá.

--- Porque yo tengo costumbre, que yo cuando voy a hacer una cosa, o me voy a comprar una cosa, o donde voy a decir una cosa, siempre tengo la maña de decirle a mi papá y a mi mamá, entonces ellos me dicen “está bueno, te comprendo”, o a veces me dicen “no lo hagas”, entonces uno ya no la vende, y si le dicen a uno que sí, pues si la vende.

- Ajá.

--- Yo esa maña tengo todavía, que yo todas las cosas que voy a hacer siempre se las pregunto a mi papá, o a mi mamá, a cualquiera de los dos.

- Ajá, todo lo que uno hace, va y lo platica en familia ¿no?

--- Sí.

- Entonces todas las personas son parientes tuyos, ¿O también tienes amigos que no sean parientes?

--- Bastantes son particulares, la familia no es mucha pues.

- Y me imagino que los que son tus amigos, los conoces desde niños ¿no?

--- Sí, todos estábamos en la escuela juntos pues, y desde ahí bromeábamos tranquilos todos ahí, pues.

- Ajá.

--- Con la juventud, porque con los que están más viejitos uno no puede bromear.

- Sí por ejemplo, tú tienes veinte años ¿no? Y te llevas con los que tienen veinte años.

--- Sí, con los que tienen veinte o veinticinco y así.

- Pero ya con los que tienen treinta o cuarenta...

--- Ya es difícil agarrarse con ellos a bromear.

- O los que están muy chicos ¿no? Que tienen como doce o quince años.

--- A éstos no, porque si uno dice una palabra, hasta se pueden abochornar mejor.

- Ah ya.

--- Pero los que uno agarra de broma, los mira tranquilos uno ahí.

- ¿Y todos en el pueblo se conocen?

--- Todos.

- De nombre.

--- Sí.

- Y a todos los saludas.

--- A todos ahí.

- Igual, si por ejemplo, vas a San Juan, y se encuentran a alguien del Pelón, pues se saludan ¿No?

---Sí, ahí veces, andamos así, y ya nos juntamos unos, y entonces ya hay tres, entonces nos juntamos cinco, entonces vamos abajo, y si conseguimos dos, luego son siete.

- Ajá.

--- Ya nos vamos los siete ahí, al parque ha echamos un fresco, y ya nos la pasamos tranquilos ahí.

- En el parque se juntan.

--- para echarnos una, o sea, como el terreno es grandísimo, como una tarea de grande, y abajo hay sillas de cemento.

- Sí.

--- Entonces va uno a descansar ahí, y se hecha su taquito de pollo pues, a cinco pesos, entonces ya uno le da dos tacos cada uno, y el que tiene más dinero comprar sus frescas. Y ahí se comparte uno, ya los que no tenían nada se van con una cosita de vuelta, allá todo uno se brinda.

- Y ya vas... y no hay así como enemigos entre los del pueblo, que unos que se junten con otros.

--- No.

- O cuando se ponen borrachos, que luego se pelean ¿no? O con los de otros pueblos en dado caso.

--- Es que allá hay una cosa, que si por ejemplo, yo me meto con usted hoy, o sea, yo lo haya ofendido a usted mucho, o le halla seguido con machete y usted vaya a demandarme, allá quedan en paz, y ya se pueden ir juntos a la casa.

- ¿Ah si?

--- Y allá, o sea, si yo lo vuelvo a ofender a usted otra vez, y usted me vuelve a demandar de vuelta, ya por segunda ocasión, usted va preso.

- Ah si.

--- Entonces con una vez tiene uno... o sea... para no querer pelear con él. Entonces desde que salen de allá, salen amigos ya.

- Ajá, entonces cuando van los policías ya ni tienen nada qué hacer ¿no?

--- No, porque la gente es tranquila.

- Nada más los que están muy borrachos, llevarlos para su casa.

--- Sí, o por algún golpeado, que lo hallan golpeado mucho, y ése golpeado vaya a pedir allá, a ese golpeada allá que pagarle sus curaciones, tienen que pagar la multa, y quedar como amigos de vuelta.

- Ah ya.

--- Sí, porque ya hay varios que se han golpeado así, porque uno que vive con la hermana de la señora mía, un día, un día una vez andaban bolos.

- Ajá.

--- Y andaban chupando, y entonces viene ese pendejo que le digo yo, era vivo, entonces se fue a la carrera y entonces el otro iba a seguirlo, porque iba a sacar un billete ahí, y el pendejo dijo que no, y entonces viene y en lo que lo iba siguiendo.

- Mj.

--- En lo que lo iba siguiendo agarra y junta una piedra, y le pega una pedrada aquí y lo acostó, y le fue a pegar otra pedrada en el suelo.

- Éso ya es como de cobardes ¿no?

--- Con una piedra, y andarse peleando por un trago, mejor se lo hubiera dado, o se hubieran servido la mitad cada uno.

- Además que pelearse parejo ¿no?

--- Pues sí.

- Si uno tiene machete se pelea contra otro con machete, no contra uno que no tiene.

--- O si uno tiene machete y el otro no, se avienta el machete y a toparse a vergazos.

- Pero no ha pedradas en el suelo, porque ahí no se puede defender.

--- Porque el que iba a atrás iba muy bolo, y el que iba corriendo adelante iba corriendo poquito mas, entonces vienen y el que iba en carrera, y el que iba muy bolo, le pegó la pedrada y quedó ahí, y lo dejó dos muerto.

- ¿Ah sí?

--- Después llegó la policía y ahí se arreglaron y quedaron en paz de vuelta.

- Ah O.K. Oye, entonces la gente por ahí me decías que es trabajadora ¿no?

--- sí, allá sí.

- Desde la mañanita.

--- Sí, desde las seis de la mañana.

- Hasta la noche, y todo el mundo.

--- Todo el mundo, sí.

- Bueno ¿Y cuándo no es temporada, cuándo dejan descansar la tierra?

--- Ahí no hay mucho trabajo, no, en ese tiempo descansa uno.

- ¡Ah!, por éso le pueden dar duro cuando hay cosecha ¿no? Porque ya descansaron.

--- Sí, ya descansamos, si, son dos meses ahorita y luego descansa tranquilo. Hay trabajitos, pero más descansado ahí.

- Y cuando, cuando no hay cosecha, uno se va a platicar con los amigos y a pasear.

--- Sí, a pasear, a andar por todos lados.

- Tienen por ahí cerca un río, o...

--- No hay quebradas bastantes.

- Pero no está bonito para ir a pasear.

--- No, para así un baño no, ya para un baño puede ir para Gracias.

- Entonces ahí la gente se acostumbra a ser trabajadora ¿no? Casi no hay flojos.

--- No, desde chiquitos.

- Al que es flojo, chingadazos ¿no? Para que se le quite.

--- Sí, que es un poco haragán para trabajar, gana sólo medio días si es posible.

- Igual yo me imagino, si salen a trabajar a Estados Unidos, igual pues son bien trabajadoras las personas ahí.

---Sí, por éso los de Estados agarran bastante gente hondureña, porque sabe que son trabajadores, por éso si nos dejan llegar muchos, porque van a desplazar a los gringos allá.

- Pues ya estuvo, lo dejamos de momento aquí.

- A ver... entonces... estábamos hablando de por allá de Honduras... oye ¿tu como ves más o menos la economía del país? ¿No te has fijado si está mejorando o empeorando?

--- ¿Allá?

- Ajá.

--- Eeee...

- Porque haz de cuenta, aquí en México, pues cada vez estamos más pobres, como que alcanza cada vez menos el dinero para comprar las cosas.

--- Sí, allá está lo mismo.

- ¿Ah sí?

--- Está mismito.

- Ah ya.

--- No trepa, más bien va para abajo.

- Ajá.

--- Va para abajo el dinero y el trabajo, y va para arriba el precio de las cosas.

- ¿Y así está desde hace tiempo?

--- Heee... durante... yo vivía un poco grande, ya así yo estaba, o sea, hubo un año en que era todo barato y estaba a gusto para pagar, o sea, conseguía dinero uno ¿verdad?

- Ajá.

--- Y compraba cosas y daba gusto, pues.

- ¿Y éso hace cuánto que fue? ¿Como 3 años, cinco años?

--- Como siete u ocho años por lo menos.

- Ajá.

--- Que el saco de abono valía siento setenta con diez y ocho centavos, valía siento cuarenta la áurea, y ahora la áurea está valiendo doscientos sesenta, el abono está a trescientos, casi el doble.

- ¡Ah ya! Y lo que a uno le dan es lo mismo ¿no?

--- A uno le dan lo mismo.

- Como de ocho años para acá, o sea, el dinero a uno le alcanza la mitad.

--- Sí, la mitad, lo jodido pues, porque no hay mucho dinero, y está carísimo todo.

- Ya, ya, y luego como que todo está más caro, cuesta más trabajo enviar los niños a la escuela.

--- Sí, ya cuesta más. Lo único es que allá con nosotros, el gobierno les ayuda a los niños, les manda cuadernos, lápiz, mochilas, todo les manda para que le den los niños al año.

- Ajá, entonces el gobierno sí ayuda.

--- Lo ayuda algo, pues sí, es poca la ayuda, pero más o menos, ya con un cuadernito es una ayuda.

- ¿Y todos los años?

--- Todos los años. O sea, empezó hace dos años de ayudarle a los niños, si, o sea el año pasado les ayudó mucho, les manda lápiz, les manda cuadernos, mochilas.

- Oye, ¿éso tiene que ver con algún presidente nuevo o algo?

--- Sí, un presidente de la junta de padres.

- Ah ya.

--- Sí, ellos vinieron a pelear esa ayuda, vinieron el año pasado, un hermano mío es el presidente, entonces él y otros, y el profesor, entonces vinieron bastante gente de todas las aldeas de San Juan.

- Mj.

--- Vinieron a pelear allí a Tegucigalpa, que les dieran esa ayuda, entonces les prometió el señor con Ricardo esa ayuda.

- Sí.

--- Entonces les ayudó, ¡Pero por los padres!

- No es que el gobierno les quisiera dar.

--- Si el gobierno por parte de él no quiere dar nada. Lo único que vinieron a hacer fue una huelga ahí, que firmaran ahí todos los padres.

- Ajá.

--- Y vinieron a Tegucigalpa, le digo el hermano y el profesor ese ¿cómo se dice?, el director, entonces el presidente y el director de cada escuela, entonces como hay directores de todos lados.

- Sí.

--- Entonces se vinieron, y ya después de unos días venía la ayuda que se fueron a recibir, o sea el dinero lo mandan al banco, y ellos tienen que ir a retirar, y el hermano mío tienen que ir a comprar todo eso.

- Sí.

--- Entre los dos. Horita hay una profesora allá, le toca ir a comprar todo, así, los cuadernos, todo lo vienen juntando.

- Oye, así como se organizaron para eso, luego no se organizan así como para la luz, que les quieran cobrar mucho, o que les hagan carreteras, que se hagan tontitos los del gobierno, les prometan y a la mera hora nada ¿sí se organizan entre ustedes?

--- No, de eso no, de eso de las carreteras sólo va por parte del café la ayuda, o sea, por parte del café que le mete carretera, sí.

- ¿Y la gente luego no se queja que los del gobierno no hacen nada, pues? ¿No están así inconformes?

--- Muchos.

- Ah ya.

--- Ya son bastantes.

- Y éso es que de reciente para acá se están poniendo más pobres ¿no?

--- sí, o sea la gente le hecha la culpa al presidente, que el presidente que pone todo más caro, y éso es cierto, porque lo que el presidente dice se tienen que cumplir, entonces ya le echan la culpa.

- ¿Allá tienen dos partidos políticos? ¿O cuántos tienen?

--- Un montón.

- Un montón.

--- Pero el que gana más ahí es ¿cómo le dicen? El Partido nacional.

- El nacional ¿Y hay algún otro partido que esté fuerte?

--- El Partido Liberal es fuerte, lo único que pasa es que no le puede ganar.

- Ah ya.

--- Y si ganara por mi mejor, porque donde estuvo ese presidente liberal Flores, en ese tiempo cuatro años, estuvo baratísimo todo.

- Y era cuando estaba bien.

--- Y el abono estaba baratísimo, pero ya empezó a ganar el partido nacional de vuelta, y todo para arriba.

- ¿Igual me imagino que no hay el problema en la política que se estén peleando entre ellos los liberales con los nacionales?

--- No, ahí con nosotros no se pelean.

- ¿Ah no?

--- O sea, en otros lados allá en Honduras, sí se oye que hasta se matan unos liberales y nacionales.

- Ajá.

--- O sea, reporteros, todo eso ahí, por partidos se empiezan a pelear y se matan los vatos.

- Oye ¿En Honduras no es así como en Guatemala que tienen guerrilla?

--- No.

- Ahí está tranquilo.

--- Ahí está tranquilo, si una vez hubo guerra, pero yo no me acuerdo, digo, porque me cuentan que hubo una guerra entre Honduras y Salvador.

- Sí.

--- Y esa vez hubo una matazón de gente, que buscaban gente para que se defendieran los hondureños, pero no pudieron ganar los de Salvador.

- ¿Ah Salvador le declaró la guerra a Honduras?

--- Sí, y no le pudo ganar los del Salvador.

- ¿Y tú estabas chiquito cuando sucedió eso?

--- No sé si estaría chiquito o no hubiera nacido, yo no me acuerdo.

- Ah ya, a lo mejor tu papá sí se acuerda ¿verdad?

--- No, sí mi papá sí se acuerda, el cuenta cosas del pasado, como él tiene cincuenta y dos años ya, entonces él es el que nos cuenta a nosotros que, que esa guerra como fue.

- ¿Él no estuvo en la guerra?

--- No, él no.

- Ni las personas del Pelón, nadie de por ahí.

--- No, allá nadie estuvo en la guerra, sólo unos de san Juan estuvieron. Ya están viejitos, pero allá estuvieron en la guerra. Pero dicen que era triste.

- Ya como quiera, a lo mejor no hay mucho dinero, pero es mejor que estarse peleando ¿no?

--- Sí.

-Porque imagínate que se te muera un pariente.

--- Éso es lo triste.

- Y luego uno ni quiere ¿no?

--- Sí.

- Y luego son pleitos entre ellos, y luego uno ni siquiera está enterado de que se trata.

--- Sí, de que se trata. Esa vez no pudo ganar Salvador a Honduras, y le sacaron una canción a... los salvadoreños, a los salvadoreños, por éso les dicen guanacos.

- ¿Guanacos?

--- Guanacos, sí, entonces había un artista en ese momento, y les cantaba la canción de los guanacos.

- Y nada más se enojaban aquellos.

--- Sí, para que se enojaran más y les cantaban guanacos, esa canción quedó todavía, ahí está en casete en Honduras.

-Ah ya.

--- Allí decía que los guanacos que son... que nos pudieron ganar nunca, nos pudieron ganar a los trancazos.

- Fíjate, aquí en México, la única, la última vez que nos peleamos fue contra Estados Unidos, en el siglo, ya hace como siento cincuenta años, pero nos ganaron bien fácil, entonces de ahí ya no tenemos ganas de pelearnos con nadie.

--- Ya no, les ganaron a ustedes.

- Sí, sí, y ya nada más a principios, por mil novecientos diez tuvimos una revolución, pero de ahí en más no hemos tenido guerras ni nada, está tranquilo, no hay bronca.

- Oye, entonces sobre tu familia ayer me estabas platicando, todavía vive tu papá y tu mamá ¿Verdad?

--- Ahí están.

- Tu papá tiene cincuenta... ¿y qué?

--- Cincuenta y dos años, sí.

- ¿Y tu mamá cuantos? ¿Más o menos la misma edad?

--- No mi mamá tiene cincuenta y siete años, por ahí.

- ¿Y cuantos hijos tuvieron? O sea ¿Cuántos hermanos tienes?

--- Por todos somos once.

- Son once. Todos siguen vivos.

--- No, habemos nueve vivos.

- Ah ya.
--- dos niños muertos, se murieron vivos, ahorita estuvieran grandes ya.
- Ajá.
--- Entonces ¿cuántos hombres y cuántas mujeres?
- Somos siete hombres y cuatro mujeres, éramos los chiquitos ahorita, la que le digo que va ahorita en sexto, tiene catorce, y otra que tiene ocho, mas las que se murieron serían cuatro.
- Ah, ahorita hay mas hombres ¿no?
--- Sí ahorita son siete hombres.
- Como que es mucha la diferencia ¿verdad? Entre siete y dos. A ver, entonces ahorita platicamos, así, sobre tus hermanos ¿El más grande quién es?
--- Alexis.
- ¿Alexis?
--- Sí, es el que tiene la tienda, es el primerito.
- A él le va bien ¿no?
--- Le va bien al pendejo, sí.
- ¿Es al que mejor le va?
--- Sí, porque hace billete en tuerca, vende bastante.
- Ajá, ¿Es el que vende puercos?
--- No, vende negocio, vende tuercas le digo.
- ¡Ah ya!
--- Y vende bastante pues.
- ¿Y cómo se lleva con ustedes, así?
--- se lleva bien.
- ¿Igual se junta todos los días a platicar con los padres?
--- Sí, mira que sí, vive cerquita, vive así, y hay el segundo, o sea, ese hermano tiene la tienda, donde ese hermano tiene una caso, y donde nosotros no tenemos dinero y ya vamos con él y nos fía cosas así.
- Ah ya.
--- Entonces ya nos fía, sin dinero para pagar, así.
- Sí, se los presta y todo.
--- Sí, el... o a veces no tenemos dinero, ahí, entonces uno le dice “dame siento cincuenta pesos y te voy a trabajar”, él no hay problema y se lo da a uno.
- Ah ya.
--- Entonces ya uno puede comprar.
- Ah, entonces es buena gente.
--- Sí, no, no, nosotros nos llevamos así.
- ¿Y su casa la tiene bonita?

--- De ladrillo.

- Ah ya. ¿Y con cuántos cuartos?

--- son tres cuartos que tiene.

- ¿Y tiene carro?

--- No es el que le digo que quiere para un carro, pero le gusta tomar pues, entonces le dice mi mamá que no compre carro.

- Es bien fiestero ¿no?

--- sí, le gusta chupar mucho. La verdad.

- Se va todos los días al parque.

--- No.

- O los fines de semana.

--- No, él le gusta trabajar bastante, es el que le digo hace milpa y le gana, ése.

- Ah ya.

--- Entonces, hay veces que viene que cuando le pega la loquera a chupar y le pega hasta ocho días jalándole.

- Ah sí, es muy alegre.

--- Hasta se enloquece, está gordo ya y se pone pendejo, ya uno no se puede asomar.

- ¿Y de ahí quién le sigue de grande?

--- De ese sigue Nahum, el vive, o sea, tiene la mitad de mi papá, o sea, Alexis vive aquí y mi papá vive aquí, Nahum vive aquí en el mismo solar.

- Ajá.

--- Porque les dividió un pedazo, porque mi papá tiene grandísimo el terreno, les dividió un pedazo para cada quien, les dividió otro para él y se quedó con una parte así.

- Mj.

--- Entonces vive aquí, el otro hermano tiene un taller de bicicletas.

- Ah, el que está ahí ¿Y le va bien?

--- sí, le va bien, porque hace el arreglo de las bicis que vende, y cobra la ganancia por la arreglada.

--- Y a quién le va mejor ¿al de las bicicletas o al de la tienda?

- No, al de la tienda, como porque él vende más.

--- Mueve más dinero ¿no?

- No, el otro hermano hace, pero como el otro nunca. Porque como él arregla bicicletas, él dice a la semana es poco, a veces no llegan.

--- Todos tus hermanos están casados ¿Verdad?

- Sí.

--- Y él, ¿también es buena gente tu hermano el de las bicicletas?

- También.

---Así, si uno tiene, porque yo tengo bicicleta, y si se me descompone me voy donde él y se la dejo ahí, ya me la arregla, y si le pago, no me cobra.

- Ah ya, también a él le gusta...

--- También le gusta el jalón, sí.

- Igual que al otro.

--- Igual.

- ¿Y luego se van juntos a echar...?

--- No, se van juntos a chupar, cada quien cuando le dan ganas se va por su parte.

- Cada quien con sus amigos.

--- Sí.

- Como que con los hermanos no es igual de agradable ¿verdad? Que cuando uno está con los amigos.

--- Sí.

- Porque con los amigos, como que uno puede ser más relajado ¿no? Y con los hermanos más tranquilo.

--- Sí.

- ¿Entonces de ahí quién sigue?

--- De Nahum sigue el tercero, Israel. Pero ése se acaba de casar, ya tiene el mismo tiempo de casado, ese no tiene nada, sólo la casita así.

- Ah ya ¿está trabajando... tu estás trabajando en las tierras de tu papá...o...?

--- No, yo tengo mis tierras propias, o sea, ahí en esa montaña trabajamos.

- O sea, ¿cada uno de tus hermanos tiene su propia tierra?

--- Sí, cada uno de los hermanos, sí.

- ¿Y son más o menos del mismo tamaño?

--- Sí, el mismo.

- Ah ya, igual el solar es del mismo tamaño.

--- Sí, del mismo tamaño, ahí sí. Sí, porque lo que mi papá le da a uno le da a todos.

- Sí, entonces tu hermano Israel... pues no tiene el dinero de los otros dos ¿verdad?

--- No, no tiene, pues está empezando la vida ahorita, sólo tiene dos niños.

- Pero sí tiene su casa.

--- Sí, la casita la tiene, su finca, su solar, y la muchacha que tiene le regalaron otro solar, allá su milpa tiene su bicicleta, ahorita tiene dos caballos.

- Ah, entonces le está yendo mejor ¿no?

--- Sí, le está yendo bien.

- Ahí de poquito a poquito.

--- Si, o sea que primero, hace dos años compró un caballo, lo compré chiquito a mil pesos, y se hizo gran caballo, ahorita me dan cuatro mil pesos ya ¡gran caballo colorad! ¡Bien bonito! Y para carrera bien mansito, para cargarlo, para montarlo, yo tengo caballo para la casa.

- Ajá.

--- Entonces viene él y me dice “puta, consígueme un caballo ahí” entonces fuimos donde conseguí mi caballo mío, porque...

- Ajá.

--- Porque él es bien penoso para los negocios, vamos a verlo, vamos a tratarlo, y lo fuimos a ver al pueblo, así a la tarde lo fuimos a traer y pasamos billete ahí, yo hice el negocio, mil ochocientos le dio, y ya él caballo está bien bonito ahí.

- Entonces ése es más tranquilo, más serio.

--- Sí, más serio, más espantado todo, para los negocios es bien espantado.

- Es el más serio, de todos los hermanos.

--- Sí, ése es. Yo no, yo me tiro buscando negocios por cualquier lado, entonces me dice que yo soy buen negociante, entonces yo le consigo el caballo a él.

- Tú eres el cuarto.

--- No, soy el quinto.

- Entonces ¿Quién es el cuarto?

--- Una niña que se murió.

- ¿Se murió de bebé? Así...

--- Chiquita, como de cuatro años.

- De enfermedad.

--- Sí, de colerín se murió.

- ¿De qué?

--- De colerín.

- ¡Ah, le dio la cólera! ¿Y luego quién le sigue?

--- De yo seguía otra que se murió.

- Ah, quedaste en medio, de suerte que también a ti no te pasó ¿verdad?

---- Sí.

- También la otra se murió chiquita.

--- Ya tenía dos, tres años.

- De lo mismo de colerín.

--- sí, de colerín también, no se lo pudieron quitar.

- ¿Hay muchas personas que se mueren de éso?

--- Sí, se mueren bastantes, entonces de ella sigue otro que tiene quince años ahorita.

- Sí, está chico ¿ése ya está casado?

--- No, él no quiere casarse todavía.

- Sí pues, él apenas está aprendiendo ¿no?

--- Salió de sexto apenas hace dos años, de sexto salió, y ahí está este año en el colegio.

- Y él vive en casa de tus papás.

--- Sí, donde mis papás vive.

- Él ahorita no tiene necesidad de tener casa ¿verdad?

--- No ¿Para qué?

- Pues ya hasta que se case.

--- Sí, porque allá con nosotros, hasta que se casa empieza a correr por la casa.

- Sí pues, igual aquí uno, mientras uno no se case, puede vivir con sus papás, si no tiene casa se aburre de estar ahí sólo.

--- Está medio... medio triste ¿Y luego quién seguirá?

- Sigue Libia, Libia se llama, ella es la que tiene catorce años ahorita.

- ¿Está estudiando?

--- Es la que va en sexto.

- Ah pues los últimos de tu familia, los últimos si están terminando la primaria ya.

--- Sí, están terminando la primaria, y de ahí sigue la última ya, seguidas, tiene doce años.

- Y entre ellas se juntan mucho ¿no? Son muy amigas.

--- Sí, como son hermanas, juntitas pues, las dos juntitas, ellas se van de mañana y de ahí se quedaron hasta que otro que tiene ocho años, y ya el último está de cinco años.

- ¡Ah pues ese apenas...!

--- Sí, es el último ya.

- Fíjate, y tu mamá ya es grande ¿verdad? Y con el niño chiquito.

--- Sí.

- Yo me imagino que ya no va ha haber más.

--- No, ya dice que ya no, dice que va ha ser el último ya.

- Sí, porque luego las mujeres ya están muy cansadas.

--- Sí, ya.

- Luego yo se que puede ser hasta peligroso.

--- Sí, ya muchas, sí.

- Y ése todavía ni a la primaria entra ¿verdad?

--- No, está yendo al kinder.

- Entonces entre todos se llevan bien.

--- Sí, nos las llevamos tranquila.

- Yo me imagino que quienes se la llevan muy bien son las hermanas ¿no?

--- Sí, las dos.

- Y me imagino que se llevan muy bien los dos grandes, porque les gusta la fiesta ¿no?

--- Sí.

- Y tú te llevas más bien con el que es más serio ¿no? Con el más tranquilo.

--- Sí, con él me la llevo tranquilo, sí.

- Así, más o menos hacen pareja ¿no?

--- Hacemos pareja, porque nosotros nos vamos a andar los domingos, sólo los dos, y allá en la tarde nos vamos de vuelta.

- Y en de quince años ¿con quién se junta más?

--- Ese anda apartado. También ese se va sólo a andar, no le gusta andar con nadie.

- Es que está muy chiquito para andar contigo ¿verdad?

--- Sí, ése ya no, ya no se lleva con uno, es que es muy serio y a mi, yo no soy ni alegre ni enojado como dicen, pero, pero yo soy un poco tranquilo con la gente.

- Como a la mitad ¿no? Osea.

--- Sí.

- Tú no te quedas callado, pero sí platicas con la gente.

--- Yo lo que tengo es que sí me gusta bromear, me gusta platicar con gente que no me conoce, yo ahí aunque no la conozca digo cosas serias con él, ya empiezan a manejarse conmigo, llegan otra vez que yo me los encuentre por allá, aunque yo no me los encuentre, pero ellos si se acuerdan de mi.

- Ah ya.

--- Ya me dicen “¿Qué tal, bien?” “¿Y me conoce?” “Sí, ¿no se acuerda que estuvimos platicando allá?” “Ah si, ya me acuerdo” y de ahí empezamos a ser amigo de él, porque ya me conoce, ya otra vez me llevo tranquilo con él, y ya cuando juntamos, nos vamos a echar su fresquito ahí.

- Ah ya.

--- Y todo tranquilo ahí, hago amistad con quien quiera, y hay quienes no hacen amistad con cualquiera.

- Ah ya.

--- Y ese hermano mío también, ese le digo que es un poco apartado, ese no hace amistad con nadie. Él lo que tiene es que lo platica con cualquiera ahí, él nunca.

- ¡Ah mira!

--- Porque hay veces me dice “me gustaría agarrar amistad con la gente” “¿Y qué te pasa?” “pues yo lo que tengo es que no sé qué será” “no sé cómo puedo tener una vida mía” me dice.

- Ajá. Habla yo creo más poco ¿no?

--- Sí.

- O sea, cuando estás platicando con él, tú eres el que estás hablando y el nomás está escuchando.

--- Sí, él nomás está escuchando ahí, agachado, todo se agacha, entonces viene y me dice “yo no sé como puedo tener la vida mía, que no puedo platicar con cualquiera”.

- Él no, pero me imagino que tus dos hermanos grandes, son todo el tiempo alegres ¿no?

--- No, si para trabajar son bien tranquilos, pero para bromear ¡son unos locos!, lo que tiene es el primero, y el segundo se bromea mucho también, ese si se bromea mucho, ¡Y cuando se enoja!

- Luego sí son peleoneros.

--- No, o sea que le gusta bromear mucho, y si no le gusta una broma, se enoja re-feo.

- ¿Ah sí?

--- Sí.

- ¿Y ninguno salió, así como malos pues, o vicioso, que le pegue a su mujer y no le lleve dinero, cosas así.

--- No, así no.

- Todos salieron buenos.

--- Sí, ellos no machetean nada.

- Fíjate así igual uno, ahorita tengo una fiesta y siempre encuentro con quien platicar, pero platico serio ¿no? Tranquilo, no hago muchos chistes. Y otros amigos que están ahí si son muy relajientos.

--- Sí.

- Pero no me quedo callado, ahí puedo estar ocho horas platicando.

--- Es lo que tengo yo, aquí tengo mucha gente conocida.

- Se nota que les caes bien ¿no?

--- Sí, luego se meten a platicar.

- ¡Ahh, la otra vez vi a uno! ¡Uno que vino con uno de esos tubos, uno medio güerillo. Ah sí,

--- Entonces empiezan a platicar conmigo ahí, pues yo no me voy a agachar y a no platicar. A mi me gusta platicar, para pasar el tiempo, porque uno platicando se siente bien.

- Ah sí.

--- Por éso yo lo que tengo es que me gusta juntarme con cualquiera, yo me imagino que si me fuera y volviera, yo encuentro seguro gente para pasármela bien.

- Sí, me imagino ¿no? En los lugares en donde has estado trabajando.

--- Sí, todo éso.

- Pues aquí mismo ¿no? Me imagino que te llevas bien con las enfermeras.

--- Sí, con las enfermeras.

- Porque ya llegan y te platican, está mejor así.

--- sí, más bonito.

- Oye, y aparte de ti ¿en tu familia hay alguno que se haya salido del Pelón? ¿Que haya ido a otra parte a trabajar?

--- Antes de que se casara el hermano mío, ese serio que le dije, fue a trabajar a San Pedro como tres meses, pero él, o sea, no aguantaba, no aguantaba el calor, no aguantaba el hambre, sueño, estaba trabajando de guardia.

- Ah ya.

--- Entonces de guardia tiene que estar todo el tiempo afuera.

- Ah ya, todo el tiempo parado.

--- Parado, sentado ahí, pero no tiene que dormirse.

- ¡No, está cansado!

--- Sí, entonces de acá se vino a vivir a lo gordo, a vivir hasta donde, cuando llegó nadie lo reconocía, estaba delgadito, delgadito pues.

- No le fue bien.

--- No le fue bien, entonces mi papá se lo fue a traer, y se lo llevó.

- Tu papá viene de ahí mismo del Pelón.

--- Sí.

- Toda tu familia. Igual tus abuelos.

---- Ahí están ahí, mis tíos, todos están ahí.

- Y casi nadie sale.

--- No, el otro hermano ese que tiene el negocio de bicicletas vino a andar, vino a San Pedro a trabajar a San Pedro, estuvo como cuatro meses y ya se aburrío, entonces llegó y estuvo varios días allá, dijo que iba a venir a los Estados, se vino, y allá atrás del Segundo batallón lo agarraron.

- Ah ya.

--- A los seis días ya venía de vuelta.

- No salió ni de Honduras.

--- No, cerquita, el dice que para donde fue bastante si conoce.

- Entonces, son poquitos, pero de ves en cuando alguien del Pelón sale para buscarle en Estados Unidos, o sea, como dos, tres gentes han salido.

--- Sí.

- ¿Y desde hace cuánto que se van? O sea ¿desde personas que son grandes como tu papá, o gente más joven?

--- No, así como tipo mío.

- la personas grandes no se iban.

--- No, las personas grandes esas si ya no, la juventud es la que le gusta probar.

- Y yo me imagino que los que van más chiquillos, hasta se les antoja más ¿no? Porque como luego no alcanza el dinero...

--- Sí.

- Entonces dicen "cuando menos allá"

--- Sí.

- Y luego las gentes que vienen y platican, ya les dicen como está.

--- Sí, cómo estuvo las cosas.

- Y cada vez más fácil ¿no? Porque ya tienen familia allá que los está esperando, o conocidos.

--- Sí, que le echa la mano allá.

- Igual, llegan y enseñan sus camionetas, cómo les fue.

--- Cómo les fue, le dan ánimo a la gente ahí.

- Y luego no hay por ahí esta gente que trabaja en el campo en Estados Unidos, pon tú que en la manzana o en el algodón, entonces se van hasta acá, les llaman “enganchadores”, entonces platican con la gente para ver quien se anima, pues, entonces se llevan de montón desde acá desde lejos, hasta allá, y esa persona ya te consigue trabajo, ya te dice todo ¿No hay una persona así en Honduras?

--- No, allá no.

- ¿No?

---No, allá viene gente sólo con coyotes, pero ya es un buen billete.

- Entonces hay coyotes, desde honduras y les dices “Oye, que onda, quiero irme a Estados Unidos”, y ya les das un dinero y él se encarga de todo.

--- Y él se encarga de todo.

-¿Hay en el Pelón alguno así?

--- No, o sea que en Honduras es poco el que hay, aquí llegan más veces.

- Es más fácil encontrarlos acá.

--- Sí, porque aquí en México se van para allá a Honduras, y allá le consigue uno que le acapare gente, y él se los trae, allá mexicanos van.

- Yo me quería ir también, con uno que andaba pidiendo gente pero para Canadá, más lejos, de Estados Unidos todavía más para arriba.

--- Sí, todavía más para allá.

- Y era de igual, o sea que a uno lo recibía en el aeropuerto, y ya lo ponía a trabajar, pero o sea, sin papeles; luego te conseguía los papeles, pero si había que darle billete. Te lo cobran de dólares.

--- Sí.

- Oye, ¿tú no sabes si el gobierno tenga programas, así, para evitar que la gente se vaya?

--- No.

- Todavía no les preocupa ahorita al gobierno.

--- No le preocupa ahí.

- Porque son poquitos todavía.

--- Sí, son pocos los que se vienen, o sea no son tan poquitos, pero son pocos los que pasan, la mayoría va llegando de vuelta.

- ¿No ahí así un pueblo que tu sepas, donde se hallan ido muchos, muchos a Estados Unidos? Has de cuenta que la mitad de los hombres se haya ido.

--- No.

- Casi todo el mundo es así, si se va es uno.

--- Sí, se van tres y se quedan cuatro, y así no, la mayoría se queda allá, de cada familia se va uno, si se van dos de la familia, familias que suman nueve, entonces ya quedan ocho, no se van muchos.

- Los que regresan de estados Unidos ¿cómo te diré? ¿Si les va bien cuando regresan? O sea, ¿no tienen problemas con otras gentes?

--- No, les va bien, si uno que viene y se pelea con los de allá de Honduras, sin problema viene de vuelta; si deja un problema antes de venirse, el problema se queda.

- Igual con su familia, no tienen problemas.

--- No, solamente que la mujer sea un poco mala y se le haya salido del cerco; ahí sí es problema.

- Sí ¿verdad? Si puede pasar.

--- Y así la mandan a la verga, o puede molestar al hombre que ha estado con ella ahí.

- Sí, porque me imagino que si uno se va como tres años a estados Unidos, pues ni modo de aguantarse las ganas tres años ¿No?

--- Sí.

- Y yo me imagino que la mujer es mas o menos lo mismo ¿no?

--- Sí.

- Y luego por ejemplo, no se pelean, porque regresan que se hacen de dinero ¿no? Se hacen riquillos.

--- Como riquillos no creo. Llegan así normal así.

- Juntan poquito.

--- O sea, a ganar, pero lo tienen en el banco y para ellos, porque algo que tiene la gente que si uno llega muy piquete ahí, hay muchos... Llegan a veces gentes de otro lado y pasan así como paseando, y están investigando esos si ya llegó el dueño.

- Sí.

--- Y ahí por San Pedro se lo van a clavar, y tienen que darle el dinero que han ganado.

- ¿A sí?

--- Entonces la gente nunca tiene el dinero en la casa.

- Ah, no le conviene andar presumiendo ¿verdad?

--- No, tiene poquito, o sea, para pasar sus días, pero la mayoría lo tiene en el banco.

- Ah ya. Porque si empieza que a comprarse ropa fina, y caballo bonito y todo lo demás, se van y lo asaltan.

--- Lo matan pues, ahí han matado gentes por dinero.

- Entonces ahí es frecuente que... que... el que tienen mucho dinero se tienen que cuidar.

--- Si, se tiene que cuidar, lo clavan.

- El carro, lo que sea.

--- Si, el carro, porque ahí hay varios que han llegado, o sea, hubo una vez uno que iba una vez en el carro, o sea, el no venía muy billetudo pero el tipo tenía billetes, y el se hace que no tienen billetes, pero el tipo lo dice pues.

- Ajá.

--- Así como usted llega humilde, todo humildito, pero ahí está que el tipo tienen dinero, el modo de caminar o cualquier cosa pues.

- Está de presumido.

--- Porque uno de volada, se hecha de ver pues si tiene billetes, si uno es ladrón.

- Ajá.

--- Iba un día en el carro, iba entrando a la casa y lo topan con la pistola, lo estaban esperando atrás de la casa y lo toparon con la pistola, entonces él lo que hizo se tiró acostado en la cabina del carro y se aventó como pudo, y se fue hasta adentro de la casa, se estampó en la casa, y no lo mataron ¡Porque si no!

- Si no se iba.

--- Ya tenían por parte de ellos ya, porque lo que él iba entrando el carro al "garage", ya se lo empezaban a clavar, entonces él lo que hizo se tiro acostado y se iba manejando acostado.

-Sí

--- No lo mataron ¡Ah si no lo matan!

- Ah ya. Pero si me platicabas que había un señor que si se hizo rico de ir a Estados Unidos, y él no tenía problemas de esos.

--- No.

- O uno que era bien tranquilo.

--- No, él nunca ha tenido problemas, no porque a él le tienen miedo ¡porque maneja unas pistolas de esas meras!

- También no tan pendejo ¿verdad?

--- No, no está pendejo.

- Y la gente igual sabe ¿no?

--- sí, porque él les platica a la gente "Miren, si yo" dice "Si usted vienen y me habla, yo me levanto tranquilo, pero si escucho un ruido, pues o no respondo" dice, porque sabe que el que vienen de noche "Usted no va a venir a las doce de la noche", me dice a mi.

- Ajá.

--- Y si usted viene y le dice "Soy Alfredo" "Soy fulano de tal" "Quiero que me preste dinero" o cualquier cosa "entonces yo me levanto y ya se quien es", "Pero si veo buscando a alguien cualquier cosa" dice "Yo me lo quiebro".

- Igual a sus hijos pues no le van a hacer nada ¿verdad?

--- Sí.

- Porque yo me imagino ahí todo mundo se entera quién fue ¿no?

--- Sí

- O sea, porque está difícil que no se sepa.

--- Si.

- A lo mejor al principio no saben, pero ya pasando el tiempo...

--- Pasando el tiempo, sí.

-Entonces va y lo busca.

--- Él tiene el modo de cómo defender la vida, si el tiene como cinco seis pistolas! ¡Son boconas que tiene! De todo tipo.

- Entonces esos sí se tienen que cuidar ¿no? Los que regresan de estados Unidos con dinero.

--- Se tienen que cuidar mucho.

- Y por ejemplo, los que regresan de estados Unidos con dinero ¿se llevan bien con los que ya tenían dinero en el Pelón?

--- Sí

- Ah ya, no hay problemas así de celos, o que se peleen de la política, así.

--- No, de eso no pasa.

- Como son tranquilos, ahí le gente es buena gente.

--- Buena gente, si, son tranquilos todos.

- Por ese lado no hay. Entonces me decías que cuando se te ocurrió la decisión de irte para Estados Unidos, así, luego, luego fue, así rápido.

--- Si.

- Este... entonces a quien le dijiste fue a tu papá.

--- A mi papá, a mi mamá, a toda la familia.

- En una noche que se juntaron a platicar.

--- Si, que si podía ir allá, me dijeron que sí y que yo iba para acá, les dije “mañana me voy”, entonces me fui despidiendo de ellos el sábado, pasa la mañanita ahí, les dije “Ya me voy” y pasé ahí donde ellos.

-Y nada más les platicaste un día, y al día siguiente...

--- Ya me vine yo aquí.

- Y uno no te dijo “mejor quédate”

--- No “vete a ver que tal te trata la suerte, nadie sabe”

- Pero si se la pensaron bien.

--- Si.

- O sea, todo el tiempo estuvieron platicando sobre el asunto.

--- Si.

- Toda esa noche ¿no?

---Si, o sea, mi mamá ya había platicado con ella antes, con mi papá ya había platicado.

- Porque cuando se lo platicas a tu papá, ya es como más serio ¿no?

--- Si, mas serio ya.

- Ya es porque es de adeveras. Y a ningún otro de tus hermanos se le antojó.

--- Nadie.

- Como están casados ¿no? A lo mejor el que estaba iniciando, porque ya se fue ¿Pero tampoco dijo nada?

--- No, él no tiene dinero.

- Con quien si te fuiste fue con tu amigo, el que si te dijo.

--- Si, con mi amigo.

- Y otros amigos tuyos ¿también se enteraron? ¿O nomás ni les dijiste?

--- No les dije nada, porque... o sea... para no hacer mucha bulla, nos venimos como a las cinco y media de la mañana y nadie nos vio.

- Luego no ves que el fin de semana se juntan a platicar y pues salen las ideas ¿no?

--- En pueblo se comenta rápido “Que se fue para los Estados Unidos” entonces empieza a regar de uno a otro, así, y ya cuando acuerda todos saben allá.

- Luego ya no es uno sino se quieren ir diez ¿no?

--- Si.

-En bola. Entonces mejor de a poquitos porque, igual, si se enteran todos, entonces ya ni se hace ¿no?

--- Ya no, porque uno le dice al otro “Ya el sábado me voy” y entonces uno le dice al otro, se le hace difícil a uno, entonces mejor no decir nada.

-Y a tu esposa le dijiste igual un día antes.

--- No, a la esposa mía desde que me dijo.

- Si, es que a ella la vez más seguido ¿no?

--- Si, todos los días.

- Y al principio ¿siempre estuvo de acuerdo? O tenía, así, como miedo.

--- ¿Quién?

- Tu esposa.

--- Al principio no quería mucho, le daba miedo quedarse sola, pero ya después se decide.

- ¿Y cómo la convenciste para...?

--- A pues le dije “Me voy para conseguir un poquito mas” y ya ella me dice “Pues ve”.

- Y a tus hijos les dijiste, porque tienes dos.

--- No, a los niñitos la madre les dice que me vine.

- Nada más te dicen “tráeme un juguete” con eso, o unos dulces.

--- Churros que le invitaron.

- ¡Ha pues si! Luego me traigo unos dulces que hacen aquí, unos de leche, para que se los des a tu hijita, igual al otro ¿el otro que edad tiene?

--- El otro está chiquito, seis meses tiene.

- Ah pues todavía no come.
--- El otro no come, sólo le damos tortillas, algo que tenga palito para que ahí lo agarre.
- Pero todavía no se entera ¿no?
--- No.
- Y luego la chiquita tiene como dos, tres años.
--- Si.
- Entonces no puede ni repelar ni nada ¿no?
--- Si ya habla y todo, ya uno le lleva un churro lo rompe y se lo come.
- En general como que todo el mundo estuvo de acuerdo ¿no?
--- Si, todo el mundo estuvo de acuerdo.
- Bueno, yo creo que por hoy aquí le dejamos.

Viaje y Accidente

- Entonces... ¿Hace cuánto que salieron de Honduras?
--- Eeee... salimos...
- O del Pelón mas bien.
--- Mes quince días de hoy.
- Mes quince días.
--- Si ya.
- No pues mucho ¿verdad?
--- O sea, aquí venimos en quince días, aquí tengo ya un mes de estar.
- ¿A sí? ¿Y cómo le hicieron para salir del Pelón?
--- Pues de allá, en la noche estuviera seca la ropita, y me traje dos sudados, y nomás de ropa así, entonces mi señora me la enlistó en la mañana a las cuatro de la mañana.
- Si.
--- Y me dio una comida hervida, me vine, pasé para la casa, y me vine para acá, me vine para la carretera; ahí estábamos sentados hasta que un camión nos trajo hasta Telémaco, nos ahorró mucho dinero.
- A ya.
--- Entonces de ahí pagamos hasta Santa Rosa, de santa Rosa pagamos setenta hasta Agua caliente.
- En camión, así.
--- En bus.
- En bus ¡Ha ya!

--- De ahí llegamos a Agua Caliente, y ahí estaba uno que nos fue a dejar allá a Piscamea, entonces de ahí nos cambiaron a nosotros el dinero de Honduras por el de Guatemala, entonces nos quedamos en hospedaje ahí y nos fuimos en el carro de un señor.

- Ah ya, habían pasado de Honduras y entrado a Guatemala.

--- Si, habíamos entrado a Guatemala como a la una.

- ¿Y no les pidieron papeles?

--- No, ahí en Guatemala no, ahí pasamos tranquilos.

- No te revisó que el ejército lo que traías...

--- Ahí si, pero no registran mucho, ahí en Honduras siempre, entonces buscamos hospedaje ahí y nos dieron ahí; dejamos las mochilas en la cama, nos fuimos a andar a la iglesia porque ese día era día de aquí... este... ir a ver a Cristo Negro.

- Si.

--- Ese día era, entonces ahí estuvimos, ahí anduvimos figoneando todo ese día ahí, y de ahí nos fuimos de vuelta como a las dos de la tarde para venirnos para acá.

- Aja.

--- Pagamos los boletos, cobraron noventa quetzales.

- Ya para entrar a México.

--- No, para venir a, si, para venirse para acá ya pues. Entonces hasta Veneda, hasta ahí nos trajera, y de Veneda pagamos treinta hasta los Naranjos, de los naranjos pagamos 30 hasta la pasada de la lancha de un lago de ahí.

- ¿A si?

--- Entonces nos cruzaron ahí, ese domingo entramos a México, y pagamos hospedaje ahí.

- También para entrar ¿no les pidieron papeles ni nada?

--- No, no estaban ahí.

- Entraron, o sea, por la carretera.

--- Si, por una carreterita que estaba ahí.

- Igual estaban los del ejército.

--- No estaban, ya se habían ido. Porque uno los sigue ahí, porque dicen que hasta ahí dejan entrar, no nos dejan entrar ya, porque ahí se acaba el camino; no dejan entrar de aquí para allá, pero no había nadie.

- Y los guatemaltecos los trataron bien, así, nunca les dijeron, así, nada.

--- Pues no, ahí hasta barato estaban las cosas, unas que tenían en un caserío para vender, le cuadra tres por diez, entonces nos compramos tres cada uno. Nos aburrimos ya de comer y los regalamos mejor, ya no lo guardamos.

- A si.

--- Ahí amanecemos ahí, ya como a las cuatro de la mañana fue un señor ahí, que ya se iba a salir el tren, el ese bus; entonces de ahí nos bañamos y salimos, nos fuimos en el bus, ahí salimos a las cuatro y media.

- Aja.

--- Venimos entonces, ya nos pasó la lancha; pagamos para un hospedaje y ahí a dormir, y ahí dormimos ahí, y agarramos, nos levantamos en la mañana y seguimos sólo caminando.

- ¿A si?

--- Le pegamos como siete, diez horas caminando.

- ¡ A poco!

--- Solo por montañas.

- ¡Hay guey! En lo que es Chiapas.

--- Si, es montañoso.

- ¿Y para comer y todo eso?

--- No comíamos, sólo con agua, no traíamos ni dinero, y si traíamos dinero era para comprar en un comedor ahí; hubiéramos comprado para ahí aunque sea para irle tanteando, pero no traíamos dinero ya.

- Ha ya. Ya después de tres, cuatro días ya duele ¿verdad?

--- Ya duele, si.

- Entonces me decías que se fueron caminando por la sierra de Chiapas a pie y sin comer.

--- Sin comer.

- ¿Y fruta?

--- Ahí no hay nada, ahí dormíamos y nos caen casi monos encima, porque hay monos.

- A si.

--- Y animales gritando.

- ¿No prendieron, así, fuego, para espantar a los animales en la noche?

---No. Ya de madrugada el día pues, por el frío, porque es muy triste el frío ahí pues, de ahí salimos para la carretera, caminamos de noche por la carretera, caminamos de noche, noche y noche por la carretera, cada vez que mirábamos los carros que venían nos trepábamos al monte.

- Aja.

--- Porque podía ser la migración o la policía. Entonces caminamos y llegamos a un lugar que Santa Rosa.

- Y ahí pasan muchos policías de migración.

--- si, pasan muchos carros. Entonces llegamos a un lugar que Santa Rosa, ahí estuvimos buen rato hasta la una de la tarde, y ahí seguimos de vuelta por la montaña.

- ¿No comieron?

--- No, ahí no comimos nada, osea que fuimos a pedir así, pero no nos dieron, lo que hicimos, lo que hice yo fue tomar una fruta que estaba para adentro, y lo destripamos con una piedra, entonces adentro estaba lo rico, y con eso tuvimos.

- Y no, hasta sabe más rico ¿no? Después de tanto tiempo sin comer.

---Si, ahí comimos los cocos: salimos de ahí como a las cuatro de la tarde a la vía del tren; ya veníamos cansados ya, ocho días ya, y ahí llegamos a una casa ya.

- Si.

--- Llegamos como a las cuatro de la tarde buscando un teléfono, queríamos llamar ahí donde comimos, todas las limas que nos regalaron comimos. Y ahí no nos quiso dar posada ella, porque dijo que ahí era uno de la policía, y si gente llegaban ahí a llamar, podían llegar, y como era una sola sala, nos iban a ver ahí.

- Ah ya.

--- Entonces nos fuimos a dormir al monte pues, y llegamos a una cuevona, ahí comimos, nos tiramos y nos tapamos con una chamarrita, porque había así de zancudos que picaban la cara y los brazos.

- Aja.

--- Entonces nos acostamos y nos dormimos tranquilos. En la mañana que nos levantamos todavía hacía frío ¡Y esa mañana calló una tormenta! Que nos tocó baño.

- Si, ya de perdida.

--- Y ahí amanecemos, había una fuente de agua y ahí nos lavamos las manos; entonces nos venimos caminando hasta Coatzacoalcos.

- Coatzacoalcos es Veracruz ¿no?

--- No, Coatzacoalcos, de ahí de Coatzacoalcos había que correr para Veracruz, si.

- Es parte de debajo de Veracruz.

--- Entonces ahí llegamos a Tierra Blanca, ahí agarra para Veracruz, entonces nosotros veníamos andando dando vueltas, después veníamos de Tierra Blanca a...

- ¿Pero ahí caminando a...?

--- No, ahí en tren, en el tren ya de noche pero si.

- Se subieron así, a escondidas.

--- Si, pero es triste venir en tren día y noche.

- Ah si.

--- Porque uno se quiere dormir ¿Y cómo? No se puede acostar.

- Mucho ruido.

--- Si, y está peligroso, te puedes soltar, si, por eso le da miedo a uno.

- Ah ya.

---Entonces, de ahí nos venimos para acá en la mañana a las ocho, pero aquí nos bajaron los garroteros, los ayudantes del tren, nos bajaron los pendejos, si; nos gritaron “Bájense, bájense pendejos”, entonces nos tiraron, y hay quienes no se bajaron, se escondieron ahí, se clavaron.

- ¿Eran varios?

--- Si, había como quince.

- Todos de Centroamérica.

--- Si.

- Pero eran dos de Honduras.

--- ¿En el tren dice?

- Si.

--- ¡Ha no, el tren venía llenito! Había como quince pero eran garroteros.

- ¡Ha! El tren venía lleno de gente, pero no de los que se vienen escondidos ¿no?

--- No, si los que veníamos escondidos éramos poquitos los que quedaron, y ya la mayoría no pudieron amarrarles.

- Ah ya.

--- Entonces nos venimos caminando, caminando; caminamos cuatro días.

- Otra vez sin comer.

--- No, ahí si comíamos, porque nos regalaban comida las señoras, nos regalaban comida y nos regalaban poquito de agua y así, días comiendo en el camino, pero ahí nos la pasamos. Venimos allá, no recuerdo por dónde veníamos.

- Aja.

--- Venía un carrito y le pedimos jalón “¿Para dónde van?” dice “Vamos para Querétaro” osea para San Luis “Yo me los llevo para allá a Querétaro“ dice; nos trajo para Querétaro acostados en la paila, nos metió a la cabina acostados cuando estaban los de migración y la policía, y la federal ahí.

- ha ya.

---Detuvieron carros ahí, pero a él no lo detuvieron porque ya lo conocían y nos pasó.

- ¡Ah que buena suerte!

--- Buena suerte, y nos fue a dejar ahí a Querétaro, ahí adelante. Ahí nos encontró un señor de ahí y nos dio trabajo tres días, y de ahí del trabajo nos venimos.

- ¿Qué, que estaban trabajando?

--- A arrancar ajo.

- ¿Y no se les hizo difícil?

--- No, si el trabajo era fácil, para mi era fácil, si hubiera habido trabajo para un mes, para mi era bueno el trabajito.

- Y ya les dio para juntar dinero.

--- Si, para llamar de aquí.

- ¿Y los trató bien el patrón?

--- A no, era lindo el patrón ¡Que pudiéramos encontrar un patrón así en Honduras! Nos encontró un viernes, trabajamos viernes y sábado y ya el domingo trabajamos nosotros, y nos dijo que la comidita ya estaba, entonces llegamos primero, había así como ocho y nos trajeron tres huevos, frijoles, espagueti, ese puerco que le dicen, pero si la comida muy rico.

- ¡Ha, ahí fue donde comieron las carnitas!

--- Si, ahí fue, si. O si no nos trajeron huevo picado, ahí hicimos tiznada de huevo con frijoles, ahí si comimos a gusto nosotros “cómanselo todo para no guardar nada”

- Y tenían compañeros de trabajo, así, para recoger ¿no? Porque dices que eran ocho.

--- si, éramos ocho.

- ¿Y que tal se llevaban con los otros?

--- No, bien, sí los tratábamos porque eran hondureños, nada más habían dos salvadoreños, con ellos nos la llevábamos tranquilos nosotros, pero en donde fuéramos dos hondureños y la mayoría salvadoreños, nos hubieran golpeado.

- ¿A poco?

--- Donde ven un hondureño lo golpean.

- Ah, porque les ganaron la guerra ¿no?

--- Si, entonces no nos quieren, si nosotros los miramos como lo mismo.

- Ha, no los molestan.

--- No, y ellos a uno si los molestan; ya que lo miran a uno con billetito, lo pueden golpear y quitar, si.

- ¿Y luego de trabajar ahí?

--- Nos venimos como a las cinco de la tarde, ahí caminé y caminé y no pudimos llegar a la estación, entonces nos acostamos ahí a dormir, y la estación estaba nomás ahí cerca.

- Aja.

--- Entonces donde venía el tren pasamos, yo y los otros lo agarramos; en el colazo que pega yo me suelto y los otros se agarran bien, y me aventó por allá.

- Y todavía te diste, así, vueltas ¿no?

--- Si, donde caí estaba bien feo, no me pude menear ya en cuanto caí al suelo, sentí yo quebrado, ahí me sentí sin piernas yo, y no me podía mover, porque ya no aguantaba el dolor.

- Dolía pero fortísimo ¿no?

--- ¡Ah, un dolor pero triste!

- Así que hasta dan ganas de llorar ¿no?

--- Así, en el ratito que me levantaban, hasta oscuro me quedé.

- ¿Y te quedaste ahí buen tiempo? ¿Alguien pasó a recogerte, o...?

--- Entonces me caí, los amigos míos me dicen “te jodiste”.

- El que se vino contigo del Pelón.

--- No, el que se vino desde... nos habíamos hecho amigos ahí en donde estuvimos trabajando.

- Ah ya, que también era de Honduras.

--- Si, era gente hondureña, veníamos cuatro; entonces viene ahí desde caí, y llama a un señor de la línea, llamó rapidito que había caído uno, que estaba golpeado, que llamaron a la ambulancia.

- Aja.

--- Y no llegaba el señor, y estaba en el puro calor, con el puro solón, y lo volvieron a llamar, y dijeron que venía en camino ya. Se hicieron pendejos.

- Era para que de perdida te hubieran puesto en la sombra ¿no?

--- Si, aunque sea en la sobra y con el solito.

- ¿No se juntó gente ni nada?

--- No, como estaba yo solito ahí, entonces vinieron a levantarme los de la ambulancia, y ya me vine para acá.

- ¿Y en el mismo día te operaron?

--- No, si yo vine aquí, estuve como unos doce días que me operaron golpeado, pero ya no me dolía, como me estaban poniendo medicamento.

- Aja.

--- De que caí así, y me estaban poniendo medicamentos, ya no sentía dolor.

- Y han venido periodistas ¿no? También.

--- Si han venido, allá estaba yo, en el otro cuarto estaba, yo quería conseguir unos pues.

- Ah, mañana te los traigo. Si, pero me voy a tardar un poquito mas, como me voy a meter a buscarlos, pero ya para la tarde vengo y te los traigo.

--- Ahí han de estar.

- Y los de migración ¿Luego, luego vinieron?

--- Si, vinieron como a los tres días, andaba uno de negro con ellos.

- En general ¿te trataron bien los periodistas?

--- Si.

- Y eran de la prensa ¿verdad? No eran de la tele.

--- No, eran de la prensa, los de la tele eran otros.

- ¿También vinieron?

--- También vinieron, esos vinieron mas chamacos, esos si estaban bien.

- ¿No te dijeron de cuál era?

--- No, hasta las voluntarias querían saber de cual era, aquellas con anteojos. Entonces vinieron aquí, aquí estaba yo, bien amable el muchacho que me, me...

- ¿No te acuerdas si eran del "Diario de Querétaro", "Noticias" "Tribuna universitaria"...?

--- No, sólo me dijeron "le vamos ha hacer unas preguntas para la prensa", osea, las voluntarias me dijeron, y ya rapidito me puso la fotografía ahí.

- Y los de migración ¿Cómo cuántas veces han venido desde que estas aquí?

--- Como tres veces, vinieron la vez pasada y les dije que me caí, vino el miércoles a preguntarme si ya estaba listo ya para irme, entonces dijeron que pasaban mañana ya para mandarlo de nuevo “no puede estar aquí” dice.

- Si.

--- Ya viene, yo me alegré mucho que me iba a ir, yo estaba alegre y todo, y ya me pega calentura el miércoles, ya los llamaron que no me iban a enviar.

- Lo bueno es que ahorita ya estás bien ¿No?

Si, ahorita si, a ver cuándo me envían.

3.- Fotografías











4.- Bibliografía

Abril, J. 1994. **“Semiótica de la comunicación de masas: Análisis semiótico del discurso”**, Capítulo 16. Ed. Cátedra. Madrid, España.

Aguayo, S. 1985. **“El éxodo centroamericano: Consecuencias de un conflicto”**. Ed. SEP Foro 2000. México, D.F.

<http://distorsion-dispersion.blogspot.com/2007/04/definicion-de-abulia.html>

Ángel, D. 2007. **“Dispersión y distorsión”** Chile.

Ángeles, C. H. 2004. **“Las migraciones internacionales en el Soconusco, Chiapas, un fenómeno cada vez más complejo”**, Pág. 312-318. Revista comercio Exterior. México. D.F.

Artiza, M. 2002. **“Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión”**. Revista mexicana de Sociología, Volumen 64, Número 4. México, D.F.

Arfuch, L. 1995. **“La entrevista, una invención dialógica”** Pág. 23-26 Ed. Paidós. España, Barcelona.

Beauchamp, T. and Childress, J. 2001. **“Principles of biomedical ethics”**. pages 253-272. Oxford University Press. United Kingdom, London.

Boltvinik, J. y Hernández L. E.1999. **“Pobreza y distribución del ingreso en México”**. Editorial Siglo XXI. México, D.F.

Brody, H. 1992. **“Substituted judgment and quality of live. The healer’s power. New haven”** pages 157-172. Yale University Press. United Kingdom, London.

<http://www.mercaba.org/VocTEO/P/progreso.htm>

Bury.J.B. 1971. **“La idea de progreso”**Madrid, España.

Canales C. A. 2002. **“Migración internacional y flexibilidad laboral en el contexto del TLCAN”**. Revista mexicana de Sociología, Volumen 64, Número 4. México, D.F.

Castoriadis, C. 1988. **“Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto”** .Editorial GEDISA. Barcelona, España,

Castoriadis, C. 1997. **“El avance de la insignificancia”** Editorial ERDEBA.. Argentina. Buenos Aires

http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio04/sec_3.html

Cornelius C. 1986. **“El Campo de lo social histórico”**. ESTUDIOS. filosofía-historia-letras.

Chakiel, J. 2004. **“La dinámica demográfica en América latina: Patrones y tendencias de la migración internacional”**. CEPAL, Naciones Unidas. Chile, Santiago de Chile.

Cruz Z. A. 2001. **“Migraciones: Fronteras errantes de la globalización”** México, Revista Comercio Exterior.

Delgado, J. M. y Gutiérrez, J., 1995. **Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales”**, Capítulo 8. Ed. Síntesis. España, Madrid.

<http://ldiasahun.googlepages.com/melancol%C3%ADa.antoineporot>

Día, J.S. **“Seminario de Psicología descriptiva y fenomenología”**. Universidad de Zaragoza, facultad de medicina, Seminario de Psiquiatría. ,España, Zaragoza.

Ells, C. and Caniano, D. 2002. **“The impact of culture on the patient-surgeon relationship”** Pages 520-530. Journal of the American College of Surgeons. USA.

Emanuel, E. and Emanuel, L. 1992. **“Four models of the physician patient relationship”**. Pages 2221-2226. JAMA. USA, New York.

Freide, P. 1995. **“Pedagogía de los oprimidos”**. Siglo XXI Editores S.A. España.

García, C. N. 2001. **“La globalización imaginada”**. Editorial Piados México, D.F.

http://www.med.uchile.cl/apuntes/archivos/2005/medicina/el_proceso_de_duelo.pdf

Jara, T. S. 2005. **“El proceso de duelo: Descripción y estrategias de Manejo”**, Universidad de Chile. Chile, Santiago de Chile.

Kushe, H. and Singer, P. 1998. **“What is bioethics? An historical introduction. A companion to bioethics”** Pages 3-11. Ed. Helga Kushe and Pether Singer. Blackwell Publishers, London, Oxford.

<http://www.centreemai.com/esp/psico/Apatia.htm>

Lanier, D. A. 2004. **“Centro EMAI”**, Universidad de Valencia. España, Valencia.

Oxman, C. 1998. **“La entrevista de investigación en ciencias sociales”** Pág. 9-16. Ed. EUDEBA. Argentina. Buenos Aires.

Palacios, G. B. 2007. **Anexo al documento “Puntuaciones para un psicodiagnóstico clínico de algunos pobladores de la comunidad el Rodeo Guanajuato: El impacto psicológico de la migración.”**. Red Mujeres del Bajío. México, Guanajuato.

Paz, J. 2004. **“América latina y el caribe: Dinámica demográfica y políticas para aliviar la pobreza: Migración internacional, pobreza y remesas”**. CEPAL, Naciones Unidas. Chile, Santiago de Chile.

<http://www.paho.org/spanish/dpm/shd/hp/oim-derechos-migrantes-4ar.pdf>

Ramírez, A. 2005. **“La OIM y los Derechos Humanos de las Poblaciones Migrantes en Centroamérica”**. Ministerio de Salud de Costa Rica. Costa Rica.

<http://repositorios.cdlib.org/usmex/ruiz>

Ruiz, O. 2003. **“La migración centroamericana en la frontera sur: un perfil del riesgo en la migración indocumentada internacional”**. El Colegio de la Frontera Norte. México, D.F.

Rodríguez, S, C. 2002. **“Las psicoterapias: La entrevista Psicológica”**. Capítulo 9. Acento editorial. Madrid, España.

Rudinesco, E. y Plon, M. 1998. **“Diccionario de Psicoanálisis”**. Páginas 692-695. Ed. Paidós. “México, D.F.

<http://alainet.org/docs/1609.html>

Sandoval, P. J. 2001. **“El Plan Puebla-Panamá como regulador de la migración laboral Centroamericana.”** América Latina en Movimiento. México, Chiapas.

Santamarina, C. y Marinas, J. 2004. “**Historia de vida e historia oral**” Capítulo 10. Instituto de Ciencias de la Educación. Chile.

www.sela.org/cgi-win/be_alex.exe?Acceso=T023600000643/0&Nombrebd=sela-pub - 26k -

Uran, M. 2005. “**La migración, los acuerdos en materia social. El proceso de integración**”. Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. Estados Unidos, Nueva York.